

Los Actos

Índice: Bosquejo Del Libro

Capítulo I: Introducción Histórica: Análisis

Capítulo II: LA DEDICACION, LA INTRODUCCION, Y LA IGLESIA EN EXPECTATIVA

Capítulo III: UNA INTRODUCCION AL SEGUNDO CAPITULO DE ACTOS, Y EL BAUTISMO EN EL ESPIRITU SANTO

Capítulo IV: PENTECOSTES Y EL BAUTISMO EN EL ESPIRITU SANTO

Capítulo V: EL PENTECOSTÉS Y EL BAUTISMO EN EL ESPÍRITU SANTO (Concluye)

Capítulo VI: PENTECOSTÉS Y EL REINO

Capítulo VII: LA TEORÍA DE LA REGENERACIÓN BAUTISMAL

Capítulo VIII: LA TEORIA DE LA REGENERACION BAUTISMAL (Concluye)

Capítulo IX: EL DON DEL ESPÍRITU SANTO - LA COSTUMBRE DE LA IGLESIA PRIMITIVA

Capítulo X: LA PERSECUCIÓN POR LOS SADUCEOS

Capítulo XI: LA PERSECUCIÓN POR LOS FARISEOS, ESTEBAN Y SAULO SE HACEN CONSPICUOS, UNA NUEVA CUESTIÓN, LA RESISTENCIA AL ESPÍRITU SANTO Y LA IGLESIA UNGIDA

Capítulo XII: FELIPE SE PRESENTA

Capítulo XIII: LA SUPERINTENDENCIA GENERAL DE LOS APÓSTOLES SOBRE LA OBRA FUERA DE JERUSALÉM, LOS SAMARITANOS RECIBIDOS EN EL REINO, ETC.

Capítulo XIV: UNA INTRODUCCIÓN AL ESTUDIO DE PABLO

Capítulo XV: LA VIDA TEMPRANA DE PABLO ANTES DE FORMAR PARTE DE LA HISTORIA DEL NUEVO TESTAMENTO

Capítulo XVI: SAULO, EL PERSEGUIDOR

Capítulo XVII: LA CONVERSIÓN DE SAULO, SU LLAMAMIENTO AL APOSTOLADO Y SU COMISIÓN Pasajes: Todas las referencias.

Capítulo XVIII: SAULO, DESDE SU CONVERSION HASTA SU ORDENACION Pasajes:

Capítulo XIX: ANTIOQUIA DE SIRIA, EL CENTRO DEL PRIMER VIAJE MISIONERO DE PABLO ENTRE LOS PAGANOS

Capítulo XX: ANTIOQUIA DE SIRIA EL CENTRO DEL PRIMER VIAJE MISIONERO DE PABLO (Concluye)

Capítulo XXI: LA GRAN CONFERENCIA EN JERUSALEN ACERCA DE LA CUESTION VITAL DE LA SALVACION Y LA CONFERENCIA PRIVADA EN JERUSALEN ACERCA DEL APOSTOLADO Y EVANGELIO INDEPENDIENTES DE PABLO

Capítulo XXII: LA GRAN CUESTIÓN SOCIAL EN ANTIOQUIA Y LA SEPARACIÓN DE PABLO Y BERNABÉ EN LA OBRA MISIONERA

Capítulo XXIII: EL SEGUNDO VIAJE MISIONERO DE PABLO, O SEA EL EVANGELIO LLEVADO A EUROPA

Capítulo XXIV: EL MINISTERIO DE PABLO, Y SUS COMPAÑEROS EN TESALONICA, BEREIA Y ATENAS

Capítulo XXV: PABLO EN CORINTO, Y EL FIN DEL SEGUNDO VIAJE MISIONERO

Capítulo XXVI: TERCER VIAJE MISIONERO DE PABLO, PABLO EN EFESO

Capítulo XXVII: PABLO EN EFESO (Concluye)

Capítulo XXVIII: DESDE EFESO A JERUSALÉN

Capítulo XXIX: PABLO EN MANOS DE SUS ENEMIGOS EN JERUSALÉN, Y SU DISCURSO DESDE LAS GRADAS

Capítulo XXX: PABLO ANTE FELIX, Y FELIX ANTE PABLO

Capítulo XXXI: PABLO Y FESTO; FESTO Y AGRIPA; PABLO Y AGRIPA

Capítulo XXXII: DE CESAREA A ROMA

BOSQUEJO DEL LIBRO

Os recomiendo como excelente, claro y sencillo, el "Bosquejo" del Dr. A. T. Robertson, como se ve en su "Nuevo Testamento Cronológico para Estudiantes."

I. Jerusalén como el centro, 1-12.

Esperando la promesa del Padre-1.

La promesa cumplida en Pentecostés-2.

Un incidente en el trabajo de Pedro y Juan, y la oposición que encontraron de parte de los saduceos -3: 1-4:31.

Luchando con un problema social en la vida de iglesia - 4:32-3: 11.

Prosperidad exterior y la renovación de la hostilidad de los saduceos -5:12-42.

Arrostrando una crisis en la administración de la iglesia -6:1-7.

Los fariseos despertados por la predicación de Esteban y su muerte consecuente -6:8-8:1a.

La expansión forzosa de esfuerzo cristiano en Judea, Samaria y los países en derredor, como fue ilustrado en la carrera de Felipe -8:1b-40.

El cambio completo en los asuntos de] cristianismo efectuado por la conversión de Saulo, el perseguidor -9:1-31.

La puerta abierta para los gentiles -9:32-11:30.

La nueva persecución de parte del gobierno civil (Herodes Agripa 1) -12.

II. Antioquia como el centro- 13:1-21:14.

La entrada formal de Bernabé y Saulo en su empresa misionera- 13: 1 ~3.

El primer gran viaje misionero de Pablo y Bernabé -13:4-14:28.

La conferencia en Jerusalén sobre la cuestión de la libertad de los gentiles del ceremonialismo judaico - 15:1-35; cf. Gál. 2:1-10.

El segundo gran viaje misionero de Pablo-15:36-18:22.

El tercer gran viaje misionero de Pablo-18:23-21:14.

III. Pablo en manos de sus enemigos -21:15-28: 3 1.

En los lazos en Jerusalén -21:15-23:30.
Ante un tribunal romano en Cesarea -23:31-26:32.
En Roma con apelación a Nerón -27:1-28:15.
Dos años esperó su juicio ante Nerón-28:16-31.

Capítulo I

INTRODUCCION HISTORICA Y ANALISIS

El que Lucas sea el autor de este libro aparece en su primera declaración (Actos 1:1), haciéndolo una continuación de su Evangelio, y del uso del pronombre personal, el de la primera persona, en algunos capítulos que muestran que era compañero de Pablo, como se ve en 16:10-16; 20:5; 28:16. El libro fue escrito probablemente en Roma, durante la primera encarcelación de Pablo (Actos 28:30), estando Lucas entonces con él (Actos 28:16). y como vemos también por las referencias en Filemón 23 y Colosenses 4:14. La fecha de su escritura fue como en 63 d. de C. La persona a quien se dirigía fue Teófilo (Actos 1:1), a quien dedicó también su Evangelio-Lucas 1:1.

Hay varias referencias al autor en el Nuevo Testamento. Vemos en Col. 4:14 que era:
Médico;

Un cristiano gentil, probablemente uno de los conversos de Pablo;

El autor de dos libros del Nuevo Testamento (Lucas 1:1, Actos 1:1);

Un compañero de trabajo de Pablo, de quien recibió muchos de los hechos dados en su Evangelio y en Actos; aparece primero en la historia en Troas (Actos 16: 10, 11) y de nuevo en Filipos (Actos 20:3) y así sigue con él hasta el fin del libro, y (6) estuvo con Pablo en sus dos encarcelaciones en Roma. En la primera encarcelación tenemos el testimonio de Filemón 23, Col. 4:14; Actos 28:16; y en la segunda encarcelación en Roma tenemos el testimonio de Pablo en II de Tim. 4:11.

El título del manuscrito, es como dice él mismo: “Los Actos de los Apóstoles- o sin el artículo sencillamente “Actos”. Dos de los períodos generales del libro son: la difusión del evangelio desde Jerusalén, la capital judaica, hasta Roma, la capital del mundo; el período de tiempo comprende desde 33 d. de G hasta 63 después de Cristo, esto es, 30 años. Muchos comentaristas discuten la corrección de su título: “Actos de los Apóstoles”, pero esta corrección es apoyada por las siguientes consideraciones:

1. En efecto, relata algunos de los hechos de todos los apóstoles, esto es, menciona los nombres de once de los doce originales, y del lugar de su reunión en un aposento alto (1:13);
2. da la historia de la elección de Matías para tomar el lugar de Judas (1:15-26);
3. relata el bautismo de todos ellos en el Espíritu Santo (2:1-4) y subsecuentemente de la enseñanza de todos ellos (2:42);
4. describe la gran reunión de oración (4:23~31);

5. nos enseña que todos ellos obraron milagros (5:12), y todos fueron encarcelados en la persecución por los saduceos (5:18) y todos fueron libertados por el ángel del Señor (5:19), y todos fueron azotados (5:40), y que siguieron enseñando (5:42);
6. muestra que todos participaron en la ordenación de los diáconos (6:2-6);
7. que todos se quedaron en Jerusalén cuando los discípulos fueron esparcidos por la persecución de los fariseos dirigida por Saulo (8:1);
8. muestra que todos tuvieron parte al enviar a Pedro y Juan para conferir el poder del Espíritu en los conversos de Felipe en Samaria (8:14);
9. muestra que algunos de ellos recibieron a Pablo cuando fue presentado por Bernabé (9:27);
10. todos recibieron y justificaron el relato que Pedro hizo de la conversión de Cornelio el gentil (11:1-18);
11. muestra que todos ellos tuvieron parte al enviar a Bernabé a Antioquia para examinar la predicación de los griegos (11:20-22);
12. todos sufrieron por la persecución herodiana, siendo uno de ellos, Santiago, el hermano de Juan, muerto (12:9-24). y Pedro encarcelado;
13. todos ellos, inclusive Pablo, participaron en la gran cuestión, la más grande de los tiempos apostólicos: de si los gentiles debían de ser judíos para ser salvos (15:1-21), y se unieron en la elaboración del decreto para las iglesias que resolvió esta gran cuestión (15:22-30 y 16A);
14. reconocieron también plena y oficialmente el apostolado independiente de Pablo y la división del trabajo, de que Pablo y Bernabé habían de ir con los gentiles, y los otros con los de la circuncisión (aprendemos esto de Gál. 2:1-10);
15. desde el capítulo trece hasta el fin del libro tenemos los Hechos de los Apóstoles entre los gentiles. Estos quince puntos prueban suficientemente la corrección del título. Debe observarse que el título en los manuscritos carece del artículo por lo cual no pretende narrar todos los hechos de todos los apóstoles. En verdad, su primera declaración limita la historia a “principios”. Tenemos aquí los principios en Jerusalén, luego en Samaria, después entre los romanos en Cesarea, después entre los griegos en Antioquia y algunas ciudades griegas en Asia Menor y en Europa, y finalmente en Roma.

La corrección del título se ve también en el hecho de que estos grandes asuntos acerca del reino fueron resueltos no por un solo apóstol, sino por el cuerpo de apóstoles:

La elección de Matías;

La ordenación de diáconos;

La justificación de dar el evangelio a los samaritanos, y también a los gentiles, en el caso de Cornelio, que los cristianos gentiles no habían de ser puestos bajo obligación de obedecer el ritual mosaico. En otras palabras, que el muro de separación entre judío y gentil había sido derrumbado, y que en Cristo Jesús no hay judío ni gentil, bárbaro ni escita, esclavo ni libre, hombre ni mujer. Es de intensa importancia que estas grandes cuestiones no hayan sido resueltas por un solo hombre, sino por el cuerpo entero de apóstoles.

Otro asunto importante también es resuelto por el libro, esto es: que los apóstoles, aunque inspirados e iluminados por el Espíritu Santo, fueron "puestos en la iglesia". Hallamos que la iglesia, todos los ciento veinte, participaron en la elección de Matías; hallamos que la iglesia participó en el bautismo del Espíritu, en la institución del oficio de diácono, y en todo detalle del

carácter universal del evangelio. Por ejemplo, la parte que tenía la iglesia en el caso de que los samaritanos recibieran el evangelio, la acción de la iglesia en el caso de recibirlo los griegos, y en la gran decisión judicial del capítulo 15 de los Actos, como es manifestado en Actos 15:2~6, 7, 11, 12, 15. Este es un asunto muy importante, saber que aun los apóstoles, iluminados y dotados del poder del Espíritu fueron puestos en la iglesia y obraban por las iglesias.

Muchos nombres o atribuciones especiales han sido dadas a este libro, por ejemplo:

Barnes lo llama: "El Evangelio del Espíritu Santo;

Crisóstomo, el gran orador griego: La Demostración de la Resurrección.

Lutero lo llama: Un Comentario Sobre las Epístolas de Pablo.

Eichorn: Una Historia de Misiones que Propaga el Cristianismo.

Lekebusch: Un Cumplimiento Continuo de la Promesa en 1:8.

Grotius: Una Descripción Biográfica de la Obra de Pedro y Pablo.

Baunigarten: Las Enseñanzas y los Hechos del Salvador Resucitado y Ascendido.

Otros, "Una historia no acabada de la iglesia en el primer siglo."

Otros todavía, "El crecimiento de la iglesia, exterior e interior, desde su fundación en Jerusalén, el centro del judaísmo, hasta su establecimiento en Roma, el centro del mundo pagano. El canónico Norris lo ha nombrado: La acción continuada del Señor resucitado, por el Espíritu, en el intervalo entre los Evangelios y las Epístolas.- (Véase la excelente Introducción por el Prof. Lindsay.)

Ciertos hechos que justifican la definición de Barnes y Norris como se ven arriba son como siguen:

Jesús dio su mandamiento universal por medio del Espíritu Santo, 1:2; habían de esperar hasta que fuesen dotados de aquel Poder del Espíritu; recibieron este poder, 2:1-4; todo adelanto hacia un evangelio más amplio fue guiado de una manera especial por el Espíritu, esto es: la predicación más libre de Esteban, la obra más amplia de Felipe, la obra todavía más amplia de la recepción de Cornelio, la predicación a los griegos, el envío de Pablo y Bernabé, el reconocimiento de su trabajo, la gran decisión en Actos 15, la cuestión de "a dónde ir- y la de "cuánto tiempo debían quedarse,- el tener oficiales en la iglesia' y las bendiciones sobre su obra, todas estas cosas fueron resueltas por el Espíritu Santo.

Los héroes humanos del libro son: Pedro, Esteban, Felipe y Pablo.

Haremos bien en trazar sobre el mapa los viajes misioneros del libro:

I. Los Viajes de Felipe:

Desde Jerusalén a Samaria;

De Samaria hasta el desierto entre Jerusalén y Gaza;

Desde allí a Azoto, y de allí a Cesarea.

II. Los Viajes de Pedro:

(1) primero va (con Juan) desde Jerusalén a Samaria, y luego vuelve;

(2) va a Lidda;

A Jope;

De Jope a Cesarea;

De allí a Jerusalén;

Desde Jerusalén vuelve a Cesarea, donde es dejado, por lo que narra esta historia. Véase de nuevo “Los Hechos de los Apóstoles,” por el Prof. Lindsay.

III. En la dispersión

Causada por las persecuciones de Saulo tenemos los viajes de algunos hermanos desconocidos quienes llevaron el evangelio desde Jerusalén hasta Fenicia; otros a la Isla de Chipre; otros también a Antioquia de Siria.

IV. Los Viajes de Bernabé:

(1) Desde Jerusalén a Antioquia;

(2) desde Antioquia a Tarso para traer Pablo;

(3) desde Tarso a Antioquia de nuevo con Pablo; desde Antioquia de nuevo a Jerusalén con Pablo; de Jerusalén otra vez a Antioquia con Pablo; desde Antioquia, con Pablo y Marcos, hizo un largo viaje misionero, y volvió; de Antioquia con Pablo, para ir al Concilio de Jerusalén, Actos 15; de nuevo a Antioquia; desde Antioquia a Chipre, con Marcos, después de la separación de Pablo.

V. Los Viajes de Pablo:

Como perseguidor desde Jerusalén. a Damasco; después de su conversión, de Damasco a Arabia, y de nuevo a Damasco, tres años; desde Damasco a Jerusalén para ver a Pedro; de Jerusalén. a Tarso, algunos años; de Tarso a Antioquia, con Bernabé; de Antioquia a Jerusalén, con Bernabé, llevando limosnas, cerca del tiempo en que Santiago fue muerto y Pedro encarcelado por Herodes (Actos 12); desde Jerusalén, de nuevo a Antioquia; luego siguen sus tres viajes misioneros que terminaron en Jerusalén (Actos 13:1-21:19); siendo prendido en Jerusalén, con muchas vicisitudes por tierra y mar es llevado a Roma. -Actos 21:20-28:31.

Debemos notar los treinta años de historia contemporánea con los Actos:

I. Los emperadores romanos:

Tiberio, en cuyo reinado Cristo fue crucificado;

Calígula 37 d. de C.;

Claudio, 41 d. de C., mencionado en Actos 18:2;

Nerón, 54 d. de C.

II. Gobernadores civiles en Judea:

Poncio Pilato, procurador romano hasta 36 d. de C.;

Herodes Agripa 1, el Herodes de Actos 12.

Bajo Calígula, el Emperador romano, obtiene, primero, Gaulanita, luego Galilea y Perea.

Bajo Claudio, recibe Samaria y Judea y así gobierna toda Palestina, hasta su muerte, 44 d. de C.

Cuspo Fado, a la muerte de Herodes, llega a ser procurador romano.

Herodes Agripa II, el Rey Agripa de Actos 26, era rey, pero no de Judea.

Félix fue hecho procurador por el Emperador Claudio. Es el Félix que tembló por la predicación de Pablo, pero lo dejó prisionero (Actos 23:24).

Festo fue hecho procurador por el Emperador Nerón. Es el Festo ante quien compareció Pablo, Actos 25.

III. El Sumo Sacerdocio, que sufrió muchos cambios:

Caifás, ante quien apareció Cristo;
Jonatán, hijo de Annás, 37 d. de C.;
Teófilo, hijo de Annás, 38 d. de C.;
Simón Canthero, 41 d. de C.;
Matías hijo de Annás, 42 d. de C.;
Elionaco, hijo de Canthero, 45 d. de C.;
Ananías 47 d. de C.;
Ismael, hijo de Fabi, 59 d. de C.

El propósito divino del libro, aparece en su relación con el Evangelio escrito por el mismo autor, y relación de ambos libros a la persona gloriosa de nuestro Señor. En primer lugar, este libro debe considerarse como una continuación del Evangelio de Lucas acerca de la misma persona gloriosa, nuestro Señor Jesucristo, en su relación a toda la raza humana como Salvador, diciéndonos lo que Jesús comenzó a hacer y enseñar hasta su ascensión y exaltación al trono como mediador; diciéndonos en los Actos lo que siguió haciendo y enseñando este glorioso Rey hasta que su reino se hubo extendido desde Jerusalén, el centro del judaísmo, hasta la Roma imperial, la capital y el centro del mundo pagano. El Evangelio relata la vida terrenal de Jesús. y los Hechos relatan su vida en el cielo.

Los dos libros hacen énfasis en la humanidad de nuestro Señor en relación con toda la raza humana, y el Evangelio de Lucas, a diferencia del de Mateo, traza su genealogía más allá de Abraham, y aun de Noé, hasta Adán, y a diferencia de Juan dando menos énfasis a su deidad antecedente, mientras los Actos nos muestran al hombre resucitado y ascendido hecho tanto Señor, como Cristo, y reinando en el cielo para llevar a cabo sobre la tierra y para todas las naciones los propósitos de su muerte vicaria en Jerusalén, comenzando, en verdad, en Jerusalén, pero extendiéndose a todas las naciones.

Dejamos de dar en el blanco al interpretar el libro si no vemos el propósito de los dos libros, que se manifiesta tan claramente en Lucas 24:44-48. "Y les dijo: Estas son mis mismas palabras, que os hablé, estando todavía con vosotros, que era necesario que se cumpliese todo lo que está escrito de mí en la ley de Moisés, y en los Profetas y en los Salmos. Entonces les abrió el entendimiento para que entendiesen las Escrituras; y les dijo: así está escrito, y así era necesario que el Mesías padeciese, y que resucitase de entre los muertos al tercer día; y que arrepentimiento y remisión de pecados fuesen predicados, en su nombre, a todas las naciones, comenzando desde Jerusalén. Vosotros sois testigos de estas cosas.

Se reafirma en Actos 1:6-8: "Ellos pues estando reunidos, le preguntaron diciendo: Señor, ¿restituirás en este tiempo el reino a Israel? Mas él les respondió: No os toca a vosotros saber los tiempos ni las sazones que el Padre ha guardado en su sola potestad: mas recibiréis poder, cuando viniere sobre vosotros el Espíritu Santo; y seréis mis testigos, así en Jerusalén, como en toda la Judea y Samaria, y hasta los últimos confines de la tierra.- Se repite en el sermón de Pentecostés de Pedro: "Pues para vosotros es la promesa, y para vuestros hijos, y para todos los que están lejos de él, a cuantos llamare el Señor Dios nuestro." (Actos 2:39), y abundantemente evidenciado en la predicación más libre de Esteban, el trabajo más amplio de Felipe, y la comisión sorprendente dada a Pablo cuando fue convertido (Actos 9:15; 22:14-21; 26:16-18), y

en la visión del -gran lienzo- que tuvo Pedro, seguido de la recepción de Cornelio, y en la predicación a los griegos en Antioquia: -Y algunos de ellos eran hombres de Chipre y de Cirene, los cuales, cuando vinieron a Antioquia, hablaron a los griegos también, publicando la buena nueva del Señor Jesús. Y la mano del Señor estaba con ellos, y un gran número, habiendo creído, se volvieron al Señor" (Actos 11:20,21); en enviar a Bernabé y Saulo al mundo gentil (Actos 13:1-4); en la decisión de la gran cuestión de salvación en Actos 15, precedida del acto solemne de dar la diestra de compañerismo a los obreros en el mundo gentil (Gál. 2:1-10); en la luz incidental arrojada sobre el asunto por la resolución hecha poco después sobre una cuestión social (Gál. 2:11-21); y en la dedicación de la mayor parte del libro a las labores del gran apóstol de los gentiles.

La superintendencia divina en todos los acontecimientos narrados en el libro, se ven en la renuencia evidente de todos los agentes humanos para aceptar el sentido más amplio de la salvación ofrecida igualmente a todos los hombres. Todo paso en lo de adelante fue dudado, examinado, opuesto y dado con repugnancia. El prejuicio judaico luchó tenaz y largamente. Si Felipe predica a los samaritanos, como lo hizo nuestro Señor, aquel asunto tenía que investigarse (Actos 8:14). Aun a nuestro Señor mismo, que abría la puerta para los gentiles, Pedro según su carácter contesta: "De ninguna manera, Señor" (Actos 10); y cuando Pedro fue convencido tuvo que explicarlo a una iglesia cavilosa (Actos 11); y mientras los discípulos esparcidos por la persecución de Saulo, predicaban a judíos solamente, todo iba bien; pero cuando algunos de ellos predicaron a griegos, fue enviada una comisión para examinar el asunto (Actos 11:19-23).

¡Qué tiempo tan solemne tuvieron sobre la gran cuestión resuelta en el Concilio de Jerusalén! ¡Qué extraño era que Pedro que con tanto éxito se justificó cuando los creyentes de la circuncisión lo acusaron de "entrar en sociedad de hombres incircuncisos y comer con ellos" (Actos 11:2-4) en el caso de Cornelio, se permitiera ser intimidado hasta la disimulación por estos mismos hombres precisamente sobre el mismo punto, sólo poco después, en Antioquia-Gál. 2:11-21. ¡Con cuánta fiereza el mismo elemento mezquino obstruía todo paso que daba Pablo para enseñar un evangelio universal! y ¡cómo se obstinaba aun Pablo mismo en hacer misioneros a los judíos, en lugar de ir lejos, con los gentiles! (Actos 22:17-21).

La diferencia notable entre este libro y el Evangelio por el mismo autor se manifiesta por dos hechos:

Mientras el propósito de Actos es mostrar una continuación del relato del Evangelio de lo que Jesús "comenzó a hacer y a enseñar" en aquél. Jesús obra de manera personal; pero en Actos lo hace por medio del Espíritu Santo. Por esto Actos ha sido llamado con razón "El Evangelio del Espíritu." Cuando durante su vida había dicho: "No os dejaré huérfanos; vendré a vosotros,- y cuando en la gran comisión de la iglesia dice: "¡He aquí, estoy con vosotros todos los días," la significación es esta: -Vendré por medio del Espíritu Santo; estaré presente por medio del Espíritu Santo.- Esta omnipresencia por medio del Espíritu les era mucho más expediente y provechosa que una presencia limitada en la carne.

Aunque Actos es una continuación de la historia dada en el Evangelio de Lucas de lo que Jesús comenzó a hacer y a enseñar, el Evangelio nos dice lo que hizo y enseñó en la tierra -Actos, lo que hizo y enseñó desde su trono en el cielo. En ambos se hace énfasis en la humanidad de

nuestro Señor en su relación salvadora con toda la raza humana. Este propósito vence todas las preocupaciones de todos los subagentes judaicos.

Capítulo II
**LA DEDICACION,
LA INTRODUCCION,
Y LA IGLESIA EN EXPECTATIVA**
Actos 1: 1-26

El pasaje que da la clave al libro de Actos tomado en conexión con Lucas 24:47, es 1:8: "Más recibiréis poder cuando viniere sobre vosotros el Espíritu Santo; y seréis mis testigos, así en Jerusalén como en toda la Judea y Samaria, y hasta los últimos confines de la tierra."

Todo el libro es un desarrollo de este pasaje.

La esfera del libro es el progreso del evangelio por la iglesia por medio del Espíritu desde Jerusalén hasta Roma, y el periodo de tiempo abarcado en el libro es de treinta años. El primer capítulo está dividido en dos partes: la dedicación y la introducción, en los primeros once versículos; la iglesia esperando y preparándose para recibir la promesa del Padre (v. 12), hasta el fin del capítulo.

Esta discusión se ocupará de este primer capítulo. El libro, como el Evangelio de Lucas, está dedicado a Teófilo, palabra griega que significa: "amigo de Dios. No sabemos de Teófilo sino lo que está manifestado en el Evangelio y en este libro. El capítulo está dividido en dos periodos de tiempo: la introducción que abarca cuarenta días, desde la resurrección de Cristo hasta su ascensión, y los diez días en que la iglesia esperaba y se preparaba para recibir la promesa del Padre.

Se observará desde luego que este libro es una continuación del Evangelio de Lucas, siendo los primeros catorce versículos poco más que un resumen de Lucas 24:33-53, y así como en el Evangelio relata lo que Jesús comenzó a hacer y a enseñar hasta su ascensión, así en este libro relata lo que Jesús comenzó a hacer y a enseñar desde la ascensión hasta el tiempo en que el evangelio llegó a Roma en la persona de Pablo. Es muy necesario, sin embargo, distinguir entre las obras y las enseñanzas de Cristo en el Evangelio, y las obras y las enseñanzas de Cristo, en los Actos. En el Evangelio, tenemos la historia de lo que Cristo hizo y enseñó en la tierra, y aquí tenemos lo que hace y enseña desde el cielo. Nótese especialmente que tanto el Evangelio como los Actos limitan lo que dicen a los ---principios- de sus actos y enseñanzas. El Evangelio no procura enumerar todo cuanto hizo Jesús ni todo cuanto enseñó. De la misma manera en Hechos no se presentan sino sólo los principios. Tenemos el principio en Jerusalén, en Samaria; el principio en Antioquia; el principio en todos los lugares visitados por Pablo, pero no se dice en

este libro todo lo que se hizo en cualquiera de estos lugares. El objeto del libro es mostrar cómo comenzó la obra en cada lugar.

Otra distinción entre los dos es ésta: El Evangelio dice lo que Cristo hizo y enseñó personalmente; los Actos enseñan lo que Cristo hizo y enseñó por medio del Espíritu Santo y la iglesia. Pero Jesús es el Héroe de ambos libros. Es importante recordar-tener de continuo en la mente-el concepto de Jesucristo en el libro de los Actos. ¿Dónde está él? En el cielo. ¿Cuál es su posición allí? Está enronizado como Rey de reyes y Señor de señores, a la diestra del Padre, ¿Qué está haciendo allí? Está reinando como Rey, y por medio de su gobierno providencia] está cuidando de su evangelio, su Reino, su iglesia aquí sobre la tierra; haciendo así que todas las cosas obren juntamente para el bien de los que aman a Dios; y allá arriba, está también intercediendo como Sumo Sacerdote, por su pueblo. Es su abogado en el cielo. En este libro, el Espíritu Santo, su alter ego, es su abogado aquí en la tierra.

Vamos a considerar en seguida en este libro el concepto de la iglesia, especialmente durante los diez días de espera, y debemos entender que la iglesia ya se había organizado. Tiene sus oficiales principales, que son los apóstoles. Como institución ya tiene sus leyes y ordenanzas establecidas. Como una iglesia particular en Jerusalén, pronto tendrá sus diáconos y pastor, Debéis también tener el concepto de la iglesia como comisionada: que la iglesia es comisionada para hacer dos cosas:

Dar testimonio: y el hecho del cual han de testificar, es la resurrección de Cristo; que el Mismo Jesús que fue crucificado dio la resurrección como una señal y prueba de su oficio mesiánico; que ese mismo Jesús fue resucitado de entre los muertos, y fue recibido, después de haber sido reconocido en la tierra, arriba en el cielo. Esta es la primera parte de la comisión de la iglesia: dar testimonio al hecho de la resurrección de Cristo.

Otro deber de la iglesia es el de proclamar a todo el mundo a este Cristo resucitado como el Salvador de la humanidad. Este es el tema de todo el libro.

Nótese que la iglesia, aunque organizada, está todavía ignorante sobre algunos puntos, esto es: "Señor, ¿restituirás en este tiempo el reino a Israel?" Esta es la pregunta que le hicieron. Estaban pensando en un reino terrenal y judaico, justamente como los premilenarios tienen en su mente un reino terrenal, judaico, en el segundo advenimiento de nuestro Señor. Esquiva aquella pregunta diciéndoles que no les toca a ellos saber los tiempos ni las sazones. Nuestras palabras, "tiempos y "sazonos", indican períodos largos y cortos. Chronos significa largo tiempo; Kairos, un período corto de tiempo. De esta manera Jesús insinúa que ha de haber largos períodos de tiempo antes de que se cumplan completamente las profecías acerca de él en su palabra.

Nótese también acerca de la iglesia, su forma de gobierno. Aunque hay apóstoles que son embajadores de Cristo, y están habilitados para hablar por él, sin embargo en la iglesia son todos iguales con una forma congregacional de gobierno; no hay distinción entre apóstoles, diáconos, y otros hermanos, y ninguna entre hombre y mujer. Es la única democracia pura que el mundo ha visto jamás. Una democracia pura es una en que todos los ciudadanos del Estado, sin atención a edad o sexo, o condición previa de servidumbre, participan como iguales. En esta iglesia vemos tres clases de personas:

Los once apóstoles, que son oficiales del reino.

Ciertas mujeres conocidas, a quienes Lucas se refiere varias veces en su Evangelio como se hace también en los otros Evangelios -mujeres que habían sostenido a Jesús con sus contribuciones; sabemos los nombres de la mayor parte de ellas, pues se dan en los Evangelios y en los Actos.

También se dan los de los cuatro hermanos de Jesús. En la última noticia de ellos en los Evangelios vemos que eran incrédulos: "Porque ni aun sus hermanos creían en él, esto es, sus hermanos según la carne. Pero aquí los vemos en la iglesia, y podemos con seguridad deducir que fueron conducidos a tener fe en él por la aparición de nuestro Señor Jesucristo a Santiago, el mayor de ellos. Cuando Jesús apareció a Santiago después de su resurrección, sin duda condujo a la conversión de Santiago, Simón, Judas, y José, los cuatro medios hermanos de Jesús. Están ahora en la iglesia y uno de ellos habrá de ser muy prominente. Habrá de ser el pastor de la primera iglesia particular; habrá de escribir, tal vez, el primer libro del Nuevo Testamento que se escribió. Otro de ellos, Judas, habrá de escribir uno de los últimos de los libros del Nuevo Testamento. Estos son los hermanos de nuestro Señor, y estas son las tres clases especiales mencionadas en aquella Primera Iglesia: los apóstoles, las mujeres, y, los hermanos de nuestro Señor. Entre las mujeres, su madre es mencionada especialmente, siendo ésta la última referencia que tenemos en la Biblia acerca de su madre.

La Mariología y la Mariolatría del catolicismo romano no se hallan en la Biblia.

Os acordaréis que Cristo al morir, encomendó a su madre al apóstol Juan. Sus hermanos eran muy pobres; no podían sostenerla. Pero Juan era rico, y puede ser que la madre de nuestro Señor se quedara con Juan hasta su muerte. Pero la Biblia no afirma que fue llevada al cielo sin morir, ni dice nada acerca de su propia concepción inmaculada; ni de que naciera santa; ni nos dice que ella es reina del cielo, y la fuente de toda gracia, y la autora de la salvación. Todo esto resulta de las perversiones de las doctrinas de Cristo en las edades posteriores.

Esta iglesia, durante aquellos diez días de espera, se ocupó en hacer las siguientes cosas: Al final de su Evangelio, Lucas dice que adoraban en el templo con gran gozo; que continuaron en el templo. En el aposento alto donde fue observada la Cena del Señor, y donde vieron algunas de las apariciones de Cristo, continuaron unánimes en la oración, Deducimos el efecto de aquellas oraciones por la promesa que les había sido dada: -Recibiréis poder de aquí a muy pocos días . . . y seréis así mis testigos en Jerusalén, como en toda la Judea y Samaria, y hasta los últimos confines de la tierra," esto es, "esperad hasta que estéis investidos de este poder; enviaré sobre vosotros la promesa de mi Padre." Naturalmente, durante aquellos diez días, cuando oraron, pidieron el poder del Espíritu Santo para que los capacitara a fin de hacer su trabajo como iglesia. Lo que les llenó de gozo fue que cuando Jesús hubo ascendido al cielo, los ángeles vinieron y les dijeron: "Este mismo Jesús que ha sido tomado de vosotros arriba, en el cielo, así vendrá del mismo modo que le habéis visto ir al cielo.- De modo que la ascensión de Cristo es conectada directamente con el advenimiento de Cristo en su enseñanza. Así como la Cena del Señor señala de continuo el advenimiento final, así la ascensión señala el mismo acontecimiento. Pero no habréis hecho un buen principio en la teología hasta que podáis contestar estas tres preguntas:

¿Por qué fue exaltado Jesús a la diestra del Padre?
¿Qué está haciendo allí arriba?

¿Cuánto tiempo ha de continuar él allá arriba? El libro de Actos las contesta. Pablo, en su carta a los filipenses, nos dice que porque él voluntariamente se despojó de su gloria en el cielo y tomó sobre sí la naturaleza humana, y en ella sufrió y murió por la salvación de los hombres, por esto, "Dios lo ha ensalzado soberanamente, y le ha dado nombre sobre todo nombre... muy arriba sobre ángeles, principados, y poderes.-

El hombre fue hecho originalmente un poco menor que los ángeles, pero Dios propuso que algún día fuese mayor que los ángeles. Y esto está cumplido por primera vez en la ascensión de Cristo. No vemos que todo el dominio, una vez entregado al hombre, sea ejercido por el hombre, pero sí vemos a Jesucristo, quien fue hecho un poco inferior a los ángeles, ensalzado hasta la diestra del Padre, muy arriba de todos los principados y poderes.

En conexión con esta ascensión, y hasta donde alcanzan el Evangelio de Lucas y el libro de los Actos, Jesús queda fuera de la vista en la nube. Pero el libro de Daniel, y uno de los Salmos, nos dicen más acerca de su entrada en el cielo. El Salmo lo describe al acercarse al cielo, diciéndonos cómo dejó la tierra, y que al acercarse al cielo él clamó:

“¡Alzad, oh puertas, vuestras cabezas,
alzaos vosotros, portales eternos;
entrará el Rey de gloria!
¿Quién es este Rey de gloria?
¡Jehová de los ejércitos, El es el Rey de gloria!”

Luego Daniel nos dice exactamente cómo fue recibido en el cielo, diciendo:”Estaba mirando en visiones de la noche, y he aquí que sobre las nubes del cielo venía Uno parecido a un hijo de hombre; y vino al Anciano de días, y le trajeron delante de él. Y fuele dado el dominio, y la gloria y el reino, para que todos los pueblos, naciones y lenguas le sirviesen; su dominio es un dominio eterno, que jamás pasará, y su reino que nunca será destruido. --Dan. 7:13, 14.

Y ese reino había de ser cumplido aquí en la tierra entre los santos para una posesión eterna. Nótese al estudiar la Biblia cómo un libro suplementa la enseñanza de otro. Este libro de los Actos lo deja fuera de la vista en la nube; ese Salmo lo muestra acercándose al cielo. Daniel lo muestra llegando al cielo y recibiendo su oficio de Rey. Filipenses muestra la extensión de su dominio cuando hubo ascendido al cielo. En cuanto al tiempo que permanecerá allí, este libro de Actos y los Salmos lo revelan claramente (Salmo 110:1

“Jehová dijo a mi Señor: ¡Siéntate a mi diestra,
Hasta tanto que ponga a tus enemigos,
Por tarima de tus pies!”

¿Hasta cuándo? Hasta que haya puesto a sus enemigos por tarima de sus pies; y este Salmo nos dice cómo ejercerá su poder: que está ejerciendo su poder (ejército) por Sión: que en el día en

que saca fuera sus ejércitos aquí en la tierra sus jóvenes serán voluntarios, y saldrán en la hermosura de la santidad, y serán una multitud tan numerosa como las gotas de rocío en la alborada de la mañana. Es muy importante ver al principio de este libro que el héroe de Actos es el héroe del Evangelio de Lucas; que el héroe de Lucas es el héroe sobre la tierra, y el héroe de Actos es el héroe del cielo, continuando Este sus enseñanzas y hechos sobre la tierra, tanto por el Espíritu Santo como por la iglesia. Pero mientras aquel Salmo limita su estancia en el cielo, "hasta que sus enemigos sean puestos por tarima de sus pies," este libro limita su permanencia así, "A quien es necesario que el cielo reciba (o retenga) hasta los tiempos de la restauración de todas las cosas."

El último concepto de la iglesia en su estado de esperar a que me refiero, es que mientras está organizada y completa, y aunque está comisionada, sin embargo, como casa, desde que la dejó Jesús, está vacía. Mientras Jesús estuvo en ella, aquella casa no estuvo vacía. Durante su ausencia está esperando ser ocupada y recibir su poder.

En aquel período de diez días de espera, o hacia el fin de él, se da un incidente de mucha importancia. Pedro cuya mente había sido iluminada, como sabemos por el último capítulo de Lucas, donde se nos dice que el Señor abrió sus mentes para que entendiesen las escrituras, cita pasajes de los Salmos; uno de los cuales había sido cumplido en la muerte de judas, y otro había de ser cumplido en un sucesor de judas, y quiere que el colegio apostólico esté completo antes de que descienda el poder. Por esto se levanta en la presencia de los 120 no como dictador, sino hablándoles como hermanos, y como a iguales, diciendo: "Es necesario que se cumpliera la Escritura, que el Espíritu Santo habló de antemano, por boca de David, acerca de Judas, que fue guía de los que prendieron a Jesús . . . --- Porque está escrito en el libro de los Salmos: "quede desierta su habitación, y no haya quien more en ella; ¡tome otro su oficio!- "Oficio" aquí significa la obra de "sobrevivedores.-"

Este pasaje dice: -Tome otro su oficio.- Era preciso tener el número completo, y así se presenta la cuestión de cómo han de escoger un sucesor de judas. La iglesia determina ciertos requisitos (1-21, 22): "Es pues necesario que de estos hombres que nos han acompañado todo el tiempo que el Señor Jesús entró y salió con nosotros, (comenzando desde el bautismo de Juan hasta el día en que fue tomado arriba de entre nosotros), uno de estos mismos sea hecho testigo juntamente con nosotros de su resurrección."

Nótese los requisitos: Debía haber continuado con el Señor hasta el tiempo presente, comenzando desde el bautismo de Juan, y ser un testigo competente de su resurrección de entre los muertos. Era preciso que tuviera esas cualidades para que fuese uno de los doce apóstoles a los judíos. El bautismo de Juan fue el principio del evangelio de Jesucristo el Hijo de Dios, y como ha de ocupar el puesto de testigo, era necesario que continuase todo el tiempo que el Señor entró y salió de entre los discípulos. Había varios hombres en la congregación que tenían aquella cualidad, de entre quienes podían elegir, pero éste era un asunto que la iglesia no podía determinar: a quién de los hombres así calificados escogería el Señor mismo para llenar aquel oficio. Podían referirle a él el caso, pero ellos no podían resolver la cuestión. Cristo es el único que puede llamar; él es el único que puede llamar a alguno para ser apóstol. El no está allí en persona; no ha descendido todavía el Espíritu; por lo cual Pedro propone que la iglesia nombre, y que apele a Cristo para que, por su providencia, determine cuál de los nombrados sería el

escogido. Escogieron a dos: a José, llamado Barsabás y a Matías, ambos hombres buenos, ambos habían estado con Jesús desde el bautismo de Juan hasta el tiempo presente, ambos eran testigos de la resurrección de Jesús; tenían las cualidades generales. Pero la iglesia no podía conocer el corazón de Matías, ni el corazón de José, y por eso oraban. Aquí pues, está una oración dirigida particularmente al Señor Jesucristo, quien es el único que tiene derecho de escoger un apóstol: "¡Tú Señor, que conoces el corazón de todos, manifiesta cuál de estos dos has elegido tú."

El método de determinar la decisión de Jesucristo fue por suerte. Hay muchos casos en el Antiguo Testamento donde los asuntos fueron resueltos por suerte. La suerte se echa, pero Dios es quien dispone de la suerte. De modo que escribirían sobre las tablillas, "Matías" o "José Barsabás," y pondrían estas tablillas en una urna y las sacudirían, y una de ellas caería fuera. La que cayó fuera llevaba el nombre de ---Matías---, y si el Señor dispuso de las suertes en aquellos nombramientos de la iglesia, Matías es el que fue escogido como el apóstol que había de tomar el lugar de Judas.

Justamente aquí nótese que derivamos nuestra palabra "clérigo," de aquella transacción, derivada de kleros, una suerte. Ya que la suerte fue usada para determinar quién había de entrar en aquel ministerio, y ya que ella designó quien había de estar en ese ministerio, así los del ministerio son llamados los "clérigos," nombre derivado de "suerte."

Aquí se presenta la cuestión: ¿Fue la elección de Matías presuntuosa y sin autoridad, y cuáles son los argumentos en pro y en contra? Un hermano anciano de los Hardshells una vez habló de esto de la manera siguiente: "Hermanos, vosotros conocéis a aquel hombre Pedro; pues bien, él siempre fue muy atolondrado, y de continuo estaba metiéndose en disgustos, y aunque el Señor dijo claramente, quedaos hasta que seáis revestidos de poder desde lo alto, este Pedro tiene la audacia de proponerse a escoger un apóstol, y ¿a quién os parece que escogieran? Nunca lo adivinaréis y tendré que decíroslo. Fue aquel hombrecito Matías, y nunca ha sido mencionado desde aquel día hasta ahora; y si yo hubiese estado allí, habría votado por Pablo." Esto es lo que dicen los Hardshells. Uno de los más grandes obispos metodistas afirma prácticamente la misma cosa, y hay otros muchos que creen que la elección de Matías no era autorizada. Dicen: "Cuando vemos los cimientos de la ciudad celestial hay doce nombres en ellas, los nombres de los doce apóstoles. Pues bien, si Matías tiene que estar allí, ¿dónde ha de estar Pablo? Sabemos que Jesús llamó a Pablo."

Todo esto es muy plausible. Hay hombres muy buenos que han sostenido esta opinión y que lo hacen todavía. Yo soy de la otra opinión, por las siguientes razones:

Era esencial que esta casa, que ahora estaba construida para ser la morada del Espíritu, para que fuese completa, tuviese el número cabal de apóstoles.

Cristo no solamente había inspirado a Pedro, sino que había iluminado su mente para que entendiese las Escrituras.

Este hombre Matías, desde aquel tiempo en adelante, fue contado con los apóstoles juntamente con los otros, recibió el bautismo del Espíritu en el día de Pentecostés; con los demás participó

en todos los actos generales de los apóstoles, en todas partes del libro; y de continuo el libro se refiere al número completo de ellos, incluyendo a Matías.

El apostolado de Pablo descansa sobre una base enteramente distinta. Era el apóstol de los gentiles. Había de haber doce apóstoles a los judíos. El número nunca habría sido completo de no haber sido escogido Matías.

JUDAS ISCARIOTE

Justamente aquí necesitamos volver a hacer unas declaraciones acerca de judas Iscariote que ya hemos considerado en la interpretación de los Evangelios: ¿Era judas hombre regenerado? ¿Cayó de la gracia así como de su oficio? ¿Sería esta caída total y final, de modo que se perdiese para siempre, o se arrepentiría de modo que se salvara al fin? El pasaje que da origen a estas preguntas está en Actos 1:15-26, y las respuestas a ellas dividen al mundo cristiano en calvinistas y arminianos.

La doctrina abstracta es expresada en la proposición: Un hijo de Dios, por regeneración, o un creyente arrepentido en Jesucristo, esto es, uno que está absuelto por la justificación, puede reincidir por el pecado después de la justificación, pero nunca cae de modo que se pierda totalmente y para siempre. Sobre esta proposición los calvinistas afirman y los arminianos niegan.

O una parte de la cuestión puede manifestarse de un modo hipotético: Si fuera posible que un hombre regenerado perdiese su estado regenerado, sería imposible volver a renovar su arrepentimiento. Por el lado divino la proposición es llamada "La preservación final de los santos." En el lado humano, "La perseverancia final de los santos.-"

Los casos concretos que por lo regular se citan en pro y en contra, son, Sansón, Saúl, rey de Israel, David, Salomón y judas. Pedro mismo dice de Judas lo que nadie niega: "Era contado entre nosotros (refiriéndose a los doce) y tuvo parte en este ministerio,- y cita un salmo para probar que su oficio fue dejado y necesitaba ser ocupado por otro. En la oración dirigida a Jesús le suplica que muestre cuál de los dos nombrados había "de tomar el lugar en este ministerio y apostolado, del cual judas cayó, para que fuese a su propio hogar."

La evidencia de este pasaje solamente da a entender claramente que judas, por "su iniquidad", cayó de un oficio y no de un estado de regeneración, y por cierto da a entender que se perdió para siempre, puesto que cayó, "para que fuese a su propio lugar" Es claro por muchas escrituras que judas nunca fue hombre regenerado. Mucho tiempo antes, en el ministerio en Galilea, justamente después del gran discurso sobre el pan de vida, el cual ofendió a muchos. nuestro Señor había dicho de Judas: "Es diablo" Juan 6:70,71. La declaración de Juan (12:4~6) demuestra que judas era hipócrita y ladrón antes de que entregara al Señor, y la declaración de nuestro Señor en la Cena de la Pascua indica ciertamente su condenación eterna (Mat. 26:24; Mar. 14:21).

El Dr. Adam Clark el gran comentador metodista, basa una esperanza de la salvación final de Judas sobre su declaración de arrepentimiento, su confesión del pecado, y su restauración del dinero (Mat. 27:14). El argumento no puede sostenerse porque:

El verbo que expresa este llamado arrepentimiento no es metaneo, que se usa para expresar el arrepentimiento evangélico, sino metamelomai que expresa remordimiento o el "pesar mundano."

Sabemos por el uso que hace Pablo de la última palabra (II Cor. 7: 10), que "la obra la muerte" siendo que el verdadero arrepentimiento "es para salvación y la vida."

Así es que en el caso que tenemos delante, el remordimiento de Judas obra la muerte: "Partió, y fue, y se ahorcó, lo cual significa el suicidio, o asesinato de uno mismo.

En nuestra interpretación de los Evangelios, especialmente en Mat. 27:3, 4, sobre el mismo pasaje, en el cual el Dr. Adam Clark basa su argumento, se llama la atención a un autor moderno, colaborador de la "Revista de Edimburgo", escribiendo en el período entre 1870 a 1873, imaginándose que era un romano antiguo que vivía más o menos cuando Cristo fue entregado, y filosofando acerca de Judas, escribe un poema en que supone que entregó a Cristo con la esperanza de que el Señor, ostentando su poder milagroso, se libertaría y vencería a todos sus enemigos. Pero cuando vio que el Señor se sometió sin resistencia a ser prendido y condenado, se arrepintió amargamente, devolvió el precio de la sangre, dio testimonio de la inocencia de Cristo, y en su desesperación se destruyó. El poema es muy ingenuo, pero no cita ninguna escritura para apoyar su opinión del motivo de Judas, y contradice completamente todas las noticias bíblicas del traidor.

Fue Satanás, quien hallando un apóstol que era hipócrita y ladrón desilusionado de la idea de que el reino de Cristo no había de ser de este mundo. y de que su tesorero no tendría gran oportunidad de robar, le metió en su corazón que le entregara, y después condujo a su víctima desesperada al suicidio. Toda de Judas, después de la traición, es igual al remordimiento de los criminales, quienes, huyendo de su propia desesperación, buscan alivio en el suicidio.

Es muy difícil armonizar satisfactoriamente el relato de Pedro en cuanto a la forma en que murió Judas. y la disposición del precio de la sangre (Actos 1:18, 19), con el relato hecho por Mateo 27:3-10. Las dificultades son tres:

Pedro dice: "Este hombre adquirió un campo con el premio de su iniquidad." lo cual naturalmente da a entender que Judas mismo se compró un campo con el premio de su iniquidad. Mateo muestra que los corruptores de Judas compraron este campo, que era el campo de un alfarero.

Pedro dice que cayendo de cabeza (esto es, en este campo) reventó por medio, etc." Mateo dice: "partió, se fue y se ahorcó."

Pedro da a entender que este campo recibió su nombre de "Acéldama,- esto es, "Campo de Sangre," de la sangre de Judas. Mateo insinúa que recibió este nombre porque fue comprado con el "precio de sangre" lo que pagaron a Judas para que entregara al Señor.

No sería cándido negar una aparente falta de armonía entre el relato de Mateo 27:3-10 y el relato más breve en la declaración parentética de Pedro (Actos 1: 18, 19). Cansaría innecesariamente al lector recitar los numerosos esfuerzos que se han hecho para reconciliar estas narraciones. O por otra parte, los esfuerzos para mostrar que hay contradicciones desesperadas. Una narración amplia de ellas puede hallarse en el "Comentario sobre Mateo" de Broadus.

Antes de procurar hacer mi propia interpretación suplicaré al lector que tenga delante los dos relatos en columnas paralelas. Los hallará así en la---"Armonía de los Evangelios" de Broadus. Asumamos, para facilitar el argumento, que en alguna manera los dos relatos sean verdaderos, y suplementarios el uno del otro; esto es, que ni el uno ni el otro relata toda la historia, y ambos se necesitan para hacer la historia completa, y luego verifiquemos la suposición con una explicación adecuada. El orden de los hechos, según esta interpretación, sería:

1. Judas, hallando que Jesús es condenado por el Sanedrín, es herido de remordimiento. El precio de sangre le quema la bolsa. Procura deshacerse de él arrojándolo a los pies de los sobornadores. Pero no puede separarse de ese dinero así como Pilato no pudo limpiarse de pecado lavándose las manos.

2. Judas, empujado por la desesperación, huyendo de la vista de los hombres, va a un campo viejo de alfareros, esto es, un lugar donde se han hecho profundas excavaciones para sacar la clase de barro usado por los alfareros para hacer sus vasijas. Podemos en la actualidad hallar semejantes excavaciones cerca de las ciudades, que se han hecho para sacar cascajo. Si este campo de alfareros estaba en el terreno escabroso que mira hacia el valle de Hinnom como afirma la tradición, o al norte de la ciudad, como conjeturan algunos, no importa. Era un lugar solitario y desolado.

3. Aquí su desesperación le insta al suicidio. ¿Cómo podrá efectuarlo? Primero, haciendo un cordón corto, de su manto o cinturón, baja por el lado de una de las excavaciones profundas hasta que está al nivel de la boca, y habiendo anudado un extremo del cordón alrededor de su cuello, arroja el lazo del otro extremo sobre una roca saliente, y se arroja al aire. De modo que, como dice Mateo, "se ahorcó". Pero cayendo de repente el peso de su cuerpo, el lazo se desliza sobre la roca, o suelta la roca, o se rompe-no importa cual,, cae de cabeza- (o boca abajo) cayendo de una manera terrible sobre las rocas cortantes en el fondo de la excavación, de modo que -reventó por medio" y "derramáronse todas sus entrañas," como declaran los Actos.

4. "Fue notorio esto a todos los moradores de Jerusalén."

5. Las autoridades se inquietaron sobre dos puntos: ¿Dónde hemos de sepultar a Judas, y qué hemos de hacer con este precio de sangre? "Suicidó allí ha hecho maldito el campo del alfarero. Usaremos su propio dinero de sangre para comprar su propia sepultura, y también servirá como un cementerio de gentiles." Así dice Mateo, y también en Actos: "Este hombre adquirió un campo con el premio de su iniquidad." Este sentido causante de la palabra "adquirió," es explicado gramaticalmente por Hackett en su "Comentario sobre Actos" donde explica este

mismo pasaje. Pero no es solamente la gramática la que apoya este sentido, puesto que como ya hemos insinuado, Judas no pudo deshacerse de su título a este precio de sangre, arrojándolo en el santuario, ni tampoco deshacerse de lo que fue comprado con él.

6. Por ser este campo comprado con el precio de sangre, según Mateo, fue llamado -El campo de sangre. Por ser este campo manchado por la sangre de su propio suicidio, fue llamado según Actos, el “campo de sangre.” Ambas cosas eran verdaderas. Ni uno ni otro motivo se expresa como exclusivo.

7. Pero hay un motivo todavía más alto que justifica las dos narraciones: El campo del alfarero llegó a ser una evidencia monumental que duró por siglos de la culpa de los sobornadores; de la culpa y destino del traidor sobornado; de la inocencia del Salvador traicionado; del cumplimiento de las profecías antiguas. Esta explicación posible y probable de ambas narraciones suple plenamente cuanto se necesita para contestar la imputación de una contradicción entre las dos historias.

Capítulo III

UNA INTRODUCCION AL SEGUNDO CAPITULO DE ACTOS, Y EL BAUTISMO EN EL ESPIRITU SANTO

Actos 2:1-36, y todas las Referencias

Esta discusión no es sino el prelude a una larga exposición, mejor dicho, a una serie de discusiones del segundo capítulo de Actos, juntamente con los pasajes relacionados con él tanto en el Antiguo Testamento como en el Nuevo. Sin entenderlo claramente, ningún hombre puede justificar su pretensión de ser un teólogo. Puesto que tiene sus raíces típicas y proféticas en el Antiguo Testamento, una vista retrospectiva desde él ilumina los Evangelios, de los cuales es un clímax, y una vista anticipada desde él ilumina la misión de las iglesias, expresada en cartas inspiradas que completan el canon, y que definen la esfera, la doctrina, la disciplina y la cooperación de las iglesias, y proféticamente bosquejan su futuro. Es el cumplimiento de muchas promesas. Estas promesas no solamente son promesas distintas, sino de distinta significación. Es el principio de una nueva dispensación. Es decir, es el principio de la economía del Espíritu Santo en las iglesias, hasta que venga Cristo para juicio final. Y esto envuelve muchas promesas distintas, por ejemplo, en los famosos capítulos de Juan, 14-17, cumple la promesa de que el Espíritu Santo vendrá para permanecer con la iglesia como el alter ego de Cristo, o el otro Paracleto. También es repetida muchas veces la promesa de que Cristo bautizará en el Espíritu Santo. Estas promesas son muy distintas en su significación. La venida del Espíritu Santo para permanecer en las iglesias, es distinta de la promesa de bautizar en el Espíritu Santo. Además de esto, en la promesa: “Bautizará en Espíritu Santo y en fuego, fuego” es distinto en significación del Espíritu Santo.” También, la venida del como un Paracleto permanente, no la unción del Lugar Santísimo (Dan. 9:24, última cláusula) aunque ambas cosas son cumplidas aquí y relacionadas la una con la otra.

No debemos mezclar el pensamiento de la venida y la permanencia del Espíritu Santo con la iglesia hasta que venga Jesús con aquel testimonio dado a la iglesia por variedades milagrosas de confirmación puesto que éstas pronto pasarán con la necesidad temporal que las produjo; porque

después de que hayan cesado las lenguas el Espíritu quedará todavía dando poder espiritual, dirigiendo, enseñando y guiando las iglesias para que el pueblo de Dios no esté huérfano. En verdad, hay tantas cosas distintas enseñadas en el segundo capítulo de Actos que para entenderlo se necesita comprender la significación de muchos pasajes.

Menciono ahora ciertos pasajes de ambos Testamentos que se relacionan con la interpretación correcta de este segundo capítulo de Actos. La confusión de lenguas en Babel” Gén. 11:1-9. Tres tipos del Antiguo Testamento: Primero, la nube que llenó el Tabernáculo-Ex. 40:34-38. Segundo, la nube que llenó el templo de Salomón” I Reyes 8:10,11. Tercero, la nube que llenó el templo ideal de Ezequiel después de la destrucción del templo de Salomón -Ezeq. 43:1-6. También, como ya hemos sugerido, es preciso que entendamos la última cláusula de Dan. 9:24. el ungir al Santo de los santos y la profecía de Joel 2:28-32.

La promesa del Nuevo Testamento se expresa en Mateo 3:11,12; Marcos 16:17,18; Juan 1:33, 7-37-39 y Actos 1:8. Los siguientes pasajes del Nuevo Testamento muestran el cumplimiento de esta promesa: Actos 2:1-6, 8:14-16, 9:17, conectado con I Cor. 14:18; Actos 10:44-46, 19:1-6; I Cor. 12:8-10. Estos pasajes muestran lo que sucedió, esto es: Actos 2:1-6 muestra que los judíos recibieron el bautismo del Espíritu Santo. Actos 8: 14-16 muestra que los samaritanos lo recibieron. Actos 9:17 con I a Cor. 14:18 muestran que Pablo lo recibió. Actos 10:44-46 muestra que los romanos de Cesarea lo recibieron. Actos 19:1-6 muestra que los discípulos de Efeso lo recibieron. I Cor. 12:8-10 muestra que los griegos de Corinto lo recibieron. La explicación de estos distintos acontecimientos se da en los siguientes pasajes: Actos 2:13” 36, 8:18-20, 11:15-18, juntamente con 15:7-9, y 1 a Cor. caps. 12, 13, y 14. Los más importantes para explicarlos son estos tres capítulos de I a Corintios. Me parece que nadie podría explicar el segundo capítulo de Actos si no entendiera estos tres capítulos de Corintios.

El estudio de estos pasajes en la Escritura muestra que la disgregación de un pueblo, como una nación, por una confusión de lenguas en Babel, fue anulada por el don de lenguas; cuando la raza humana tenía una lengua, una palabra, un idioma, se unió contra Dios, y Este los dividió en distintas naciones confundiendo sus lenguas, y multiplicando sus idiomas; por el contrario la venida del Espíritu Santo en el día de Pentecostés como se ve en Actos 2, tiene por objeto restaurar en parte la unidad de los fragmentos tanto tiempo separados de la raza humana, para que fuesen una familia de Dios. El don de lenguas tiene por objeto indicar cómo ha de ser efectuada esta unidad.

Así como fue evidente que la casa construida por Moisés, su Tabernáculo aunque era completo como un edificio, era una casa vacía hasta que la nube la llenó, mostrando que Dios mismo había de ser el ocupante; y así como el templo de Salomón, aunque del todo completo, había de ser la casa de Dios después de que el uso del Tabernáculo como una casa portátil no era ya necesario, permaneció vacío hasta que la nube lo llenó, y siendo esto igualmente cierto acerca del templo visionario de Ezequiel, simbolizando todos estos por medio de la nube que, indicaba la presencia de Dios como un habitante de estas distintas casas. Así muestran que cuando Jesús construyó el antitipo de estas casas, el cual era la iglesia, como una institución, era esencial que la nueva casa recibiera un ocupante celestial, o como Daniel lo expresa, debía haber un ungimiento de un Lugar Santísimo. Por esto, la iglesia que Jesús había establecido, fue, en este día de Pentecostés, llena por lo que fue prefigurado” esto es la venida del Espíritu Santo. Doy énfasis a la profecía

de Daniel que dice: "Setenta semanas están determinadas en cuanto a tu pueblo, y en cuanto a tu Santa Ciudad, para acabar con la trasgresión, y para poner fin a los pecados, y para hacer expiación de la iniquidad, y para introducir la justicia perdurable, y para poner sello a la visión y a la profecía, y para ungir el Santo de los santos." Estos acontecimientos y el uso Hebraico de las palabras "Santo de los Santos," prohíbe toda referencia a Cristo mismo en este ungimiento. Es después de cortado el Mesías cuando el Lugar Santísimo ha de ser ungido.

Vamos a manifestar de nuevo todo el pensamiento: El Tabernáculo fue la casa que construyó Moisés, el cual Tabernáculo, siendo acabado fue lleno con la nube que significaba la presencia de Dios. Fue sucedido por el templo de Salomón, al que, cuando fue acabado, la nube fue transferida, y que fue lleno de la gloria de Dios. Cuando ese templo fue destruido, Ezequiel, en su destierro, ve un templo en una visión, al cual en cierta ocasión, vino una nube y lo llenó. Mateo muestra que cuando Cristo murió, el velo del templo, esto es, el templo de Zorobabel, que fue engrandecido por Herodes, fue roto en dos. El rompimiento de aquel velo en dos de alto a bajo, significaba que el antiguo templo era dejado vacío para siempre. Sin embargo, Dios no debe dejarse sin templo. De modo que después que la muerte de Cristo hubo hecho reconciliación por el pecado, el verdadero templo, la iglesia, el verdadero Lugar Santo, fue ungido por la venida del Espíritu Santo.

Miremos de nuevo la promesa del Nuevo Testamento acerca de lo que se cumplió en Actos 2. Juan el Bautista dice: "Yo a la verdad os bautizo con agua, mas el que viene después de mí, más poderoso es que Yo, él os bautizará en el Espíritu Santo y en fuego. Las palabras adicionales, "en fuego," se explicarán más tarde. Después señala a Jesús y dice: "Este es Aquel que ha de bautizar en el Espíritu Santo." Ya hemos visto que en el primer capítulo de Actos, justamente antes de ascender al cielo, Jesús dijo: "Seréis bautizados con el Espíritu Santo, de aquí a muy pocos días," pasaron solamente diez días. En Juan siete, en el último gran día de la fiesta, Jesús dijo: "¡Si alguno tiene sed, venga a mí y beba! El que creyere en mí, como dice la Escritura, de dentro de él fluirán ríos de agua viva. Esto empero lo dijo respecto del Espíritu, que los que creían en él habían de recibir, pues el Espíritu Santo no había sido dado todavía, por cuanto Jesús no había sido aún glorificado." También en los cuatro capítulos de Juan (14-17) de los cuales os di referencias, Jesús dice: "Os conviene que yo vaya: porque si yo no fuere, el Consolador (Paracleto, o Abogado, o Ayudador) no vendrá a vosotros." En seguida menciona las distintas cosas que hará el Espíritu cuando venga, y no todas son la misma cosa. Esta fue la promesa del Padre.

Estudiando la historia como se da en Actos 2: 1-4, vemos que tres cosas sucedieron: Primero, algo audible: "Y de repente fue hecho desde el cielo un estruendo, como de un viento fuerte, que venía con ímpetu; y llenó toda la casa donde estaban sentados." Segundo, lo que era visible: "Y se les aparecieron lenguas repartidas, como de fuego, posándose sobre cada uno de ellos." Tercero, un resultado: "Y todos fueron llenos del Espíritu Santo, y comenzaron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu les daba facultad de expresarse."

Esto, ocurrió evidentemente en el aposento alto, donde habían celebrado la Cena del Señor, y donde nuestro Señor se les había aparecido varias veces después de su resurrección. El sonido que se oyó fue audible no solamente para ellos. Se oyó por toda la ciudad de modo que una gran multitud se reunió—siendo compuesta aquella multitud de judíos de la dispersión de varias partes

del mundo. Y estaban atónitos, maravillados, al oír que cada uno de aquellos en quienes se veía la semejanza de una lengua, hablaba de tal manera que cada hombre oía lo que se decía en su propio idioma en que nació. El sonido debió de haber sido terrible, porque no sólo llenó la casa, sino también la ciudad. Fue como el ímpetu de un ciclón, la bajada de una corriente tremenda de aire. El pueblo pudo saber donde estaba el sonido, y fue corriendo al lugar dónde se oía. Todo el mundo podía dar testimonio de esto por” que fue audible y recio. También hubo una apelación a la vista.

Se aparecieron a los 120 “lenguas repartidas, lenguas como de fuego,” esto es, vieron una apariencia luminosa de lenguas, justamente como hemos visto una llama ondulante obrar así. Así estas lenguas luminosas se distribuyeron y posaron sobre la cabeza de cada uno de los ciento veinte, incluyendo a los doce apóstoles, a la madre de Jesús, y a otras mujeres, así como a los hermanos de Jesús. Este fenómeno luminoso se ha visto con frecuencia en una tempestad eléctrica, cuando la electricidad se fija sobre la punta de un objeto, como la punta de una lanza. o la punta de un mástil. y juega como una lengua de fuego. Se ve especialmente así en los buques. Virgilio hace alusión a ellos, diciendo que cuando vio en una tempestad que una de estas lenguas luminosas descansaba sobre la cabeza del joven Iolo los marineros creyeron que era un agüero de que era favorecido de los dioses. De todos modos, esto es lo que fue visible. Los resultados para los ciento veinte se expresan así: “Y todos fueron llenos del Espíritu Santo, y comenzaron a hablar otras lenguas según el Espíritu les daba facultad de expresarse.” Estas son las cosas relatadas en los primeros cuatro versículos de este capítulo, en cuanto a lo que oyeron, lo que vieron, y el resultado doble: Primero, fueron llenos del Espíritu; segundo, todos ellos hablaron en otras lenguas.

Más tarde trataremos de la cuestión de “¿Qué significa hablar en otras lenguas?” El resultado se verificó en Jerusalén, la ciudad Santa, en Samaria, en Cesarea, en Damasco, y en Corinto, de modo que los judíos, los samaritanos, los romanos, los orientales de Efeso, y los griegos de Corinto, todos fueron bautizados en el Espíritu Santo. Hay algunas diferencias en los detalles de los resultados en estos distintos lugares. Como dice la historia: "Oyendo entonces los apóstoles que estaban en Jerusalén, que los de Samaria habían recibido la palabra de Dios ' les enviaron a Pedro y a Juan, los cuales, habiendo descendido allá oraron por ellos, a fin de que recibiesen el Espíritu Santo; porque hasta entonces no había caído sobre ninguno de ellos. No da detalles de cómo fue manifestado en este lugar, Pero debe haberse manifestado de alguna manera, puesto que Simón el mago se impresionó tanto que le pareció que si podía obtener el poder de impartir semejante don podría ganar mucho dinero. Del caso en Cesarea la historia dice: -Mientras Pedro estaba hablando estas cosas, cayó el Espíritu Santo sobre todos los que oían la palabra. Y los creyentes que eran de la circuncisión, cuantos habían venido con Pedro, quedaron admirados de que sobre los gentiles también fue” se derramado el don del Espíritu Santo; pues que los oían hablar en lenguas, y engrandecer a Dios.” esto es, que el bautismo del Espíritu Santo no había de ser limitado a los de Jerusalén. Los samaritanos, que eran parientes de los judíos, lo recibieron. Pablo, el apóstol de los gentiles, lo recibió en Damasco, y asimismo los romanos en Cesarea.

La historia en el caso de Efeso es como sigue: “Y mientras Apolos estaba en Corinto, sucedió que Pablo, habiendo pasado por las regiones altas, llegó a Efeso, y hallando a ciertos discípulos, les dijo: ¿Recibisteis el Espíritu Santo cuando creísteis? Y le respondieron: Al contrario, ni siquiera oímos que hay Espíritu Santo.” Oyendo esto, Pablo explicó la preeducación y el bautismo de Juan, y en seguida bautizó a esos discípulos. "Y habiéndoles impuesto Pablo las

manos, vino sobre ellos el Espíritu Santo; y hablaban en lenguas extrañas y profetizaban.” Aquí hay una diversidad. Se declara tan claramente como en otras partes que el bautismo del Espíritu había de ser recibido solamente por cristianos. Pero antes de este tiempo su única manifestación fue el hablar en lenguas. Aquí se agrega el profetizar.

Ahora tomamos el caso notable que sucedió en Corinto, como se describe por Pablo en su primera carta a esa iglesia, comenzando con 1 a Corintios 12:4: “Mas hay diversidad de dones, pero uno mismo es el Espíritu.” Hasta aquí no hemos hallado sino la diversidad de lenguas y el profetizar. “Porque a uno, por medio del Espíritu, le es dada palabra de sabiduría, a otro, palabra de ciencia, según el mismo Espíritu; a otro, fe, por el mismo Espíritu; a otro dones de curaciones, por el mismo Espíritu; a otro, facultad de obrar milagros; a otro, profecía; a otro, discernimiento de espíritus; a otro, diversos géneros de lenguas; y a otro, interpretación de lenguas.” En verdad, en el capítulo catorce añade: “¿Qué hay pues, hermanos? Cuando os reunís cada uno tiene un salmo, tiene una enseñanza, tiene una revelación, tiene una lengua extraña, tiene una interpretación.” Está hablando solamente de estos dones milagrosos. La cosa más notable acerca de la explicación de Pablo en I a Corintios 12 es que el bautismo en el Espíritu tenía resultados distintos en distintos casos. Un hombre era verdaderamente bautizado en Espíritu aunque solamente pudiera hablar en lenguas, pero otro hombre que fue también bautizado por el Espíritu, podía obrar milagros, mientras, como fue predicho, al fin del Evangelio de Marcos, otros podían, con impunidad, beber un veneno mortífero y no sufrir daño al ser mordidos por reptiles venenosos. Y aquel pasaje en Marcos dice: “Estas señales acompañarán a los creyentes.”

Consideremos también las explicaciones de los distintos casos de recibir el bautismo en el Espíritu Santo. En Actos 2:13, 30-37 los que recibieron el bautismo en el Espíritu Santo parecían ser muy estimulados de alguna manera, de modo que los de afuera mirándolos dijeron: “Seguro que están llenos estos hombres de vino nuevo.” Pero la explicación de Pedro, aunque confiesa el estímulo y la embriaguez, muestra que es una embriaguez espiritual a que se hace referencia en una de las cartas de Pablo: “No os embriaguéis con vino, en el cual hay disolución, sino antes sed embriagados del Espíritu Santo.”

El que el caso de Cesarea fue un verdadero bautismo en el Espíritu Santo, aparece en la explicación de Pedro en Actos 11, donde dice: “Y al comenzar a hablar, cayó sobre ellos el Espíritu Santo, así como sobre nos” otros al principio. Acordéme entonces de las palabras del Señor, como había dicho: Juan, en verdad bautizó en agua, mas vosotros seréis bautizados en el Espíritu Santo. Si pues Dios les concedió a ellos el mismo don que nos concedió también a nosotros, que habíamos creído en el Señor Jesucristo, ¿quién era yo para que pudiese resistir a Dios? Al oír ellos estas cosas, callaron, y glorificaron a Dios, diciendo: ¡Luego a los gentiles también les ha concedido Dios arrepentimiento para vida!” Es decir, que si este bautismo del Espíritu no podía suceder sino a los que creían, como indica la pregunta de Pablo en Efeso: “¿Recibisteis el Espíritu Santo cuando creísteis?” y los de Cesarea habían recibido el Espíritu Santo, se sigue que Dios ya les había concedido el arrepentimiento para vida.

Es evidente, por un examen de la promesa del bautismo en el Espíritu Santo, y las manifestaciones milagrosas de haber recibido este bautismo, que no era una obra ordinaria del Espíritu Santo, tales como el convencimiento de pecado, el arrepentimiento y fe, que habían sucedido desde los días de Abel. Fue todavía cosa pro” metida cuando Jesús ascendió al cielo.

De ninguna manera pues, podría el bautismo del Espíritu ser contado como la regeneración. En la regeneración, el Espíritu Santo es el agente, un pecador es el sujeto y el objeto es el hacerle cristiano; pero aquí Jesús es el agente, el sujeto es un cristiano, y el propósito es el de aumentar su utilidad como cristiano-para acreditarlo. Es evidente que en Actos 2 los miembros de la iglesia, personas convertidas, recibieron este bautismo, pero después de la predicación de Pedro, personas de afuera fueron convertidas. Ninguno de ellos fue bautizado aquel día en el Espíritu. Fueron bautizados con agua. Había una promesa, sin embargo, a ellos y a sus hijos limitada a -cuantos llamare el Señor Dios nuestro,” de que recibirían este bautismo del Espíritu, o este don del Espíritu, si Dios los llamaba para ello, y que al hacer el llamamiento no habría distinción con respecto a edad o sexo.

Para contrastar el bautismo del Espíritu y la regeneración más particularmente consideremos dos pasajes en Juan. En Juan 4:10-15 Jesús habla del agua de vida como benéfica para el que la recibiere. Dice a la mujer: “Si conocieras el don de Dios, y quién es aquel que te dice: Dame de beber. tú le hubieras pedido a él, y él te hubiera dado agua viva.” Ella le dice: “No tienes con que sacar, y el pozo es hondo ¿de dónde pues, tienes esa agua viva?” A esto, Jesús contestó: “Todo aquel que bebe de esta agua, tendrá sed otra vez; mas el que bebiere del agua que yo le daré, nunca jamás tendrá sed; sino que el agua que yo le daré, será en él fuente de agua, que brote para vida eterna.” Esto es, ciertamente la conversión, y el gozo de ella. Todo aquel que es convertido tiene en sí mismo una fuente-una fuente perdurable de vida. Pero en Juan 7:37,38 donde es clara la referencia al bautismo del Espíritu Santo, dice: “¡Si alguno tiene sed, venga a mí, y beba!” El que creyere en mí, como dice la Escritura, de adentro de él fluirán ríos de agua viva. Esto empero lo dijo respecto del Espíritu, que los que creían en él habían de recibir. Aquí también hay un río de agua, pero no es para provecho de la persona. Es provechoso sola” mente cuando sale para otras personas, y se declara expresamente ser aquel poder que mana del convertido, después de que ha recibido el Espíritu Santo que le es dado.

También la regeneración o conversión, es de gracia en todos sus ejercicios -contrición, arrepentimiento, fe. Pero el bautismo del Espíritu es un don, y en 1 a Corintios 13 Pablo contrasta claramente la diferencia entre un don y una gracia. Dice: "Ora que haya lenguas, cesarán; ora que haya profecías, terminarán; pero ahora permanecen la fe, la esperanza, el amor, estos tres, pero el mayor de ellos es el amor." Esto se manifiesta con frecuencia en la predicación. Un hombre puede tener el don de predicar; puede ser apto para enseñar, pero puede carecer de gracias cristianas; aun-, que carezca de ellas puede ser verdaderamente un hombre regenerado. Las referencias que se han citado muestran que nadie podía recibir el bautismo del Espíritu Santo hasta después de su conversión. Pablo pregunta: “¿Recibisteis el Espíritu Santo cuando creísteis?” También escribe a los gálatas, “¿Recibisteis Espíritu por obras legales, o por el mensaje de la fe?” Mostrando que era preciso que tuviesen fe antes de recibir el don milagroso del Espíritu. En toda era del mundo, por todas sus economías anteriores, el plan de salvación era uno: esto es, por la regeneración por su lado divino y por contrición, arrepentimiento Y fe por su lado humano.

Pablo en Primera a Corintios da un pensamiento adicional. Dice: “En un mismo Espíritu todos nosotros somos bautizados en un mismo cuerpo.” No está discutiendo aquí el bautismo en agua. Dice: "Todos somos bautizados en un mismo Espíritu,” y el objeto de] bautismo en el Espíritu fue para la iglesia, o el mismo cuerpo. Haremos bien, tal vez, en manifestar claramente aquí otra

distinción. Una vez preguntó a un hombre si había sido bautizado. Su respuesta fue: "He sido bautizado en el Espíritu," dando a entender que el bautismo en agua no valía nada, sino que el verdadero bautismo era el bautismo en el Espíritu. Procuré mostrarle que en el bautismo en agua el hombre es el administrador, y en el bautismo en el Espíritu Jesús es el administrador; que Jesús personalmente nunca bautizó en agua. Señalándolo a él Juan dijo: "El es Aquel que os bautizará en el Espíritu Santo."

En el bautismo en agua el elemento es agua: "Yo a la verdad os bautizo en agua." El elemento en el bautismo en el Espíritu es el Espíritu: -E] os bautizará en el Espíritu Santo," haciendo una distinción en el elemento así como en el administrador. No hay distinción en cuanto al sujeto de los bautismos. Solamente un cristiano debe ser bautizado en agua, y solamente un cristiano debe ser bautizado en e 1 Espíritu Santo, pero el designio de los dos bautismos fue muy distinto. El objeto del bautismo en agua es el de hacer una confesión pública de fe en el Mesías: algo así como ponerse el uniforme del Señor, o mostrar con una figura la resurrección de Cristo, y aceptar la promesa de nuestra propia resurrección. Pero el designio del bautismo del Espíritu Santo se expresa así: -Recibiréis poder, cuando viniere sobre vosotros el Espíritu Santo, como se expresa en el capítulo séptimo de Juan: "De dentro de él fluirán ríos de agua viva."

Capítulo IV

PENTECOSTES Y EL BAUTISMO EN EL ESPIRITU SANTO

Actos 2:1-47

Considerando el bautismo en el Espíritu como una de las cosas que ocurrieron en el día de Pentecostés, manifestemos la diferencia entre él y el bautismo en agua en estos puntos especiales: el Administrador, el Elemento, el Sujeto, el Designio, la Forma, la Duración, el Objeto: estableciendo el último punto, esto es, el Principal Objeto, mostrando claramente el uso en el Nuevo Testamento del verbo, baptizo, y el sustantivo, baptisma, seguida por la preposición eis.

Es importante notar la distinción entre el bautismo en agua y el bautismo en el Espíritu:

En cuanto al Administrador: En el bautismo en agua, el administrador es un hombre en la carne; y en el bautismo del Espíritu el administrador es Jesús en la gloria. En cuanto al Elemento: En el primero, el agua es el elemento, y en el otro, el Espíritu Santo: "Yo a la verdad os bautizo en agua. . . El os bautizará en el Espíritu Santo;"

La distinción en cuanto al sujeto: En ambos casos el sujeto es un cristiano; es, o debe ser, cristiano el que es bautizado en agua, y es un cristiano el que es bautizado en el Espíritu Santo:

En cuanto al designio: En el primero, el designio es el de declarar o simbolizar lo que se ha hecho; y en el otro es el de conferir eficiencia por lo que ha de hacerse. El designio se manifestará más claramente en adelante.

¿Cuál es la distinción en cuanto a la forma? El bautismo en agua es uniforme, siempre la misma cosa. El bautismo en el Espíritu es diverso en cuanto a la forma o manifestación. Un hombre puede ser bautizado realmente en el Espíritu, y otro puede ser también bautizado en el Espíritu, y puede ser que ambos no tengan la misma cosa, por ser así diverso en cuanto a la forma; ¿Cuál es la distinción en cuanto a la duración? El bautismo en agua tiene una forma que ha de continuar hasta el segundo advenimiento del Señor. El evento principal de; día de Pentecostés, esto es, la venida de Espíritu Santo, fue una vez y para siempre, así como la venida de nuestro Señor en la carne fue una vez y para siempre. El bautismo en el Espíritu, después de haber venido en su forma diversa y testificante, fue transitorio, cesando cuando el testimonio fue suficiente; El Principal Objeto es aún más importante. Se hace claro por el uso en el Nuevo Testamento del verbo baptizo, o su sustantivo, baptisma seguido por la preposición, eis. Eís en conexión con este verbo, o su sustantivo, significa, "en," cuando se hace referencia al elemento, como en Marcos 1:9. "Fue bautizado por Juan eis (en) el río Jordán." Pero por ahora no tenemos nada que ver con estas referencias al elemento. Vamos a considerar el uso cuando la referencia no es al elemento, sino solamente al objeto, o punto objetivo.

En estos casos eis no significa, "a causa de", como algunos bautistas celosos querían traducir Actos 2:38, ni "con el objeto de," como algunos campbelistas lo traducirían, sino "para," algo parecido a "con referencia a." Por ejemplo:

El bautismo en agua es para arrepentimiento, eis metanoian-Mat. 3:11; para remisión de vuestros pecados, eis aphesin... hamartion -Actos 2:38. Aquí el primer ejemplo (Mateo 3:11) "para arrepentimiento," nos facilita el evitar una equivocación en la interpretación del segundo (Actos 2:38), para remisión de pecados. El texto de Mateo 3:11 prohíbe absolutamente "con el objeto de" como traducción de esta preposición, por que allí Juan está insistiendo en el arrepentimiento de los sujetos antes de bautizarlos. Rehúsa bautizar a los fariseos hasta que muestren frutos dignos de arrepentimiento. Por esto el bautismo para arrepentimiento no es "con el objeto de." Destruiría todo el sentido del contexto, e igualmente así destruiría el de Actos 2:38. No significa "con el objeto de" allí. El hermano E. Y. Mullins tiene un modo de hacerlo significar "con el objeto de" allí, dividiendo, por decirlo así, el resultado, que me parece injustificable por las leyes de idioma.

A una muerte: "Cuantos fuimos bautizados a Jesucristo fuimos bautizados eis ton thana ton autou, esto es, "en su muerte" Rom. 6:3. Aquí la significación más probable parece ser "con referencia a. Ciertamente no podría significar allí "con el objeto de;" que cuando somos bautizados, somos bautizados... con el objeto de;" no podría significar esto.

A su muerte también explica otro ejemplo que precede inmediatamente, esto es, "a Cristo" eis Christon Iesoun (Rom. 6:3), esto es, bautismo en Cristo significa bautismo en su muerte: "Todos nosotros que fuimos bautizados en Jesucristo fuimos bautizados en su muerte. El último pasaje es epiexegético del primero. También hallamos un ejemplo en Gálatas 3:27: "Porque cuantos habéis sido bautizados a Cristo, os habéis revestido de Cristo," esto es, como de un uniforme.

Una de las fases del objeto es el bautismo en agua: "Al nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo, eis to onoma-Mateo 28:19. Pero el bautismo en el Espíritu tiene un objetivo distinto de todos estos. En los capítulos 12, 13, y 14 de I a Cor., Pablo ha discutido el bautismo en el Espíritu comparándolo con otras cosas. Y en el capítulo 12, usa este lenguaje: "Porque por un mismo Espíritu todos nosotros fuimos bautizados para ser constituídos en un solo cuerpo, eis hen soma" I a Cor. 12:13. Luego explicando él un cuerpo continúa: "Y Dios ha puesto los miembros en la iglesia, primero apóstoles, segundo profetas, tercero maestros, luego milagros, después dones de curar, los de ayudar y de gobernar, y diversos géneros de lenguas." Estos dones conferidos en el bautismo en el Espíritu Santo fueron "para--un solo cuerpo-la iglesia.

La diferencia en el objeto, pues, entre los dos bautismos es evidente: El bautismo en agua puede ser "para arrepentimiento..... Para remisión de pecados," a la muerte de Cristo, al nombre de la Trinidad. El bautismo en el Espíritu es "para la iglesia." Como ninguna otra cosa, su objeto fue el de dar poder a la iglesia, dotar a la iglesia, acreditar a la iglesia. El bautismo en agua no tiene semejante objeto.

Puesto que la iglesia fue establecida por nuestro Señor durante su vida, y comisionada por él fue el edificio de Dios; era el verdadero templo. Pero en su ausencia, después de su ascensión y hasta que el Espíritu vino, como templo no tenía shekinah; como casa no tenía ocupante; como ecclesia no tenía atestación. Así vemos cómo el bautismo en el Espíritu fue "para" la iglesia.

1. Si el bautismo en el Espíritu es eis la iglesia, ¿cuál es el verdadero significado de esta gran transacción. como es prefigurada en el tabernáculo de Moisés, el templo de Salomón, el templo de la visión de Ezequiel, y la profecía de Daniel 9:24, reconociendo que el bautismo del Espíritu es para la iglesia? La significación de la gran transacción descrita en Actos 2:2-4, y explicada en 2:16-18. es intensificada por el hecho de que cumple ciertos símbolos del Antiguo Testamento. Por ejemplo: La nube llenando el tabernáculo, que fue la casa que construyó Moisés, cuando fue terminado. En Éxodo 40:33-35 tenemos un relato claro de esto; cuando esta casa de Dios, este tabernáculo fue terminado, ninguna parte se había omitido, ni una astilla del material del que había de ser construido, sino cuando aquel material había sido unido de modo que formaba una casa; cuando Moisés había así completado la casa de Dios, la nube que simbolizaba la gloriosa presencia de Jehová bajó y la llenó, de modo que fue ocupada por un símbolo de la presencia de Jehová.

2. La nube llenó el templo. que era la casa que edificó Salomón, cuando fue terminado. Tenemos la historia de ello en 1 de Reyes 7:51-8:11. David reunió este material, y recibió de Dios el plan de su arquitectura; luego Salomón, con todo pedazo de material preparado de antemano, lo edificó; y el día que fue terminado, el Habitante bajó-una nube que representaba la gloriosa presencia de Jehová, y llenó aquella casa.

3. La nube de la gloria de Jehová llenó el templo de la visión de Ezequiel, cuando fue visto ya terminado. Tenemos en los últimos capítulos de Ezequiel una descripción del templo ideal, y aquella historia muestra que cuando fue terminado (Ezequiel 43:14), la gloria, la nube de gloria-de la presencia de Jehová vino y llenó este templo. Fue el ungimiento de un nuevo templo. o Lugar Santísimo, después de que el Mesías por su muerte expiatoria, había hecho expiación de la iniquidad o introducido la justicia perdurable -Dan. 9:24.

Notemos de nuevo el orden de los acontecimientos: “Setenta semanas están determinadas en cuanto a tu pueblo, y en cuanto a tu Santa Ciudad, para acabar con la trasgresión y para poner fin a los pecados, y para hacer expiación de la iniquidad, y para introducir la justicia perdurable y para poner sello a la visión y la profecía y para ungir el Santo de los santos.

Es importante observar que el tabernáculo como una típica aunque transitoria casa de Dios, fue ocupada por el símbolo de la gloriosa presencia de Jehová, pero cuando el pueblo fue establecido en la tierra, llenando todos los límites prometidos a Abraham (Gén. 15) y había paz en toda su extensión, entonces no había necesidad de la casa portátil de sus peregrinaciones y guerras; por esto la nube que representaba simbólicamente la gloriosa presencia de Jehová fue transferida a la habitación fija construida por Salomón, restaurada por Zorobabel y restaurada aún más tarde por Herodes -esto no importa, justamente así, cuando la casa fija y típica había servido su propósito, su velo fue rasgado en dos de arriba a abajo, cuando murió el Mesías, y así quedó como una cáscara hasta que fue destruida por Tito, estuvo vacía -una casa vacía y sin habitantes, porque la casa nueva, construida por nuestro Señor mismo” su templo, su iglesia, fue llena en este famoso Pentecostés, por la gloriosa presencia de Jehová en la venida del Espíritu Santo; y así, según Daniel, hubo un "ungimiento del Santo de los santos.”

No debéis inquietaros porque hay comentaristas que interpretan sin razón esta última cláusula de Daniel 9:24 como una referencia al unguimiento de una persona, aun de nuestro Señor mismo. Hay tres obstáculos insuperables en contra de su interpretación:

El uso del hebreo exige que el “Santo de los santos” de Daniel 9:24 sea considerado como un---lugar-o más bien, una casa, y no una persona.

El orden de acontecimientos en este versículo pone el unguimiento del Santo de los santos como el último de la gran serie, y después de hecha la expiación de la iniquidad.

El unguimiento de nuestro Señor se verificó en su bautismo, al principio y no al fin de su carrera pública, conforme a la profecía (Isa. 11:13) y al hecho -Mat. 3:16; Luc. 4:18-21; Juan 6:27. Aun cuando Jesús habló acerca del unguimiento en el discurso que pronunció en Nazareth, citó a Isaías, y afirmó que él tenía aquel unguimiento del Espíritu de que dio testimonio Isaías, y que fue cumplido en ese día en que hablaba.

Es muy importante también notar que como en la visión de Ezequiel el río de vida salió del santuario (Ezeq. 47), después de que la nube de gloria lo llenó (Ezeq. 43:1-4), así, como se ha declarado, según Juan los ríos de agua viva que habían de fluir de los creyentes, esto había de suceder después de la venida del Espíritu (Juan 7:37-39): -Y en el último día, el gran día de la fiesta, se puso en pie Jesús, y clamó diciendo: ¡Si alguno tiene sed, venga a mí y beba! El que creyere en mí, como dice la Escritura, de adentro de él fluirán ríos de agua viva. Esto empero lo dijo respecto del Espíritu, que los que creían en él habían de recibir; pues el Espíritu Santo no había sido dado todavía, por cuanto Jesús no había sido aún glorificado.” Las aguas del santuario salieron en poca cantidad, después llegaron a ser un riachuelo, que llegaba hasta los tobillos; más tarde, llegaban hasta las rodillas; en seguida llegaban hasta los lomos, y siguió así hasta que llegó a ser un río en que se podía nadar, dando vida y fertilidad por dondequiera que pasaba. Juan 7

muestra el crecimiento y la profundidad del río del santuario, y este pasaje debe compararse con todo pasaje de Ezequiel; entonces se verá lo que sucedió en el día de Pentecostés., el ungimiento de la casa que edificó Jesús, lo cual es prefigurado claramente en Ezequiel y claramente cumplido en Juan 7.

Debe notarse también que como la nube llenó la casa portátil de Moisés, que sirvió solamente durante el período de peregrinación y guerra siendo sucedida por la habitación llena de la nube y fija para el tiempo de paz, así la casa nueva, la “iglesia temporánea” de nuestro Señor, la casa ocupada por el Espíritu en ese famoso Pentecostés, destinada para el período de guerra y peregrinación, esta misma será sucedida en el período de paz eterna por la iglesia en la gloria, como una habitación sempiterna de Dios-Rev. 21. Estos no son meramente anales; son más que correspondencias incidentales.

Si alguna vez en esta tierra en la biblioteca de sesenta y seis libros de la Biblia ha habido un sistema articulado de verdad unida, comentada, capaz, adaptable, sin perjudicar la simetría del todo, es esta verdad.

De modo que cuando se procura interpretar este libro su interpretación tiene que estar de acuerdo con todo lo demás. Así los padres “no me refiero a los patriarcas, sino a nuestros padres bautistas -tuvieron a bien hacer esta declaración: "La interpretación de un pasaje debe estar de acuerdo con un canon (o regla) de fe.

Ahora llevaremos adelante esta línea de pensamiento, contestando de nuevo más extensamente y con detalles distintos, las siguientes preguntas: ¿Cuál es la distinción clara entre la venida del Espíritu en el día de Pentecostés, y el bautismo subsecuente o acompañante del Espíritu aquel día? ¿Qué cosa fue el bautismo del Espíritu, y por qué se hizo, su extensión en cuanto a las personas y las clases, y su duración? ¿Cuál es la distinción entre las gracias ordinarias del Espíritu, tanto antes como después de Pentecostés, y los dones extraordinarios del bautismo en el Espíritu? Estas son preguntas muy importantes, y las contestaremos en su orden:

1. La venida del Espíritu Santo en este Pentecostés, y el bautismo de los ciento veinte después de que él llegó, son dos cosas distintas que no deberían confundirse. El bautismo no fue sino uno de muchos resulta dos de su venida, o antes bien, no hace más que cumplir uno de los muchos propósitos de su venida. Por ejemplo: Actos 2:24 es un resultado. En el mismo capítulo hay muchos, pero uno bastará aquí: “Y de repente fue hecho desde el cielo un estruendo, como de un viento fuerte que venía con ímpetu; y llenó toda la casa donde estaban sentados. Y se les aparecieron lenguas repartidas, como de fuego, posándose sobre cada uno de ellos. Y todos fueron llenos del Espíritu Santo, y comenzaron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu les daba facultad de expresarse.”

Este es uno de los resultados de la venida del Espíritu aquel día. Después de haber predicado Pedro, leemos (2:37): “Y habiendo ellos oído estas cosas, fueron compungidos de corazón, y dijeron a Pedro y los apóstoles: ¡Varones hermanos! ¿Qué haremos?”

Nótese que estas cosas fueron dichas por otras personas -por pecadores- y estos pecadores no habían sido bautizados en el Espíritu. Este es otro resultado de la venida del Espíritu ese día. Actos 2:24 es un resultado, v.g. este bautismo del cual los ciento veinte son los recipientes, y que

cumple las promesas de Actos 1:8, primera cláusula y la última cláusula de Marcos 1:8. Actos 2:37 expresa otro resultado que es muy distinto, y cumple Juan 16:8-11, en que los pecadores son convencidos de pecado: “Y cuando él haya venido convencerá al mundo de pecado, y de justicia, y de juicio: respecto de pecado, porque no creen en mí; respecto de justicia, porque yo me voy al Padre, y no me veréis más; respecto de juicio, porque el príncipe de este mundo ha sido juzgado.”

El Espíritu Santo vino en este Pentecostés, como el otro Paracleto, el único Vicario o Vicerregente de nuestro Señor, para quedarse en la tierra mientras nuestro Salvador está en el cielo. Es nuestro Abogado sobre la tierra (Rom. 8:26, 27) sólo mientras Jesús es nuestro Abogado en el cielo (Rom. 8:34, última cláusula; Heb. 7:5; 1 de Juan 2:1). Cuando vuelva el Señor, el Vicerregente dejará de ser el vicario, justamente como el vicepresidente preside solamente en la ausencia del presidente, y no funciona cuando él está presente. Hay quienes quieren un vicario terrenal, y le llaman “Papa”. El Espíritu Santo es el único vicario quien mediatamente continúa la enseñanza inmediata comenzada por nuestro Señor-Juan 14:26; Rev. 2:7, 11, 17, 29; 34 13, 22. Cuando Jesús estuvo aquí, enseñaba directamente; desde que se fue al cielo, todavía enseña, pero lo hace mediatamente, por el Espíritu Santo. Por esto dice nuestro Señor: “El os enseñará todas las cosas . . . Y os guiará a toda verdad,” y la declaración en Actos 1:1-2: “En el primer tratado te escribí, o Teófilo, acerca de todas las cosas que comenzó Jesús a hacer y enseñar, hasta el día en que, después de haber dado mandamientos, por el Espíritu Santo a los apóstoles que había escogido, fue recibido arriba.”

Así vino a ser el gran testigo de nuestro Señor. Vino a revelar al Señor en nosotros, así como el Señor vino a revelar al Padre en nosotros.

Estos propósitos multiformes de la venida del Espíritu, en los cuales él es el agente, no deben confundirse con el bautismo en el Espíritu, en el cual nuestro Señor es el agente.

2. El bautismo en el Espíritu, es aquella inmersión milagrosa de ciertos cristianos primitivos en el poder del Espíritu Santo, que acreditó la iglesia establecida por nuestro Señor, como una institución nueva y divina, que reemplazó la institución judaica más estrecha, incluyendo a todos los pueblos en la familia de Dios. A fin de acreditar esto, se manifestó poder en los dones milagrosos mencionados en Actos 2, 8, 10, 19, y I a Cor. 12. A este fin, entiéndase que el bautismo del Espíritu es la inmersión de ciertos cristianos en el poder del Espíritu a fin de acreditar una nueva institución, distinta de la institución judaica, que había de incluir en sí misma a todos los pueblos, en lugar de un solo pueblo, y esto por motivos espirituales, y no carnales. Con este fin, este poder vino primero sobre los judíos (Actos 2), en seguida sobre los samaritanos (Actos 9), después sobre romanos (Actos 10), luego sobre griegos (Actos 19 y I a Cor. 12). Pedro necesitaba ser acreditado justamente como lo necesitaron los paganos. Era muy difícil convencerlo a él que esta institución había de incluir a todos los pueblos. Jesús le dio llaves, una para abrir el reino del cielo a los judíos, y una para abrirlo a los gentiles; pero aunque estuvo muy pronto para abrir la puerta a los judíos en este día, no usó la otra llave y su puerta permaneció cerrada, hasta que él se halló sobre cierto terrado. La llave se había oxidado, pero entonces le fue mostrada aquella visión de un arca, en que Pedro aprendió que Dios había limpiado a los gentiles, que Dios no hace acepción de personas, y que la puerta de fe tenía que abrirse también a los gentiles. Fue muy difícil para la iglesia aprender esto. Cuando fue llamado a

dar cuenta del bautismo de Cornelio, un bautismo maravilloso, Pedro dijo: "¿Quién era yo para que pudiese resistir a Dios?" Pues recibieron este mismo don que se recibió en el día de Pentecostés, Cornelio' un gentil, y los otros, y hablaban con lenguas. "¿Quién era yo para que pudiese resistir a Dios?" Entonces cuando Felipe fue a Samaria, luego que la iglesia en Jerusalén supo que estaba allí bautizando samaritanos, envió una comisión para examinar el caso, porque no tenían trato con los samaritanos. Pero cuando el Espíritu vino de la misma manera sobre estos samaritanos, hablaron en lenguas. Se notará la continua amplificación, de judíos a samaritanos, a romanos, a griegos. Ya vamos entendiendo el propósito de este acto de acreditar. Doy más énfasis que antes al bautismo en el Espíritu, como una nueva institución, reemplazando la vieja, y reuniendo a todos los pueblos en una sola familia de Dios.

¿Cuál fue el resultado de aquel género de testimonio? Pablo dice, (y estoy seguro de que lo entendió a fondo), en aquella carta circular a los efesios, abarcando además de aquella ciudad griega, otras ciudades en el valle de Lyco (Efe. 2:11-22): "Por tanto, acordaos que en un tiempo vosotros, gentiles en la carne, llamados incircuncisión por aquello que se llama circuncisión (en la carne y hecha de mano); acordaos, digo, que en aquel tiempo estabais sin Cristo, estando extrañados de la ciudadanía de Israel, y extranjeros con respecto a los pactos de la promesa; no teniendo esperanza, y estando sin Dios en el mundo. Ahora, empero, en Cristo Jesús, vosotros que en un tiempo estabais lejos de Dios, habéis sido acercados a él en virtud de la sangre de Cristo. Porque él es nuestra Paz, el cual de dos pueblos ha hecho uno solo, derribando la pared intermedia que los separaba, es decir, la enemistad de ellos: habiendo abolido, en su carne crucificada, la ley de mandamientos en forma de decretos; para crear en sí mismo de los dos un hombre nuevo, haciendo así la paz."

¡Cuánta luz arroja esto sobre la muerte de Cristo en la cruz. a que se refiere él! Y por esto, como lo vemos en una carta a los Colosenses, donde se refiere a las ordenanzas peculiares a los judíos, dice: "Clavándola a su cruz . . . nadie pues os juzgue en cuanto a cuestión de comida, etc." Nadie pues os juzgue, -porque por medio de él ambos a dos tenemos libre la entrada, en virtud de un mismo Espíritu, al Padre." Allí tenemos la Trinidad. Luego el resultado: "Así pues no sois ya más extranjeros y transeúntes sino conciudadanos de los santos, y miembros de la familia de Dios; edificados sobre el fundamento de los apóstoles y los profetas, siendo Jesús mismo la piedra principal del ángulo; en la cual todo el edificio, bien trabado consigo mismo, va creciendo para ser un templo santo en el Señor, en quien vosotros también sois edificados juntamente, para ser morada de Dios, en virtud del Espíritu." "En la cual todo el edificio, (la iglesia de Efeso, Laodicea, Esmirna, de Antioquia, en Jerusalén), bien trabado consigo mismo (judíos y gentiles) juntamente." Estoy seguro de que el acto de acreditar en aquel día, es de la mayor importancia para todo el universo, en haber convencido aún a Pedro, que esta era una institución nueva; que ésta no había de ser una institución judaica, y que había de reemplazar la antigua institución.

3. Como este bautismo tenía por objeto autenticar, acreditar la iglesia, no era necesariamente cosa que debía continuarse permanentemente sino que debía cesar cuando el acreditamiento fuese suficiente. Esta misma naturaleza transitoria fue una de las cosas contrastadas con las gracias del Espíritu, en 1 a Cor. 13:8: "Ora que haya lenguas, cesarán, etc."

Capítulo V
EL PENTECOSTÉS Y EL BAUTISMO EN EL
ESPÍRITU SANTO
(Concluye)
Actos 2:1-47

¿Fue bautismo en el Espíritu la misma cosa que bautismo en fuego? La forma de mi respuesta a esta pregunta se halla en Mateo 3:11, 12: "Yo a la verdad os bautizo con agua para arrepentimiento; mas el que viene después de mi, más poderoso que yo, cuyos zapatos no soy digno de llevarle; él os bautizará con Espíritu Santo y fuego. Cuyo aventador está en su mano, y limpiará bien su era, y recogerá su trigo en el granero", mas quemará la paja con fuego inextinguible."

Ahora explicaré las palabras adicionales "en fuego, y contestaré la pregunta de si la expresión "en fuego" se cumple en Actos 2:1 "Y se les aparecieron lenguas repartidas, (o distribuyéndose), como de fuego."

La explicación que es, tal vez, la más justa, más fidedigna y más crítica que se ha dado por expositores, es la que se halla en el gran "Comentario sobre Mateo, del Dr. Broadus, a que os refiero. Mi propia explicación del caso, en pro y en contra, es esta:

1. Un lado (pero es una opinión que voy a controvertir) es éste: El bautismo en el Espíritu y en fuego es un solo bautismo, como se indica por la ausencia de la preposición antes de -fuego."
2. La expresión "en fuego" es epiexegética de la "en el Espíritu Santo," y meramente amplifica el pensamiento, como en Juan 3:5: "A menos que el hombre naciere de agua y del Espíritu, etc."
3. Parece que Juan el Bautista estaba pensando en Mal. 3:1-3, particularmente: "Será como el fuego del acrisolador. . . pues que se sentará como acrisolador y purificador de la plata, y purificará a los hijos de Levi, y los afinará como el oro y la plata." Por esto, el bautismo en el Espíritu y fuego es una purificación, una santificación.
4. Sólo el pronombre "os" Os bautizará muestra que las mismas personas que fueron bautizadas por el Espíritu fueron también bautizadas en el fuego.
5. Por esto, en el cumplimiento hallamos "lenguas de fuego", la expresión visible del bautismo del Espíritu. Este es un lado, y lo he expresado imparcialmente, y con tanta franqueza como pudo haberlo hecho alguien que sostiene esta opinión.

1. El otro lado: Se admite que la ausencia de la preposición antes de "fuego" es una fuerte evidencia presuntiva de la unidad del bautismo en el Espíritu y en fuego; pero no es evidencia conclusiva, y no puede alegarse en contra de un contexto que es fuertemente contrario, como muestran claramente muchos ejemplos. El contexto del pasaje citado como análogo (Juan 33): "Amenos que el hombre naciere de agua y del Espíritu- apoya muy fuertemente la unidad del nacimiento, y la suposición de que Juan 3:5 sea epiexegética de "naciere de arriba" Juan 3:3. Pero el contexto de Mat. 3:11, 12 y Luc. 3:16 es irresistiblemente al contrario. Examinemos

Mateo 3:10-12, notando el fuego en cada caso: -Y ahora el hacha está puesta a la raíz de los árboles; todo árbol pues, que no lleva buen fruto es cortado y echado al fuego. Yo a la verdad os bautizo con agua para arrepentimiento; mas el que viene después de mí, más poderoso es que yo, cuyos zapatos no soy digno de llevarle: él os bautizará con Espíritu Santo y fuego; cuyo aventador está en su mano, y limpiará bien su era; y recogerá su trigo en el granero; mas quemará a paja con fuego inextinguible.” La hacha corta, y los árboles que no dan buen fruto, el fuego los quema; en el versículo 12 el aventador separa la paja del trigo, y el fuego quema la paja. En ambos versículos hay dos clases con destinos distintos. Los árboles buenos no son cortados y quemados; el trigo no es quemado con la paja, sino que es recogido en el granero. Las personas a quienes Juan se dirige son de dos clases-no una sola-representadas por árboles buenos y malos, y por el trigo y la paja. ¿Cómo pues, podemos hacer que el”fuego-en el versículo intermedio sea santificador y no punitivo? Algunos de “vosotros” Jesús bautizará en el Espíritu, pero a otros de “vosotros” bautizará en fuego justamente como hace distinción entre el destino de árboles buenos y árboles malos, y del trigo y de la paja. Esta opinión es confirmada por el hecho significativo de que en todo caso donde se menciona el bautismo “en fuego” el contexto muestra que es punitivo y un fuego consumidor. Se ha dado el contexto de Mateo 3:11, véase asimismo el contexto de Luc. 3:16,17, donde también se menciona “el fuego.” Se hallará también que se le da un carácter punitivo. Entonces si se nota la ausencia de semejante contexto en Marcos 1:8, se notará también la ausencia del “fuego”. Marcos dice: “Yo os he bautizado en agua; mas él os bautizará en el Espíritu Santo.” En Actos 1:5 dice: “Seréis bautizados en el Espíritu Santo,- pero no hace mención de”fuego;- y donde no se menciona”fuego”no se menciona tampoco el carácter punitivo.

2. La cita de Malaquías presentada a favor del primer lado de este argumento, es desafortunada para los que la citan, puesto que el contexto allí apoya una opinión contraria. El cuarto capítulo de Malaquías es el contexto del tercero. Examinemos Malaquías 4:1-3, notando el oficio punitivo del fuego, y la clase a que se aplica: “¡Pues he aquí que viene el día que arderá como horno; y todos los soberbios y todos los obradores de iniquidad serán como hojarasca; y aquel día que viene los abrasará. Dice Jehová de los Ejércitos, de modo que no les deje raíz ni rama! Para vosotros empero que teméis mi Nombre, se levantará el Sol de justicia, trayendo salud eterna en sus alas (rayos) y saldréis vosotros saltando alegres como terneros cebados. Y hollaréis a los inicuos: porque serán como cenizas debajo de las plantas de vuestros pies, en aquel día que yo preparo (hago esto), dice Jehová de los Ejércitos.”

El capítulo termina con una referencia a Juan el Bautista, diciendo que Elías había de venir, Jesús dice que Juan el Bautista era la persona significada por Elías en aquella profecía. Si Juan el Bautista, como se afirma, y como yo concedo, se refería a lo que dijo Malaquías, entonces se refería a dos clases de personas muy distintas. Sobre una clase, el Sol de justicia habría de levantarse. con salud eterna en sus rayos. La otra clase habría de ser quemada, y las cenizas estarían debajo de las plantas de la primera clase.

El fuego del acrisolador no tiene por objeto hacer el oro o la plata metales mejores; no cambia en lo más mínimo el valor del oro o la plata. Sino que el objeto del fuego del acrisolador es el eliminar y destruir lo que no sea oro o plata, pero que está mezclado con ellos. El separar y consumir la escoria es el objeto del fuego acrisolador. Por esto, no se refiere aquí a ningún poder santificador; porque si se afirma que Malaquías 3:4 presenta dos venidas del Señor, lejos la una

de la otra se concede. Pero la profecía de Joel, citada por Pedro como para explicar el bautismo en el Espíritu, hace la misma cosa (Actos 2:17,18) refiriéndose a la venida de Cristo en el Espíritu Santo mientras los versículos 19, 20, también citados de Joel, parecen referirse antes bien a la venida final de Cristo para juicio, como puede verse fácilmente por el pasaje paralelo en Mateo 24:29, 30, y comparando estos fenómenos con Mateo 25:41,46, el fin de la discusión. Allí es claro que el bautismo en fuego significa "Apartaos de mí... al fuego eterno,... éstos irán al suplicio eterno."

3. La contención de que "lenguas de fuego" en Actos 2:3 cumple el "fuego" de Mateo 3:11 es tan insostenible como inexcusable, para el punto de vista de cualesquiera de las teorías que se contrastan aquí. Por esto, no hay "lenguas de fuego" en Actos 2:3. Se les aparecieron lenguas repartidas, o que se distribuyeron, "como de fuego." Esta referencia no indica siquiera el color de las lenguas, sino al método de repartirse o distribuirse entre ellos. Repartiéndose entre ellos como de fuego. El fuego, cuando es una gran llama, se reparte, separándose en llamas en forma de lengua. Siempre que vemos una gran lumbre, vemos estas "lenguas." Se les repartieron lenguas, si fueron negras, blancas o rojas, la historia no dice, pero sí dice que se separaron justamente como una lumbre se repartiría, formando varias llamas en la forma de lenguas. El punto de semejanza pues, no consiste en el color que vieron, sino en el método de su distribución; y "como de" nunca expresa identidad. Esta es mi opinión del asunto, y fácilmente puede verse que no deja de ser sostenible, porque no había fuego. Algo sucedió para que hubiera semejanza en fuego.

Ahora voy a suponer que yo soy de la otra opinión, y mostraré que es insostenible e inexcusable; que esto no se hizo con el propósito de cumplir el otro; estas lenguas no santificaron a los que las poseían. Pablo dice: "Las lenguas sirven de señal, no para los creyentes, sino para los que no creen,- por esto acreditan. Estas lenguas no hicieron mejor a las personas, pero acreditaron a los que las hablaron delante de la gente que estuvo a su alrededor. "Para una señal,- no para el creyente, sino para el incrédulo. De nuevo Pablo dice, "Si yo hablara con lenguas de hombres y ángeles, mas no tuviera amor, he venido a ser como bronce que suena, o címbalo que retiñe." También dice:"El amor nunca se acaba: mas ora que haya lenguas (y está discutiendo este bautismo en el Espíritu), cesarán...ahora pues permanecen la fe, la esperanza, y el amor, las cosas que aprovechan son las gracias del Espíritu Santo y ellas permanecen en el mundo y en la iglesia, estarán aquí cuando venga Jesús, pero "las lenguas" cesarán. ¿Por qué? Porque no es el propósito que la señal continúe. Luego que haya servido su propósito, deja de tener valor. Ha agotado el propósito de su creación.

Una señal no tiene por designio el santificar a aquel que la exhibe sino el de acreditarle.

Dios dio a Moisés señales para que las mostrara a Faraón no eran señales para él; tenla señales para él. El objeto de esas señales para Faraón no era el de mejorar a Moisés, sino el de acreditarlo: ante Faraón como un mensajero de Dios.

¿Qué pues, significa el "bautismo en fuego"? ¡El Infierno!

Significa el castigo eterno en el infierno. (Véase en mi primer Tomo de Sermones como se trata así el asunto).

¿Querría alguien pues, ser bautizado en el Espíritu y en fuego? Yo no. Con frecuencia he oído la oración: “Ven ahora, Señor, y bautízanos en el Espíritu y fuego.” La razón porque no pediría las dos cosas es que no armonizan, ni van juntas. Si pido la una, por cierto no pediría la otra. No pediría el bautismo en el Espíritu, porque aquel era una credencial, y su día ha pasado. (Las credenciales no continúan).

No pediría el bautismo en fuego, porque no quiero ir donde esto se verifica. Pero estoy muy seguro de que muchas personas lo piden, con la significación que han puesto en esas palabras; y sé que con frecuencia Dios contesta su oración, no según lo que ellos dicen, porque ellos se equivocan, sino conforme a lo que ellos quieren dar a entender. Y no dudo que con frecuencia los cristianos piden cosas que nombran equivocadamente, y el Señor oye y contesta según la intención de ellos.

Esto nos trae a otra cuestión importante: ¿Se comunicaron algunas influencias en Pentecostés que puedan recibirse ahora? Indudablemente. Ya he llamado la atención a la distinción entre la plenitud de la significación de la venida del Espíritu, y lo reducido de la significación del bautismo en el Espíritu. La misma cosa que pidan aquellas personas puede ser envuelta en la venida del Espíritu. El Espíritu vino ocupando y llenando la iglesia, y vino para quedarse hasta el advenimiento final del Señor. Y si se queda, se queda para este propósito; y tengo derecho de pedir todas las cosas que él vino a dar, con excepción de su propósito de acreditar, como lo hizo en el caso de la iglesia primitiva. Tómese como ejemplo lo que pide Pablo en la carta a los efesios. Hace las dos oraciones más grandes que yo he leído u oído jamás -Efe. 1:15-21.” Por esto, yo también, habiendo oído hablar de vuestra fe en el Señor Jesús, y del amor que tenéis hacia todos los santos, no ceso de dar gracias a causa de vosotros, haciendo mención de vosotros en mis oraciones; para que el Dios de nuestro Señor Jesucristo, el Padre de la gloria, os conceda espíritu de sabiduría y de revelación en el conocimiento de él; siendo iluminados los ojos de vuestro entendimiento, para que conozcáis cuál sea la esperanza de vuestra vocación, cuáles las riquezas de la gloria de su herencia en los santos, y cuál la soberana grandeza de su poder para con nosotros que creemos, conforme a aquella operación de la potencia de su fortaleza, que él obró en Cristo, cuando lo levantó de entre los muertos, y lo sentó a su diestra en las regiones celestiales, muy por encima de todo gobierno, y autoridad, poder y señorío, y todo nombre que se nombra, no sólo en este siglo, sino en el venidero. Todos estos son grandes dones espirituales.

Tómese la siguiente oración-Efesios 3:14-16: “Por esta causa, doblo mis rodillas ante el Padre de nuestro Señor Jesucristo, de quien toma nombre toda la familia en los cielos, y en la tierra, rogando que os conceda, según la riqueza de su gloria, que seáis fortalecidos con poder. por medio del Espíritu, en el hombre interior; que habite Cristo en vuestros corazones, por medio de la fe; a fin de que, siendo arraigados y cimentados en amor, podáis comprender, con todos los santos, cuál sea la anchura y la longitud, y la altura y la profundidad, y conocer el amor de Cristo, que sobrepaja el conocimiento; para que seáis llenos de ello, hasta la medida de toda la plenitud de Dios.” Esta es una oración titánica. Pablo pidió esto para la iglesia de Efeso. De modo que es importantísima esta pregunta: ¿Se comunicaron algunas influencias en Pentecostés que puedan recibirse ahora?

Otra pregunta es: ¿Fue el don de lenguas el poder de hablar otros idiomas? o ¿fue un mero éxtasis ininteligible para otros, y cosa que el hombre mismo con frecuencia no entendía? Sobre este punto hallamos que los comentaristas toman distintos caminos. Conybeare y Howson, en su

“Vida y Epístolas de Pablo,- cuando llegan a discutir el don de lenguas en 1 a Corintios afirman que no era un don el hablar en distintos idiomas.

¿Fue en efecto el poder de hablar en distintos idiomas? Por cierto que lo fue, de otro modo tendría que corregir lo que dije cuando declaré que el Pentecostés invirtió lo sucedido en Babel. Que diga la historia si esto fue un mero éxtasis, o el verdadero poder de hablar en distintos idiomas: “Y estaban habitando temporalmente en Jerusalén, judíos, hombres religiosos, venidos de todas las naciones debajo del cielo. Hecho pues este sonido, juntóse la multitud, y estaban confusos, porque los oían hablar cada uno en su propia lengua, y estaban atónitos todos, y se maravillaban diciendo: He aquí éstos que hablan ¿no son todos galileos? ¿Cómo pues, los oímos hablar nosotros cada uno en nuestra propia lengua en que nacimos?- -Actos 2:5-8.

No se describe aquí el mero éxtasis, sino el poder de hablar en distintos idiomas; y la historia sigue mencionando las distintas naciones de donde vinieron: "Partos, medos y elamitas, y moradores en Mesopotamia, y en Judea, y en Capadocia, en Ponto y en Asia, en Frigia y en Pamfilia, en Egipto y en las partes de Libia junto a Cirene, extranjeros venidos de Roma, así judíos como prosélitos, cretenses y árabes-los oímos hablar en nuestras propias lenguas las grandiosas obras de Dios." Aunque todos eran judíos, eran judíos de la Dispersión, que habían dejado de hablar la lengua hebrea, hablaban los idiomas de los países donde vivían, y lo que los asombró -la cosa que los sobrecogió- fue el ver que esos galileos ignorantes, que tenían un dialecto corrompido de aramaico, hablaban mejor que ellos estas palabras en sus propios idiomas, en que nacieron. Respeto más el comentario de Conybeare y Howson que otros muchos, pero no tengo ningún respeto por su opinión sobre este asunto.

Ahora mostraremos la semejanza entre los sujetos de estas influencias y los borrachos, citando a Pablo. Cuando vino el Espíritu ese día a llenar la iglesia como una presencia permanente, los que experimentaron esas influencias del Espíritu se pusieron como fuera de sí. Fue como la comunicación del afluente divino, que se mostró en sus ojos, en su valor, en su fe tan alta como las montañas, como las estrellas. Mostró que estaban hasta cierto punto, posesionados tanto, que los de afuera que no creían en la religión, dijeron: "Estos hombres están borrachos; así se portan los borrachos." Hay una semejanza. Pablo en su carta a los efesios dice: "No os embriaguéis con vino, en el cual hay disolución sino antes sed llenos del Espíritu." En cada caso hay una embriaguez, un poderoso estímulo. En un caso es un buen Espíritu, y en el otro, un espíritu muy malo; en uno es Espíritu de amor, en el otro es espíritu de pesar, como dijo en una ocasión un hombre parado sobre un barril de whiskey. “Hay espíritus arriba, y espíritus abajo (señalando al barril); espíritus de amor, y espíritus de dolor." Cada uno es un gran estímulo. El uno estimula el alma; el otro destrona el poder de raciocinar. Y sin embargo, hay ciertas semejanzas. He oído llamar a esto, la borrachera, por incrédulos en un avivamiento, oyendo a algunos suspirar, a otros sollozar o llorar, o clamar, movidos por el poder de la verdad. "Pues," decían los incrédulos, “esta gente está loca; están poseídos; se portan como borrachos."

¿Qué demostró esta maravillosa venida del Espíritu? Doy una ilustración para introducir la respuesta: Un esposo y padre de familia que vive en el viejo mundo ve que todos están sufriendo privaciones, resuelve ir al nuevo mundo y dice a su familia: “Si llego allá y prospero les enviaré algo como prueba palpable de ello.” El padre emprende el viaje. Pasa el tiempo sin que la familia reciba nada; pero al fin llega una carta que tiene un cheque por diez mil libras. ¿Qué demostraba aquel cheque? Que el hombre había llegado allí y que había prosperado. Jesús dice: "Os

conviene que yo vaya. Os parece que estoy, dejándoos huérfanos; pero no estoy dejándoos huérfanos. Si yo no me fuere, no es vendría el Paracleto, el Consolador. Me voy al Padre. y os le enviaré. Esperad y lo veréis. Esperaron diez días y oraron. Y el día quincuagésimo después de su muerte expiatoria se demostró que Jesús estaba en el cielo; que en efecto llegó allí, y fue exaltado al trono de Dios, y está allí viviendo como Rey y Sacerdote, teniendo todo el universo sujeto a su poder. Fue una demostración de la exaltación de Jesucristo a la diestra de Dios.

Explicaré la significación típica del Pentecostés, los 3,000: Los judíos tenían tres fiestas nacionales. Se esperaba que todo judío asistiera a estas tres fiestas. Una de ellas era la fiesta de Pentecostés, la que seguía a la Pascua, y fue separada de la fiesta de la Pascua por 50 días. El día quincuagésimo contando desde el día en que fue muerto el cordero de la Pascua, lo cual sucedería, por supuesto, en abril, fue el tiempo de las primicias de la cosecha; y en esa fiesta, ofrecieron a Dios las primicias de la cosecha que comenzaba, la cual había de ser una promesa de la abundancia de la cosecha, de la cual estas no eran sino “las arras,” o el goce anticipado. Por lo tanto, si en este Pentecostés, las primicias llegaron a 3,000 almas, ¡qué abundante ha de ser la cosecha: la cosecha final! En aquel día, ¡qué indeciblemente grande será la cosecha-en aquel día-cuando en el cumplimiento del tiempo, de toda nación y tribu y lengua, y parentela, una multitud que no se puede enumerar, constituirá los redimidos del Señor! La significación espiritual de Pentecostés fueron estos 3,000 esto es, el mecer la gavilla de las primicias delante de Jehová.

Capítulo VI

Actos 2:1-47

PENTECOSTÉS Y EL REINO

Consideremos el Reino del cielo en su relación con este Pentecostés. Cuando yo era un joven predicador fui retado a discutir con un cambelista. Los predicadores jóvenes debaten con más frecuencia que los de más edad. Uno de los temas que se discutieron fue: “Resolver que el Reino de los cielos fue establecido el día de Pentecostés, y no antes.” El lo afirmó; yo lo negué. Cuando llegué a contestar su primer discurso le pregunté:

“¿Qué dió Cristo a Pedro?”

Dijo: “Las llaves del cielo.”

“¿Cuántas llaves?”

“Dos: una para los judíos y otra para los gentiles.”

“¿Cuándo usó Pedro la llave que abrió la puerta para el judío?”

“En este Pentecostés.”

“Cuando Pedro abrió la puerta del reino ese día, ¿la abrió desde afuera o desde adentro? Si desde afuera, ¿cuándo entró él y cómo?”

Se confundió tanto que no contestó.

No se dice ni una palabra en este capítulo sobre el establecer un reino-ni una sílaba. Lo meten a fuerza. La ley del Reino había sido ya establecida; los súbditos del Reino ya estaban allí; el cuerpo ejecutivo del Reino había sido establecido; la casa estaba terminada.

El Rey había subido para ser coronado, pero el Reino estaba allí.

¿Fue la iglesia instituida, establecida u organizada en este Pentecostés? No hay ni una sílaba en este segundo capítulo de Actos que pruebe esto.

Cristo instituyó la iglesia. La estableció en los días de su carne. La iglesia fue en este día acreditada-recibió sus credenciales.

Era una casa terminada, pero vacía. Entonces recibió su habitante pero la iglesia no fue instituida, ni establecida, ni organizada en este día de Pentecostés.

Ahora, estudiaremos todo este capítulo, para tratar de algunas cosas en ciertos versículos que necesitan explicación.

En primer lugar, localizaremos los países de las personas mencionadas en los versículos 9-11, tomando los nombres donde están expresados los pueblos, y luego donde los países son nombrados: “Partos y medos, Y elamitas -cretenses y árabes.” Tómese el mapa y localícese Partía y Media, de donde vinieron los medos, y Elam, de donde vinieron los elamitas. Vienen en su orden. Partía queda más al norte, en seguida Media, y luego Elam. Buscad Partía al noreste de Eufrates. Más al sur buscad Media, y más al sur todavía se encontrará Elam. Los cretenses eran habitantes de la Isla de Creta en el Mediterráneo, y los árabes moraban en Arabia. Lucas menciona “Moradores en Mesopotamia-el pueblo que moraba entre el Tigris y el Eufrates, entre los ríos, o en medio de los ríos, como significa la palabra. Conocéis a Judea. Las siguientes están en Asia Menor: Capadocia, Frigia y Pamfilia; estas son las provincias de Asia Menor; aquí Asia no significa la Asia Continental, sino la Asia Proconsular. Egipto está en la parte norte de África, alrededor del Nilo. Partes de Libia alrededor de Cirene, también en la parte septentrional de África. Grandes multitudes de judíos fueron llevados allí, extranjeros de Roma; está situada en Italia.

Todos estos vinieron de estos países, y eran judíos o prosélitos, una u otra cosa, pero todos ellos, con excepción de los que vivían en Judea, eran judíos de la dispersión, o judíos helenistas. La mayoría no hablaba una palabra de hebreo. Hablaban los idiomas de los países donde vivían.

¿Cómo puede explicarse el versículo 20?

“El sol se tornará en tinieblas,

Y la luna en sangre,

Antes que venga el día del Señor.

Ese día grande e ilustre.”

¿Qué es este día grande e ilustre del Señor? Nótese que el profeta en su profecía tiene lo que se llama una perspectiva; vislumbra una sierra de montañas, cumbre tras cumbre, y la cumbre más alta es la menos distinguida; y toda la sierra, en esta perspectiva se presenta a la vista como una sola montaña, pero cuando se llega allí, se ve que es una montaña tras otra montaña. Joel ve dos cumbres de montañas en su profecía. Una es la venida del Espíritu, que se describe aquí, y la otra es el advenimiento final de nuestro Señor. En Mateo 24 tenemos esta misma descripción, que se aplica al advenimiento final de nuestro Señor.

Explicamos 2:23: “A éste, entregado por determinado consejo y presciencia de Dios, vosotros, por mano de hombres inicuos, le matasteis, crucificándole. Llamo la atención en primer lugar al texto de la “Revised Versión,” la última parte del versículo: "Le habéis tomado, y por manos de hombres sin ley, le crucificasteis.” Nótese que hay un cambio en el pensamiento, y la R. V. es más exacta que la A. V. que dice: “por manos inicuas le matasteis.” Pero no es con motivo de aquella diferencia en la traducción por qué llamo la atención a este versículo 23. Aquí tenemos presentadas tres cosas:

- (1) El determinado consejo de Dios, su propósito, y
- 2) la presciencia de Dios, y
- (3) la crucifixión de Cristo por hombres, donde entra otro propósito, el propósito humano. El propósito humano es el de crucificar a Cristo. Aquí está un buen propósito:

El de que Cristo muriese por el hombre; el motivo de Dios es bueno, mirando a la salvación. El motivo del hombre es malo, inicuo, mirando al asesinato. Nótese que este propósito de Dios, y esta presciencia de Dios, existían antes del principio del mundo-antes de que hubiese materia o universo, o parte alguna de toda la tierra. Particularmente antes de que fuese hecho el hombre hubo un propósito de Dios en Cristo, y en la muerte de Cristo. Dios tuvo esa presciencia antes de la creación.

El propósito de Dios y su preordenación y la agencia del hombre siguen lado a lado sin ningún conflicto, y si podéis recibir en vuestra mente de que así es, no necesitáis inquietaros acerca de la filosofía de la explicación.

Todo el tiempo estamos conscientes de que hay una voluntad sobre nuestra voluntad, que tiene que ver con el llevar a cabo la nuestra y que a veces no está de acuerdo con ella. Todo el mundo sabe estas dos cosas, y no vale la pena argüir sobre la reconciliación filosófica.

Actos 2:27, 31 necesita alguna explicación. Versículo 27: “Porque no dejarás mi alma entre los muertos, ni permitirás que tu Santo vea corrupción.” Versículo 31-- "El, previendo esto, habló respecto de la resurrección del Mesías, que él no hubiese de ser dejado entre los muertos, ni su cuerpo hubiese de ver corrupción. Nótese:

1. La distinción aquí entre el alma y el cuerpo. Cuando yo era soldado y no cristiano, oí a un restauracionista predicar acerca del alma. Su teoría fue que el hombre no tiene alma en nuestro sentido de la palabra alma-así como no la tiene una bestia, pero que un hombre convertido tiene el pneuma o espíritu y este es inmortal. Dijo: “En cuanto a mi alma, puede ir al infierno cuando quiera.” Y en seguida dijo: “La palabra traducida alma en la Biblia significa tantas cosas que no significa nada. Por ejemplo, significa, en un lugar, una redomilla para sales.” Entonces dijo: “¿Desea alguno hacer una pregunta?” “Sí,” dije yo, “Yo le haré una. Es una ley de lenguaje, que cuando se pone la significación de una palabra, en lugar de ella, aquello tenga sentido. Pues bien, ¿qué sentido tiene esto: '¿Por qué te abates, o, mi redomilla de sales? ¿Y por qué te conturbas, dentro de mi, oh mi redomilla de sales? No dejarás mi redomilla de sales en el infierno. ¿Qué aprovecharía al hombre si granjeara todo el mundo y perdiera su redomilla de sales?’ “ No le dije que otra persona había usado esto antes que yo, pero tuvo un efecto práctico sobre aquel auditorio.

2. La otra distinción entre el alma y el cuerpo es: "Porque se va el hombre a su casa duradera, y los plañideros andarán por las calles: antes que se reviente el cordón de plata, y se quiebre el tazón de oro, y se rompa el cántaro junto a la fuente, y se haga pedazos la polea junto al pozo; y el polvo torne al polvo como antes era; y el Espíritu se vuelva a Dios, que lo dio. No os dejéis engañar sobre dos puntos:

De que no hay distinción entre el alma y el cuerpo; No malgastéis tiempo sobre la tricotomía; esto es, que hay tres partes del hombre, el soma, el cuerpo, el psuche, el alma, y pneuma, el espíritu. Espíritu y alma se usan recíprocamente, y basta hacer un hombre doble. Es fácil explicar cómo pneuma sería usado en un caso y psuche, o alma, en otro. Sin embargo no hemos llegado al punto principal que quería hacerlo al mencionar esto: ¿Cómo podrían estas dos cosas, el "no dejar el alma entre los muertos," y el "no permitir que el cuerpo viese corrupción," ser explicadas en la resurrección del cuerpo? La respuesta es, que cuando el cuerpo de Cristo fue resucitado y glorificado, entonces el alma de Cristo volvió a él, y ambas cosas pueden expresarse por la resurrección del cuerpo. Pero está allí la distinción que nos conduce al siguiente pensamiento: "No dejarás mi alma entre los muertos." ¿Qué significa esto? Voy a discutirlo bajo dos significaciones, para que escojáis. Usad la palabra griega, Hades, seguid estrictamente el pensamiento gramático, y se verá que cuando dice:

"No dejarás mi alma en Hades," que sería lo mismo que decir: "No permitirás que mi alma quede fuera del cuerpo, o sin casa." Hades, el estado así como el lugar del alma, es sin cuerpo. "No dejarás que mi alma quede como una parte, solamente una parte del hombre, la parte espiritual, sin el cuerpo; tampoco sufrirás que mi cuerpo, la otra parte, llegue a corromperse. La resurrección vendrá para prevenir la corrupción y reunir el alma y el cuerpo, y así cumplirá ambos pensamientos.

Todo esto parece plausible, pero voy a presentar una idea sobre la cual no hablo dogmáticamente, sino que yo mismo pongo una pequeña interrogación después de ella. El antiguo credo dice: "Creo que Cristo murió y fue sepultado y descendió al infierno." Sobre esto edificaron esta teoría: que el alma de Cristo, después de que murió su cuerpo, se fue al mundo de los espíritus, no solamente, como ellos afirman, al Paraíso, o el Purgatorio. Como dicen los católicos, fue a sacar a los antiguos santos, y mientras estuvo allí, como dice otro expositor del pasaje en Pedro, a predicar a las almas de los antediluvianos, y traerles salvación en el infierno. Pero yo no creo que fue allí después de que murió, y no se puede apoyar con el documento la idea de que el alma de Cristo fuese al infierno después de su muerte. No se pueden tomar sus papeles y ponerlos de acuerdo sobre ningún punto, ni sobre si fue antes de la resurrección, o después de la resurrección.

Es indudable que el alma de Cristo entró en el infierno mientras él estuvo en la cruz: "Angustias de Sheol me sorprendieron." Murió la muerte espiritual, que consiste en la ausencia de Dios, cuando dijo: "Dios Mío, Dios Mío, ¿Por qué me has desamparado?" Y el diablo y los demonios estuvieron alrededor de él; la sed del infierno le sobrevino.

Pero, "No dejarás mi alma en el infierno." Estuvo allí, pero no para quedarse. Salió de allí para decir al Padre: "En tus manos encomiendo." Ya no era desamparado del Padre. Aquí es cuando

me parece que Cristo descendió al infierno. Estoy seguro de que no fue ni el alma ni el cuerpo después de su muerte, porque su alma fue al cielo, porque tenía que arreglar asuntos especiales allí. Tenía que ir allí desde luego para ofrecer la sangre de la propiciación como el Sumo Sacerdote, y cuando volvió a su cuerpo, estoy seguro de que su alma no fue al infierno; subió al cielo cuando él murió. De modo que en cuanto a su descenso al infierno, si es preciso colocarlo en alguna parte, tiene que colocarse en las tres horas de tinieblas, cuando estuvo desamparado del Padre y en el poder de Satanás.

Trataremos ahora del 2:28: "Me hiciste conocer las sendas de la vida." Hay dos caminos: el del alma y el del cuerpo. Cristo revela qué se hace del alma cuando el cuerpo está disuelto. Nuestro Salvador Jesucristo abolió la muerte y sacó a luz la vida y la inmortalidad, vida para el alma e inmortalidad para el cuerpo. Estos son los caminos de la vida. Si quitamos lo que hizo Cristo en la cruz, un velo impenetrable, por lo que toca al alma, se corre entre nosotros y el futuro, ¿A dónde va el alma?

"Si muere el hombre, ¿dónde está?- Cristo nos mostró. "Cuando muere el hombre, ¿podrá acaso volver a vivir?" Cristo dice, en cuanto al cuerpo, que revela los caminos de vida para ambos. Lo ilustraré de esta manera. Algunos viajeros en el interior de África informaron que había un gran río en la parte occidental del continente-el Níger. Pero los marineros dijeron que semejante río no desembocaba en el océano, y que estos viajeros habían mentido. El Dr. Lardman resolvió decidir la cuestión haciendo un experimento. Entró en el interior hasta que vio el río, y vio que era grande. Entró en un barco, y nunca lo dejó hasta que salió al mar. y notó que antes de llegar al mar se partió en muchos brazos aunque ninguno de ellos era grande. Así, por medio de un experimento, el Dr. Lardman sacó a luz la existencia del Níger. Así Jesucristo baja a la tierra, entra en alma y cuerpo en la corriente de la vida humana. Su alma separada no se queda fuera del cuerpo, Su cuerpo no se queda en la tierra, que era su sepulcro y vuelve. Es el único viajero que ha vuelto de aquel lugar. Vuelve, y arroja luz sobre la cuestión: ¿Dónde está el alma del muerto, y qué está haciendo? ¿Qué se hará del cuerpo del muerto y cuándo? Esto es lo que significa cuando se dice que él nos dio a conocer los caminos de la vida.

Actos 2:34 dice: "Porque David no subió a los cielos." En una ocasión oí afirmar a un ministro bautista que no había perdón por los pecados de los santos del Antiguo Testamento, y que éstos no fueron recibidos en el cielo hasta después de la muerte y resurrección de Cristo-que el alma se detuvo en alguna casa a medio camino. Podría citar pasajes por media hora para aniquilar aquella opinión. Este pasaje quiere decir, que el cuerpo de David no ha subido al cielo, Está discutiendo la resurrección de Cristo, y no puede referirse a David, cuando dice que su cuerpo nunca vio corrupción. El no ha subido al cielo. ¿Por qué? Su sepulcro está aquí.

En 2:36: "¡Sepa pues, ciertísimamente toda la casa de Israel, que Dios ha hecho Señor y Cristo a este mismo Jesús a quien vosotros crucificasteis!- Aquí hay dos pensamientos. Otros muchos os ocurrirán pero no hablaré sino de dos ahora. "A este mismo Jesús a quien vosotros crucificasteis."

Hace algunos años dijo un predicador bautista que predicaba el sermón anual ante la Convención de los Bautistas del Sur: "En cuanto al cuerpo resucitado de Cristo, no sabemos qué se hizo de él. Lo tomó él meramente para que le identificaran. No es importante que sepamos."

Controvierto su posición con esta frase “este mismo Jesús.” “Este mismo Jesús a quien vosotros crucificasteis,” aquel mismo Jesús que fue reconocido, ese mismo Jesús que ascendió al cielo, y ese Mismo Jesús que es hecho Señor y Cristo.

Es muy importante que sepamos qué será de nuestros cuerpos.

Se quita la clave del arco, cuando se niega directa o indirectamente la eficacia propiciatoria de la cruz, y la resurrección de Cristo.

La resurrección de Cristo es la demostración de la otra; es la señal--Señor y Cristo.” Y aquí tenemos el pensamiento del “Cristo, el Ungido- separado del “Señor.” Y sin embargo es verdad que el Rey es ungido as! como el Sacerdote. Guardáis distintos en vuestra mente al Rey y al Sacerdote, pero la persona es la misma, en Cristo. Quien es Rey, es Sacerdote, y quien es Sacerdote es Rey. Los oficios de Cristo son los del Ungido. Fue ungido para ser nuestro Profeta, Sacerdote, Rey, juez y Sacrificio. Todos estos son distintos y se envuelven en el término, "Cristo," justamente como la palabra Inglesa corresponde al Christos del griego y al "Mesías" del hebreo.

Ahora explico 2:37, comparándolo con 5:33 y 7:54. Aquí hay algo un poco peculiar: “Y habiendo ellos oído estas cosas, fueron compungidos de corazón.” Alguien nos suplicó en una ocasión que mostráramos cómo viene el arrepentimiento, y qué es lo que lo efectúa. Es evidente aquí que esta compunción del corazón-esta convicción-produjo la contrición. La convicción está del lado de Dios. Dios convence al hombre de su pecado y éste llega a estar contrito. Sin convicción no hay contrición. El pesar según Dios conduce al arrepentimiento. Nótese que sus corazones fueron compungidos. Pedro dice: "arrepentíos." He llamado la atención a este compungimiento de corazón. y os suplico que lo comparéis con la palabra en 5:33, donde Pedro está hablando de nuevo: “Ellos, al oír esto, fueron cortados hasta el corazón, y tomaban ya el acuerdo de matarlos.” Nótese que en 2:37, cuando fueron compungidos de corazón dijeron: "Varones hermanos, ¿qué haremos?- En 5:33 fueron cortados hasta el corazón y procuraban matar a Pedro. Ahora volvamos a 7:54, y esta vez es Esteban quien habla, predicando sustancialmente el mismo sermón que Pedro predicó en las otras dos ocasiones: “Al oír estas cosas fueron cortados hasta el corazón, y crujían contra él los dientes.” Pedro predicó en el día de Pentecostés y fueron compungidos de corazón lo cual les resultó en salvación. En el capítulo cinco predicó el mismo sermón y fueron cortados hasta el corazón, y procuraron matarle. Esteban predicó su sermón, manifestando los mismos hechos, y fueron cortados hasta el corazón y crujían contra él los dientes. La palabra en Actos 2 en el griego no es la misma palabra que se usa en los otros dos pasajes. En 2:37 es katenugesan: en 5:33 y 7:54 la palabra es dieprionto' partir con una sierra; voz intermedia ser vehementemente irritado. Sin embargo, no me parece muy importante el hecho de que las palabras sean distintas. Meramente llamo la atención al hecho. Me fijo poco en la distinción. Pero debe haber algo importante en el significado de una palabra, y aquella palabra, "cortados," expresada por dieprionto, es una palabra de importancia. Podría parecer que una de éstas condujera a la salvación, y la otra al asesinato, pero no me parece que sea así. La cosa a que llamo la atención es ésta: Con frecuencia se oye la pregunta: ¿Puede un hombre resistir la convicción del Espíritu Santo? Dice Esteban “vosotros resistís siempre al Espíritu Santo,” y lo dice en el versículo 51, un poco antes. ¿Es posible que un hombre convencido de pecado pueda ser perdido? Creo que hay millones de ellos en el infierno

actualmente. Pero me preguntáis: ¿Puede estar perdido el hombre contrito?- Digo que hombre contrito no puede estar perdido. Siempre que la convicción del Espíritu Santo produzca la contrición, o pesar según Dios, ese hombre será salvo, pero si la convicción no produce el pesar según Dios se vuelve en una dirección sanguinaria como en estos dos casos.

No resulta en la salvación. Un hombre no puede cometer el pecado imperdonable a menos que el Espíritu Santo lo haya estado iluminando. Este es el pecado imperdonable, el pecado de presunción, el pecado que nunca se perdona. No es un pecado contra la luz del día ni la luz intelectual, sino que es un pecado contra la luz espiritual.

De modo que podéis, sin meteros en los refinamientos de una discusión teológica, aplicándole el sentido común, y acatando las Escrituras, ver que predicando el -mismo predicador, Pedro, la misma cosa cada vez, y predicando otro predicador semejante a él la misma cosa, estando presente cada vez el Espíritu Santo de Dios, esto tenía distintos efectos sobre los que lo oyeron. Estos son los hechos: “Compungidos de corazón” . . . "cortados hasta el corazón,” y también un resultado doble. En el primer caso, la Convicción llega a ser contrición, o pesar según Dios, y se arrepienten, creen, y son salvos. En los otros casos, la convicción no fue suficiente para producir contrición. Saben que Jesús es el Cristo, en los capítulos 5 y 7 saben que no sólo es el Cristo, sino que también el Espíritu dio testimonio a la palabra de Esteban y Pedro.

Una vez oí a un predicador reprender a algunos jóvenes que corrían peligro de cometer el pecado contra el Espíritu Santo. Me parece que esta observación fue muy inconveniente. Esta es la condición en que puede uno cometer el pecado contra el Espíritu Santo, no cuando se hace una cosa sin pensar, sino cuando está en un gran avivamiento de religión, cuando el poder de Dios está influyendo en él, cuando el lugar es terrible a causa de su presencia, cuando los pecadores son convencidos irresistiblemente, y él entonces desecha a Cristo, diciendo: "No “-cuando no confía en él, sino que sale y se emborracha, etc. Allí hay peligro. Los tales pecan contra la luz espiritual, justamente como lo estaban riéndose en el templo, diciéndoles que hacían estos hombres mencionados en el capítulo séptimo de Actos.

Consideremos ahora, Actos 2:38: “Arrepentíos, y sed bautizados, cada uno de vosotros, en el nombre de Jesucristo, para remisión de vuestros pecados.” Aquí llamo vuestra atención al hecho de que la palabra, "arrepentíos,” está en el plural, "arrepentíos," un imperativo fuerte; y en seguida hay un imperativo suave, “sed bautizados cada uno de vosotros,” esto es, cada uno de vosotros que se ha arrepentido. De modo que la primera pregunta que se presenta es: ¿Se conecta la remisión de pecados con cada una de estas palabras? ¿Es arrepentíos- - eis aphasin hamartion o “arrepentíos y sed bautizados “- eis aphasin hamartion? ¿Se conecta únicamente con uno de estos imperativos, y si es así, con cuál de ellos? y ¿cuál es la significación? Daré algunas interpretaciones, aunque algunas de ellas me parece que no valen nada.

1. En Lucas 24 dice: “Era necesario. . . que arrepentimiento y remisión de pecados fuesen predicados. Esto muestra la relación entre el arrepentimiento y la remisión de pecados. Se dice que Juan el Bautista predicó el bautismo de arrepentimiento “eis aphasin hamartion -arrepentimiento para remisión de pecados.”

2. Aquí está el imperativo fuerte "arrepentíos" y luego sigue el pensamiento subsidiario: "Sed bautizados cada uno de vosotros.” Tomad la declaración principal “arrepentíos “ -eis aphasin

hamartion, esto es, 11 arrepentíos . . . para remisión de pecados.” y esto significaría justamente lo mismo como cuando Pedro usa la palabra en el tercer capítulo, diciendo: “arrepentíos. . . para que sean borrados vuestros pecados.” usando hopos conectando la remisión de pecados con la primera, y haciendo la palabra, un imperativo fuerte, siendo la otra subsidiaria, y usada para dar a entender que el arrepentimiento ha sido verificado, como: “Id, haced discípulos, bautizándolos.” Haced discípulos primero, luego bautizad a los discípulos. Ahora bien dicen que esto significa: “arrepentíos para la remisión de pecados y sed bautizados cada uno de vosotros,” esto es, que cada uno que se ha arrepentido y recibido la remisión de sus pecados, debe bautizarse. El Dr. Hackett dice que esto no está bien, y que la remisión de pecados se conecta con ambas palabras. No estoy discutiendo esto justamente ahora como uno que es experto en el griego. Estoy mostrando la manera en que debe interpretarse, esto es, que hay un acuerdo entre todo pasaje en la Biblia en cuanto al arrepentimiento.

3. Algunos opinan como sigue: “Arrepentíos, y sed bautizados cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para remisión de pecados,” conectando la remisión de pecados con Cristo, el Ungido; que cuando uno cree en Cristo es para remisión de pecados, y citan el pasaje en Actos 10:43: “del mismo testifican todos los profetas, que todo aquel que en él creyere recibirá en su nombre remisión de pecados,” o sed bautizados en su nombre para la remisión de pecados.

4. El hermano E. Y. Mullins lo explica de esta manera: que eis significa aquí “a fin de,” esto es, arrepentíos y sed bautizados a fin (para) de que haya remisión de pecados que recibís por arrepentimiento y fe en Cristo, y a fin de (para) que haya remisión simbólica de pecados que recibís en el bautizo.” Esto es lo que dijo en la Convención Campbelista, y me lo envió, y me preguntó que me parecía. Le dije que no me gustaba aquel resultado dividido, haciendo que la palabra tuviera dos significados. El usar la misma palabra en la misma conexión con dos significados distintos viola las leyes del lenguaje. Ahora he dado una lista de interpretaciones.

Conectemos la remisión de pecados con el verbo, baptistheta ser bautizados, eis apheisin hamartion. ¿Cómo debemos interpretarlo? Lo interpreto justamente como interpreto un pasaje en Mateo.

Capítulo VII

LA TEORÍA DE LA REGENERACIÓN BAUTISMAL

Actos 2:38 y todas las referencias

Ahora vamos a considerar un asunto importante que resulta de Actos 2:38 a que dedico dos capítulos enteros porque las dos teorías opuestas de interpretación a este y otros pasajes, que algunos suponen ser relacionados, han dividido al mundo cristiano desde el segundo siglo, resultando en tiempos modernos en la formación de la denominación distinta llamada “los campbelistas” y las consecuencias son que una de estas dos teorías ha cambiado el plan de salvación, haciendo necesario un nuevo sistema de teología, introduciendo nuevas ordenanzas, cambiando los sujetos y los miembros de la iglesia y preparando el camino para una nueva política eclesiástica, y para la unión de la Iglesia y el Estado. Siendo este el caso, y ya que esa

batalla ha seguido desde el segundo siglo hasta el día de hoy, justifica el que dedique estos dos capítulos al asunto.

La primera teoría mencionada arriba, se expresa en las siguientes proposiciones:

El plan de salvación ha sido siempre por gracia, es ahora, y siempre será, justamente un solo plan en lo que exige esencialmente del hombre.

Estos requisitos son todos espirituales.

Son el nuevo nacimiento, el arrepentimiento para con Dios, y fe hacia (en) el Mesías.

El gran modelo de la ley que trae salvación es la ley de Abraham, anterior a su sujeción a cualquier ordenanza externa.

La salvación antes de las ordenanzas.

La sangre antes del lavatorio. Esta es la primera teoría.

La teoría opuesta es:

La salvación por medio de ordenanzas.

La regeneración bautismal.

La remisión bautismal.

El bautismo así como el arrepentimiento y la fe, un requisito para el nuevo nacimiento, la salvación y la remisión de pecados.

El uso en todo el Nuevo Testamento del verbo baptizo y su sustantivo, cuando son seguidos de la preposición eis con el acusativo para su objeto debe considerarse, a fin de interpretar correctamente Actos 2:38. El uso novotestamentario del verbo baptizo y su sustantivo, cuando son seguidos por la preposición eis, con el acusativo como su objeto, es más importante que el uso práctico. Cuando escribáis tales pasajes del Nuevo Testamento, en su orden, y los examinéis todos cuidadosamente, cada uno con su contexto, entonces tendréis que traducir aquella preposición eis, por una palabra o frase que satisfaga los requisitos del texto. Cuando escribáis citas del Nuevo Testamento desde Mateo hasta la Revelación que tengan el verbo baptizo, o su sustantivo, seguido de la preposición eis y ésta seguida del acusativo, como su objeto, mira dios en sus grupos respectivos, luego omitid aquella preposición eis, en todo caso, y sustituid su significación en una palabra o frase, y veréis que dará una interpretación que satisfará toda condición. Cuando en lugar de una palabra se pone el significado de ella, debe tener sentido. Esta es una buena prueba que abarca todo el uso del Nuevo Testamento. Tomad tina C o n c o r d a n e i a del griego y del inglés - ahorraréis mucho trabajo - y haced tina lista de pasajes, comenzando con Mateo 3:11: "Yo os bautizo en agua para arrepentimiento." El verbo baptizo está allí y la preposición eis, y metanoian en el acusativo, que es el objeto de la preposición. Seguid así por todo el Nuevo Testamento y notad todo pasaje. Todo pasaje, sin embargo, debe tener baptizo, o su sustantivo, seguido de la preposición eis, con el acusativo como su objeto.

M repasar el Nuevo Testamento de esta manera hallamos un número de pasajes usado para sostener la teoría de que el bautismo en agua, como el arrepentimiento y la fe, es un término o condición de salvación. Los siguientes son los pasajes de los cuales dependen los que sostienen que el bautismo es para remisión de pecados: de los pasajes en que el verbo baptizo. y su sustantivo, son empleados, seguidos de la preposición eis, con el acusativo como su objeto, escogen solamente tres. Escogen como su primer grupo los siguientes:

1. Actos 2:38; Rom. 6:1-4; Gálatas 3:27. Toman solamente los pasajes de -bautizado eis- con el acusativo. Uno de ellos es, "bautizado eis por remisión de pecados;- otro es "bautizado eis Cristo;- y el otro es, -bautizados eis su muerte." Estos pasajes forman su primer grupo, La construcción gramatical es igual er, cada caso, y dicen: "Vosotros los bautistas no tenéis plan de inducción." Si les preguntamos cómo alcanzan la remisión de pecados contestan:"Somos bautizados en ella." Si les preguntamos:"¿Cómo logran estar en Cristo?- contestan: "Somos bautizados en Cristo." Si les preguntamos, "¿Cómo lográis estar en la muerte de Cristo?" contestan: "Somos bautizados en la muerte de Cristo." También dicen:"Nosotros sabemos cómo entrar; pero Uds. no tienen método de inducción. Cuando lleguéis a estos pasajes os diré lo que debéis decirles. Basta un solo pasaje: "Hemos tenido admisión por la fe en esta gracia en la cual estamos firmes." Este es nuestro método de inducción.

2. Su segundo grupo es el que conecta el bautismo con el lavamiento de pecado, sin la preposición eis."Ya hora ¿por qué te detienes? levántate y sé bautizado, y lava tus pecados"-Actos 22:16. Este es el único pasaje en este grupo.

3. El tercer grupo consiste de los pasajes que conectan el bautismo con la salvación, Marcos 16:16:"El que creyere y fuere bautizado será salvo," y I de Pedro 3:21:"El bautismo que ahora nos salva.

4. El cuarto grupo es el que parece conectar el bautismo con la regeneración, consistiendo en "a menos que el hombre naciere de agua y de] Espíritu, no puede entrar en el reino de Dios." -Juan 3:5. "Cristo también amó a la iglesia, y se entregó a sí mismo por ella; para santificarla, habiéndola limpiado con el lavamiento de agua con la palabra." - Efesios 5:25. "Conforme a su misericordia él nos salvó, por medio del lavamiento de la regeneración y la renovación del Espíritu Santo." - Tito 3:5.

Cuando podáis interpretar correctamente estos cuatro grupos de pasajes tendréis el corazón N, el cuerpo, el centro y la circunferencia, la sustancia y la sombra de todo ello. Esta es la segunda teoría, que hace venir la salvación por el ritualismo-por medio de ordenanzas.

La verdadera sustancia de esta conexión es ésta:

Es una salvación por ritual.

Es una salvación sacerdotal, puesto que exige la presencia, el oficio y acto de otra persona, el administrador de las ordenanzas, para asegurar vuestra salvación, siendo que vuestra salvación depende de otra persona, de lo que hace otra persona. Esto es lo que llamamos "sacerdotal" sacer una palabra latina que significa sacerdote, una salvación sacerdotal.

Este exige una autoridad competente para fallar sobre la idoneidad del “sacer” (sacerdote) o el administrador, y así hace que sea una cuestión sin fin con cualquier hombre el pensamiento de si es salvo o no hasta que pueda probar que la persona que lo bautizó es un administrador idóneo, contradiciendo así la declaración de Pablo, de que Dios hizo que la salvación dependiera de la fe, esto es, que puedo arrepentirme y creer yo mismo, justamente pensando en la Biblia, o ratiocinando sobre ella.

Ahora hay otra cosa: La teoría es que, como el arrepentimiento y la fe, son un término de salvación; pero éste no es semejante al arrepentimiento y la fe, puesto que ellos son personales, y el otro no es personal; es aún más semejante al arrepentimiento y la fe en esto, que las Escrituras dicen expresamente, “A menos que os arrepintáis pereceréis,” y, “El que no cree es condenado.” En ninguna parte de la Biblia se halla una expresión como éstas acerca del bautismo.

El más grande abogado de esta teoría es Alejandro Campbell, y una breve historia de su contención es como sigue: Vino de Escocia y se estableció en Virginia. Casi tenía cierta conexión con una iglesia bautista. De todos modos, estuvo presente en una asociación bautista, y llamó a su primer periódico: “El Bautista Cristiano.” Pero él dice: “Cuando yo comencé mi discusión sobre el acto del bautismo con McCall, quien era un presbiteriano, mientras estudiaba aquella discusión hallé que el bautismo, a menos que tuviera por objeto asegurar la remisión de pecados, era tan vano como un pagaré vencido.”

Este era el germen de la idea en su mente, según su propia declaración, por lo cual el Sr. Campbell, desde ese tiempo en adelante comenzó a publicar cosas que los bautistas no creían y pronto comenzó a publicar un nuevo periódico, que llamó: “Millennial Harbinger.” En otras palabras, se veía él mismo como el heraldo, el precursor, el “Juan Bautista” del milenio, y opinaba que era esta nueva teoría suya la que traía el milenio. En aquel “Heraldo Milenario,” hubo una “Extra,” sobre la remisión de pecados. Era algo extensa para publicarse en su pequeño periódico. En esta---Extra,- que era el primer anuncio general y formal de su proposición, tomó la posición de la regeneración bautismal, remisión bautismal, o salvación bautismal que en dondequiera que se halla la “purificación” o la “santificación” significa el bautismo. En otras palabras. lo hizo significar la cosa entera.

Cuando publicó aquella “Extra” hubo mucha discusión. En todas partes del país los bautistas se levantaron y dijeron: “Este hombre no es uno de nosotros,” y sus dirigentes comenzaron a contestar su “Extra” y entre ellos estuvieron, Andrés Broadus y J. B. Jeter, padre, ambos célebres y ambos de Virginia; también Carr, pastor de una de las grandes iglesias de Richmond. Siendo así, todo el mundo sabía que habría guerra en la próxima reunión de aquella asociación. La asociación se reunió y se nombró una comisión para considerar el estado de las iglesias. Aquella comisión, de la cual Carr era presidente, halló que las iglesias estaban siendo arruinadas por una nueva doctrina, manifestada en la “Extra” del “Heraldo Milenario.” Por lo cual la comisión recomendó que las iglesias retiraran la diestra de comunión de los predicadores que defendieran aquella doctrina, y de los miembros que la aceptaron. Las iglesias obraron inmediatamente, en todas partes de Virginia. Y desde que ellos tiraron aquella línea de separación, el campbelismo ya no ha perjudicado a los bautistas.

Esta herejía pasó a Kentucky. Allí dividió las asociaciones y las iglesias. A donde quiera que llegaba resultaba un fuego. Donde van dos caballos en distintas direcciones, nadie debe procurar cabalgar en los dos al mismo tiempo, cuando dos no están de acuerdo, no debían procurar andar juntos. Entonces el Sr. Campbell organizó su propia denominación. Entre tanto, sostuvo discusiones con bastantes personas sobre el asunto.

Sus dos grandes líneas de argumento fueron como siguen: Dependían por lo regular sobre la construcción gramatical, esto es, *Metanoesate, kai baptístheto hekastos humon en to onomati Iesou Christou eís aphesin ton hamartion humon kai lempsesthe ten dorean tou hagíou pneumatos*. Dijo que la construcción gramatical ponía *aphesin hamartíon*, que significa, remisión de pecados, como el objeto que debía alcanzarse por el *baptístheto*, y procuró probar sus puntos citando muchos eruditos que admitían sus construcciones gramaticales. Su segundo argumento fue que desde el segundo siglo hasta el tiempo actual, grandes multitudes de cristianos habían sostenido esto, la mayoría de los que se llamaban cristianos, incluso todos los romanistas, todas las iglesias griegas- católicas, y otras varias. Estas son las líneas principales de su argumento.

Una teoría parecida a ésta que él combatía hasta el fin queda en pie o cae con la teoría, esto es: la proposición de que la Cena del Señor en manos del sacerdote, después de haber sido convertida en la misma sangre y cuerpo de Jesucristo, es esencial para la salvación. Los defensores de esta teoría dirían, basándose en la construcción gramatical, que Jesús dijo: "Esto (alzando el pan después de haberlo bendecido) es mi cuerpo quebrado por vosotros," y en seguida (alzando la copa): "Esta copa es mi sangre, derramada para la remisión de pecados,- y luego citarían un pasaje en otra parte de Juan:"Amenos que comáis la carne del Hijo del hombre, y bebáis su sangre, no tendréis vida en vosotros. De modo que dieron mucho énfasis a la construcción gramatical y también al argumento histórico. Tuvieron más fuertes argumentos para sostener su parte de la teoría de lo que tuvo Campbell para la suya, y precisamente sobre la misma línea de argumento. Siempre he dicho que los cambelistas deberían abandonar su teoría, o aceptar esta como está manifestada.

Sí es verdad que no hay modo de llegar a estar en Cristo sino por el bautismo, entonces no hay modo de lograr que Cristo esté en nosotros sino por medio de la Cena del Señor.

La ilación debe obrar por cada lado: "Yo en vosotros, y vosotros en mí." No hay sombra de duda de que las dos cosas son como dos columnas que sostienen un arco. El arco es uno, y las columnas son los dos apoyos del arco.

Los argumentos antecedentes que se oponen tanto a la teoría de Campbell y la teoría semejante de los romanistas, que tienen una base semejante, son los siguientes:

El plan de salvación desde el libro de Génesis hasta la Revelación, es un solo plan. Lo que ha sido esencial como un requisito, es siempre esencial, tanto en el Antiguo Testamento como en el Nuevo, y sin embargo, el bautismo y la Cena del Señor no son partes del Antiguo Testamento. Y todos tienen que confesar que algunas personas en el tiempo del Antiguo Testamento fueron salvas. Si es así, según la teoría de ellos, fueron salvos cumpliendo condiciones que nosotros no tenemos que observar, y nosotros somos salvos cumpliendo condiciones que ellos no tenían que observar; por esto, el plan fue cambiado en cuanto a las condiciones esenciales de salvación.

Pero el caso modelo de Abraham, el caso modelo de salvación -por fe como en Abraham, nulifica completamente cualquier cambio en el plan: "Abraham creyó a Dios, y le fue contado a justicia," o justificación, y Pablo dice: "No por su causa solamente fue escrito esto, sino por la nuestra también." Cuando creemos en Cristo nos es contado a justicia y debemos seguir en los pasos de nuestro padre Abraham, lo cual muestra que el plan de salvación fue el mismo.

Otro argumento antecedente es el testimonio de los profetas. Pedro dijo a Cornelio: "De él mismo (esto es, de Jesús) testifican todos los profetas, que todo aquel que en él creyere recibirá en su nombre remisión de pecados." Aquí se ve que la remisión de pecados tiene por condición la fe y todos los profetas testificaban el hecho de que el hombre que creía en él recibía la remisión de sus pecados; y no había bautismo en el tiempo en que los profetas dieron ese testimonio.

Actos 16:30 es el único lugar en la Biblia donde se hace la pregunta expresa: "¿Qué debo yo hacer para ser salvo?- y la respuesta precisa es:"Cree en el Señor Jesucristo y serás salvo."

En muchos casos durante la vida de Cristo, él dijo a hombres y a mujeres: "Tu fe te ha salvado," y esto donde no había nada de bautismo.

Cierto pasaje en Hebreos llega al corazón del asunto. Hablando del ritual del Nuevo Testamento dice: "Porque es imposible que la sangre de toros y de machos de cabrío quite los pecados." ¿Por qué? Porque no había mérito intrínseco en la sangre de toros y machos de cabrío. Aplíquese este principio: No es posible que el bautismo en agua quite pecados. No hay mérito intrínseco en ella. "La sangre de Jesucristo su Hijo, nos limpia de todo pecado." El ritual del Antiguo Testamento no lo hizo, y el ritual del Nuevo Testamento tampoco lo hace.

Si hacemos algún acto exterior que ha de ejecutarse por otra persona que sea esencial para la salvación, entonces la promesa de la salvación nunca puede hacerse segura para nosotros, pero las Escrituras enseñan que Dios ordenó que la salvación fuese por fe para que fuese hecha segura. Aquel ladrón arrepentido, por ejemplo, estaba muriendo colgado en la cruz. Supongamos que el bautismo sea una condición esencial para la salvación; está perdido, porque no podía bajar. Pero Jesús lo miró y le dijo: aunque no había cumplido con ningún ritual: "Hoy estarás conmigo en el Paraíso." Discuto extensamente este asunto porque quiero grabar solemnemente en la mente la manera en que estas dos teorías están en conflicto, han estado, y estarán en conflicto hasta el fin del mundo.

Imaginémonos una línea perpendicular en el pizarrón; escribid en un lado: "Amadores de Dios," y al otro lado: "Odiadores de Dios." En un lado, hay creyentes; al otro lado hay incrédulos. Ahora, ¿de cuál de esos lados debemos tomar los sujetos para el bautismo a gente que ama a Dios y cree en el Señor Jesucristo, u odiadores de Dios e incrédulos? Un discípulo de Campbell diría: "Tomad los amadores de Dios y creyentes en Jesucristo." Entonces yo digo: "Todo aquel que ama es nacido de Dios," y "somos todos hijos de Dios por fe en Cristo Jesús," y "el que cree, ha nacido de Dios." Pueden luchar con aquella línea perpendicular hasta que quieran nunca pueden romperla.

Pablo dice: "Gracias doy a Dios de que no bauticé a ninguno de vosotros; no me envió Cristo a bautizar sino a predicar el evangelio." Si el bautismo fuera una de las condiciones de salvación, Pablo estaba dando gracias a Dios por haber rehusado hacer una de las cosas esenciales para la salvación. ¿No hace una distinción allí entre la esencia del evangelio que salva, y el bautismo? Nadie puede negarlo si estudia cuidadosamente el pasaje.

Las declaraciones repetidas en la Biblia, por ejemplo, tómese esta: "De tal manera amó Dios al mundo que dio a su Hijo unigénito para que todo aquel que en él creyere no se pierda, sino que tenga vida eterna,- y "El que cree en él no vendrá en condenación, sino que tiene vida eterna." Así podrían multiplicarse los pasajes, pero tengo que detenerme aquí.

Tenemos para el capítulo siguiente la interpretación de los cuatro grupos de pasajes que son muy necesarios para que se entiendan las cosas que se oponen a una de estas teorías, como sigue: El primer grupo, Actos 2:38; Rom. 6:1-4; Gál. 3:27; segundo grupo (justamente uno) Actos 22:16; tercer grupo, Marcos 16: 16; 1 de Pedro 3:21; el cuarto grupo, Juan 3:5; Efe. 5:26; Tito 3:5.

Ya he preparado el camino para dar explicación a estos cuatro grupos. Quiero resolver algunas cosas mientras estoy hablando de esto. Iría al mismo fin del mundo para oponerme a cualquier hombre que dijera que él es necesario para mi salvación, haciendo que algún rito o alguna ceremonia fuese una condición de salvación.

Nunca iría a buscar la remisión de mis pecados en un estanque de agua.

Capítulo VIII

LA TEORIA DE LA REGENERACION BAUTISMAL

(Concluye)

Actos 2:38 y todas las referencias

El capítulo anterior fue dedicado a los grandes principios que interpretan Actos 2:38, y quisiera que os acordarais de cuanto se dijo en él. El objeto de la presente discusión es el de dar una breve explicación del círculo de pasajes citados. Mostré que se citan generalmente cuatro clases de pasajes en favor de la posición campbelista, esto es, que Actos 2:38 debía interpretarse para significar que el bautismo se "administra" a fin de alcanzar remisión de pecados; que estos casos son aquellos en que el verbo *baptizo*, o su sustantivo, es seguido por la preposición *eis* y el acusativo, de los cuales el más notable es Actos 2:38. Allí tenemos el verbo, *baptistheto*, que sea bautizado, y la preposición *eis* con el caso acusativo, *aphesin hamartion*, la remisión de pecados. Las palabras en todos los idiomas pueden tener, y en efecto tienen:

La significación común y ordinaria; una significación frecuente, distinta de la ordinaria; una significación rara, distinta de las otras dos. Justamente así! esta preposición griega, *eis*, en el Nuevo Testamento, con el acusativo, comúnmente significa, "afin de," con frecuencia, significa, "con referencia a" o "en señal de," o "acerca de," y rara vez significa "a causa de."

Hay tres principios de interpretación que nos habilitan para determinar con seguridad cuándo debemos adoptar otra significación que no sea la ordinaria y traducir esta palabra conforme a la significación frecuente o rara. Estos principios son la relación del contexto local, la relación del contexto general (diciendo contexto general quiero dar a entender la tendencia de toda la enseñanza de la Biblia (o lo que se llama el "canon," o regla de fe); la naturaleza o la congruencia de las cosas. No se necesitan más que estos tres principios para estudiar esa preposición griega en el Nuevo Testamento para habilitar a uno para juzgar si debe darle su significación ordinaria, frecuente, o rara.

Ilustraré estos principios en su orden contrario:

los judíos ritualistas, sosteniendo la letra de la ley de sacrificios y la estricta construcción gramatical, insistieron en que su cumplimiento de la ley de los sacrificios señalados les aseguraba la verdadera remisión de pecados, y que por esto no había necesidad de otro nuevo pacto, con un sacrificio más noble. Pero Pablo en la carta a los Hebreos, enseña que era imposible que la sangre de toros y machos de cabrío realmente quitara el pecado. No tenían mérito intrínseco. Era incongruo, contrario a la naturaleza de las cosas, que la sangre de una bestia sin alma expiara los pecados de un hombre, justamente así, cuando el romanista cita las palabras de Cristo: "Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre la cual es derramada por muchos para remisión de pecados," reclama una significación literal y ordinaria para la palabra, eis, conforme a la construcción estrictamente gramatical; pero contestamos: "Es imposible que el jugo de la uva quite pecado.

Ilustrando el poder del contexto general para determinar la significación de una palabra en un caso especial, decimos que la Escritura debe interpretar la Escritura. La tendencia de la Biblia debe gobernar una construcción literal y gramatical de un pasaje aislado. El pasaje tiene que estar de acuerdo con pasajes claros y abundantes en otras partes. Si el libro enseña en mil pasajes que solamente la sangre de Cristo, apropiada por la fe, puede quitar el pecado, no estamos autorizados para atribuir a un rito exterior el mismo poder, meramente basado sobre una construcción literal y gramatical en unos pocos pasajes. Estos pocos pasajes separados acerca de ritos exteriores deben interpretarse en armonía con la tendencia espiritual de la revelación. Esto es un principio de interpretación que nunca se niega.

Ilustrando el poder del contexto local para determinar la significación de la preposición griega, eis (aquí tenemos la preposición seguida del caso acusativo), ahora citamos ejemplos muy pertinentes del Nuevo Testamento: Mateo 12:41: "Ellos se arrepintieron eis la predicación de Jonás." Por significar eis ordinariamente "a fin de," ¿tenemos que traducirlo así aquí? ¿es un hecho, según el tercer capítulo de Jonás? ¿y esto es lo que quería dar a entender nuestro Señor? Si fue así, dejaron de alcanzar el objeto de su arrepentimiento, porque Jonás nunca les predicó, después de que se arrepintieron, ni una sola palabra. La única predicación que hizo precedió al arrepentimiento, y fue la causa del arrepentimiento. Por esto, el Dr. Broadus enseña en su "Comentario sobre Mateo" que eis aquí tiene que tener su significación rara-"a causa de." Se arrepintieron a causa de, eis, la predicación de Jonás, Pero ellos dicen que debemos hacer que la significación ordinaria sea su significación en todo caso.

Ahora vamos a considerar una significación frecuente de eis, que también es determinada por el contexto local, en el siguiente pasaje aún más pertinente, porque en él tenemos el verbo bautizo,

así como la preposición, eis,” Mat 3:11: "Yo a la verdad os bautizo en agua eís arrepentimiento." Todo el contexto muestra que Juan exigía el arrepentimiento y aun sus frutos, como condición precedente al bautismo. Sería ridículo traducirlo: “Yo os bautizo a fin de arrepentimiento.” Aquí la preposición no tiene su significación ordinaria de “a fin de”, ni su significación más rara, “a causa de,” sino su significación frecuente, "con referencia a" arrepentimiento “un arrepentimiento que habían experimentado.” “Yo os bautizo con referencia a aquella experiencia de él,” es lo que significa Juan. 0 como dice Tyndale en su versión (y era una versión excelentísima en su tiempo) “Yo os bautizo en señal de arrepentimiento.” Esto hace buen sentido.

Mateo 3:11 se relaciona con Actos 2:38. Es el primer uso en el Nuevo Testamento del verbo baptizo, seguido de la preposición eis con el caso acusativo, y es el pasaje que sirve de clave a la significación de Actos 2:38. Están en pie o caen juntos, por ser tan exacto el paralelo. El hecho de que estén de pie o caigan juntos es evidente de su exacto paralelismo. Otra evidencia de que estén en pie o caigan juntos se halla en el hecho de que tanto Marcos como Lucas los relacionan: Marcos 1:4: “Vino Juan, predicando el bautismo de arpentimiento” -eis a phesin hamartion; Lucas 3:3: “Pasé. . . predicando el bautismo de arrepentimiento”-eis a phesin hamartion. Aquí tenemos pues, dos evangelios que relacionan aquellos pasajes. Y justamente después de ellos se usa Actos 2:38:---Arrepentíos y sed bautizados en el nombre de Jesucristo” -eis a phesin hamartion. Si pues, traducimos Mat. 3: 11: “Yo os bautizo con referencia al arrepentimiento,” y “Juan bautizaba con el bautismo de arrepentimiento con referencia a la remisión de pecados,” ¿por qué no hemos de seguir adelante diciendo: “Arrepentíos y sed bautizados cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo con referencia a la remisión de pecados”? Acordaos de que en todo caso, traducimos la preposición en todos casos relacionados (Mat. 3:11, Marc. 1:4, Luc. 3:3, Actos 2:38) por ...para” en la significación frecuente de "con referencia a.” Esto satisface el contexto local, y satisface también el contexto general.

Para hallar otro ejemplo de eis más cercano a Actos 2:38 sólo tenemos que mirar el versículo 25 donde hay otro ejemplo inequívoco de eis en el sentido de "acerca de,” y no de "a fin de." Nótese que está en el mismo discurso: "Porque David dice eis (acerca de) El," hablando de Cristo. ¿Qué nos estorba, pues, de tomar Actos 2:25 donde eis significa "acerca de", o "con referencia a" y poner aquella significación en el versículo 38.

De las obras clásicas con esta significación de la preposición eis el Dr. Broadus cita tres:

De Aristófanes: "Mofarse de un hombre eis sus harapos,” esto es, “con referencia a” sus harapos. Pues bien, no nos mofaríamos de un hombre "a fin de” sus harapos.

El segundo es de Jenofonte: "Reprochar eis la amistad.No reprochamos a un hombre a causa de su amistad, y por cierto no lo hacemos a fin de su amistad.

De Platón: “Disentir de alguno eis virtud." No disentimos de un hombre "a fin de” la virtud.

Podemos aplicar el argumento ad hominem a nuestros hermanos campbelistas. Evitan los muchos casos de remisión por fe sin el bautizo en la vida de nuestro Señor, diciendo: “La ley de perdón no fue dada hasta Pentecostés.” ¿Cómo pues, disponen ellos de Marcos 1:4 y Luc. 3:3. que ponen en paralelo la remisión por la predicación de Juan el Bautista con la predicación de

Pedro en Actos 2:38? Juan bautizó eis aphesin hamartion, haciendo exactamente lo que hizo Pedro en Actos 2:38. Luego, brevemente, la significación de eis en Actos 2:38 es ésta: "Arrepentíos" que está en el plural y es fuertemente imperativo--Y que sea bautizado cada uno de vosotros que se haya arrepentido---un imperativo suave-"en el nombre de Jesucristo eis aphesin hamartion----con referencia a la remisión de pecados.

Estoy dispuesto a arriesgar sobre esto mi reputación de erudito. De una cosa estoy seguro y es que, por más que un hombre dependa de la construcción técnica y gramatical, su sentido común le contradirá continuamente aquella opinión cuando abandone la idea de que no puede obtener la remisión de sus pecados, a menos que se someta a un rito exterior. Todo el mundo se rebela en contra de esto. Y así lo hace también la Biblia.

En el segundo grupo de pasajes el bautismo es conectado con el lavamiento de pecados, sin que se emplee la preposición eis. No hay sino un solo pasaje de esta clase -Actos 22:16: "Levántate,(dijo Ananías a Pablo), y sé bautizado, y lava tus pecados." Los puntos aquí son:

Se le manda a Pablo que lave sus pecados; lavarlos bautizándose. Dos preguntas sencillas revelarán el sentido:

¿Puede un hombre, él mismo, lavar sus pecados?

¿Puede el agua aplicada al exterior realmente lavar el pecado interior? Las dos tienen su contestación de la Escritura: -Solamente Dios puede perdonar pecados" y en cuanto a la verdadera remisión, tiene que venir de Dios. También, "La sangre de Jesucristo su Hijo, nos limpia de todo pecado." Por esto, es evidente que cuando Pablo fue mandado a lavar sus pecados,"Pablo mismo, no Dios, fue mandado a lavarlos-que no da a entender aquí un verdadero lavamiento de pecados, porque esto contradice el otro pasaje, de que solo Dios puede quitar pecados. Y cuando se dice que es mandado lavar sus pecados en el bautismo, es evidente que no se contempla un verdadero limpiamiento de pecado, pues las Escrituras enseñan tan abundantemente que la sangre de Jesucristo es la única cosa que limpia pecados. Lo que Dios mismo efectuó por el sacrificio de su Hijo, Pablo podría representarlo en un limpiamiento simbólico; justamente lo que la sangre de Cristo efectúa en la remisión de pecados, el vino de la Cena del Señor puede efectuarlo simbólicamente. Así como debe haber primero una sustancia para arrojar una sombra, así el lavamiento simbólico es justamente como tomar la Cena del Señor, si no somos realmente salvos.

Así el bautismo no tiene significación sin que haya primero una verdadera remisión de pecados. Siendo realmente salvos, podemos representar aquella salvación simbólicamente en un monumento. De otro modo se, ría como el monumento de Bunker Hill sin que hubiera una batalla previa para ser conmemorada.

Pedro declara expresamente que el bautismo no quita la inmundicia de la carne, usando la palabra inmundicia en el sentido de corrupción espiritual (no mugre sobre el cuerpo), y usando la palabra carne en el sentido común de la naturaleza carnal (no el hombre físico). Pienso que Pedro en aquel pequeño paréntesis "no el quitárenos la inmundicia de la carne," fue inspirado de Dios a escribir una precaución contra el atribuir al bautismo el verdadero limpiamiento de la inmundicia de pecados. Previó la venida de los campelistas, y metió una palabra en contra de ellos.

El tercer grupo de pasajes está aparentemente conectado con la regeneración:

"A menos que el hombre naciere de agua y del Espíritu, no puede entrar en el reino de Dios"-Juan 3:5.

"Conforme a su misericordia él nos salvó, por medio del lavamiento de la regeneración y la renovación del Espíritu Santo" -Tito 3:5. (c) "Cristo también amó a la iglesia, y se entregó a sí mismo por ella; para santificarla, habiéndola limpiado con el lavamiento de agua con la palabra" Efe. 5:25.

Estos tres pasajes constituyen el tercer grupo de las Escrituras. Para una explicación amplia de Juan 3:5, véase el primer tomo de los sermones del autor sobre, "El Lado Humano de la Regeneración". Lo siguiente es una cita de él:

"Tiene que 'nacer de agua y del Espíritu.' Allí tenemos un solo nacimiento, 'nacer de agua y del Espíritu;' y significa exactamente lo que significa 'nacer de nuevo;' y significa exactamente lo que significa 'nacer del Espíritu;' y significa exactamente lo que significa 'nacer de Dios,' justamente esto y nada más. Luego, si significa justamente esto. ¿por qué fue expresado en esta forma: 1 nacer de agua y del Espíritu? Os diré por qué. En el nuevo nacimiento hay al menos dos ideas distintas: el limpiamiento; la renovación. Si se tomara solamente la idea de limpiamiento omitiendo la de renovación, el limpiamiento no valdría nada. El cerdo que había sido lavado volvió de nuevo a revolcarse en el cieno,"por ser cerdo. Si no se cambia su naturaleza entonces no aprovecha nada el lavarla, pero si se cambia la naturaleza y no la laváis entonces habéis dejado la pureza envuelta en la inmundicia. De modo que hay siempre dos ideas, al menos dos, en el nuevo nacimiento: Primera, el lavamiento; segunda la renovación."

Para una explicación de Tito 3:5: "Porque nosotros también éramos en un tiempo necios, desobedientes, engañados, sirviendo a diversas concupiscencias y placeres, viviendo en malicia y envidia, aborrecibles, y aborreciéndonos los unos a los otros. Empero cuando fue manifestada la bondad de Dios nuestro Salvador y su amor hacia los hombres, no a causa de obras de justicia que hayamos hecho nosotros, sino conforme a su misericordia él nos salvó, por medio del lavamiento de la regeneración, y lá renovación del Espíritu Santo, que él derramó sobre nosotros en rica abundancia, por medio de Jesucristo nuestro Salvador; para que, siendo justificados por su gracia, fuésemos constituidos herederos según la esperanza de vida eterna,"Nótese cuán irresistiblemente conclusiva y comprensiva es esta escritura:

Fuimos en todas maneras malos y perdidos hasta que fue manifestado el amor de Dios hacia los hombres en nuestro Salvador.

No apareció por nuestras obras de justicia. Y bautizo es una obra de justicia -Mat. 3:15.

Sino que apareció en el derramamiento sobre nosotros en rica abundancia del Espíritu Santo, por medio de Jesucristo. Este es el nuevo nacimiento.

Pero este nuevo nacimiento consiste en dos cosas:

El lavamiento de la regeneración, esto es, el limpiamiento de los pecados, efectuado por la aplicación de la sangre de Cristo, por medio del Espíritu, en otras palabras, 'nacido de agua.'

La renovación del Espíritu Santo, esto es, el dar un nuevo corazón, que es nacido del Espíritu.'

De la misma obra también es tomado este extracto sobre Efe. 5:25: " 'Cristo también amó a la iglesia. Y se entregó a sí mismo por ella; para santificarla, habiéndola limpiado con el lavamiento de agua con la palabra.' Por esto, 'nacido de agua,' que significa el 'lavamiento de la regeneración,' que significa el 'rociamiento de nuestros corazones de una mala conciencia,' que trae la justificación, lo cual es aceptado por la fe, tiene que ser tal Lavamiento con agua' que viene por la palabra,' porque la fe viene por el oír y el oír por la palabra de Dios, y por esto, el rantizador de párvulos, que halla el bautismo literal con agua en las palabras de Ezequiel, 36:25: 'luego rociaré sobre vosotros agua limpia,' cambia la sangre de Jesús, una parte esencial del 'nuevo nacimiento' por agua, y muy poca de ella. Y el inmersionista que halla el bautismo literal en agua en 'el naciere de agua' de Juan, hace el mismo cambio, sólo que toma un poco más de agua. Pero aun esta compensación se pierde pues tiene una sepultura en lugar de un nacimiento; su mayor cantidad de agua le ha ahogado."

El cuarto grupo de pasajes consiste de dos: "El que creyere y fuere bautizado será salvo; mas el que no creyere, será condenado" (Mar. 16:16), y "La cual era tipo del bautismo que ahora nos salva a nosotros también (no el quitársenos la inmundicia de la carne, sino la respuesta de una buena conciencia para con Dios), por medio de la resurrección de Jesucristo" el cual, habiendo ido a cielo, está a la diestra de Dios, estando sujetos a él, ángeles, autoridades y potestades." I de Pedro 3:21, 22.

La primera cosa que tengo que decir acerca de Marcos 16:16 es que es muy dudoso que sea una parte de la palabra de Dios. Ciertamente si estuvierais en la Biblioteca del Vaticano en Roma, y pusieran en vuestras manos el antiguo manuscrito del Nuevo Testamento y leyerais el Evangelio de Marcos no hallaríais en él los últimos doce versículos de este capítulo décimo sexto. Y su tuvierais delante el manuscrito llamado el Sinaffico que fue descubierto por Tischendorf, y que se supone ser el manuscrito más antiguo, hallaríais que este último párrafo de los doce versículos no está en él. Por esta razón, yo nunca predico de ninguno de esos doce versículos. Nunca predico de un pasaje donde es realmente dudoso el que sea parte de la palabra de Dios y especialmente no procuraría establecer una doctrina sobre él.

Y no hay otro pasaje en toda la Biblia, con excepción de éste, sobre el cual se pueda fundar un argumento a favor de la salvación por medio del bautismo, Marcos 16:16.

Es muy fácil contestar todos los demás pasajes; no es tan fácil contestar este. Pero supongamos que realmente pertenece a la palabra de Dios. "El que creyere y fuere bautizado, será salvo, mas el que no creyere será condenado." Lo interpretaría exactamente como interpreto el pasaje: "El que perseverare hasta el fin, este será salvo." "El que creyere y fuere bautizado, será salvo;" esto es cierto. El que perseverare hasta el fin y fuere bautizado será salvo; esto también es cierto. Pero cuando se manifiesta la negativa, no dice: "El que no creyere y no fuere bautizado no será salvo, o será condenado." Cuando se expresa negativamente no tiene referencia alguna al bautismo. No dice: "El que no fuere bautizado no será salvo." No hace ninguna diferencia de cuántas han sido

mencionadas” creyere, fuere bautizado, guardare la ley, asistiere al templo “juntamente con la salvación, no afecta la salvación. Si la primera cosa había de asegurar la salvación, será cierta si se expresan todas las demás. Esto no disminuirá la verdad. El que cree tiene la vida eterna; el que creyere y fuere bautizado será salvo. Hay quienes querrían que dijera: -El que creyere y fuere bautizado y asistiere al templo todos los domingos, etc.. etc., etc., tiene vida eterna.” Por más condiciones que se añaden, todas resultan de la primera. Pero poniéndolo negativamente no se podría decir: “El que no fuere al templo todos los domingos se perderá.” Y en la negación no dice: "El que no creyere y no fuere bautizado----se detiene con el creyente. Esta es la explicación de este pasaje, si hemos de suponer que sea parte de la Biblia.

Una vez tuve una controversia con un hermano metodista sobre la caída de la gracia. Yo afirmaba que si el nombre de uno está en el libro de la Vida del Cordero, Dios de ninguna manera lo borrará-que quedaría allí. Me dijo: “Yo puedo confutar eso.” Le dije: “¿Dónde está el pasaje?” Me contestó: "Allí donde Jesús está hablando de los que tienen sus nombres en el libro de la Vida del Cordero-Rev. 3:5." Le dije: "No se dice allí lo que hará; sino que dice que no borrará el nombre.”

De modo que cuando se quiere probar una cosa no se debe depender de una inferencia. Se debe presentar una declaración clara de la palabra de Dios. Si aquel texto hubiera dicho: “El que no creyere y no fuere bautizado será condenado," no sabría yo qué hacer con él. Acordaos de esto: Es un texto muy dudoso.

La fe salvadora es fe que da fruto.

No da a entender que el bautismo es una condición de entrada en un estado de salvación, afirmando lo que sigue-"El que no creyere será condenado," como "si no os arrepintiereis todos pereceréis.”

Sobre I de Pedro 3:21 hago este punto sobre la figura del bautismo: "El bautismo que ahora nos salva." El bautismo nos salva ahora simbólicamente. El bautismo ahora nos salva por la resurrección de Jesucristo de la muerte. Este es el símbolo, pero el bautismo no quita la impureza de la naturaleza carnal-no quita la inmundicia de la carne. Estos son los cuatro puntos:

El bautismo nos salva simbólicamente.

Aquella figura es la resurrección de Jesucristo de la muerte. Pablo dice: “Si hemos venido a ser unidos con él por la semejanza de su muerte, lo seremos también por la semejanza de su resurrección.” En dondequiera que se ve un bautismo se ve una sepultura y una resurrección. Esta no es una verdadera salvación, sino una salvación pictórica una figura de salvación, y el bautismo nos salva así, y nadie lo negará.

La confesión de una buena conciencia para con Dios. Y la fuerza de esto es:

La conciencia es mala antes de ser limpia.

¿Cómo se hace buena? Heb. 9:14: "Por la sangre de Cristo.”

El lugar de una buena conciencia” 1 a Tim. 1:5 lo explica.

Esta, que es mi última observación general, se hace sobre las malas consecuencias de esta doctrina. En la historia de la doctrina de la regeneración bautismal, la salvación bautismal, o la

remisión bautismal, las consecuencias han sido terriblemente malas. Por sus frutos la conoceréis. ¿Cuáles han sido sus frutos en la historia?

El primer fruto fue que luego que los cristianos que vivieron después de los apóstoles, sacaron la conclusión de estos pasajes que han sido explicados de que los pecados realmente fueron remitidos en el bautismo, y de que éste nunca debe repetirse, comenzaron inmediatamente a aplazar el bautismo, a fin de incluir, cuando fuesen bautizados, los más pecados posibles. Desde el tiempo de Agustín y Tertuliano fue muy común. Tertuliano dijo: “¿Porqué debe uno apresurarse para ser bautizado? Todos los pecados que se cometen hasta este tiempo son lavados. Luego, se debe aplazar todo tiempo posible.” Esta es la primera consecuencia.

Si el bautismo significa la absolución, o remisión de pecados, dice la madre, “¿Porqué no ha de bautizarse mi niño?” Y es tan seguro como lo es que el sol brilla en el cielo que esta doctrina de la remisión bautismal introdujo forzosamente el “bautismo infantil.” Nunca habría existido de no haber sido por esto. Y el testimonio de la historia es tan claro como un rayo de sol respecto a la relación entre estas dos cosas, esto es, que el bautismo infantil es el producto de la doctrina de la regeneración bautismal. Este es el segundo fruto” y un fruto que no es bueno.

“Puesto que puedo bautizar a mi niño, para salvarlo, ¿por qué no he de rociarlo? ¿por qué he de sumergir al chiquitín? ¿Por qué no he de simplificar la ordenanza, solamente rociándole unas pocas gotas?” Y es cierto que esta es la doctrina que cambió el acto del bautismo desde la inmersión hasta el rociamiento. Ciertamente es la verdad. En una ocasión el Dr. Burleson relataba a un amigo campbelista nuestro, al Dr. Carrington, de Austin-ambos lo apreciábamos mucho-que si no hubiera bautismo infantil en el mundo en la actualidad, lo que él (el amigo campbelista) predicaba, daría origen a él. “No, No, dijo él "eso no podría hacerlo." Y sin embargo sucedió con este mismo hermano Carrington, que fue llamado por una familia, y la madre le dijo: "Hermano Carrington, mi predicador está ausente; Ud es predicador, no de mi fe, es verdad, pero Ud. es predicador, y aquí está mi niño que está para morir; creo que estará perdido si no es bautizado, y yo le suplico que lo bautice” ¡y el Dr. Carrington, el ministro campbelista roció a aquel niño! Este es un hecho en la historia de Texas. No me gusta ese fruto.

Otro fruto es la salvación sacerdotal-una salvación en manos de un sacerdote, o algún otro ser humano. Esto no es bueno tampoco. Otro fruto es que si se bautizan todos los infantes, y siguen bautizándolos entonces se destierra el bautismo del creyente del mundo. No existiría. Si váis a un país donde ha prevalecido esta ordenanza "sacramental” por el bautismo, y donde se ha hecho necesario el bautismo infantil, y donde se ha hecho ese cambio necesario de la forma del bautismo, no podrá hallarse ninguno en toda la nación, puesto que, por ser administrado a niños cuando llegan al mundo, no podría hallarse ningún hombre que, habiendo llegado a la edad madura pudiera ser bautizado sobre profesión de fe, pues le han enseñado a creer que todo está bien. Dirían: "No podemos repetir el bautismo.” De modo que si estas enseñanzas falsas están acreditadas, estos pasajes no sirven de nada absolutamente: “Creedy sed bautizados; arrepentíos y sed bautizados; los que creían en su palabra fueron bautizados, etc.”

Otro fruto es este: Si no hay salvación sin el bautismo, supongamos que yo tuviera un hermano, un primo, o una tía, que habían muerto sin ser bautizados, y no estando salvos, entonces digo: "¿Por qué no hemos de bautizar por los muertos?” Y esto fue introducido así como no puede

negarse; porque los que murieron sin haber sido bautizados, según su doctrina, no fueron salvos, originándose entonces el bautismo por los muertos. Consideremos también.

Este hecho: Trastoca el evangelio. En lugar de arrepentíos, creed y sed bautizados lo expresan: Creed, arrepentíos y sed bautizado. Y ciertamente trae también una unión de la Iglesia y el Estado, y esto es tan seguro como lo es que existe el mundo. Este es el fruto de la doctrina en la historia.

Capítulo IX
EL DON DEL ESPÍRITU SANTO
- LA COSTUMBRE DE LA IGLESIA PRIMITIVA
Actos 2:39-3:1

Ahora vamos a explicar Actos 2:39-3:1. La última parte de Actos 2:38, dice: “Y recibiréis el don del Espíritu Santo,” y versículo 39 dice: “Pues para vosotros es la promesa, y para vuestros hijos, y para todos los que están lejos de él, a cuantos llamare el Señor, Dios nuestro.” Tomo aquella última cláusula de 2:38-“Recibiréis el don del Espíritu Santo,” por su conexión con el versículo siguiente; y así se presenta la cuestión ¿qué significa el don del Espíritu Santo? Significa las gracias ordinarias del Espíritu que los hombres recibieron antes del Pentecostés, reciben ahora, y han estado recibiendo por toda la historia del mundo, esto es, el poder convincente del Espíritu, el poder del Espíritu para producir el arrepentimiento, y su poder para producir la fe? No, no significa esto. La promesa se refiere a la profecía de Joel: “Y sucederá que en los postreros días. dice Dios, derramaré mi Espíritu sobre toda carne,” y entonces se describe este bautismo del Espíritu. Pedro dice a los hombres de Israel ya bajo convicción: “Habéis visto nuestra recepción del bautismo de Espíritu, habéis visto su efecto sobre nosotros. Ahora si vosotros queréis arrepentiros, y creer y ser bautizados, recibiréis este don.” Sigue diciendo. “Pues para vosotros es la promesa y para vuestros hijos, y para todos los que están lejos de él,” limitada por cuantos llamare el Señor Dios para recibirla. Joel dice: “Derramaré mi Espíritu sobre toda carne,” esto es sobre toda clase de gente-ancianos, jóvenes, y doncellas, -la promesa es para vosotros, padres, y para vosotros, los hijos de los padres, y para vosotros, y para todos los que están lejos, que venís de una grande distancia, ya sean de la dispersión de los judíos, o de los gentiles. La palabra “lejos” se refiere a todos éstos. “Después de vuestra conversión, estas señales seguirán a todos los que creen” lo que viene después del bautismo en el Espíritu Santo. Vosotros que queréis arrepentiros, que queréis creer, recibiréis la misma cosa que os admira al verla en éstos. En Actos 11 Pedro dice: “¿Quién era yo para que pudiese resistir a Dios?” Y viendo que estos gentiles tenían el mismo don que ellos tuvieron al principio, mientras hablaba a Cornelio y los de su casa, cayó el Espíritu sobre Cornelio y sobre los de su casa y comenzó éste a hablar con lenguas. Pedro dice: “Fue el mismo don que nos fue dado en el Pentecostés.” Así en Actos 19, cuando Pablo preguntó a ciertos discípulos que halló en Efeso: “¿Recibisteis el Espíritu Santo cuando creísteis?” está preguntando si han sido bautizados en el Espíritu. Esto es exactamente lo que quiere decir. Siendo este el significado de la palabra, “don” en el pasaje, “recibiréis el don del Espíritu Santo,” porque les fue prometido a ellos y a sus hijos, y a cuantos llamare el Señor Dios nuestro.

Significa que el número de personas que habían de recibir este poder bautismal del Espíritu fue limitado justamente a los que el Señor llamare para recibirlo.

Podría limitarlo a algunos judíos en el día de Pentecostés, a algunos gentiles después, como en el caso de Cornelio; a algunos en Corinto, a algunos en Efeso, y el tiempo necesario para acreditar plenamente la iglesia antes de dejar de llamar de esta-justamente a cuantos quería llamar.

Ahora voy a explicar 2:42, dando particularmente los cuatro servicios que acostumbraba observar la iglesia primitiva. La versión del Rey Santiago dice: (y así la versión de Valera): "Y perseveraban en la doctrina de los apóstoles, y en la comunión, y en el rompimiento del pan, y en las oraciones." De esta traducción sacamos la idea de que el continuar perseverando en la doctrina de los apóstoles, es lo que constituye en quedar firme en la fe. Sin embargo, esto no es de manera alguna el pensamiento del original. Fueron constantes en atender a las siguientes cosas: La enseñanza de los apóstoles, el rompimiento del pan, y en la comunión, y en las oraciones. Asistían constantemente a la enseñanza de los apóstoles, quienes siguieron enseñando. El objeto de este versículo es el de expresar una costumbre de la iglesia primitiva-la costumbre de atender continuamente a las cosas siguientes:

El culto público;

El culto de contribuir (porque esto es lo que significa aquí la comunión);

El culto de la Cena del Señor;

El culto de oración.

Expresemos esto un poco más claramente. Si Dios convierte mi alma y yo creo en Jesús mi Salvador, el hábito de mi vida debe seguir la línea de aquella fe; y siendo que Dios ha instituido los servicios públicos de su iglesia, seré constante en asistir a aquellos servicios. No me ausentaré la mitad de los domingos. Si la congregación ha señalado culto público para cada domingo, entonces a menos que sea estorbado providencialmente, yo estaré en aquellos servicios. También si a fin de extender el reino de Dios, se señalan servicios de contribución, no me ausentaré de ellos en los días señalados, sean pocos, o sean muchos, estos servicios; si el servicio es para observar la Cena del Señor, no me ausentaré de él, Asistiré a las reuniones señaladas para la oración. Este es el verdadero sentido del griego. Es uno de los mejores temas sobre los cuales un ministro puede predicar. Aquí se convirtieron felizmente 3,000 personas. Fueron traídas bajo un pacto nuevo, y estos nuevos conversos asistieron constantemente a todas las enseñanzas públicas de los apóstoles.

Este es el griego literal: "Y continuaban perseverando en la enseñanza de los apóstoles;- "Y continuaban perseverando koinonia," que tiene varias significaciones. Por supuesto, expresa la idea de participación, y por esto a veces la usamos en el sentido de comunión; continuaban perseverando en las "contribuciones."

La necesidad de aquellas contribuciones se ven en el contexto. La historia dice dos veces, epi to auto-todos los creyentes estaban epi to auto, esto es, juntos; estuvieron en el mismo lugar y hubo millares de ellos allí. Esta gente estaba en un gran avivamiento. Se reunían todos los días. Algunos vinieron desde lejos, y necesariamente había gastos para sostener a esa gran multitud epi to auto-y estaban juntos; por lo cual era preciso que hubiera una distribución de alimentos.

Era preciso darles de comer, justamente como lo hacemos cuando tenemos una serie de reuniones-en el campo, cuando viven temporalmente en tiendas de campaña los que han venido para asistir en todas las reuniones. Vinieron desde veinte a treinta millas a la redonda epi to auto, “juntos,” “en un mismo lugar.” Un hermano dice: ---yo daré tanto de esto,” tantos puercos, por ejemplo; otro, tantas reses; y otro, tanto dinero, así como en este caso de Actos donde las contribuciones eran necesarias. Tenían todas las cosas comunes.

Pusieron todos los fondos dados para el sostenimiento de aquella reunión en un fondo común, bajo las condiciones de aquella gran reunión, y se quedaron juntos en un mismo lugar, justamente como nosotros conseguimos una suma crecida de dinero, y otras cosas, para las reuniones tenidas en tiendas de campaña y conseguimos barriles de agua fresca con copas, etc., comiendo así todos juntos. Se arregló una mesa larga, y todo alimento preparado fue puesto en ella. Con frecuencia hemos visto esto, cuando se reúne una muchedumbre de gente, y tienen sus comidas no separadamente, sino juntos." Y a fin de que esta muchedumbre permaneciera reunida, algún hombre lleno del Espíritu de Dios, que dijo: “A fin de que continúe esta reunión traeré cuanto tengo aquí y lo pondré en el fondo general. Un poco más tarde sabremos la historia de cómo lo hizo ese hombre. Pero estoy procurando mostrar la significación de epi to auto, “juntos,” o “en un mismo lugar. La referencia del pronombre resuelve la significación de la frase “en un mismo lugar.” Esto los pondría juntos; por esto, la palabra---juntos "deberá traducirse,” “ese lugar,” porque estuvieron en el mismo lugar. Por eso estuvieron juntos. Muchas veces en el Nuevo Testamento la palabra que es traducida “comunión" evidentemente significa, contribución. No tengo espacio para citar todos los pasajes. Hallamos algunos de ellos en el Nuevo Testamento.

Fue una grande tarea el cuidar de una congregación tan vasta, aun por un solo día. Los que creyeron llegaron a 3,000 y un poco más tarde a 5,000, no contando las mujeres y los niños. Un poco más tarde, incluía un grandísimo número, tales como griegos, y más tarde todavía, cuando los discípulos fueron multiplicándose, y seguían multiplicándose, se levantó una queja acerca de la distribución de los alimentos para aquella gran reunión, porque algunos no recibieron lo suficiente, y no consiguieron nada para comer. Yo he visto en las reuniones de campo que se acababan el pan y la carne, y algunos no podían llegar a la mesa antes de que se acabaran.

Esta situación en la iglesia primitiva condujo al nombramiento de diáconos. Entonces los apóstoles dijeron: “No es propio que nosotros dejemos de predicar, nuestro ministerio de la palabra de Dios. para andar en derredor cuidando de que esta gente sea alimentada, -que esta gran cantidad de alimentos sea distribuida igualmente. Es para todos aquí en común. Es preciso que nombréis a alguien para que atienda esto. No podemos dedicarnos a servir las mesas. Tenemos que atender las reuniones para predicación y oración-tenemos que ocuparnos en la oración y en el ministerio de la palabra. Este es nuestro trabajo especial, y por esto debéis traer aquí hombres de negocios que puedan atender estas cosas.”

Era una característica de aquellos nuevos conversos que venían por millares, el asistir continuamente a todos los servicios públicos: los servicios de predicación, los servicios de contribución para el sostenimiento de las reuniones, los servicios para observar la Cena del Señor y los servicios de oración.

Teníamos antes un gran cuerno, una concha, una trompeta o un triángulo, cualquier cosa que hiciera un gran sonido, en nuestros grandes avivamientos para anunciar que los servicios iban a principiar. Tenían una reunión de oración a la salida del sol, otra reunión de oración a las nueve de la mañana, un servicio de canto a las diez, un servicio de predicación a las once, y después un servicio en la tarde.

También, a fin de que estos jóvenes y todos los nuevos conversos que estaban siendo unidos a la iglesia aprendiesen a guardar todas las ordenanzas de Dios, celebraban la Cena del Señor. Nótese que se dice de estos conversos que se formaron cuatro hábitos: El asistir de continuo al culto de predicación, al servicio de contribución, la observancia de la Cena del Señor, y al servicio de oración. Y cuando consigáis que una iglesia haga lo mismo, ésta tendrá poder.

Prediqué sobre este texto en una gran reunión de la Convención de los Bautistas del Sur. Estuvieron presentes los bautistas más distinguidos de los Estados Unidos, los más eruditos profesores de seminarios teológicos, los presidentes y profesores de instituciones literarias, los grandes evangelistas y misioneros en nuestro país y en el extranjero, algunos de ellos con muchas canas listos para ser recogidos en la morada de Dios. Presenté estos cuatro puntos como los puntos de poder en la iglesia: La asistencia constante a estos cuatro servicios, que un hombre no evadiera la predicación, ni las contribuciones, ni el culto de oración, ni la observancia de la Cena del Señor, no estaría en mucho peligro de apostatar, sino que marcharía sobre la línea. Pero si tenía voluntad de estar en el culto de oración, pero cerraba los ojos cuando le pasaban la canastilla de la contribución, cantando- "Vuela por todas partes, poderoso evangelio," y sin embargo no daba nada para hacer moverse las alas, se condenaba a sí mismo. Estaba omitiendo uno de los métodos señalados para el culto de Dios. Ahora estamos capacitados para interpretar lo siguiente.

"Y todos los creyentes estaban epi to auto, 'en un mismo lugar,' 'juntos'; epí to auto-kaí eichon hapanta koina, y tenían todas las cosas comunes." Este pasaje de la Escritura ha dado origen a la doctrina llamada, "la comunidad de bienes." Hay hombres de la actualidad quienes dicen: "Todos nosotros, seamos ricos o pobres, debemos poner en un montón común cuanto tenemos, y luego debemos cada uno tomar lo suficiente para sostenernos cada día." Este es el pasaje favorito de los socialistas. ¿Pero es la intención de este pasaje (2:44) enseñar lo que se entiende comúnmente por "comunidad de bienes," esto es, si uno tiene \$10,000 otro, \$5,000 y otro \$3,000, os exige este pasaje que pongáis todo vuestro dinero en el mismo montón para tener cada uno igual cantidad?

No lo hace, y aquí está la prueba. Voy a mostrar que no hay aquí una ley que establezca lo que se conoce como una comunidad de bienes. A fin de hacer esto, me adelantaré un poco hasta donde el mismo asunto se presenta de nuevo. En 4:34 tenemos lo siguiente: "porque no había ningún indigente entre ellos; pues cuantos eran poseedores de campos, y de casas, los vendían, y traían los valores de las cosas vendidas, y los ponían a los pies de los apóstoles; y se hacía distribución a cada uno según cualquiera de ellos tenía necesidad. Y José, que por los apóstoles fue apellidado Bernabé, (que traducido quiere decir, Hijo de consolación) levita, natural de Chipre, teniendo un campo, lo vendió: y trayendo el dinero, lo puso a los pies de los apóstoles. Mas cierto hombre llamado Ananías, con Safira su mujer, vendió una posesión; y sustrayendo parte de su valor, conociéndolo también su mujer, trajo cierta parte, y la puso a los pies de los

apóstoles. Pedro entonces le dijo: Ananías ¿por qué ha llenado Satanás tu corazón, para que mintieses al Espíritu Santo, y sustrayeses parte del valor de; campo? Quedándose como estaba, ¿no se te quedaba para ti? y vendido, ¿no estaba en tu mismo poder?- Esto muestra que tenía posesión todavía de sus bienes particulares. No fue el objeto de las Escrituras mostrar en esta gran lección que cualquiera dejara de poseer sus bienes particulares. Fue una cosa voluntaria hecha bajo el impulso del gran avivamiento en que estaban, para cuidar a toda aquella gente, para que pudiesen estar juntos, epi to auto, “en el mismo lugar” Un hombre no tenía que vender sus propiedades; no estaba obligado a hacerlo, pero si se sentía movido a hacerlo, a fin de que las reuniones no se interrumpieran, no temía hacerlo. Pero si vendía su terreno el dinero era todavía suyo: no había ley que exigiera que lo entregara todo. Pero Ananías y Safira afirmaban que lo habían entregado todo, aunque habían guardado una parte, diciendo así una mentira acerca de ello a Dios, o al Espíritu Santo como si Este no supiera. Querían tener la reputación que tenía José, quien vendió cuanto tenía y trajo el dinero y lo puso en el fondo. De modo que vendieron un terreno, y se pusieron de acuerdo para engañar a Pedro y a Dios, y le dirían que habían recibido tanto y que lo habían traído todo. Pero Pedro dice: “Ananías, aquella propiedad era tuya antes de que la vendieses, y después de venderla el dinero era tuyo. Tu ofensa es, pues, que decís, 'recibimos tanto, y lo ponemos todo en el fondo común.'---De modo que el caso de Ananías desaprueba toda idea de propiedad común.”

Lo ilustraré: En las montañas Madera, en la capital de la tribu belicosa de los indios Comanche por muchas generaciones, hay un hermoso valle, mucha agua y mucho zacate, y cuando la luna está llena, es uno de los lugares mejores en el mundo para tener reuniones de avivamiento. De modo que cada año hacen grandes preparativos para una reunión. Dicen: "F. W. Johnson, ¿que hará Ud. por ella?- Dice: "Yo daré diez reses y algunas ovejas." Otro dice, yo daré algunas colchas; otro, una mesa grande, de modo que se puede convidar a todo el mundo. Es tanta la muchedumbre que no basta una sola mesa, sin embargo, y no hay tiempo para estimar exactamente lo que dan, pero lo que llevan allí es “común." Se acerca uno a F. W. Johnson, o a W. D. Cowan, quienes son los que principalmente sostienen aquella reunión. Acaba Ud. de llegar, y probablemente Ud. es un extraño que ha venido a caballo, y dice: “Quisiera tener frazadas y un lugar donde dormir esta noche. etc.” “Tenemos lo que Ud. necesita. dicen esos hermanos: "venga Ud. aquí, todo es 'común'. Esto no quería decir que Johnson vendió cuanto tenía y lo contribuyó: pero para el propósito que tenían era verdaderamente una cosa común.

Hay una diferencia entre la Versión Autorizada y la Versión Revisada (en inglés, y existe algo de diferencia entre la Versión de Valera y la Versión Moderna) de 2:47 y 3:1 que es un asunto textual. El último versículo de la Versión de Valera dice: -Alabando a Dios y teniendo favor acerca de todo el pueblo. Y el Señor añadía cada día a la iglesia los que habían de ser salvos.” La Versión Moderna dice: "Alabando a Dios y teniendo favor con todo el pueblo. Y el Señor añadía a la iglesia los salvos, de día en día. ¿Se menciona la iglesia en él? No; "a ellos,” epi toís, o epi to auto -la misma frase de nuevo. "Y el Señor añadía" a la misma congregación. el mismo lugar. de día en día, los que se iban salvando. En los mejores manuscritos griegos la palabra "iglesia- no aparece-, pero la Versión Revisada toma las palabras epi to auto del primer versículo del capítulo siguiente y los pone allí, En otras palabras, el capítulo 3 comienza con epi to auto, y las une, “Pedro y Juan subían al templo.” No tenemos “juntos” en la Versión Revisada y esto es correcto. Sigue al verdadero manuscrito original. La palabra “juntos” de 3:1 de la Versión Autorizada

pertenece a 2:47, y esta palabra “juntos” debe ponerse allí en lugar de la palabra “iglesia.” La idea de la iglesia está allí. Era una iglesia.

Interpreto este pasaje según la Versión Revisada. Algunos manuscritos más modernos dan la idea de “iglesia” insertando allí la palabra, justamente como la pusieron una vez antes en el mismo capítulo, donde no se halla “iglesia,” aunque la idea de iglesia está allí. Fue una iglesia inmensa. Antes de que acabaran ellos, según mi cuenta, eran 100,000 miembros precisamente en Jerusalén, y la muchedumbre se aumentaba por millares cada día. Se aumentaba y se aumentaba haciéndose más grande cada día, predicando todos los apóstoles. justamente como si dijéramos: “El hermano A. predica en la Primera Iglesia a las nueve de la mañana; el hermano B. en la Segunda Iglesia de la misma hora y el hermano C. en el Tabernáculo, mientras el hermano D. predicará en el Palacio de justicia.” En todas partes de la población aquella gran muchedumbre se reunía y oía la predicación. Eran atraídos y detenidos allí por el poder de aquella reunión. Si el lector quisiera hacer un poco de trabajo independiente, que tome una Concordancia de griego e inglés, para traducir la palabra “comunion,” y verá su relación con el dinero. Veréis que significa allí “participación” en una reunión para coleccionar dinero, esto es, una reunión de comunión. Tenían comunión en los servicios públicos, comunión en dar dinero; participación en contribuir dinero, tenían comunión cuando se observaba la Cena del Señor; participaron en el culto de oración, y todos tomaron parte.

Capítulo X

Actos 3:1-5:42

LA PERSECUCIÓN POR LOS SADUCEOS

Los capítulos tres, cuatro y cinco se dedican a la historia de la primera persecución de la iglesia siendo ésta llena del Espíritu y acreditada con las circunstancias acompañantes. Como era muy natural, fueron los saduceos los que la originaron.

Los saduceos eran los gobernantes del pueblo, que dominaban en la política y quienes por medio del sumo sacerdote, dominaban el Sanedrín.

Eran materialistas, que no creían ni en ángel ni en espíritu, ni en la resurrección del cuerpo.

La enseñanza principal proclamada pública y osadamente por la iglesia llena del Espíritu, fue que Jesús había resucitado de la muerte y exaltado a la soberanía del universo; y estaba demostrando estas santas verdades por señales y maravillas inequívocas.

El pueblo estaba siendo llevado por estas demostraciones, de modo que lo que podían llamar los saduceos su “último error” fue peor que el primero.

Por esto, los saduceos tuvieron que contrarrestar esta enseñanza, cuyos resultados eran tan públicos y convincentes, pues de otro modo perderían su poder tanto político como eclesiástico.

Además de esto, la demostración de la resurrección de Jesucristo probó que era el Mesías, probando que los gobernantes eran culpables del sacrilegio y asesinato cuando le dieron muerte. de modo que eran juzgados por sus vidas. su religión, sus oficios, y su influencia política.

Esta situación importante les había sido impuesta por Pedro. En su gran sermón en el día de Pentecostés había afirmado en presencia de millares del pueblo, de todas partes del mundo, las cosas siguientes: "¡Varones de Israel, escuchad estas palabras! Jesús nazareno, varón acreditado para vosotros, de parte del mismo Dios, por obras poderosas y maravillas y señales que hizo Dios por él en medio de vosotros (como vosotros mismos lo sabéis), a éste, entregado por determinado consejo y presciencia de Dios, vosotros, por manos de hombres inicuos, le matasteis, crucificándole: A quien Dios resucitó, habiendo suelto los dolores de la muerte, por cuanto no era posible que fuese él sujetado por ella." -Act. 2:22-24. Y también: "A este Jesús le ha resucitado Dios de lo cual todos nosotros somos testigos. Siendo pues por la diestra de Dios ensalzado, y habiendo recibido del Padre la promesa del Espíritu Santo, él ha derramado esto que veis y oís." -Actos 2:32,33. También, "¡Sepa pues ciertísimamente toda la casa de Israel, que Dios ha hecho Señor y Cristo a este mismo Jesús a quien vosotros crucificasteis" - Actos 2:36. Había introducido el testimonio del profeta Joel y particularmente la declaración del gran rey, David. Tres mil personas fueron convertidas en un mismo día, y cada día fueron hechas grandes adiciones a su número. La serie de reuniones fue prolongada. Tuvieron servicios públicos diariamente en el templo. Dinero, por contribuciones voluntarias, fue derramado en el tesoro. Sus bautismos y la observancia de la Cena del Señor fueron públicos y continuados. Fueron regocijados y llenos de alabanzas, y tuvieron el favor de todo el pueblo. El avivamiento fue como un gran incendio que amenazaba envolver todo Jerusalén en su llama espiritual.

En este trance ocurrió un incidente público que forzó a los gobernantes saduceos a prestar atención oficial al gran movimiento. En la misma puerta del templo, Pedro y Juan habían obrado un notable milagro en un cojo bien conocido, cojo desesperado desde el seno de su madre; el milagro había sido hecho en el nombre de Jesús de Nazareth; mucha gente había sido reunida en la escena del milagro, reconociendo al sujeto en quien había sido hecho, presenciando lo cabal de la curación, y mirando con asombro a los obradores de] milagro. Pedro responde a su asombro negando que hubiera algo de poder o santidad en él y Juan para hacer este gran milagro; osadamente los acusa de renegar del Santo y justo, y de pedir en lugar de él un hombre homicida, entregándole a Pilato y forzando éste a condenarle aunque lo hizo con repugnancia, y matar al Príncipe de la Vida; que el Dios de Abraham le había resucitado de la muerte, de cuyo hecho eran testigos, y que por fe y en su nombre, había sido dada a este cojo desesperado. bien conocido de todos ellos, esta perfecta curación en presencia de todos.

Pedro aprovecha más la ocasión:

Reconoció que fue la ignorancia espiritual la que había hecho que el pueblo y sus gobernantes hicieran una equivocación tan grande y cometieran un crimen tan horrendo.

Pero la pasión del Mesías, predicha por todos los profetas, fue cumplida así.

Por esto les exhorta a que se arrepientan y vuelvan, a fin de que fuesen borrados sus pecados; que viniesen grandes avivamientos del Señor glorificado: que él tenía que quedarse en el cielo hasta los tiempos de la restauración de todas las cosas atestiguadas por los profetas; que este Jesús era un gran profeta como Moisés, a quien, según Moisés, Dios levantaría de entre los hermanos; que el que no quisiera oír a este profeta sería cortado de Israel: que Samuel y todos los

profetas que le siguieron habían predicho estas cosas; que a ellos, por ser los hijos de los profetas y del pacto de Dios de que en la simiente de Abraham, la cual es el Mesías, fuesen benditas todas las naciones, fueron ofrecidas primero las bendiciones del perdón. A esta acusación de gobernantes y pueblo y a esta maravillosa exhortación, el pueblo respondió cordialmente. Como 5,000 hombres, no contando las mujeres y los niños, fueron convertidos- Actos 4:4.

Esta acusación, hecha por Pedro, fue el reto más osado y comprensivo en toda la historia.

Reclamó todos los libros de la Biblia judaica, todos sus pactos y promesas, a todos sus patriarcas, me embajadores, profetas, reyes y héroes ilustres, todos sus sacrificios y rituales. Les acusó del sacrilegio y el asesinato en el desechamiento de Jesús. Afirmó la resurrección, la exaltación y la glorificación del Señor desechado. Predicó el arrepentimiento a causa de este pecado. Prometió la remisión de pecados y la vida eterna a los que creyeran. Amenazó la exclusión del pacto de todos los impenitentes e incrédulos. Insinuó una transferencia del reino a los gentiles, si persistían en su desechamiento, de modo que los saduceos tuvieron que aceptar el reto.

Los saduceos se sintieron compelidos a responder al reto:

Arrestaron a Pedro y a Juan, y los encarcelaron durante la noche, pensando hacerlos juzgar por el Sanedrín al día siguiente.

Reunieron a todos los parientes saduceos del sumo sacerdote, Caifás, incluyendo a Annás, su suegro, el exsacerdote, a Juan y a Alejandro, así juntando a los que eran los más responsables del asesinato de nuestro Señor. y dominando el concilio por medio de esta reunión de los parientes saduceos.

El Sanedrín mismo fue reunido y los prisioneros traídos delante de él.

Su examen concede el hecho del milagro, pero demanda saber: "¿Con qué poder, y en qué nombre habéis hecho esto?" Una profecía del Señor se cumplió así: "Os entregarán a los tribunales." Nuestro Señor había predicho esta misma exigencia y había proveído por ella. Dijo: "No os afanáis de antemano respecto de lo que habéis de decir; porque no sois vosotros los que habláis, sino el Espíritu Santo" -Mar. 13:11. y también Mat. 10: 16-20.

En este trance predicho. Pedro obedeció la dirección de Cristo, como lo vemos en Actos 4:8-12: "Entonces Pedro, lleno del Espíritu Santo, les dijo: '¡Gobernantes del pueblo, y ancianos de Israel! Si nosotros el día de hoy somos examinados respecto de la buena obra hecha a un hombre enfermo, en virtud de quién haya sido sanado; ¡sea notorio a todos vosotros, y a todo el pueblo de Israel, que en el nombre de Jesucristo Nazareno, a quien vosotros crucificasteis, a quien Dios resucitó de entre los muertos, y por la virtud de él mismo, éste se presenta aquí delante de vosotros, sano! Esta es la piedra que fue desechada de vosotros los arquitectos, la cual ha venido a ser cabeza del ángulo. Y en ningún otro hay salvación; porque no hay otro nombre alguno debajo del cielo, dado a los hombres, en el cual hayamos de salvarnos.'"

Esta es la más noble respuesta en la historia del mundo.

El efecto de la osadía de Pedro en el concilio se describe así-Actos 4:13: "Y viendo ellos el denuedo de Pedro y de Juan, y sabiendo que eran hombres sin letras y del vulgo, se maravillaban; y al fin los reconocían que eran de los que habían estado con Jesús" El concilio no pudo entender cómo hombres ignorantes y toscos, prendidos y encarcelados, y traídos ante aquel

tribunal supremo de la nación judaica podían estar allí, no como acusados, sino como acusadores, procesando a sus jueces. Esto enseña que el poder de los predicadores no depende de su educación, o mejor dicho, no está en proporción a la extensión de su educación, sino en proporción a la influencia del Espíritu Santo que sienten y a sus conocimientos de la palabra de Dios. El Dr. Alexander, de Princeton, tenía una teoría de que solamente a los graduados de colegio debía permitírseles predicar, y rehusaron recibir en su seminario a los que no se habían graduado en un colegio respetable. Se admiró al saber del trabajo hecho por un herrero, que nunca había estado mucho en una escuela, y siguió oyendo hablar tanto de este herrero. que él, después de investigar el caso, se persuadió y fue convencido de que este hombre inculto sacudía las puertas del infierno siempre que predicaba al Pueblo. El Dr. Wayland, que pensaba todo lo contrario de los presbiterianos (él era bautista), acerca de la necesidad absoluta de haber cursado en un colegio una preparación para predicar, cita este caso del testimonio honrado de Alejandro como algo que no entendía -y nunca entendió como aquel herrero podía ser tan poderosamente usado por Dios en su predicación.

Por esto he dicho en tino de mis discursos de apertura de nuestro seminario que aunque yo animara a todo hombre a educarse hasta lo posible e considerando sus medios y las demandas de su familia, sin embargo, nunca sería culpable de la fatuidad de decir que solamente los hombres educados en colegios podrían ser predicadores de poder; puesto que, si algún seminario teológico hubiera resuelto no admitir en su departamento teológico a nadie más que a los graduados de colegio, habría excluido a Cristo o a cualquiera de los doce apóstoles de su matrícula.

Aquí había dos hechos indisputables: Estuvo el Sanedrín confrontado de un milagro, y fue un hecho bueno de curación y misericordia. ¡Cuán mordaz el sarcasmo de Pedro: "Si nosotros el día de hoy somos examinados respecto de la buena obra hecha, a un hombre enfermo."

Existe una tradición bien sostenida entre los bautistas de Virginia. Sucedió el caso en el periodo de la unión de la Iglesia y el Estado. Dos ministros bautistas fueron encausados por predicar sin tener licencia episcopal. Esta tradición dice que Patricio Henry fue empleado para defenderlos, o tomó el caso voluntariamente, y que cuánto hizo fue pararse ante el tribunal y decir: ¿Cuál es la acusación contra estos hombres? ¿Predicar el glorioso evangelio del Hijo de Dios? ¡Gran Dios! ¡Esta es la acusación! ¿No hay ladrones que andan sin ser prendidos y juzgados? ¿No hay asesinos sobre quien debéis visitar la venganza de la ley, para que hayáis de acusar y juzgar hombres por predicar el evangelio?-

Esto debe ser siempre el reto del pueblo de Dios: ¡Aquí está nuestra obra buena! ¡He aquí este monumento de la gracia! ¡Esta obra no se hizo en un rincón! Se interpreta a sí misma. Aquí está un borracho; miradlo. Considera lo que fue, y mira lo que es.

El resultado de este examen hecho por el Sanedrín parece ser una conclusión muy impotente. Se expresa así en Actos 4:15-18: "Empero habiendo mandado que saliesen del Sanedrín, conferenciaban entre sí, diciendo: ¿Qué hemos de hacer con estos hombres? porque es evidente a todos los que habitan en Jerusalén, que un milagro notable ha sido hecho por medio de ellos-, y nosotros no lo podemos negar. Sin embargo, para que esto no se divulgue más entre el pueblo, amenacémoslos, mandando que de aquí en adelante no hablen en este nombre a hombre alguno. Y habiéndolos llamado, les mandaron que no hablasen absolutamente ni enseñasen en el nombre

de Jesús.” Esto fue su conclusión; de modo que los llamaron de nuevo y los mandaron según este tenor.

Actos 4:19, 20: "Pedro y Juan empero respondieron y les dijeron: ¡juzgad vosotros si es justo delante de Dios escucharos a vosotros más bien que a Dios! Pues en cuanto a nosotros, no podemos dejar de hablar las cosas que hemos visto y oído." En otras palabras, "podéis darnos la sentencia que queráis. Vosotros sois el tribunal terrenal, pero por lo que toca a nosotros, estando bajo autoridad más alta, tenemos que menospreciar tanto vuestra amenaza como vuestro mandato, y decir denodada y abiertamente lo que hemos visto y oído." Si quisiéramos saber por qué los saduceos se limitaron a una amenaza, la razón se da en Actos 4:21. 22: "De manera que habiéndolos amenazado todavía más, los soltaron. no hallando cómo castigarlos, a causa del pueblo: porque todos glorificaban a Dios por lo que había sido hecho: porque era de más de cuarenta años el hombre en quien fue hecho este milagro de curación. Tenían demasiado odio contra ellos y querían matarlos pero temían al pueblo, y no querían ser juzgados por él, acerca de un caso semejante, acerca de un hombre de cuarenta años, que desde el seno de su madre habla sido cojo, y persona a quien todo el mundo conocía. Fue un hecho bueno el que se había efectuado, y allí estaba enteramente bueno y sano.

Pedro y Juan dieron plenos informes a la iglesia. Actos 4:23: "Puestos pues en libertad, volvieron a los suyos, y refirieron todo cuanto les hablan dicho los jefes de los sacerdotes y los ancianos." La iglesia da informes a Dios. "Ellos entonces cuando lo oyeron, levantaron unánimes la voz a Dios diciendo: ¡Señor, tú eres el Dios que hiciste el cielo, y la tierra, y la mar, y todo cuanto hay en ellos; quien por el Espíritu Santo que por boca de tu siervo David dijiste:

¿Por qué se amotinaron las naciones,
Y los pueblos meditaron vanos proyectos?
Pusiéronse en pie los reyes de la tierra,
Y los príncipes a una se juntaron
Contra el Señor y contra su Cristo.

Porque a la verdad se juntaron, en esta ciudad contra tu santo siervo Jesús, a quien tú ungiste, Herodes, y Poncio Pilato, con los gentiles y las tribus de Israel, para hacer todo cuanto tu mano y tu consejo habían predeterminado que había de hacerse." Escuchemos su oración: "¡Ahora pues, Señor, mira las amenazas de ellos; y concede a tus siervos que con todo denuedo hablen tu palabra, mientras tú extiendas la mano para sanar, de manera que señales y maravillas sean hechas en el nombre de tu santo siervo, Jesús! Y habiendo ellos orado, fue sacudido el lugar donde estaban congregados; y fueron todos llenos del Espíritu Santo: y hablaron la palabra de Dios con denuedo."

Este denuedo y fidelidad de parte de los dirigentes y, el pueblo tuvo un maravilloso resultado quíntuplo primero en sí mismos y después en otros:

"Y la muchedumbre de los creyentes era de un misino corazón y de una misma alma.

Y ninguno decía ser suya propia cosa alguna de las que poseía; mas todas las cosas les eran comunes,

Y con gran poder dieron testimonio los apóstoles de la resurrección del Señor Jesús: y mucha gracia estaba sobre todos ellos. Porque no había ningún indigente entre ellos; pues cuantos eran poseedores de campos, y de casas, los vendían, y traían los valores de las cosas vendidas, y los ponían a los pies de los apóstoles: y se hacía distribución a cada uno según cualquiera de ellos tenía necesidad.” La persecución unifica al pueblo de Dios; aumenta su amor del uno para el otro, y los hace sacrificarse el uno para el otro; barre sus corazones y sus bolsillos. Como dijo en una ocasión un viejo marinero: “Se necesita un viento de lado para llenar todas las velas.”

Desarrolla hombres grandes, por ejemplo, Actos 4:36, 37: "Y José, que por los apóstoles fue apellidado Bernabé, (que traducido quiere decir, Hijo de consolación), Levita, natural de Chipre, teniendo un campo, lo vendió, y trayendo el dinero lo puso a los pies de los apóstoles.”

Sobre esto puede observarse que en todo avivamiento de gran poder, cuando descienden a la raíz de las cosas, cuando sacuden la ramita más encumbrada, cuando se oye un sonido como de marcha por las copas de las moreras, cuando arde el fuego en toda reunión de aquel género, de repente sale al frente algún hombre que después sacuda al mundo. Esta es una de las grandes potencias de los avivamientos de religión. Llama al frente héroes que hasta ese tiempo nunca habían sido despertados. Además de eso, expone y elimina hipócritas-por ejemplo, el maravilloso juicio de Ananías y Safira, 5:1-10.

Desde tres puntos de vista este caso es muy instructivo. Es evidente que estos dos fueron metidos en la iglesia sobre una ola de excitación, sin la debida preparación espiritual. No podían entender la venida del Espíritu Santo, ni las poderosas emociones y hechos de los que en su derredor estuvieron llenos del Espíritu. Habían presenciado el sacrificio heroico de Bernabé, y codiciado, no un espíritu semejante, sino el crédito de su hecho, sin el sacrificio. Conspiraron juntos para obtener este crédito. Vendieron una posesión, poniéndose de acuerdo para sustraer una parte del precio, afirmando al mismo tiempo que la parte que traían era cuanto habían recibido. No tenían conciencia de la presencia del Espíritu Omnisciente, ni sabían que Pedro, como un apóstol lleno del Espíritu, podría leer sus mentes. Suponían que sólo tenían que engañar a un mero hombre. No estaban preparados para la revelación, ni a su terrible sentencia en Actos 5:33. Estaban llenos de Satanás -en lugar del Espíritu Santo. Semejantes tragedias suceden con frecuencia en los grandes avivamientos. El camino más corto para el pecado eterno-el pecado imperdonable-es un gran avivamiento. Satanás asiste allí, siempre pronto para sugerir un camino para la ruina instantánea y eterna.

En verdad, solamente en un lugar donde hay grandes luces puede cometerse el pecado imperdonable.

Un segundo punto de instrucción es el poder apostólico de juzgar. No se ejerció con frecuencia, pero siempre se poseía. Un semejante caso se halla en Actos 13:6-12. Aquí de nuevo el apóstol reconoció la presencia de Satanás que se oponía, por medio de un agente, al trabajo del Espíritu Santo. Hay otros casos de esto en el Nuevo Testamento, pero estos dos lo ilustran.

Con frecuencia he oído al Mayor Penn y a otros grandes evangelistas afirmar, que en ciertas ocasiones, cuando el poder del Espíritu estaba en su apogeo, por una especie de instinto espiritual sentía la presencia hostil de Satanás efectuando alguna forma de oposición por medio

de algún agente humano. En una ocasión presencié una revelación dramática de esta influencia oculta y hostil.

Un punto de vista no menos importante es el efecto de este juicio sobre la iglesia sobre los hipócritas y sobre los de afuera. Sobre la iglesia trajo grande temor, 5:11; sobre los hipócritas dice: "Y de los demás ninguno osaba juntarse con ellos,- 5: 13. La cosa estaba haciéndose demasiado calurosa para los hipócritas. Sólo en los tiempos de frialdad deberían los hipócritas conscientes procurar unirse con la iglesia. Entonces se unen personas sin prestar atención al requisito espiritual- la regeneración. Cuando viene el tiempo en que "el juicio comienza en la casa de Dios." y los relámpagos comienzan a caer, entonces temen unirse con la iglesia.

¿Cuál fue el efecto sobre los de afuera? La respuesta se halla en 5:14: "Y en mayor número fueron añadidos al Señor, creyentes, multitudes de hombres y de mujeres." El poder de los apóstoles crece: -Y por las manos de los apóstoles fueron hechas muchas señales y maravillas entre el pueblo; y de común acuerdo se reunían todos en el Pórtico de Salomón." Esta es una respuesta a la oración hallada en 4:29, 30: "¡Ahora pues, Señor, mira las amenazas de ellos; y concede a tus siervos que con todo desnudo hablen tu palabra, mientras tú extiendas la mano para sanar, de manera que señales y maravillas sean hechas en el nombre de tu santo siervo, Jesús." Aquí el poder de Pedro llega a su colmo en los milagros especiales. Aquí lo tenemos: "De tal manera que sacaban los enfermos a las calles, y los ponían en camas y lechos, para que al pasar Pedro, su sombra siquiera cayese sobre alguno que otro de ellos."-Actos 5:15.

Mi hermano J. M. Carroll tiene un sermón excelentísimo sobre "La Sombra de Pedro, o el Poder de la Influencia." Cuando se acerca uno tanto a Dios y se llena hasta tal punto del Espíritu que el pueblo trae a los impotentes hasta donde esperan que vosotros paséis a fin de que vuestras sombras caigan sobre algunos de ellos, entonces sabréis que estáis en el colmo del poder. El autor tiene un sermón sobre milagros especiales--Los Huesos, Franjas, Sombras, Pañuelos y Delantales." Aquí tenemos un milagro por medio de una sombra. En el caso de Elíseo el milagro se hizo por medio de huesos, En tiempo de nuestro Señor, tocaron la franja, el borde de su vestido; y en el tiempo del apóstol Pablo enviaron pañuelos y delantales que le habían tocado.

La última parte de este capítulo-Actos 5:17-42 narra una recrudescencia de la persecución por los saduceos. Los apóstoles no solamente continuaron su testimonio acerca de la resurrección, sino que el Espíritu Santo honró su testimonio con señales, maravillas y juicios admirables, de modo que vastas multitudes fueron convertidas a la fe, y crecieron hasta una altura asombrosa en amor, fe, unidad y valor. Las corrientes de enfermos, de almas intranquilas, que se reunieron en un río que fluía hacia los apóstoles y la iglesia gozosa, y el aumento de los clamores de los sanados y el gozo de los redimidos, excitaron su ira.

La historia dice: "Entonces levantándose el sumo sacerdote, y todos los que obraban de acuerdo con él (que era la secta de los saduceos), y llenos de celos, echaron manos sobre los apóstoles y los metieron en la cárcel pública." (Esta vez meten a todos ellos en la cárcel.) "Mas un ángel del Señor esa noche abrió las puertas de la cárcel, y sacándolos fuera, dijo:'Andad, y puestos en pie en el Templo hablad al pueblo'." De modo que han de seguir predicando la palabra. Y la mañana después cuando mandan traer a los prisioneros, el alguacil vuelve con el dedo en los labios, diciendo: "No están allí." Otro entra corriendo y dice: "Yo los he visto; están aquí en el mismo

templo; predicando, y hay mucha gente en su derredor.” Entonces mandan oficiales inmediatamente, sin ruido o violencia, por temor al pueblo, y los traen de nuevo ante el tribunal, y en seguida los examinan: “Y les preguntó el sumo sacerdote diciendo, os mandamos estrictamente que no enseñaseis en este nombre; y he aquí que habéis henchido a Jerusalén de vuestra doctrina, e intentáis traer sobre nosotros la sangre de este hombre.”

Esto enseña que Pedro había dado en el blanco. Había estado acusándolos del asesinato en todo discurso que había hecho, y ahora ven lo que él quiere dar a entender. Dicen: -Intentáis traer sobre nosotros la sangre de este hombre.” Pedro contestó: "Es menester obedecer a Dios más bien que a los hombres.” Repite su acusación: “El Dios de nuestros padres resucitó a Jesús, a quien vosotros matasteis, colgándole en un madero. A éste, Dios alzó con su diestra para ser Príncipe y Salvador, a fin de dar arrepentimiento a Israel y remisión de pecados. Y nosotros somos testigos de estas cosas; y también lo es el Espíritu Santo a quien Dios ha dado a los que le obedecen." No ganan nada hablando de este hombre, pero recibieron una herida en el corazón, y tomaban ya el acuerdo de matarlo.

El fin de la persecución de parte de los saduceos viene de esta manera: Un anciano, llamado Gamaliel, que era fariseo y maestro de Pablo, un doctor de la ley y que tenía grande reputación, suplica que hagan salir a los prisioneros para que vuelvan a consultar. Gamaliel hace un discurso notable, comenzando con una palabra de amonestación, 5:35. En seguida recita dos casos bien conocidos de incidentes turbulentos, los cuales, muy amenazantes por el tiempo, vinieron a nada, y los perturbadores perecieron, y en seguida, insinuando que este movimiento tuviera fines, motivos y resultados más altos, acaba con los consejos hallados en 5:38, 39. La historia dice: "Y convinieron con él." Pero el contexto muestra que no lo hicieron sino parcialmente (véase 5: 40). Lo débil y fútil de esta medida inadecuada aparece en 5:41, 42. Y así se acabó la persecución por los saduceos. Sin embargo, no dejaremos el asunto, sin sugerir una razón dominante de su fracaso. Su incredulidad en lo sobrenatural los inhabilitó del todo para ser dirigentes.

Los materialistas que no creen en la existencia de los ángeles, ni de los espíritus, ni en la resurrección, sino solamente en esta vida, nunca pueden influir en la muchedumbre. Por esto, el que puso fin a esta persecución, como veremos en otro caso, fue un fariseo, que no quería unirse con ellos en esta cuestión. Tienen bastante voluntad para unirse con ellos en alguna otra cuestión, como veremos más tarde, pero no se unieron con ellos sobre la cuestión de la resurrección y esta era la cuestión que había suscitado Pedro, esto es, de que Cristo se había levantado. Por esto, vemos en el tiempo de nuestro Señor, como es narrado en Lucas 20:27-40, que los saduceos vinieron a Jesús haciéndole una pregunta acerca de la resurrección, El les contestó, y los fariseos simpatizaron con su respuesta que contrarió a los saduceos. Y en Actos 23, cuando Pablo fue acusado ante este mismo concilio, dividió la asamblea diciendo: “Hermanos, la única cosa que tenéis en contra de mí es que yo predico la resurrección de los muertos," y al momento los fariseos que estaban en el concilio se pusieron al lado de Pablo. No querían ponerse en contra de aquella doctrina, y en la actualidad no debéis recelar ninguna oposición que haga un materialista. No puede conseguir adherentes, porque en todas partes del mundo la conciencia de los hombres y su naturaleza les enseñan que hay una vida futura, que hay un Dios y un lugar para el alma. Por esto, los materialistas son pocos. De esta manera la persecución de parte de los saduceos vino a parar en nada.

Antes de dejar este capítulo queremos hacer algunas observaciones prácticas, sobre varios párrafos antecedentes que hemos pasado ligeramente al dar una historia rápida de la persecución de parte de los saduceos. Primero, la respuesta de Pedro a la súplica del cojo que estaba a la puerta Hermosa del templo: “Plata y oro yo no tengo, pero lo que tengo eso te doy. En el nombre de Jesucristo Nazareno, levántate y anda.”

Se relata que en una ocasión un visitante distinguido estuvo con el Papa, a quien el Papa mostró todos sus tesoros, joyas, el dinero, explicando que de todas partes del mundo fluían continuamente regalos en este tesoro. Dice el Papa: "Ha habido un gran cambio desde el tiempo del primer Papa, porque Pedro dijo: 'Plata y oro yo no tengo'." “Sí,- dijo el visitante, “y temo que haya habido un grande cambio en otro respecto: y es que Ud. ahora no puede hacer que un hombre impotente ande; Ud. tiene la plata y el oro, ¿pero tiene Ud. la fe y el poder de Pedro?-

Hacemos bien en notar que “la plata y el oro- no son siempre los dones más grandes y mejores que podemos dar; y debemos estar agradecidos por el hecho, pues de otro modo, solamente los ricos podrían dar.

Segundo, no puede haber un ejemplo mejor de la verdadera homilética que el sermón de Pedro en la ocasión de este gran milagro. Es igual a su sermón del día de Pentecostés. Merece un análisis especial. Fue una grande ocasión. Carlyle, hablando del orador callejero, afirma que el primer requisito para un gran discurso es una grande ocasión. No tiene que fabricarse para dar oportunidad para un discurso. Los tiempos alborotados y aun la hora urgente deben demandarlo. Y también el discurso debe convenir a la ocasión, y suplir sus reclamaciones y necesidades, no dejando otra cosa que decir.

Debe haber un hombre para la ocasión, llamado y preparado por Dios, que tenga algo que decir, y lo dirá de tal manera que resultará no los aplausos sino la acción, acción pronta, decisiva, emprendedora y adecuada. Todas estas condiciones son cumplidas en este caso en Pedro mismo y en los resultados.

El tribunal supremo de la nación se ha puesto en oposición al tribunal supremo del cielo sobre la más grave cuestión de conciencia. Los que opinaban que debíamos dar a Dios las cosas que son de Dios, hacían una oposición abierta, para vida o muerte. En la puerta Hermosa del templo Dios corroboró su testimonio por un notable milagro. Un limosnero, cojo desde el seno de su madre, y bien conocido por todos, recibió como limosna una curación instantánea y perfecta. Sus arrebatos frenéticos de alabanzas tributadas a Dios, y su gozo y su gratitud hacía Pedro y Juan, atrajo una inmensa muchedumbre cuya admiración y asombro, demandaban una explicación. El sermón de Pedro es aquella explicación.

ANÁLISIS

1. Reprende su admiración del milagro: “¿Porqué habían de pensar que era increíble que Dios obrara un milagro?”
2. Los reprende por clavar la vista en él y en Juan, como si esta maravilla debiera atribuirse a la bondad o al poder de ellos.
3. Atribuye el milagro exclusivamente a su Señor resucitado, por fe en su nombre.

4. Entonces comienza su acusación, procurando convencerlos de sus pecados, contrastando su modo de obrar con el de los padres-Actos 3:13-15.
5. Vuelve a mostrar sin ningún esfuerzo para armonizar el libre albedrío y la agencia divina, que no obstante que habían contribuido inicualemente a los padecimientos de Cristo, asesinandolo, todos estos padecimientos habían sido predichos por todos los profetas.
6. En seguida su tierno corazón se compadece de los acusados y convencidos de pecado-Actos 3:17.

Aquí introduce una nueva clase de ignorancia peculiar al Nuevo Testamento, y que limita el pecado imperdonable. La ignorancia de ellos no fue mental, de modo que tuvieron conocimiento de todos los asuntos envueltos. Carecían de ilustración espiritual, sin la cual el pecado eterno no puede cometerse. Compárese el caso de Pablo. (Véase Actos 26:9 y 1a Tim. 1: 13). Véase también el velo sobre los corazones de los judíos siempre que leen los escritos de Moisés, II a Cor. 3:15, y compárese con Heb. 10:26-29. Y sin embargo, esta iluminación espiritual no llega necesariamente a la regeneración, porque los regenerados no pueden cometer el pecado imperdonable. Véase 1 de Juan 5:16-18. Ni resulta siempre la convicción espiritual en aquella contrición o pesar según Dios que obra el arrepentimiento para la vida.

7. Ahora llega con grande claridad y fuerza a su exhortación y aplicación -Actos 3:19-21. Aquí distingue hermosamente entre el arrepentimiento y la conversión. Lógicamente un cambio de mente tiene que preceder un cambio de] curso de la vida.

8. Pero nos interesamos especialmente en los motivos hacía el arrepentimiento y la conversión que se mandan, o los resultados basados en estos. Estos son tres:

“Para que sean borrados vuestros pecados.”

“Para que así vengan tiempos de refrigerio (esto es, avivamientos) de la presencia del Señor.”

“Para que él envíe a aquel Mesías que ha sido designado para vosotros, a quien es necesario que el cielo reciba, hasta los tiempos de la restauración de todas las cosas.” Esta parte de su exhortación está llena de doctrinas escatológicas. Pone lejos el advenimiento de nuestro Señor.

Indudablemente enseña, como lo hacen otros muchos pasajes, que la conversión dramática de toda la nación judaica, tan vivamente descrita por Pablo, Ezequiel, Zacarías e Isaías no solamente tiene que preceder el advenimiento, sino que el advenimiento mismo no puede verificarse hasta que se hayan cumplido todas las profecías de acontecimientos antecedentes.

9. Su sermón termina con la identificación del Mesías con Jesús de Nazareth, y lo sugiere, no solamente como el Mesías, sino Aquel "en quien todas las familias de la tierra han de ser bendecidas."

Tercero, Actos 4:31.” “Y habiendo ellos orado, fue sacudido el lugar donde estaban congregados." Este milagro sobre la naturaleza, como el terremoto que siguió al servicio de alabanza de Pablo y Silas a media noche en la cárcel de Filipos (Actos 16:25,26,), hizo que la tierra sólida respondiera estremeciéndose al mandato de su Creador.

Cuarto, Actos 4:32 (véase el pasaje). Desde tiempos lejanos este pasaje ha sido usado como la base de la doctrina socialista de la Comunidad de Bienes -de que ningún particular pudiera decir

que algo era suyo. La contención no puede sostenerse. Es la verdad y puede deducirse de otros muchos pasajes, que por lo que toca a Dios nadie puede decir absolutamente que algo es suyo; y a la luz de su mayordomía ningún cristiano puede decir: "alguna cosa que poseo es mía propia." Pero no se enseña aquí que la "Comunidad de bienes está sustituida por la mayordomía para con Dios." Esta es ciertamente, la enseñanza de la respuesta de Pedro a Ananías (véase Actos 5:4). Sin embargo, prueba que individuos que poseían bienes propios, movidos por amor a Dios, voluntariamente vendieron sus posesiones, y pusieron el precio en un fondo común para aliviar a los creyentes necesitados. Fue un fondo caritativo para los pobres en tiempo de grande necesidad. Esta necesidad fue sentida en su mayor parte, por los judíos de la dispersión, enumerados por naciones en Actos 2, que permanecieron mucho tiempo en Jerusalén para estar en el gran avivamiento que comenzó en Pentecostés, y duró hasta que todos los cristianos fueron dispersos por la persecución hecha por los Fariseos bajo Saulo de Tarso (véase Actos 8:1-3; 11:19). Esto es más evidente aun por la necesidad del oficio de diáconos, (Actos 6). Llegó a ser demasiado pesado para los apóstoles distribuir diariamente las limosnas de este fondo común. No hay indicación aquí, ni en otra parte de que la "comunidad poseyera los bienes particulares de individuos," sino al contrario, se ve que era la costumbre de las iglesias hacer provisión para sus propios pobres, o, en caso de grande necesidad, hacerla para los santos de otras parte. Véase la gran colecta hecha por Pablo para los santos pobres de Jerusalén, y sus instrucciones especiales a Timoteo, acerca de los pobres de cada iglesia (I a Tim. 5:3-16).

Explicuemos ahora Actos 4:4: "Muchos, sin embargo, de los que habían oído la palabra, creyeron; y vino a ser el número de los hombres como cinco mil." Y la versión autorizada dice, "que el número de los hombres eran como cinco mil." ¿Significará esto que contando los tres mil del día de Pentecostés el número llegó a ser cinco mil. o significará que cinco mil fueron convertidos ese día? Se basa en la exégesis del griego que dice: "E]número de los hombres vino a ser como cinco mil." El Dr. Newman dice que significa que como dos mil habían sido convertidos desde el Pentecostés, tres mil ese día, y para ahora había llegado a ser como cinco mil, contando solamente los hombres. Meyer dice la misma cosa en su "Comentario sobre Actos." Hacket, el gran comentador bautista, en su libro sobre Actos, también lo dice, así como lo hacen otros muchos. Pero yo digo que significa cinco mil ese mismo día; cinco mil oyeron la palabra y cinco mil fueron convertidos ese día: y el número, como siguieron oyendo y creyendo, llegó a ser de cinco mil hombres por todos. No se hace referencia a conversiones hechas en ocasiones previas, y si examinamos el "Comentario del Púlpito" (Pulpit Comentary) sobre Actos hallamos que un excelente erudito en el griego dice que la gramática, aunque ella misma es un poco dudosa en cuanto a la construcción, favorece la opinión de que cinco mil fueron convertidos ese día.

Los saduceos se quejaron diciendo: "Intentáis traer sobre nosotros la sangre de ese hombre."-Actos 5:28 Cuando crucificaron al Señor, esta misma muchedumbre dijo: "Sea su sangre sobre nosotros y sobre nuestros hijos." Pedro no está poniendo esta sangre sobre ellos; la pusieron sobre sí mismos a sabiendas y voluntariamente. Habían dicho: "Sea su sangre sobre nosotros y, sobre nuestros hijos." Tornaron ellos entonces aquella responsabilidad, y ahora comienzan a confesarlo. Pero tienen delante una realización aun más grande.

Las naciones, como los individuos, son responsables. Cuando los judíos completan la negación del testimonio del Espíritu, como su desechamiento de nuestro Señor mismo, la condenación y el

largo destierro de este pueblo favorecido comenzarán con la destrucción de Jerusalén y durará hasta que entre la plenitud de los gentiles.

Capítulo XI
LA PERSECUCIÓN POR LOS FARISEOS,
ESTEBAN Y SAULO SE HACEN CONSPICUOS,
UNA NUEVA CUESTIÓN, LA RESISTENCIA
AL ESPÍRITU SANTO Y LA IGLESIA UNGIDA
Actos 6:1-8:31

Hasta aquí en el libro de Actos hemos considerado dos pensamientos principales:

La venida del Espíritu Santo para ocupar y acreditar la iglesia:

La persecución saducea, a causa de la afirmación de la iglesia y del Espíritu Santo de que Cristo se había levantado de entre los muertos: Los asuntos que se discuten en este capítulo son muy importantes. Ya hemos notado que la prolongación del gran avivamiento que comenzó en Pentecostés, (que realmente duró tres años y medio), detuvo en la Ciudad Santa a multitudes de judíos de la dispersión por tanto tiempo que resultó en grande necesidad, aliviada ésta por un arranque de filantropía nunca sobrepujado en la historia del mundo.

Nuestro primer tema es la creación del oficio de diácono. La iglesia se componía de hebreos y helenistas, o griegos. Los hebreos eran judíos de Palestina, que hablaban la lengua hebrea mixta, llamada el aramaico, y eran por lo regular más estrictos que los helenistas en su devoción a todos los ritos y tradiciones del pasado.

Pero ahora se le presentó a la iglesia el problema de distribuir a todos sus necesitados el fondo de benevolencia que poseía. Se dio una queja de parte de los griegos, de que sus viudas eran descuidadas en la administración diaria. Este fue el problema. No convenía que la iglesia fuese dividida por un asunto de este género, y era preciso resolver aquel problema. La resolución fue que los apóstoles ordenaran a la iglesia como un todo, que escogieran un cuerpo de hombres que atendieran a este negocio financiero, o laico; y que entonces serían ordenados a la obra con oración y la imposición de manos. Por esto, la iglesia nombró siete hombres, llamándolos de entre los griegos, que formaron el partido que había dado la queja, y estos siete hombres se encargaron de este negocio y aliviaron a los apóstoles de tener que prestar atención a las cosas temporales cuando debían dedicar todas sus energías a la predicación de la palabra. Esta fue la solución del problema.

Conectemos y expliquemos lo siguiente: Actos 2:45, donde tenían todo en común, del cual aliviaban todos. los casos necesitados en toda la congregación; 4:35, donde Bernabé y otros

vendieron sus posesiones y pusieron el precio en este fondo común; 6: 1, donde se hicieron quejas acerca de la parcialidad de la distribución de este fondo; 11 :29 y 12:25, donde se hizo una contribución con el propósito de aliviar las necesidades de los santos pobres de Jerusalén; I a Cor. 16:1-4, donde Pablo dice: "Según mi orden a las iglesias de Galacia, haced así vosotros también. Cada día primero de la semana, ponga aparte algo, para guardarlo, cada uno de vosotros. . . . para que, cuando yo vaya, no haya que hacer entonces las colectas," (este fondo había de enviarse a Judea para aliviar a los santos pobres); los capítulos 8 y 9 de II a Cor. que son dedicados al mismo asunto; y I a Tim. 5:3-11, donde Pablo instruye a Timoteo, que estaba entonces en Efeso, en cuanto a la clase de viudas que debía de poner en esta lista para beneficencias.

Mi objeto al agrupar estos pasajes es el de mostrar más claramente en qué respecto "tenían todo en común", que fije por la necesidad. Los que tenían en abundancia dieron dinero, o vendían sus posesiones para tener dinero y lo pusieron en el fondo común, el cual tenía que distribuirse entre todos los casos necesitados, según cada uno tenía necesidad.

Al estudiar este asunto en todas partes del Nuevo Testamento se verá que no se aproximaba en su significación a lo que los socialistas afirman ahora; que no significaba que todos los bienes habían de ser comunes, sino que todos debían participar según su capacidad, para crear un fondo común para la necesidad.

Tenemos aquí la lección en la política de la iglesia, de que, aunque todos los apóstoles estuvieran presentes, la elección de oficiales debía hacerse por la iglesia, siendo congregacional en su forma y política, y teniendo cada miembro de la iglesia, fuera hombre, o mujer, igual derecho de votar sobre negocios relacionados con la congregación. Ya hemos visto la misma cosa en la elección del sucesor de judas. Aquí también se hace perfectamente claro que aun los doce hombres, inspirados por Dios, no se arrogaron el derecho de nombrar oficiales para la iglesia. Ordenaban a la iglesia que los escogiera, y ellos participaban en la ordenación. Esta fue la institución del oficio de diáconos a que se hace referencia en Fil. 1:1, donde Pablo escribe a los obispos y diáconos, cuyas cualidades son asentadas en I a Tim. 3:8-13.

La base filosófica en que descansa esta institución es la división de la labor. Un paralelo en el Antiguo Testamento es la sugestión de Jethro hecha a Moisés para que nombre jueces para juzgar las cosas pequeñas, y dejándole a él (Moisés) juzgar solamente los asuntos relacionados con Dios. En el tiempo de Cristo, judas ejercía el oficio de diácono. Aquel colegio de apóstoles era una iglesia embrionaria. y judas, uno de los doce, llevaba la bolsa, con el resultado de que sustrajo de ella su contenido. "Eraladrón," como dice Juan. Bien podemos hacer otra pregunta: Fracasa el predicador cuando ejerce esta función temporal. y era esta la razón que tenía ahora para poner este asunto temporal en manos de los laicos?

Un predicador, si hace mal uso de los fondos de la iglesia, tiñe de negro toda su blanca reputación.

Conocí a un predicador que deseaba todo el tiempo ser diácono, así como pastor; cuidaba de los fondos, y hubo un gran disturbio cuando finalmente fueron examinadas sus cuentas financieras.

Los metodistas, como los romanistas sostienen que los diáconos constituyen un orden del clero. No puede haber sido el propósito instituir un nuevo orden del ministerio por la razón asignada: "No es propio que nosotros dejemos la palabra de Dios, para servir a las mesas. Buscad pues, hermanos, de entre vosotros, siete hombres de buena reputación, llenos del Espíritu Santo y de sabiduría, a quienes pongamos sobre este asunto ' pero nosotros nos ocuparemos de continuo en la oración, y en el ministerio de la palabra." Esto hace perfectamente claro que no era su propósito crear un nuevo orden de predicadores, sino oficiales laicos para atender a los negocios temporales de la iglesia.

Oí predicar un sermón por un gran predicador bautista de Misisipi, S. S. Lattimore, padre de J. C. Lattimore, de Waco, y O. S. Lattimore, de Ft. Worth. El texto fue: "No es propio que nosotros dejemos la Palabra de Dios para servir a las Mesas," y la opinión que él sostenía era que el diácono es escogido para servir a las mesas:

Las mesas de los pobres.

La mesa de la Cena del Señor.

La mesa del pastor. Me pareció que era una división ingeniosa de la cuestión de mesas.

Si pues, no era el propósito crear un nuevo orden en el ministerio, ¿qué hemos de pensar del hecho de que predicaran dos de estos diáconos, Esteban y Felipe? La explicación es que a veces los diáconos se hacen predicadores. Dos de estos siete lo hicieron. Vemos suceder semejantes cosas ahora, pero no fueron elegidos al oficio de predicadores en este caso." Actos 6:1-6.

Las clasificaciones actuales en el ministerio son:

(1), Pastores, obispos, significando sobreveedores de la obra, que se refiere al mismo oficio; pastores u obispos son los que se encargan de la iglesia; evangelistas, o predicadores del Reino; misioneros. Un misionero no es precisamente un evangelista. Estos apenas pueden llamarse órdenes distintos del ministerio, esto es, el uno no es más que el otro; no es una cosa graduada, sino que es una clasificación.

Algunas personas se interesan por saber si un diácono debe ser hombre casado y padre. Diré que es mejor que sea así, pero no lo consideramos absolutamente necesario. Ciertamente no podemos deducirlo del pasaje que se cita por lo regular: "De igual manera sus mujeres deben ser personas serias." La palabra no significa, "esposas," esto es, esposas de diáconos, sino que significa "diaconisas." Es mejor que estos hombres sean personas de carácter rico en experiencia religiosa, y que posean la confianza de la denominación, puesto que van a manejar fondos públicos,

El resultado de la disposición de este problema que se presentó a la iglesia se halla en Actos 6:7: "Y la palabra de Dios siguió creciendo; y multiplicóse extraordinariamente en Jerusalén el número de los creyentes." Hay ciertos elementos esenciales al rito o la ceremonia de ordenación indicados aquí:

Elección por la iglesia; la oración; la imposición de manos. Estas tres cosas pertenecen al rito o ceremonia de ordenación.

Estas observaciones han sido preliminares. Ahora nos adelantamos en la discusión. Un nuevo hombre se hizo conspicuo en este tiempo, y su carácter y su obra le hicieron prominente, no

solamente entonces, sino en todos los siglos posteriores. Ese hombre fue Esteban, y el carácter de su obra fue como sigue:

La historia declara que era lleno del Espíritu Santo; que estaba lleno de fe; que obraba milagros y señales. Cuando dice que estaba lleno de fe, significa que tenía una fe más clara y fuerte que cualquier otro hombre que vivía sobre la tierra. Ningún otro de los apóstoles entendía tan claramente la significación del reino de Dios y de la iglesia y de la obra de ésta que este hombre Esteban. Es la figura colosal en la historia de la iglesia primitiva. Presentó al pueblo un nuevo asunto que los apóstoles no pudieron ver por mucho tiempo.

En 6:9 hallamos una sinagoga y algunos otros términos que necesitan explicarse. Esta fue una sinagoga judaica, no para judíos residentes, sino para los judíos de la dispersión, que se quedaron por mucho tiempo en Jerusalén, y como no entendían el lenguaje hebreo, la sinagoga ordinaria de Jerusalén no les servía, por esto es llamada la sinagoga de los “Libertinos (hombres amancebados); “cireneos y alejandrinos, judíos de la África septentrional, donde habían sido establecidos por uno de los Tolomeos; “Cicilia y Asia,” la patria de Saulo; muchos judíos de Cicilia estaban allí en esa sinagoga. Se deduce del hecho de que se opusieron a Esteban, que Esteban mismo, siendo griego, y siendo uno de los judíos dispersos, y mejor habilitado con esa clase de hebreos, presentaba, particularmente entre estos judíos dispersos, los grandes pensamientos acerca del reino de Dios que tenía en su propia mente. Era muy agresivo; llevó la guerra al territorio enemigo, Saulo de Tarso era probablemente el rabí de esa sinagoga. Fue educado, primeramente. en su patria, después fue graduado en su escuela teológica, de la cual era presidente Gamaliel; llegó a ser un rabí, y pertenecía a esta sinagoga especial.

El método de resistencia al evangelio que fue adoptado ahora por esta sinagoga, que era del todo nuevo, fue el de discutir la cuestión. Nunca habían tenido discusiones antes. Los saduceos no procuraron discutir con ellos. Este joven, Saulo, era un pensador, discutidor y lógico educado, y se proponía no dejar la cuestión sin discutirla. De modo que hubo un reto para discutir. Esteban presentaba ciertos puntos. y los presentaba entre esta gente griega. Siendo todavía joven y ambicioso, era fogoso: y creía con toda confianza en su habilidad de vencer a cualquier hombre en el mundo. Le exigieron que discutiera la cuestión. Y este es el nuevo método de resistencia. Los dos opositores fueron el rabí de esa sinagoga, y Esteban, que estaba metiendo la guerra en aquel lugar. Ojalá que pudiera haber oído la discusión. Estoy seguro de que fue una batalla de gigantes.

La cuestión no es ahora la resurrección de los muertos, sino que es la de que toda la antigua economía ha cumplido su propósito; está desvaneciéndose y una nueva economía está tomando su lugar. Muchas de las cosas de la economía antigua fueron clavadas en la cruz de Cristo. Su gran templo es ahora una casa vacía; su velo ha sido roto en dos desde arriba a abajo; un nuevo templo ha sido ungido, según el profeta Daniel en el capítulo noveno,-el ungimiento del Lugar Santísimo la venida del Espíritu Santo para ungir la casa que Jesús edificó, dejando la otra casa desocupada. Cuanto era local y transitorio en conexión con aquel sistema, se ha desvanecido. En otras palabras, Esteban hacía en aquella discusión justamente el argumento que es presentado en la Carta a los Hebreos, de que en la nueva economía hay uno mayor que Moisés, uno mayor que los ángeles, uno mayor que Josué, uno mayor que Aarón. Que había sido ofrecido un sacrificio mayor que el de los bueyes, ovejas y machos de cabrío sobre altares judaicos. Allí está pues, el

nuevo templo, también un nuevo Sábado, todo es nuevo ahora: justamente lo que se discute en la Carta a los Hebreos. Este es el argumento que hizo Esteban que este Jesús es el que fue señalado por Moisés y por los profetas como el verdadero Mesías. Este es el paso hacia adelante que da Esteban.

El resultado de la discusión se da en 6: 10: “Mas no podían contrarrestar la sabiduría y el Espíritu con que hablaba.” No podían resistir el poder de su elocuencia y Saulo fue vencido en la lucha. En una ocasión se le preguntó a un sordo por qué presenciaba una discusión siendo que no podía oír. Dijo que podía saber aun cual partido era vencido. “¿Cómo?- se le preguntó.” “Porque el vencido siempre se irrita.” Saulo, fracasando en este nuevo método por discusión, resucitó uno antiguo, el cual encontramos descrito en 6:11-14. Tomaron aquella espada vieja y oxidada que los fariseos habían usado. Llevó la cosa a los tribunales, y le aplicó el poder del concilio, y así decidió este asunto dogmáticamente.

Cuando prendieron a Esteban y le juzgaron ante el Sanedrín hubo tres acusaciones, y esto enseña lo que había estado predicando:

Sus testigos afirmaban que este hombre, Esteban, había hablado palabras blasfemas acerca del templo. No dudo de que dijera que era una casa vacía que ya no servía de nada, que dentro de poco sería raída de la tierra, y no quedaría ni una piedra sobre otra-que nunca volvería a construirse de nuevo y nunca más tendría el altar de sacrificios. Esta es la primera acusación, y vemos cuán plausible la hicieron.

Que él hablaba en contra de la ley. No dudo de que encontraran pruebas plausibles sobre este punto, y sin embargo era falso. No hablaba en contra de la ley, sino que fue justamente como dijo Cristo: "No he venido para destruirla, sino para cumplirla---que la ley en todos tipos y símbolos había sido cumplida, y ya no se necesitaba; que había una nueva ley que reclamaba un sacrificio distinto. a un Sacerdote distinto.

Que él predicaba que todas las costumbres enseñadas por Moisés que eran típicas, ritualistas, y pertenecientes a una dispensación pasada, serían cambiadas. No dudo de que predicaba que la pared intermedia que separaba a judíos y gentiles había sido derribada y reducida a polvo. Y tenía más fe en esto que ningún otro hombre de su tiempo. Su aspecto y su porte ante el Sanedrín eran maravillosos. No se veía como un hombre culpable; no se veía amedrentado. Cuando clavaron en él la vista vieron su rostro iluminado-como el rostro de un ángel. El Señor Dios fue la luz de su rostro. La luz de la gloria de Dios estaba en sus ojos.

Se veía como un rey entre los hombres. No entró como un perro azotado, pidiendo el perdón por su existencia o rogando que tuvieran piedad de él.

Analícemos su defensa, y especialmente hagamos clara su acusación contra ellos. La defensa corresponde a las tres partes de la acusación-6:13,14. Muestra que los judíos entendieron mal sus propias escrituras, que muestran claramente la naturaleza transitoria de la antigua economía. Presenta su prueba:

Que Moisés predijo la venida de un profeta semejante a sí mismo, cuya enseñanza sería final. Los profetas predijeron la misma cosa.

El tabernáculo de Moisés era temporáneo y fue sucedido por el templo.

Que Dios había abandonado el antiguo templo, ya que moraba en un templo no hecho de manos. Esteban predicaba un templo no hecho de manos -la iglesia- siendo toda piedra en este nuevo templo una piedra activa, o sea un hombre convertido o una mujer.

Que por todas las pruebas de su historia habían desechado a los líderes definitivamente señalados. Habían desechado a Moisés; habían desechado al Señor mismo, cuando vino en cumplimiento de la profecía de Moisés; y ahora, para colmo de sus pecados, estaban desechando al Espíritu Santo a quien Cristo envió desde el cielo, estaban resistiendo la iglesia ungida que ese Espíritu acreditaba.

El efecto de la defensa y la acusación contra el Sanedrín fue terrible: “Crujían contra él los dientes.” “Fueron cortados hasta el corazón.” La palabra de Dios fue una espada en manos de Esteban. Fue viva y eficaz, y dividió hasta las coyunturas, y los tuétanos y desnudó hasta el alma. Su faz resplandecía. Rembrandt, uno de los grandes pintores, obtuvo su estilo especial poniendo una aureola alrededor de la cara. Los fotógrafos adoptan ese estilo ahora, en el cual el rostro está inundado de luz, y esto se exhibe en el retrato. Leemos que el rostro de Esteban quedó iluminado y mirando hacia arriba. Mucho más allá de todo tribunal mundano, ve los cielos abiertos, y el tribunal celestial. Ve al tribunal Supremo del universo, la gloria de Dios, y a Jesús que está representado a la diestra de Dios. Se ha puesto de pie diciendo: “Veo a Jesús, puesto en pie a la diestra de la majestad en lo alto.”

Aquella visión cumplía una profecía de nuestro Señor. Cuando Cristo había sido juramentado, como tres años y medio antes de este tiempo por este mismo Sanedrín, que tenía los mismos oficiales, dijo (testificando bajo juramento que él era el Mesías): “Vosotros me veréis sentado a la diestra de Dios.” Lo contaron como blasfemia cuando Cristo lo dijo. Ahora, Esteban, acordándose de las palabras del Señor, dice: “Lo veo, dijo que aparecería a la diestra de Dios. Lo veo allí.” Su aparición fue su demostración de que él era el Mesías. ¿Según qué promesa del Señor? Jesús dijo: ‘No se turbe vuestro corazón; creéis en Dios, creed también en mí. En la casa de mi Padre muchas moradas hay; si no fuera así; os lo hubiera dicho; porque voy a prepararos el lugar. Y si yo fuere y os preparare el lugar, vendré otra vez y os recibiré conmigo.’” Cuando se acerca la hora de la muerte de un cristiano, hay una venida del Señor. Jesús lo encuentra en la estación de la muerte, y lo recibe en los tabernáculos eternos. Esteban, ya que el hilo frágil de su vida estaba para romperse, y su alma para ser desterrada de su cuerpo precesario, dijo: “Lo veo; está parado; dijo que vendría, y ha venido.” ¿Por qué tuvo esto tanto efecto en aquel concilio? Fue porque esta visión que evidentemente tuvo este hombre fue un argumento establecido sobre lo que Cristo había dicho, por lo cual, fueron conmovidos, en lugar de ser conmovido este hombre; pero aunque conmovidos, no amaron la verdad revelada. La odiaban. Mientras más grande era su luz más se retorcían, justamente como un gusano expuesto a la luz, no pudieron soportar el efecto de la luz. Por esto lo condenaron sobre la acusación de blasfemia, y fue ejecutado como lo indicaba la condenación, esto es, por el apedreamiento. Saulo fue un miembro del Sanedrín y votó con los que dieron este fallo, cuya prueba se halla en Actos 8:1 y 26:10: “Saulo consentía en su muerte-. . .” “Y cuando se les daba muerte, yo echaba mi voto contra ellos.” Pero Esteban hizo una oración doble, que sostiene una relación a las palabras y hechos de

nuestro Señor. Su primera oración fue: "Señor Jesús, recibe mi espíritu," mirando al rostro de Jesús, justamente como nosotros miramos el rostro de cualquier hombre. Jesús estuvo allí, y cuando su tabernáculo de barro estaba a punto de derrumbarse, y el alma a punto de ser echada fuera, Esteban dijo: "Señor, recibe mi espíritu." ¿Qué palabra de Cristo recuerda él? -Consumado es." "Padre, en tus manos encomiendo mi Espíritu." La otra parte de su oración fue: "Señor, no les imputes este pecado, orando por sus asesinos. Jesús hizo intercesión por los transgresores: "Padre, perdónalos, no saben lo que hacen." Así Esteban hablaba al Señor, suplicándole que no les imputara este pecado. Agustín dijo de esta oración en una de sus grandes homilias:

"Si Stephanus non sic orasset,
Ecclesia Paulum non haberet."
"Si Esteban no hubiese orado así,
La iglesia no hubiese tenido a Pablo."

A veces pienso en aquella oración; pienso en aquel fogoso disputador que se enojó porque había sido vencido en la discusión, y quien es ahora un perseguidor, testigo y juez: pienso en Esteban que, mirando al rostro del Salvador, dijo: "Señor, no imputes este pecado a Saulo," y luego sigo aquella oración hasta que la veo contestada.

Hay una significación especial en el hecho de que los testigos pusieron sus vestidos a los pies de Saulo. El era el perseguidor principal, y la ley exigía que el testigo se quitase el manto exterior, y echase la primera piedra, así pues, cuando se quitaron el manto para apedrear a Esteban, lo trajeron y lo pusieron a los pies de este joven Saulo, mostrando así que todo se hacía bajo su dirección.

La persecución que ahora comienza es distinta de la de los saduceos. Es la transacción más comprensiva que los judíos jamás dirigieron en su historia. Incluye aquel ejercicio que es el más abominable de todos los que se han inaugurado jamás-las visitas inquisitoriales a los domicilios, y el arrastrar a hombres y mujeres violentamente ante los tribunales. Cuando fueron muertos, Pablo dio su voto en contra de ellos. Alcanzó a todo hombre, a toda mujer, y a todo niño en la iglesia, con excepción de los apóstoles, y desterró a los que no escogió. El fuego ardía tanto que ellos huyeron en todas direcciones.

Aquí se acaba un distinto periodo profético, según Daniel, quien dijo que cuando viniera el Mesías, confirmaría el pacto con muchos por una semana; que en la mitad de la semana sería cortado, esto es, que lo confirmaría por una semana de tres años y medio durante su ministerio público, y luego lo confirmaría tres años y medio después de su muerte. Esta persecución de Saulo es el fin del segundo de tres años y medio. Después de esto, la salvación de los judíos es una excepción; desde entonces no habrá cosecha de judíos convertidos hasta que digan: -Bienaventurado aquel que viene en el nombre del Señor." Significa que el Dios de salvación está ahora escondido de sus rostros. Pero esta persecución afecta a la iglesia, en un entendimiento más amplio de su comisión. Sus miembros ven ahora, como mostraré en una discusión subsecuente, que Samaria debe recibir la palabra de Dios; que a los gentiles también es preciso darla, como se vio en el paso para adelante que dio este fogoso Esteban; nunca lo habían entendido así antes, ni lo habían entendido los apóstoles hasta este tiempo. Esto da a Esteban un lugar prominente en la transacción. Es una figura muy prominente en la transacción. Es el líder

colosal que saca a la iglesia de su costumbre de predicar solamente a los judíos, y pone el carro de salvación sobre un camino por donde pueda llegar a toda nación, tribu, lengua, y parentela en el mundo. También Saulo sostuvo una relación vital a esta gran transición. Era el hombre quien, por medio de aquella discusión y aquella persecución ayudó, tan efectiva aunque inconscientemente, a extender el evangelio en todo el mundo, como lo hizo más tarde cuando lo predicó él mismo. Así de nuevo se hizo que la ira del hombre alabara a Dios.

Pero, ¿qué hemos de pensar de la ejecución de Esteban, por la sentencia de un tribunal judaico, por una acusación judaica, por medio de un castigo judaico, comparándolo con lo que el mismo Sanedrín había dicho tres años antes ante Pilato (Juan 18:31) que no les era lícito dar muerte a nadie? Pilato les dijo: "Juzgadle vosotros mismos según vuestra ley," y ellos dijeron: "Nonos es lícito dar muerte a nadie." Aquí estaban dando muerte a un hombre, después de haberlo juzgado según su ley, y Pablo dice: "juzgamos y dimos muerte." Aquí está la explicación: Este era el año 37 d. de C. en que Tiberio, el Emperador, murió y el nuevo emperador no había subido al trono, y como los procuradores eran nombrados por los emperadores, no había procuradores. En este tiempo no había procurador en Palestina, ningún Poncio Pilato, por lo cual tomaron los asuntos en sus propias manos corriendo el riesgo de tener que explicarlo subsecuentemente cuando el emperador llegara a considerarlo, justamente aquí se acabó la persecución farisaica mediante la conversión de Saulo, y entonces la iglesia tuvo descanso-Actos 9: 31.

Actos 7:2, 3, 22, 25 y 53 arrojan mucha luz sobre el Antiguo Testamento. Actos 7:23 dice: "El Dios de gloria apareció a nuestro padre Abraham, estando él en Mesopotamia, antes que habitase en Carán; y le dijo: Sal de tu tierra y de en medio de tu parentela, y ven a una tierra que yo te mostraré." La Versión Revisada de Génesis indica que el llamamiento de Dios a Abraham se verificó después de entrar él a la tierra prometida. Esteban dice aquí que se hizo aquel llamamiento antes de que llegara a Carán. La Versión Autorizada traduce correctamente Génesis 12: 1, y la Versión Revisada está equivocada. La Versión Autorizada dice: "Jehová había dicho a Abraham." Actos 7:22 dice: "Y fue instruido Moisés en toda la sabiduría de los egipcios, y era poderoso en palabras y en hechos." Esto arroja luz sobre la educación de Moisés, y también sobre los hechos públicos y oficiales de Moisés. Actos 7:25 dice: "Pues suponía (Moisés) que sus hermanos hubieran de entender que Dios por mano de él les daría salvación." Esto arroja luz sobre la interposición de Moisés en Egipto, y muestra que Dios le había dicho que había de librar a Israel. Tuvo una revelación que no se menciona en Éxodo. Suponía que su pueblo entendería que habían de ser libertados por él. Actos 7:53, dice: "Vosotros que recibisteis la ley por ministración de ángeles, y no la habéis guardado." Esto arroja luz sobre el pacto Sinaítico, pues afirma que vino por administración de ángeles, cosa que más tarde vuelve a afirmarse en el Nuevo Testamento, y fue aceptada por los judíos, y declarado especialmente por Josefo. Justamente aquí se necesita una explicación de Actos 7:16, que dice: "Y fueron trasladados a Siquem, y puestos en el sepulcro que compró Abraham a precio de plata, de los hijos de Hamor, padre de Siquem." La única explicación es que hay un error en el texto del copiante. Abraham no compró aquel terreno. Si lo indagamos, encontraremos que pertenecía a Jacob y no a Abraham; y que Jacob afirmaba que había adquirido con su espada y con su arco. Sus hijos, Leví y Simeón, lo adquirieron por un acto tan inicuo como jamás se ha perpetrado.

Capítulo XII

FELIPE SE PRESENTA

Actos 8:4-40; 21:8, 9

Se hallará en las cuatro listas de los doce apóstoles el nombre de Felipe (Véase Mat. 103; Mar. 3:18; Luc. 6:14; Actos 1:13). El Felipe que vamos a discutir aquí ¿sería Felipe, el diácono de Actos 6:5, o sería Felipe el apóstol, y cuál es la prueba? Mi respuesta es:

En 8:1 se declara que en la persecución dirigida por Saulo de Tarso, toda la congregación fue esparcida por las regiones de Judea y Samaria, con excepción de los apóstoles, y éstos no fueron esparcidos; Actos 8:14 muestra que los apóstoles estaban todavía en Jerusalén cuando oyeron de la obra de Felipe en Samaria; 8:40 lleva a este Felipe a Cesarea; 21:89 muestra que muchos años más tarde vivía aún en Cesarea donde hospedó a Saulo, y declara expresamente que él era uno de los diáconos. Someto esta prueba circunstanciada de su identidad porque las tradiciones romanistas lo confunden con Felipe el apóstol justamente como confunden a Santiago (Actos 15:13) y a Judas (Judas 1), medio hermano de nuestro Señor, con los apóstoles- Santiago, hijo de Alfeo, (Luc. 6: 15), y Judas hermano de Santiago (Luc. 6:16). Los pasajes acerca de este Felipe son, Actos 6:5; SA-13: 8:26-40; 21:89, que muestran que era un judío helenista, y que se dice haber tenido cuatro hijas que profetizaban.

El lector hará bien en localizar en un mapa el Azoto de Actos 8:40 y trazar una línea hasta Cesarea. Gaza, está cerca de Azoto, la ciudad de Palestina que queda más al mediodía sobre la costa del Mediterráneo, y 0subiendo aquella costa, en línea recta, se tiene la línea del viaje de Felipe, y las ciudades en donde predicó. En esta misma línea está Lidda (9:32) y Joppe (9:36). Esto muestra que fue la obra de Felipe probablemente la que condujo a Cristo a los discípulos a quienes Pedro encontró en estas dos ciudades.

En Actos 10:37 Pedro declara que Cornelio, el centurión de Cesarea, ya sabía la palabra que se publicaba acerca de nuestro Señor. Es muy probable que por la predicación de Felipe en Cesarea hubiese adquirido algunos de los conocimientos que lo prepararon para recibir a Pedro, puesto que él es el único predicador que sabemos que predicaba en ese tiempo en Cesarea.

Ahora, tracemos una línea en el mapa desde Tiro al través de Ptolemáis a Cesarea, Tiro está en Fenicia, sobre la parte septentrional de la costa del Mediterráneo en Judea. Yendo de Tiro hacia el sur hasta Cesarea, está Ptolemáis un puerto de mar entre Tiro y Cesarea Es probable que las congregaciones en Tiro y Ptolemáis halladas por Pablo (Actos 21:3-8) fuesen fundadas por Felipe. Si conectamos Actos 2:17, 18 (la profecía de Joel), que sobre las siervas se derramaría el Espíritu de Dios, con 21:9, "Felipe tenía cuatro hijas que profetizaban," y Mar. 16:17,18, y conectamos "Estas señales acompañarán a los creyentes," con Actos 2:43, que nos dice que los apóstoles hicieron muchas maravillas y señales, con 8:7. donde Felipe obra milagros, se hace evidente el que tanto Felipe como sus hijas habían recibido el bautismo del Espíritu Santo.

Con estos hechos y probabilidades delante de nosotros, vemos un resumen de la vida de las labores de Felipe. Era un judío helenista. que estuvo en la Pascua durante la cual nuestro Señor fue crucificado: estuvo en la gran reunión que dirigió Pedro en el día de Pentecostés (2:5-11); fue convertido, juntamente con sus hijas, y todos recibieron el bautismo en el Espíritu Santo, y

fueron factores bien conocidos en la maravillosa historia de aquella serie de grandes reuniones, que duraron tres años y medio, como se relata en Actos 2:5 a 8:4. Siendo bien conocido a toda la multitud de los discípulos, fue elegido por ellos al oficio de diácono, y fue el segundo de los siete. Pero cuando la persecución de Saulo puso fin a la gran serie de reuniones, dispersó la congregación, y no dejó ningún trabajo que los diáconos hicieran, llegó a ser un evangelista, y osadamente llevó el evangelio a los samaritanos, como lo había hecho nuestro Señor mismo (Juan 4,) y bajo la dirección del Espíritu fue al desierto cerca de Gaza y condujo a Cristo al tesorero etíope, que era prosélito judío, por cuyo converso, según la historia y la tradición, Etiopía fue evangelizada. Luego, bajo la misma dirección del Espíritu, trajo el evangelio a toda la costa del Mediterráneo que pertenecía a Judea, desde Azoto a Tiro, estableciendo congregaciones en Azoto, Lidda, Sharón, Joppe, Cesarea, Ptolemáis y Tiro, influyendo así las corrientes de comercio y a los comerciantes que por estos grandes puertos de mar llegaban a todo el mundo occidental.

Las cosas notables en estas labores son:

Que comenzó en la ciudad importante de Samaria, que estaba en el gran camino que pasaba hacia el Norte desde Jerusalén a Galilea, Damasco y el Eufrates.

Luego, cerca de Gaza sobre el gran camino real desde Jerusalén a Africa.

En seguida, la línea ribereña del Mediterráneo, cuyos puertos de mar eran los puntos de partida de los caminos por el océano por los cuales los viajeros llegaban al Africa septentrional. Asia Menor y toda la Europa.

Teniendo su residencia en Cesarea, la capital Romana del oriente, entendía todo el pensamiento, poder oficial y comunicación mutua de la Roma imperial, la señora del mundo.

La elección de esta posición estratégica no fue accidental, sino que el Espíritu lo dirigió en todo caso, de modo que vemos por la historia que había de ser el precursor de los apóstoles de Jerusalén y del apóstol Pablo, siguiéndole Pedro y Juan hasta la ciudad de Samaria; siguiéndole Pedro a Lidda, Sharón, Joppe y Cesarea; siguiéndole Pablo a Tiro, Ptolomáis y Cesarea.

Fue el primero. después de nuestro Señor, que abiertamente llevó el evangelio a los samaritanos, derrumbando así la pared intermedia que había entre los judíos y samaritanos desde que Asiría venció y llevó en cautiverio a las diez tribus, y volvió a poblar la ciudad de Samaria con extranjeros, y puso sobre el país sacerdotes que establecieron un culto rival al de Jerusalén (II de Reyes 17: 23,24), que más tarde, en los días de Esdras y Nehemías, se pusieron a la reedificación de] templo y Jerusalén, y persistieron en su hostilidad y en su culto extranjero hasta los días de nuestro Señor-Juan 4:926. La hostilidad que había durado tanto tiempo, por todos estos siglos de luchas, ahora es vencida por la predicación de Felipe en aquella ciudad de Samaria.

Su posición en la extensión del Reino está entre Esteban y Pablo en la inteligencia de que en el reino de Cristo no puede haber, ni griego, ni judío, circuncisión, ni incircuncisión, bárbaro, esclavo, ni libre, “sino que Cristo es todo y en todo;” está entre Esteban y Pablo en que seguía líneas de evangelización tan amplias como lo es el mundo, justamente aquí nos interesa indagar cuáles eran los temas de la predicación de Felipe en Samaria.

La historia dice que les predicó a Cristo (8:5), y les predicó acerca del reino de Dios y de Cristo. Estos temas indican que Jesús murió para salvar a los samaritanos, y que el reino del cielo los quería incluir. La historia dice también que los demonios fueron echados fuera, y enfermedades malignas fueron sanadas como señales de la predicación de este hombre. Luego sigue un resultado muy notable. Cuando los de la ciudad de Samaria entendieron que Cristo había muerto por ellos, y que ellos estaban incluidos en el alcance del reino de los cielos, y que esto fue atestiguado por milagros tan notables, entonces todos estuvieron de acuerdo, prestando atención a la predicación de Felipe, "y hubo grande gozo en la ciudad."-8:8.

Hacia mucho que había estado en Samaria un hombre llamado Simón, que era mago, o hechicero, quien dominaba Samaria, y que declaraba tener el gran poder de Dios. Había asombrado al pueblo con su magia, de modo que lo respetaban como el mensajero de Dios en su ciudad. Sin duda el encantamiento por hechizos incluía todas las artes y fraudes de prestidigitación, y hasta pseudo milagros, a fin de atestiguarle, de modo que la ciudad de Samaria, cuando Felipe llegó allí, estaba llena de distintas clases de enfermedades malignas. Estaba poseída de demonios, enferma y engañada por la magia.

En esta conexión notamos que Actos 8:12 dice que los que habían estado sujetos a Simón, cuando creyeron a Felipe que les predicaba las cosas del reino de Dios, fueron bautizados, tanto hombres como mujeres, Se ve por esto que la fe debe preceder al bautismo, por lo cual los súbditos para el bautismo deben ser personas que pueden creer-que pueden arrepentirse y creer, y por esto se dice aquí que eran hombres y mujeres. De 8:13 sabemos que un mero demagogo, cuando la muchedumbre no quiere seguirle a él, él seguirá la muchedumbre. Cuando el rebaño de Simón le dejó, saltó la cerca.

Hay algunas lecciones excelentes acerca de Simón Mago de que trataremos en el capítulo siguiente; y por esto me refiero aquí a una solamente. Más tarde trataremos de este tema: "Los apóstoles siguiendo a Felipe." Y después estudiaremos a Simón el mago en conexión con Pedro. La única lección a que llamo la atención aquí es que cuando los verdaderos milagros de Dios tienen contacto con los pseudomilagros, ellos revelan el fraude en los pseudomilagros, Simón vio que Felipe tenía un poder que él no poseía, y cuando la multitud le dejó, él siguió la multitud, y fue lleno de asombro por estos milagros de Felipe -por ser tan distintos de los de él: por ser tan manifiestamente genuinos, mucho más eficaces, mientras que los suyos eran tan inferiores en su intención justamente como cuando Pablo llegó a cierta isla, había un hechicero, llamado Elimas, quien dominaba la isla e influía en el gobierno, pero fue reprendido, herido de ceguera por Pablo, y su magia se vio ante el poder del evangelio, justamente como en la ciudad de Efeso, el pueblo que había sido engañado por libros de magia, cuando el verdadero evangelio de Jesucristo tuvo contacto con ella, la magia fue abandonada y sus libros fueron amontonados en la calle, y aunque eran muy costosos, fueron quemados, enviando chispas hacia los cielos, anunciando el triunfo de la palabra de Dios sobre los engaños de Satanás.

Las grandes lecciones morales de estos acontecimientos son las siguientes:

A veces Dios llama a los hombres de su predicación a multitudes en, la ciudad para que prediquen a un solo hombre en lugar solitario. Justamente así seguimos a Felipe. Allí, en aquel gran avivamiento en Samaria recibe un llamamiento para que pase a Jerusalén y vaya al

desierto-un mandato extraño de Dios. Cuando llega allí, tiene una congregación de un solo hombre.

A veces los hombres reciben menos de una Jerusalén herética e hipócrita que de un solo viajero en el desierto. Este tesorero de la reina de Etiopía era prosélito, no judío. sino un prosélito de los judíos. Había estado asistiendo a las grandes fiestas en Jerusalén, y ahora volvía. No halló luz en Jerusalén. Había hecho un largo viaje; y allí, volviendo a su país encuentra a un hombre solitario en el desierto y consigue luz, vida y salvación de él.

La tercera lección moral es que la conversión de un solo hombre puede cambiar toda una nación. Hay más resultados en la actualidad de este encuentro de dos hombres en el desierto que de los que hay del gran avivamiento en Samaria. La historia nos dice que este hombre, que tenía tanta influencia en su propia tierra, Etiopía, después de su conversión, llegó a ser predicador del evangelio allí. Este país es llamado Abisinia, en la actualidad; se dice que hay más religión en Abisinia de la que hay en Samaria, donde se verificó este gran avivamiento, y que es una religión más pura. De modo que Dios entendía lo que hacía. En una ocasión un pastor predicó algo semejante a esto en domingo, y un hombre de la congregación sentía muy conmovido su corazón, y parecía que sería difícil conseguir que dejara su gran posición de utilidad a una vida solitaria. Volvió después de oír el sermón, diciendo: "Talvez Dios quiere que yo conduzca a alguien a Cristo como lo hizo aquel eunuco etiope," y puede ser que cambie toda una nación.

Los investigadores sacan mucho provecho del estudio de la Palabra de Dios. Este hombre era muy sincero. No iba a Jerusalén sino solamente con propósitos religiosos, y volviendo a la casa en su carro, leía la palabra de Dios. ¡Qué gran provecho saca el hombre del estudio de la palabra de Dios!

Cuando quiere uno entender, y se interesa muchísimo en el asunto, se hallará un intérprete. Podéis estar seguros de que en el estudio de la palabra de Dios, cuando lleguéis a asuntos que no podéis explicar, si realmente queréis entenderlos-si os interesa muchísimo el asunto -Dios no dejará de dirigiros a alguno que pueda explicaros cuanto os tenga perplejo.

El espíritu dócil recibirá instrucción de cualquiera persona competente para dársela. Este hombre tenía el espíritu susceptible de enseñanza. Aquí una persona le habla: "¿Entiendes tú lo que vas leyendo?" Y él dijo: "¿Pues cómo podré, a menos que alguno me guíe?" Y convidó a Felipe que subiese y se sentase con él." Oyendo esto, el viajero subió en el carruaje para explicarle aquel pasaje de la palabra de Dios. (7) La próxima lección moral es que el espíritu de profecía es el testimonio de Jesús. Estaba leyendo una profecía, y el lugar donde leía era este:

---Como cordero es conducido al matadero;

Y como es muda la oveja delante de los que la esquilan,

Así él no abre su boca;

Por medio de la opresión y del juicio fue quitado;

Y en cuanto a los de su generación,

¿Quién entre ellos pensaba que

Fue cortado de la tierra?"

Otra lección es que desde cualquier texto en la Biblia el camino más corto conduce a Jesucristo. Felipe se aprovechó de ese mismo pasaje que tenía perplejo a este hombre, y le mostró que también dicho pasaje lo conduciría al mismo Jesucristo de quien se hablaba en lo que leía. El es el cordero, la oveja que no abre su boca. Este era Jesús, como demuestra aquí, el Espíritu de interpretación, y m u e s t r a la significación de aquel famoso capítulo 53 de Isaías.

Cuando alguien es convertido, procura obedecer. Dice el eunuco: "¿Qué estorba para que yo sea bautizado?- En otras palabras, dice: "Tú me predicas a Cristo; lo he aceptado. ¿Por qué no he de obedecer a Cristo inmediatamente? ¿Por qué he de esperar hasta que vuelva a casa?. Aquí se presenta la cuestión: ¿Por qué no podían en Jerusalén explicar Isaías 53.

Este eunuco estuvo allí, donde había sacerdotes, rabíes, y todo el pueblo hebreo de Judea. ¿Por qué no podían ellos decirle lo que quería dar a entender el profeta? La respuesta es que los judíos creían que eran mesiánicas solamente aquellas profecías que hablaban de las conquistas del Mesías. y que hacían de los judíos la primera nación del mundo. Rehusaron atribuirle los pasajes humillantes, los que hablaban de sus padecimientos y su muerte. Hubo judíos que aun decían que era preciso que hubiese dos Mesías: uno el gran Mesías principal que había de ser el gran Rey de los judíos, el conquistador del mundo-y el otro un Mesías de padecimientos.

Este pasaje tiene relación con el acto, el sujeto y el administrador del bautismo. El pasaje dice que bajaron del carruaje y que ambos descendieron al agua, y que Felipe lo bautizó, y que subieron del agua. Por cierto esto tiene una relación muy decisiva con el "acto" del bautismo, enseñando lo que es. En el versículo precedente, cuando dice el eunuco: "¿Qué estorba para que yo sea bautizado?" Felipe contestó: "Si crees con todo tu corazón, bien puedes." Esto quiere decir que no es lícito a menos que crean con todo el corazón. Pero es muy dudoso si el versículo 37 es parte del texto; ciertamente no se halla en los manuscritos más antiguos. Sin duda fue escrito primero en el margen por algún copista y después fue introducido en el texto.

Alejandro Cárson dijo que era imposible que el hombre o Satanás estorbaran que este testigo dijera que el bautismo es por inmersión. Entonces dijo que una ocasión un tonto siguió a un vehículo todo el camino desde Galsgow a Edimburgo para ver si la rueda de atrás alcanzaba la rueda de adelante. "Aquel tonto," dijo él, "tenía un motivo aunque motivo de tonto; pero el que meta tanto al bautizado como el bautizador al agua con el fin de rociarle no tiene siquiera el motivo del "tonto."

El anciano Dr. Fisher, con quien tuve yo una discusión en Waco, y también en Davilla en el Condado de Milam, comentando este pasaje, dijo: "Si Felipe predicó un sermón sobre la inmersión, tenía un texto sobre el rociamiento," y citó del capítulo 52 de Isaías. "As! rociará muchas naciones." Le contesté diciéndole que la palabra "rociará," en ese pasaje. significaba, "asombrará," o "espantará," y lo probé por los eruditos del mundo, y que la palabra en el griego era Thaumazo: "Así asombrará a muchas naciones, "y que era evidente por la misma palabra "asombrará," que también se da a entender en el contexto: "De la manera que muchos quedaban asombrados de ti (tan desfigurado era su aspecto más que cualquier hombre, y su forma más que los hijos de Adán), así espantará (o asombrará) a muchas naciones." Así le contesté.

Puede preguntarse aquí: ¿Fue el bautismo del eunuco autoritativo en cuanto al administrador? Si fue así, ¿por qué no puede un diácono bautizar ahora? Este diácono Felipe, era evangelista en este tiempo, y no diácono. Había llegado a ser predicador. He conocido a diáconos que llegaron a ser predicadores, y he sabido, en algunos casos, que diáconos buenos llegaron a ser predicadores muy inferiores, aunque no fue así en este caso.

Felipe se adelantó y preparó bajo la dirección de Dios el camino para los apóstoles. Ya hemos visto que después de bautizar al eunuco estuvo en Azoto y también se dice que predicó en todas las ciudades de la costa hasta Cesarea, entre ellas Lidda y Joppe, en las cuales Pedro, visitándolas después, halló congregaciones, justamente como había seguido a Felipe en Samaria. Nunca había pensado él en ir a Samaria a predicar, pero cuando oyó que Felipe había predicado allí, él y Juan fueron allí para examinar el asunto. Así fue que siguió a Felipe, a Lidda, Joppe y Cesarea; y vemos en el capítulo 21 que Pablo, volviendo de un viaje misionero del extranjero, se detiene en Tiro, y halla una congregación; en Ptolemáis, donde también halla una congregación, y en Cesarea, donde también halló otra congregación. Pablo también visitó la casa de Felipe, el evangelista. Es asombroso cómo después de la persecución hecha por Saulo de Tarso, el pueblo en general, fue conmovido, Fueron por todas partes predicando la palabra. Llevaron el evangelio a Samaria, a Lidda, a Joppe, Cesarea, Ptolemáis, Tiro, Fenicia y Antioquia * Ellos son los que cambiaron la costumbre de predicar a judíos solamente, a los gentiles también y los apóstoles, "siguiéndoles," apenas pudieron alcanzarlos. Llegaron después de que estos hombres habían ensanchado el lugar, alargado las cuerdas y hecho más fuertes las estacas.

En 8:26-29 se dice que un ángel y el Espíritu hablaron a Felipe, y en 8:29, el Espíritu arrebató a Felipe. Pues bien, ¿cómo obraron así el ángel y el Espíritu con Felipe? Sin duda, el ángel del Señor habló a Felipe en una visión; sin duda, el Espíritu del Señor habló a Felipe por una impresión, y sin duda el Espíritu de Dios conmovió poderosamente a Felipe haciéndolo ir a un nuevo lugar.

Capítulo XIII
LA SUPERINTENDENCIA GENERAL DE LOS APÓSTOLES SOBRE LA
OBRA FUERA DE JERUSALÉN,
LOS SAMARITANOS RECIBIDOS EN EL REINO, ETC.
Actos 8:14-25-9:26-30 con Gál. 1:18-20
Actos 9:31-43; Caps. 10, 11, 12

Esta sección alcanza desde 8:14 hasta el fin del capítulo 12, omitiendo la parte acerca de Felipe-jacobamos de discutir; omitiendo también la parte de Pablo, que será discutida más tarde. El tiempo abarcado por ella está entre las fechas 34-44 d. de C., modo que estoy discutiendo como diez años de historia en este capítulo. Los grandes temas de la sección son La superintendencia general de los apóstoles sobre el trabajo fuera de Jerusalén, siendo Pedro el dirigente, Los samaritanos recibidos formalmente en el reino y bautizados en el Espíritu Santo, y el caso de Sima el mago.

Continúa la superintendencia de los apóstoles, continuando Pedro el trabajo de Felipe en la costa del Mediterráneo,

Siendo Pedro el dirigente, la puerta del reino es abierta a los gentiles en son bautizados en el Espíritu Santo-Actos 10.

¿Debían los cristianos judíos comer y morar socialmente con cristianos no circuncisos?"11:1-18.

La primera iglesia unida -compuesta de judíos y gentiles- vil nombre "cristiano."

La persecución herodiana-Actos 12.

Los pasajes que muestran la superintendencia de los apóstoles del Reino de Dios fuera de Jerusalén

Actos 8:14: "Oyendo entonces los apóstoles que estaban en Jerusalén, que los de Samaria habían recibido la palabra de Dios, les enviaron a Pedro y a Juan;"

9:32: -Y. . . que mientras Pedro caminaba por todas partes, descendió también a los santos que habitaban en Lidia," y en seguida tenemos este asunto del Mediterráneo, a donde él va y recorre el terreno de Felipe;

11:22 muestra que en esta ocasión, la iglesia, no los apóstoles, al saber que los griegos habían recibido el Reino en Antioquia. les enviaron a Bernabé. Estos pasajes indican una superintendencia general de parte de los apóstoles, Cualquier apóstol, por sí solo, o apóstoles, por sí mismos, u obrando unidamente, podrían autoritativamente tener la superintendencia en cualquier trabajo en el Reino de Dios, pero no tuvieron sucesores.

Un gran adelanto es indicado por la recepción de samaritanos en el Reino de Dios. Sólo tenéis que volver a examinar la historia para ver la hostilidad del judío contra el samaritano. Cuando se rebelaron las diez tribus, y Samaria fue hecha su capital, las diez tribus fueron vencidas por el rey de Asiría y llevadas al cautiverio, y las ciudades de Samaria fueron repobladas por un elemento extranjero, traído desde más allá del Eufrates. Este elemento casó con los pobres de los judíos que fueron dejados de las diez tribus, y el rey de Asiría envió un sacerdote cautivo para que estableciera tina capital religiosa para ellos. Por esto, edificaron un templo en Samaria sobre el Monte Gerizim, y afirmaban que eran los verdaderos sucesores de Moisés. -Retuvieron el Pentateuco en una forma corrupta, y todavía lo tienen. Dijeron: "Es en esta montaña y no en Jerusalén donde se debe ir a adorar." Por esto, si el judío iba para el sur, lo cual indicaba que iba a Jerusalén para adorar. no querían recibirlo en sus casas. Hasta rehusaron recibir a Cristo cuando venía por ese camino, pero le daban la bienvenida si venía desde Jerusalén. Esta hostilidad llegó a ser tan amarga en los días de Esdras y Nehemías que los samaritanos procuraron estorbar la reedificación de Jerusalén. En Juan 4 leemos que los judíos no tenían trato con los samaritanos. Por esto, si los samaritanos, por la osada predicación de Felipe, recibieron la palabra de Dios, y si apóstoles como Pedro y Juan iban allí a confirmar y ratificar aquel trabajo, se indica un cambio en la barrera.

La historia dice: "Y Simón mismo creyó; y habiendo sido bautizado, allegóse a Felipe." Los que creen en la apostasía, como nuestros hermanos campbelistas y metodistas, insisten en que fue convertido, justamente como los demás, y que fue bautizado, y cayó de la gracia. El argumento por el otro lado, es este: Hay una creencia que no es fe. Es una aceptación intelectual de la proposición, pero no es una recepción de corazón; y como prueba de que este hombre no era cristiano en su corazón, Pedro le dice: "Tú no tienes parte ni suerte en este asunto; porque tu corazón no es recto delante de Dios. ¡Arrepiéntete pues de esta tu maldad, y ruega al Señor, si por acaso se te perdone el pensamiento de tu corazón!- Simón creía, como otros muchos creen. y

son recibidos en la iglesia. Ostensiblemente están bien; los predicadores no pueden leer sus corazones. Hacen profesión de fe; puede ser una profesión creíble, también; pero circunstancias subsecuentes revelarán que no había una verdadera recepción del Señor Jesucristo, ni dependencia de él. Por esto, sostengo que Simón el mago no era cristiano. No hay probabilidad de que se arrepintiera después y se salvara. Era culpable del pecado contra el Espíritu Santo. Ofreció comprar la potestad, para que cualquiera a quien impusiese las manos, recibiera el Espíritu Santo, y así tendría el poder de obrar milagros. Procuró comprar el poder del Reino de Dios. y era un pecado contra el Espíritu Santo. Parece que Pedro siente que es un caso como aquel del cual habla Juan: “Hay pecado que es para muerte; no respecto de éste, digo que se ha de pedir. Es un pecado eterno, del cual no hay perdón, ni en este mundo, ni en el mundo venidero. Parece tener esta impresión en su mente, cuando dice: “Si por acaso se te perdona el pensamiento de tu corazón.” La ofensa legal en la edad media y los tiempos modernos llamada “La Simonía” se ha derivado de este nombre. Un hombre es culpable de la Simonía cuando obtiene por cohecho un oficio o dádiva eclesiástica.

Hay sediciones eclesiásticas más modernas acerca de Simón y Pedro y su nombre es legión. Empezando aun en el tiempo de Justino Mártir, y siguiendo durante muchos siglos, hay leyendas, y los libros están llenos de ellas, a este efecto:

Que Simón el mago, desde el tiempo de este encuentro con Pedro, lo odiaba y resolvió dedicar su vida a estorbar el evangelio de Dios.

Que siguió a Pedro hasta Roma, y allí se proclamó ser el Cristo, afirmando que tenía los oráculos de Dios, y, Justino Mártir dice que fue inscrita allí una estatua con aquella leyenda, y que obtuvo, según esta tradición, gran poder con los apóstoles. La tradición también afirma que era el fundador de aquel gnosticismo que Pablo tuvo que combatir en el Valle de Licus, y del cual se dice tanto en mi sermón ante la Convención de los bautistas del Sur en Hot Springs. Cuando recibamos estas tradiciones, debemos acordarnos de que son muy dudosas. Algunas de las falsificaciones que se han perpetrado alguna vez en la historia eclesiástica se relacionan con estas tradiciones acerca de Simón.

El Espíritu Santo afirma que Pedro fue a Lidda, y allí halló a cierto hombre llamado Eneas, que había guardado cama ocho años, que era paralítico, y lo sanó; y el milagro fue tan asombroso que la comarca de Lidda y Saroná, viéndolo, volvieron al Señor. Mientras él estaba allí en Lidda, los hermanos de Joppe, que ya habían sido conducidos a Cristo por Felipe. lo llamaron para que viera tina mujer muy estimable llamada Dorcas, que era muy caritativa. Y cuando Pedro llegó allí. las amigas de ella. llorando le enseñaban las prendas de vestir que ella había hecho para los pobres. Pedro !a resucitó. y ese milagro extendió aún más el poder del evangelio. De las transacciones en Joppe, reciben su nombre las sociedades “Dorcas” de tiempos modernos.

El caso de Pedro y Cornelio tiene muchos grandes textos y lecciones:

El hombre, Cornelio, era capitán de cien hombres en la banda romana, parte de la guardia del cuerpo del Emperador Romano.

Era hombre religioso, sin duda, lo que llamaban los judíos “un prosélito de la puerta,” no circuncidado, pero un hombre que oraba a Dios siempre, y daba muchas limosnas al pueblo. Este hombre. un pobre hombre gentil y no circuncidado, tuvo una visión de parte de Dios, diciéndole

que sus oraciones y sus limosnas habían subido delante de Dios como un recuerdo. Todavía no habían llegado a su consumación. Hasta ahora no era salvo, pero éstas habían subido como recuerdo de él. Esto mostró que estaba cerca de Dios, y también mostró su actitud hacia el Reino. A quien dijo el ángel: "Envía hombres a Joppe, y haz venir a Simón, que tiene por sobrenombre, Pedro; está hospedado con cierto Simón curtidor, cuya casa está junto al mar... que te dirá palabras por las cuales serás salvo." En otras palabras: "Tú no eres salvo, pero estás ahora en un estado en que puedes ser salvo, y este hombre te dirá cómo has de serlo." Este es Cornelio y ésta su visión. Ahora vamos a hablar del otro hombre, Pedro, como el tercer mensajero de Cornelio. En el camino, según una costumbre judaica. Pedro, que andaba predicando en las ciudades, a la hora de oración. que era la hora de nona, sube a orar al terrado-por ser éste uno de los lugares acostumbrados de oración. Oró; y tuvo hambre, y de repente vio una visión. Vio un cierto receptáculo, como si fuera una sábana que pendía de sus cuatro puntas. y bajaba lentamente del cielo. Pedro vio hacia adentro y vio cuanto estuvo en el Arca de Noé: toda clase de ave, de bestias y de elefantes, rinocerontes, hipopótamos, leones, tigres, leopardos, chacales, hienas y toda ave desde el cóndor, el águila, hasta la chuparrosa. y toda víbora que se arrastra, el caballo, el conejo, la paloma, todos juntos en aquella arca. Ciertamente, un espectáculo que Pedro nunca había visto antes, ni siquiera los emperadores de Roma, cuando reunieron en sus magníficas fiestas los trofeos de la caza de los cazadores del mundo. Nunca vieron la multitud ni la magnitud de animales que Pedro vio en aquella arca. El león, y el cordero, el leopardo y el macho de cabrío, todos estaban allí juntos. De modo que Cornelio dijo: "Si es bueno para mí, es bueno para mi esposa, y para mis siervos, y he reunido a toda mi casa para ver si puedes decirnos palabras por las cuales podamos ser salvos. Quisiera que oigan estas personas para que ellas también sean salvas."

Pedro hace una confesión: "En verdad, yo percibo que Dios no hace acepción de personas." Ya era tiempo de que aprendiera esto. En cada nación en dondequiera que el corazón esté hambriento de la unión con Dios, de reconciliación con Dios, sea el hombre civilizado, o bárbaro, escita, esclavo o libre, si anhela la redención. y como dice Pablo "Busca a Dios," Dios está pronto para salvarlo." "Veo esto ahora, pero nunca lo había visto antes," dice Pedro. Así que, Pedro fue convencido, y predicó a Cristo-Cristo para los gentiles. Finalmente, al abrir de par en par las puertas para los gentiles, dijo: "De él mismo testifican todos los profetas, que todo aquel que en él creyere recibirá en su nombre remisión de pecados." Este es un texto precioso. Encontramos el mismo pensamiento en la Revelación: "El que quiera, venga." Diciendo Pedro estas cosas, el corazón de Cornelio aceptó a Cristo. Probaré esto después. Inmediatamente se arrepintió para con Dios y creyó en el Señor Jesucristo. Mirad las mismas palabras de ello. Inmediatamente recibió allí la remisión de pecados, y en seguida recibió el bautismo en el Espíritu Santo. Todo el cuerpo de ellos fue salvado, y comenzaron a hablar en lenguas, como el Espíritu les dio que hablasen.

Cuando Pedro relató estos hechos a los judíos que le preguntaban, lo oyeron todo y dijeron: "¡Luego a los gentiles también les ha concedido Dios arrepentimiento para vida!" Al narrar los hechos en la gran reunión, Pedro los describió así: "Dios les concedió a ellos el mismo don que nos concedió también a nosotros." De modo que se arrepintieron, tuvieron fe, y fueron bautizados en el Espíritu Santo. La cuestión se presentó antes: "Estas personas son gentiles; sin embargo a vista de estos hechos ¿puede alguno vedar el agua para que éstos no sean bautizados?" En otras palabras, "¿Quién puede oponerse al bautismo de estas personas cuando

tiene delante estos hechos?" Y mandó pues, que fuesen bautizados. Este, pues, es el caso de Pedro y Cornelio. "Cualquiera" fue la puerta ancha para los judíos en el día de Pentecostés. Aquí vemos la puerta abierta para los gentiles.

Actos 11 nos dice que Pedro tuvo que responder de lo que había hecho, porque algunos de los hermanos contendieron con él diciendo: "Hemos oído que tú entraste en sociedad con los gentiles- hombres incircuncisos-y comiste y bebiste con ellos. Sabemos que los gentiles tienen que ser cristianos a fin de salvarse, pero Jesús es el Rey de los judíos, y tú comiste con gentiles, esto es, gente incircuncisa que viola la ley de Moisés." Pedro volvió a manifestar el caso, y se resolvió que había obrado bien, pero no quedó resuelto, ni aun para Pedro, ni siquiera después de la gran decisión manifestada en el capítulo 15, donde se presentó toda la cuestión. Allí estuvo Pedro, en presencia de todos los apóstoles, también Tito, Pablo, y Bernabé, y después de aquella reunión fue a Antioquia. y comió con los gentiles, como lo había hecho con Cornelio, hasta que ciertos hombres vinieron de parte de Santiago: entonces Pedro se retiró, y aun Bernabé fue vencido por su doctrina. Así que Pablo se levantó, sacudió su dedo en el rostro de Pedro, diciendo: "Estás destruyendo lo que antes edificaste." Véase 10:4-29, 34 y 43.

Ciertas circunstancias condujeron a la predicación del evangelio en la capital de Siria, la gran ciudad de Antioquia. Unos hermanos se adelantaron a los apóstoles en todas estas partes. Los apóstoles no se esparcieron. Al principio no predicaron sino solamente a los judíos, pero en el capítulo 11 se dice que cuando llegaron a Antioquia, predicaron a los gentiles, justamente como Felipe les había predicado a los samaritanos, y los gentiles aquí lo aceptaron y fueron bautizados; y allí por primera vez, hubo una iglesia mezclada de judíos y gentiles, la pared intermedia que los separaba fue derribada, molida y pulverizada, haciendo de los dos un hombre nuevo en Cristo Jesús, donde no puede haber tales distinciones como griego, judío, circuncisión e incircuncisión, bárbaro, escita, esclavo, libre, indicando así cómo comenzó allí.

Aquí encontramos el origen del nombre "cristiano." La palabra se usa tres veces en el Nuevo Testamento. En este capítulo 11 se dice: "Los discípulos fueron llamados cristianos primeramente en Antioquia." En Jerusalén, fueron llamados judíos; fueron llamados gentiles en Roma; pero aquí fueron llamados "cristianos." Los de afuera les dieron el nombre en Antioquia, la ciudad que pertenecía a Antíoco Epífanes -la ciudad griega, una de las cuatro dependencias del reino de Alejandro el Grande. Viendo esta mezcla de diferentes nacionalidades, dijeron: "Son cristianos, sean judíos o griegos," En Actos 26 Pablo, hablando ante Agripa, este último le dijo: "¡Con poca persuasión quisieras hacerme cristiano!" y Pablo le contestó: "Pluguiera a Dios que con mucho o con poco llegaseis a ser tal cual yo soy, salvo estas prisiones." En seguida, en 1 de Pedro 4, Pedro dice: "Si sufrís por vuestros pecados, aguantadlo; lo merecéis, pero si sufrís como cristiano, si tenéis que sobrellevar aflicciones sencillamente por ser cristiano, no por haber obrado mal, regocijaos y glorificad a Dios en ello."

Los campbelistas de la actualidad citan una profecía al efecto de que este nombre fue divinamente dado, pensando Dios que fuese el nombre de su pueblo, y que por esto, en vez de llamarse, bautistas, metodistas, presbiterianos, episcopales, etc., tomaron el nombre dado por Dios, "cristianos," y quieren que los llamemos así!. Dicen que la suya es la "Iglesia Cristiana" y que la nuestra no es sino la iglesia bautista. Esta es su contención. Pero cuando Barton, Stone y otros presentaron el punto, Alejandro Campbell dijo en su libro: "Este nombre no fue dado por

Dios; sino que fue dado por los paganos como una expresión de su concepto de aquella iglesia mixta; el nombre 'discípulos' fue dado por Dios. Que ningún hombre entre nosotros sea culpable de procurar imponer en nosotros el nombre peculiar de cristiano." Se retuercen cuando alguno cita a Alejandro Campbell sobre su nombre. Llamándose de algún modo no le hace lo que este nombre signifique. Mejor esperar hasta que otros confieran el nombre, y no usurparlo. Si Dios te llama cristiano, bien; si tu vecino le da el carácter apostólico, bien; pero el decir: "Yo soy cristiano; la mía es la iglesia cristiana," esto no hace que sea la verdad, y es una locura suprema forzar a un hombre que no cree que ellos tienen el evangelio, darles de continuo el nombre de cristianos.

Comparemos el texto 9:31 en la Versión Revisada con el de la Versión Común, y armonicemos este uso de la palabra "iglesia," con la opinión bautista. La Versión Autorizada dice (o sea de Valera): "Las iglesias entonces por toda Judea y Galilea y Samaria, tenían paz y eran edificadas." La Versión Revisada, dice (o sea la Versión Moderna): "Así pues tuvo la Iglesia paz, por toda la Judea y la Galilea y la Samaria, y fue edificada." Los bautistas dicen que la palabra "iglesia" no puede usarse en un sentido provincial. ¿No contraría la Versión Revisada esta opinión? Digo que no. ¿Por qué? Porque en este tiempo no había sino una iglesia. "Así tuvo la iglesia paz." Sus miembros fueron esparcidos por toda Judea; pero más tarde, cuando aquellas muchedumbres esparcidas fueron reunidas en organizaciones separadas, Pablo dice: "Las iglesias de Judea,' El Dr. Broadus aprueba mi opinión.

En el capítulo 12 tenemos el caso de Herodes contra la iglesia. Herodes el Grande fue aquel que procuró destruir a Jesús cuando era niño; la historia relata su muerte. El Herodes de aquí es el que hizo que Cristo fuese traído ante él y coronado de espinas para burlarse de él. Cuando llegamos a Actos 26 hallamos a Agripa, que es todavía más distinto. Habéis visto la persecución de parte de los saduceos y la persecución de parte de los fariseos. Y ahora llegáis a la persecución herodiana-no la eclesiástica, sino la de parte del gobierno. El poder instituido por los romanos, persigue y mata a Santiago, el hermano de Juan, y encarcela a Pedro, pensando darle muerte. Y la iglesia se reunió en casa de la madre de Juan Marcos, y oró: "¡Oh, Dios libra a Pedro, libra a Pedro!" Ellos oraban, Herodes dormía, y un ángel bajó y abrió las puertas de la cárcel y libertó a Pedro, conduciéndole en presencia de la reunión de oración. En respuesta a sus oraciones, Pedro llama a la puerta, por cuya contestación fueron sobrecogidos y dijeron: "Seguramente es un espíritu;" la respuesta vino pronto; cuando llamaron se les abrió. Luego la historia dice que Herodes dio a entender que él era Dios; que Dios le hirió y los gusanos se lo comieron, y la palabra del Señor crecía y se iba propagando. Ha sucedido así desde entonces. El que procura maldecir el evangelio y sus enseñanzas será comido por gusanos. Voltaire, Ingersoll y todos los altos críticos, han predicado los funerales del evangelio. no obstante que ahora es la cosa más viva sobre la tierra del Señor, y los gusanos se comerán al hombre que se oponga.

Los acontecimientos y los agentes en la gran transición de un concepto judaico del reino y de la iglesia, a un concepto del reino y de la iglesia para todos los pueblos, son como sigue:

El evangelio más amplio de Esteban:

La práctica más amplia de Felipe;

La conversión y la comisión de Saulo de Tarso:

El abrir la puerta del reino del cielo a los gentiles (Cornelio y otros) en Cesarea;

La reunión de todos en una gran iglesia en Antioquia. Así fue hecho todo el negocio.

Capítulo XIV

UNA INTRODUCCIÓN AL ESTUDIO DE PABLO

Todas las referencias

AHORA hacemos un nuevo principio en el estudio de los Hechos, y abro la discusión con una biografía general de Pablo. Algunos de los libros de más utilidad sobre Pablo son:

El Libro de Texto, "La Armonía de Goodwin Sobre Pablo;"

"La Vida y las Epístolas de Pablo" por Conybeare y Howson, que es lo más grande que se ha publicado, y ningún libro de este género le ha igualado; "La Vida y las Obras de Pablo" por Farrar. Aunque Farrar es casi un incrédulo con respecto a los pasajes del Antiguo Testamento, y poco más o menos guarda la misma actitud hacia el Nuevo Testamento, sin embargo su obra sobre la vida de Pablo es preciosa, y debe recomendarse altamente; "La Vida y las Obras de Pablo," por Stalker; "La Autoridad Divina de los Escritos de Pablo, por Malcom McGregor; "Los Cinco Discursos Sobre Pablo" de Monod; "La Epica de Pablo, por W. C. Wilkinson, quien escribió aquel hermoso "Epica de Moisés," quien muestra mucho talento en estas épicas; los dos discursos "Pablo el Hombre más Grande en la Historia" y "El Quinto Evangelio" por el autor; los libros de Ramsay sobre "Asia Menor" y "Los Viajes de Pablo," "Hackett sobre los Actos;" "Lightfoot sobre Gálatas," "Lutero sobre Gálatas;" el artículo "Pablo" en "El Diccionario de la Biblia" por Smith, "Horae Paulinae," por Paley. (Leí esto cuando era muchacho. Mi padre tenía algunos libros que ahora serían considerados "viejos," pero son superiores a los libros escritos en la actualidad, y éste es uno de ellos. Nada se ha publicado desde entonces que iguale a algunos artículos de Paley).

Algunos Comentadores sobre los Actos y las Cartas de Pablo; un libro reciente pero valioso sobre Pablo es el intitulado "Pablo y la Revolución Contra él," de Wilkinson.

La biografía de Pablo en el Nuevo Testamento consiste de: Los Actos de los Apóstoles; Las Cartas de Pablo, II de Pedro: 3:15, 16 y Santiago 2:14-26. El primer pasaje del Nuevo Testamento que habla de Pablo es Actos 9:15: "Este mismo me es un vaso escogido, etc". El siguiente pasaje en la historia de Pablo está en Gál. 1:15.

Los siguientes son los datos cronológicos en la historia de Pablo y las conclusiones probables:

1. La primera vez que se menciona su nombre es llamado "un joven" (Actos 7:58), y en su carta a Filemón, que fue escrita durante su primer cautiverio romano, se menciona como "Pablo el anciano."

2. (a) Aunque "joven" cuando se menciona la primera vez en la historia, era probablemente miembro del Sanedrín (Actos 26:10), lo cual hizo necesario que tuviese al menos treinta años de edad. (b) Era probablemente rabí de la Sinagoga mencionada en Actos 6:9, que tuvo la discusión con Esteban, para lo cual también necesitaba tener treinta años de edad. (c) Los altos poderes que le fueron conferidos por el sumo sacerdote (Actos 9:2) y el Sanedrín (22:5) dan a entender que era hombre de reputación y posición asegurada. (d) Dan. 9:26, 27 enseña que el Mesías confirmará el pacto con muchos judíos por una semana, o siete años, pero que él mismo sería

cortado a la mitad de la semana; de modo que aquella confirmación del pacto con muchos judíos tiene que extenderse tres años y medio después de la muerte del Mesías; pero esta confirmación abundante con muchos judíos cesó, con la persecución y conversión de Pablo. (e) Pablo fue convertido cuando Aretas era rey de Damasco (II a Cor. 11:32), de cuyo reinado Josefo da la fecha, (f) De todo esto podemos deducir justamente que Saulo tenía poco más o menos la misma edad de nuestro Señor.

3. (a) La evidencia de afuera: Sabemos por II a Cor. 11:32 que Aretas era rey de Damasco cuando Pablo escapó de allí después de su vuelta de Arabia, lo cual sucedió como tres años después de su conversión y también la fecha de su primera visita a Jerusalén como cristiano-Gál. 1: 18. La fecha de Aretas la conseguimos de Josefo. (b) La muerte de Herodes (Actos 12) coincide con la segunda visita de Pablo a Jerusalén (Actos 11 :30; 12:23-25), y Josefo nos da la fecha de la muerte de Herodes. (c) Gál. 2:1 fija su primera visita a Jerusalén, catorce años después de su conversión, la ocasión del Concilio en Jerusalén (Actos 15), 50 d. de C. (d) Los dos años de la encarcelación de Pablo en Cesarea, al fin de la administración de Félix y el principio de la de Festo (Actos 21-26) nos dan fechas de Josefo y los historiadores romanos (61 d. de C.), lo cual, juntamente con la duración del viaje a Roma, nos ayuda a determinar que llegó a Roma cerca de 62 o 63 d. de C.

El provecho y el gusto experimentado en el estudio de la historia es más aumentado cuando estudiamos el carácter, la vida, y labores de un gran hombre de un gran período de tiempo. En todo caso semejante el estudiante franco y serio descubre que un poder más alto ha preparado al hombre para el tiempo y el tiempo para el hombre, un hecho que es menos aparente, aunque no menos cierto, en el caso de hombres ordinarios en tiempos exentos de acontecimientos notables. Alejandro el Grande esparciendo la civilización griega desde Macedonia hasta el Nilo, el Eufrates, y el Indo; César hiriendo Galia, construyendo un puente sobre el Rhín, y cruzando a Bretaña; Marlborough destruyendo el poder arrogante de Luis XIV en Blenheim, Oudenarde, Ramillies, y Malplaquet; Federico el Grande triunfando en Rossbach y Leuthen; Napoleón derrumbando las monarquías de Europa; Bismarck uniendo principalidades débiles para formar el Imperio Alemán, mientras la estratagema de Von Moltke culmina en Sedán, Metz, y París; Colón descubriendo la América; la Declaración de la Independencia Americana, confirmada en Yorktown; la victoria de Dewey en la Bahía de Manila, con el triunfo de Schley cerca de Santiago de Cuba.

Todo esto, como es interpretado por los más sabios estudiantes, manifiesta a Dios en la historia tan inequívoca y tan expresamente, como el llamamiento de Abraham, Moisés dando la ley en el Monte de Sinaí; Samuel, estableciendo la escuela de los profetas, David sentado en el trono del Israel unido, o Esdras restaurando a Jerusalén y el canon de las Escrituras.

En verdad, toda generalización amplia de historia, revelando el propósito de Dios y la preparación del hombre, arrebatada el cetro tanto de la mano incierta de la Casualidad, como del puño inexorable del Destino, para poner una diadema sobre la frente de la Providencia.

No sucedió por casualidad que la civilización hebraica, expresada en la palabra "religión," fuera distribuida sobre el mundo por la dispersión de los judíos, por sus sinagogas en toda ciudad, y por la propaganda que rodeaba mar y tierra por hacer un solo prosélito. Ni fue por la mera

casualidad que la civilización griega expresada en una sola palabra "cultura," fuera difundida por todas las tierras por conquista, colonización, comercio e idioma. Ni fue accidental que la civilización romana expresada en la palabra "gobierno," siquiera después uniendo todo el mundo. Todas estas cosas, y otras muchas fuerzas confluentes, no eran sino elementos constituyentes y esenciales de "aquella plenitud de tiempo- en que vino Aquel cuya acusación fue "Escrita en el hebreo, en el griego, y en el latín."

Ni era una circunstancia fortuita que Jesús de Nazareth dejara de impartir todo su evangelio a los doce apóstoles, que no eran capaces de recibir toda su plenitud ni estaban preparados para publicarlo en todo el mundo. ¿Cuál de los pescadores de Galilea pudo alguna vez interpretar, exponer y aplicar toda la significación de la más grande tragedia de la tierra, la crucifixión en el Calvario, o manifestar con igual claridad y correlación las partes respectivas de todos los que participaron en aquella tragedia?

No era el propósito de Dios que el cristianismo fuese como el Río Jordán, que limita su corriente a un cauce angosto, sino que pensaba que fuese un río de vida. De no haber sido por Pablo, el evangelio del cristianismo habría sido dado solamente a los judíos. ¿Pero qué parte tenía el judío, por medio del Sanedrín y Herodes? ¿Qué parte tenía el pagano por medio del tribunal de Pilato? ¿Qué parte tenía el Diablo, quien era el poder de la muerte y las tinieblas? ¿Qué parte tenía Dios el Padre? ¿Qué parte el Espíritu Santo? ¿Qué parte tenía el Hijo mismo, y qué parte tenemos tú y yo? ¿Estaban ellos cabalmente preparados para contestar estas preguntas importantísimas?

¿Bajo qué ley fue condenado Jesús-judalca, romana o divina?

¿Sobre qué ofensa fue juzgado - la blasfemia, traición, sedición o pecado?

¿Por qué tribunal fue pronunciado el fallo operativo-el Sanedrín, Pilato, o Dios?

¿Qué pena fue exigida-la separación del alma del cuerpo, o la separación del alma de Dios, o ambas cosas?

¿Por quién fue ejecutado él-por el centurión o por el Todopoderoso?

¿Quién de ellos podía sistematizar las doctrinas correlacionadas que podían deducirse de esta ejecución de un plan inexorable y universal de salvación?

¿Sería esta salvación por gracia, o todo por obras, o por gracia y obras combinadas?

¿Fue esta la muerte de un héroe, o mártir, incitando a imitación y salvando por ejemplo, o era la muerte de un sustituto único por pecadores, vicario y expiatorio?

La fuente de salvación, abierta por esta muerte, ¿había de ser limitada en su corriente dentro del cauce de un pequeño río judaico, perdiéndose en el Mar Muerto, sin ninguna salida? ¿o había de llegar a ser un río de vida, que iría siempre ensanchándose, profundizándose y haciéndose más irresistible, y que no podía ser estancado ni desviado, por ninguna barrera de raza, color, sexo, casta, ni condición, hasta que vertiendo sus aguas en todos los mares muertos las sanara?

¿Fue el propósito de Dios que el cristianismo se cristalizara en forma histórica como solamente una de muchas escuelas o sectas judaicas, o había de llegar a ser en su desarrollo, la "única "imagen de verdad del mundo en comparación con la cual los restos judaicos no son sino fragmentos sin forma o trocitos pulverizados quitados por el cincel del escultor del bloque de mármol mientras hace la estatua de nívea blancura"?

¿Había de perpetuar el servicio de esta nueva religión los rudimentos débiles y desvirtuados de un ritual típico administrado por sacerdotes ataviados con traje de ceremonia en altares anticuados, por medio de liturgias muertas y ceremonias pesadas, o, había de ser expresada en pequeños ensayos escritos en papel de tinta remedando alguna filosofía pagana, encantando con su fantasía, pero sin poder para despertar o salvar, o debe ser proclamado viva voce por heraldos vivos, cara a cara con hombres prontos a perecer en dondequiera que se hallen-en la casa, en la calle, en el campo, o en el foro?

Los requisitos envueltos en las respuestas completas a estas preguntas y otras semejantes reclaman un nuevo hombre y un apostolado independiente. Ese hombre fue Saulo de Tarso, "un hombre preparado para su obra, por la naturaleza, la cultura, y la gracia. Como probabilidades antecedentes no necesitamos preguntar qué cosas se suponían ser los requisitos para su idoneidad. Tenemos algo más sustancial en los hechos verdaderos.

Consideremos ligeramente los más significativos de estos hechos que entran en su preparación o constituyen su idoneidad para el oficio apostólico.

Era hebreo de los hebreos -no era griego- y fue especialmente calificado para su grande obra. Un helenista era un judío que no había estado viviendo en Palestina, pero Pablo no helenizaba. Permaneció siendo hebreo de los hebreos. Los judíos ortodoxos de Palestina no solamente retuvieron el lenguaje sagrado, sino que fueron celosos para mantener las tradiciones hebraicas estrictas acerca de su ciudad santa, su templo y su ley. Por otra parte, los más de los judíos de la dispersión habían perdido su lenguaje y sus costumbres hebraicas al adquirir el idioma y la cultura griegos.

No eran meramente liberalizados y despreocupados por el espíritu y el genio de las ciudades griegas donde vivían, sino que habían perdido su afecto a muchas cosas santas relacionadas con su religión antigua, por viajar, comerciar y tener asociaciones cosmopolitas con sus filosofías y religiones. Si el hebreo era demasiado fanático, el helenista era demasiado despreocupado. Pero Saulo de Tarso, aunque helenista, no helenizaba. Nacido en una de las ciudades más famosas en el mundo gentil por sus universidades, experto en el idioma griego y su literatura, familiar desde su niñez con el comercio, movimiento, cultura, filosofías, y religiones de tierras y naciones extranjeras, sin embargo, fue educado diligentemente en su niñez, según los requisitos Mosaicos, pasó su mocedad en la reclusión de la escuela de sinagoga, y se graduó en el sagrado colegio- de Jerusalén. Adelantando así más que todos sus compañeros en el judaísmo, sondeando todas sus profundidades, subiendo todas sus alturas, atravesando todas sus anchuras y pesando todos sus méritos, fue peculiarmente preparado en su propia experiencia, para resistir, refutar, y vencer las tendencias destructivas de los judaizantes que en todas partes procuraban reducir el cristianismo a una secta judía.

Era ciudadano romano. Esta ciudadanía no la había comprado, sino que nació libre. Cómo este exaltado, privilegio antes estimado como el honor más alto del mundo, llegó a ser poseído por su familia, sólo podemos conjeturarlo. Ciertamente no fue por haber nacido en Tarso, la cual, aunque era ciudad libre y le era permitido retener su propio gobierno después de ser sujeta al poder romano, no era colonia romana como Filipos.

Tal vez su padre o su abuelo, habían sido uno de los cautivos judíos llevados a la esclavitud por Pompeyo, y después no solamente había sido emancipado, sino le había sido concedida franquicia por adopción en alguna familia noble romana. Suceda como haya sucedido, el hecho es cierto, que Pablo podía decir las palabras inmortalizadas por Cicerón: "Soy Ciudadano Romano."

La exención del castigo de las fases del lictor y de otras afrentas oprobiosas no era el valor principal de esta ciudadanía. Confería el acceso a círculos de asociación del cual un judío fue siempre excluido. Así fue que, a semejanza de los doce apóstoles originales, él participaba de las tres grandes civilizaciones del mundo. Como hebreo, arrostraba a todos los judíos. Como helenista, se enfrentaba a todos los griegos, y como ciudadano romano, arrostraba al mundo. No solamente podía apelar a César, sino predicar el evangelio en el palacio de César.

Había una ventaja y también una desventaja en ser él un fariseo de los fariseos. En cuanto al espíritu nacional, esto lo constituía un patriota y no un herodiano. En cuanto al espíritu religioso esto le entregaba a una creencia en la inmortalidad del alma, la resurrección del cuerpo, y el juicio final. El espíritu saduceo no podía producir un apóstol.

El farisaísmo también lo constituyó en un legalista. La única manera de alcanzar la vida fue por la obediencia a la ley de Moisés. Esta obediencia debía satisfacer no solamente todas las exigencias tanto de la ley moral como de la ceremonial tal como estaban escritas en el libro sagrado, sino todos los requisitos y sutilezas adicionales impuestos por los comentarios rabínicos sobre la ley. Su teoría de justicia sería: "No necesito ser regenerado por el Espíritu Santo, porque soy hijo de Abraham. Nunca estuve en la esclavitud del pecado original. No necesito ningún Mesías sufriente para expiar vicariamente ni mi vil corrupción, ni mis transgresiones actuales, por ser yo nacido libre; y por lo que toca a la ley, he vivido irreprochablemente. No necesito la santificación continua por el Espíritu Santo, puesto que me guardo sin defecto e inmaculado. Bien puedo yo dar gracias a Dios porque no soy como otros hombres. Ayuno dos veces a la semana. Doy diezmo de cuanto poseo. Soy tan blanco como la nieve. Confío en mi obediencia a la ley mosaica: HACED Y VIVID. Me he ocupado diligentemente en establecer mi propia justicia, y no necesito someterme a la justicia de otros. Si alguien puede confiar en su historia, y tener una esperanza razonable de ser absuelto y no condenado en el juicio final, YO MAS, porque me he adelantado a todos los demás hombres en la adquisición de la justicia propia."

En otras palabras, puesto que Saulo de Tarso no pudo alcanzar la vida en esta dirección, que no procure otra, hasta el fin del tiempo, tener esperanzas de alcanzarla. Siguió aquella senda hasta la boca del abismo, y de debajo de sus pies se deslizó la última pulgada de terreno, en que podía pararse.

Pablo siempre obedecía los dictámenes de su conciencia en asuntos de bien o mal. Era hombre sincero. No permitía que nada le persuadiera a hacer lo que le parecía ser malo, o refrenarle de hacer lo que creía que era recto. Obedecía sus convicciones sin vacilar ni eludir todas sus consecuencias lógicas. Aun en sus pecados, la conciencia era su rey. Si perseguía invadiendo el hogar, arrastrando hombres y mujeres a la cárcel, al juicio y a la muerte, era solamente porque le parecía dentro de sí mismo que hacía servicio a Dios.

Antes de determinar el valor exacto de estas cualidades para el oficio apostólico, estimemos primero el valor intrínseco de un veredicto de la conciencia. La conciencia es aquella facultad o monitor interior, implantada divinamente en la constitución del hombre, que juzga la rectitud de los motivos y la conducta de su dueño. Su modelo de rectitud es la más alta ley que se conoce. Por esto, no es ni hacedor ni publicador de leyes, sino un juez que interpreta y aplica las leyes conocidas. Si el modelo de ley que se conoce es imperfecto, o si el conocimiento de un modelo perfecto de ley es imperfecto, no puede esperarse que sus mandatos cuadren con la rectitud abstracta. Por este motivo las decisiones de la conciencia de un hombre, y lo que se juzga ser mal hecho en un país, pueden ser vistos como buenos en otro. Además de esto, si la misma naturaleza del hombre llega a ser corrompida, su conciencia también sufre en la caída, y puede ser que ella misma necesite limpiarse para que tenga la pureza normal. Y es igualmente importante saber que si los mandatos de la conciencia de cualquier individuo, son habitualmente desobedecidos y menospreciados, pierde su sensibilidad y se endurece. Sus finas percepciones morales se ofuscan. Mientras la conciencia, por ser una facultad original y necesaria, nunca es la criatura de la educación y la costumbre, ninguna de las cuales tiene poder creativo, puede hacerse la esclava de cualquiera de éstas, o de ambas, Todas estas consideraciones militan contra la infalibilidad de sus veredictos.

Pero, no obstante estas negaciones necesarias, el respeto a la conciencia es un elemento esencial de toda la verdadera bondad o grandeza. El hombre no sincero no puede nunca ser ni bueno ni grande. Además de esto la característica de la conciencia es la base más segura de la esperanza del arrepentimiento y la conversión de uno que ha obrado mal. Teniendo razón uno mismo, puede esperar ganar al opositor más fanático y furioso, si tan solo el opositor es sincero en su oposición, pero si su oposición es solamente una capa para cubrir su codicia, una máscara para encubrir su egoísmo, o un mero subterfugio detrás del cual procura ganar sus fines personales, entonces no es probable que quiera recibir la verdad o sujetarse a la razón. Se sigue que, hasta que la muerte ponga fin a la probación, un hombre concienzudo es susceptible a ser salvo.

Nótese bien, que un hombre concienzudo no puede nunca cometer el pecado imperdonable-el pecado contra el Espíritu Santo-y por esto, el escrúpulo limita claramente el alcance de la salvación posible. Es precisamente en este punto donde el escrúpulo de Pablo se relaciona con su idoneidad para su gran apostolado, y hace que su conversión sea la señal que indica el límite de su salvación posible. El mismo dice:---Aunque antes había sido blasfemo y perseguidor e injuriador: mas fui recibido a misericordia, por cuanto lo hice ignorantemente, en incredulidad" - I a Tim. 1:13. Es decir, que si hubiese cometido estos pecados contra conocimientos y convicciones espirituales, su pecado habría sido imperdonable. En otras palabras, cualquier hombre que no ha llegado todavía a la muerte puede ser perdonado, con tal que no haya desechado a Cristo después de tener conocimiento espiritual, y después de haber establecido convicciones fuertes de que él es el Cristo. El lado positivo de la doctrina se manifiesta así en aquella gran disertación atribuida a Pablo: "Por que si pecamos voluntariamente, después de recibir el conocimiento de la verdad, ya no nos queda sacrificio alguno por los pecados; sino cierta horrenda expectativa de juicio, y una fiereza de fuego, que devorará a los adversarios. Aquel que ha desechado la ley de Moisés, por el testimonio de dos o tres testigos muere sin misericordia alguna: ¿de cuánto más severo castigo pensáis que será tenido por digno aquel que ha hollado bajo sus pies al Hijo de Dios, y ha estimado como inmunda la sangre del pacto con

que había sido consagrado al servicio de Dios y ha hecho ultraje al Espíritu de gracia?"-Heb. 10:26-29. Así la conversión de Saulo de Tarso localizó un polo de salvación.

Pablo también fue el mayor de los pecadores. Haciendo caso omiso de los que eran culpables del pecado imperdonable, él era el pecador más grande que se ha conocido en la tierra, o se conocerá jamás. Si pudiésemos tomar a todos los hombres desde Adán hasta el segundo advenimiento de Cristo, y colocarlos en una misma fila según la enormidad de sus ofensas, Saulo de Tarso acabaría la fila más lejos del cielo y más cerca del infierno. El arrebatarse a ese hombre del mismo borde del abismo, quitándolo como un tizón de en medio del incendio, para hacerlo no solamente un cristiano, sino un apóstol, infunde esperanza a todos los prisioneros de la desesperación, y da un modelo, más allá del cual la Omnipotencia no podría ir, de la gracia sobreabundante de Dios. Aquí tenemos exactamente lo que él dice: "Fiel es este dicho, y digno de ser recibido de todos, que Cristo Jesús vino al mundo para salvar a los pecadores; de los cuales yo soy el primero. Sin embargo, para esto fui recibido a misericordia, para que en mí, el primero, Jesucristo mostrase toda su extremada paciencia, como ejemplo para los que hubiesen después de creer en él para vida eterna."-I a Tim. 1: 15, 16. Su conversión pues localiza el otro polo de la salvación.

Era un gran pensador y profundo razonador. Solamente Juan, de entre los doce originales, es llamado teólogo, y su teología es de la clase mística, para ser entendida y apreciada principalmente por el hombre ya salvo. Pero la teología de Pablo tiene por propósito convencer al incrédulo y abrumar al contradictor. Parece haber estudiado profundamente toda la significación de la tragedia del Calvario, y haber formulado y correlacionado en un sistema todas las doctrinas que entran en el plan de salvación. Si la elocuencia es correctamente definida como "el hablar de modo que no meramente, convenza el juicio, encienda la imaginación y conmueva los sentimientos, sino que dé un impulso poderoso a la voluntad," entonces Pablo era profundamente elocuente. La epístola a los romanos será hasta el fin del tiempo un monumento de argumentación, levantándose más alto, con mejor base y más imperecedera que la pirámide de Cheops. Se necesitaba un apóstol de esta clase para que el cristianismo se recomendara a los pensadores del mundo, y permaneciera sin ser sacudido por todos los asaltos de las filosofías oponentes.

Pablo sufría más que todos los demás. Antes que las escamas de su llamamiento deslumbrador cayeran de sus ojos, el Maestro dijo: "Yo le enseñaré cuántas cosas es menester que él sufra por causa de mi nombre. Algo temprano en su ministerio, el catálogo de sus padecimientos decía "en azotes sobre medida, en muertes muchas veces. De parte de los judíos cinco veces recibí cuarenta azotes, menos uno; tres veces he sido azotado con varas, una vez fui apedreado, tres veces he naufragado. un día y una noche lo he pasado nadando en alta mar; en viajes muchas veces, en peligros de ríos, en peligros de salteadores. en peligros por parte de los de mi nación, en peligros por parte de los gentiles, en peligros en la ciudad, en peligros en el desierto, en peligros en el mar, en peligros entre falsos hermanos: en fatiga y arduo trabajo, en vigiliass, muchas veces en hambre y sed, en frío y desnudez. Sin mencionar otras cosas, hay lo que me oprime todos los días, la solicitud que tengo por todas las iglesias" -II a Cor. 11:23-28.

La última vez que le vislumbramos lo descubrimos como "Pablo el anciano," llevando las cadenas de un preso y la última palabra que oímos es: .1 porque ya estoy para ser ofrecido en sacrificio, y el tiempo de mi partida ha llegado. ¡He peleado la buena pelea, acabado he mi

carrera, he guardado la fe; de ahora en adelante me está reservada la corona de justicia, que me dará el Señor, el justo juez, en aquel día: y no sólo a mí, sino a todos los que aman su apareamiento! II a Tim. 4:6-8.

Después de su Señor, “era varón de dolores que sabía de padecimientos.” Las cadenas ceñían sus muñecas, mientras los cepos apretaban sus tobillos. Con frecuencia su espalda fue desnudada para el azote judaico y las fases del lictor. Fue más sacudido por tempestades que Eneas, más atormentado de vientos que Ulises. Si por la vuelta del timón se escapaba del peligro de Caribdis, tenía que sentir el roce de su quilla sobre la roca de granito de Escila. Mientras estuvo aprisionado con cadenas, el océano lo arrojó a la tierra para que la víbora lo mordiese. Los motines deseaban abiertamente destruirlo, mientras los conspiradores lo acecharon para asesinarlo. El peligro era siempre el centinela de su sueño, y al despertar tenía que arrostrar la muerte. Fue atormentado más que Tántalo por el hambre que no podía satisfacer y la sed que no podía ser calmada. Prometeo, amarrado sobre las frías rocas del Monte Cáucaso, mientras los buitres devoraban sus órganos vitales, no fue más sacrificio vivo de lo que era Pablo cuando ofrecía su cuerpo, que moría diariamente, y siempre estaba bajo sentencia de muerte. Estuvo más solitario en su responsabilidad de lo que estuvo Guillermo Pitt, el gran secretario, que se paraba solitario en contra del mundo, o de lo que estuvo Federico el Grande, cuando sus enemigos de todas partes del mundo inundaron su reino como un diluvio por todas partes. Y además de todo esto, el cuidado de todas las iglesias pesaba más sobre él que el mundo entero sobre Atlas. Pero así como el sándalo perfuma el hacha que lo hiere, así sus padecimientos exhalan la fragancia de intercesión por los que le herían. En sus labios el canto habría sido en verdad elocuente:

“¿Llevado al cielo quiero ser
Con gozo y hasta Sión,
Si a otros lucha y padecer
Les cuesta el galardón?”

Ahora, al fin, sus propias palabras de fe le son cumplidas: “Porque nuestra ligera aflicción, que no dura sino un momento, obra para nosotros en alto y aun más alto grado, un peso eterno de gloria.”-II a Cor. 4:17,

“El que puede separarse de su país y parentela,
Y menospreciar las delicias, y pisar el camino lleno de espinas,
Para ganar por medio de trabajos y penas una corona celestial.”
El que siendo escarnecido puede devolver el amor tierno,
Y herido, puede orar por enemigos acérrimos-
El que, saltando a pie al oír la voz de su capitán,
Pelea la buena batalla, y cuando al fin
Llega el día de prueba ardiente, puede caer
Noblemente-el tal sería un santo o más;
Y tal era el santo Pablo.”

Fue el más grande trabajador. ¡En verdad, rara vez hallamos combinados al pensador y el evangelista! El hombre que escribe grandes libros o maduras filosofías profundas rara vez es hombre de negocios. Es probable que el místico sea un soñador que se deleita en la soledad y en la meditación. Pablo no era un monje retirado del mundo, no era un idealista Utópico. Se mezclaba con los hombres. Amaba la ciudad populosa. El Dr. Farrar parece lamentar que, a

desemejanza de David, nunca describió los maravillosos panoramas y las vistas de mar de sus viajes. No puede ser que se interesara demasiado en el "hombre" para pensar en las bellezas de la "naturaleza." ¿Quién ha viajado tanto, leído y trabajado tanto?

Pablo nunca tuvo vacaciones. Aun en la cárcel escribió aquellas cartas que constituyen la herencia del mundo. Sin duda está descansando bien ahora.

Pablo también era el hombre más débil. Estamos acostumbrados a asociar la salud robusta con grande capacidad de padecimientos. Pero Pablo nunca estuvo bueno. Su cuerpo era cuerpo de muerte. Grande enfermedad fue la ocasión de uno de sus ministerios más poderosos. Andaba de aquí para allá con debilidad y con temblor. Fue abofeteado con una espina en la carne tan agudísima que tres veces, como su Señor en Gethsemaní, rogó encarecidamente a su Maestro que se la quitase, y le restaurase la salud. El mundo se admiró cuando el Príncipe de Orange por un lado, y el Duque de Luxemburgo, por el otro, ambos inválidos, dirigieron todos los movimientos de sus ejércitos desde sus literas llevadas sobre los hombros de los hombres, ya que estaban incapacitados para andar a pie o montar a caballo. Sin duda Pablo fue afligido de oftalmia aguda y repulsiva, y así con frecuencia debió de haber sido conducido por otro. ¡Pobre hombre que andaba a tientas! ¡Cuán digno de compasión cuando es dejado solo! Con grandes y mal formadas letras tenía que escribir, cuando no tenía a su lado un amanuense a quien dictar. Pablo era hombre pequeñito, como Alejandro Stephens. No era hombre de aspecto imponente como Samuel Houston, Roberto E. Lee, Alberto Sydney Johrison, y Juan C. Breckenridge. "Su presencia corporal es débil." Pero seguramente tenía la lengua de plata y la boca de oro del orador, ¿no fue así? No; .. su palabra fue despreciable," en el juicio de sus enemigos, y como él mismo confiesa "eratosco en el hablar." Tal vez balbuciera peor que Moisés. La pintura de él hecha por Durer o las tablas de marfil hechas por los alemanes en el siglo undécimo, son más fieles a la naturaleza que el boceto de Rafael.

¡Un pobre, pequeño, afligido, legañoso, calvo y balbuciente Judío!

Era necesario que alguien estuviese presente siempre para ministrarle, o dirigir sus pasos, o escribir sus cartas. ¿Cómo puede este hombre viajar? ¿Cómo puede soportar privaciones? ¿Cómo puede hacer el trabajo de un hombre? Sin ningún don, ni gracia de elocuencia, ¿cómo puede decir discursos? Guillermo L. Yancey, Daniel Webster, Sargent S. Prentiss, Roscoe Conkling, W. J. Bryan -estos son oradores. Pero este hombre que se levanta con debilidad y temor y mucho temblor, cuya lengua balbuciente no puede agradar los oídos de los cultos, y quien es detenido por la conciencia, no quiere hablar con palabras persuasivas de sabiduría de hombre-¿cómo puede ser un orador? No era posible que tuviese aspecto atractivo. No solamente no hay nada imponente en su presencia, sino que hay algo desagradable, si no repulsivo.

Sir Walter Scott, en "Rob Roy," hace que Die Vernon diga "citan solo las mujeres estuviesen ciegas de modo que no pudiesen ver su aspecto exterior, ciertamente llegarían a amar la voz de Raslileigh Cisbaldistone." Pero Pablo no tenía siquiera una voz. "Su palabra era despreciable." ¿Qué tenía pues, para hacerle grande?

Tenía una personalidad más imponente y decisiva que ningún otro hombre en la historia. Tenía una experiencia cristiana que nunca dudó, y de la cual, como un hecho, hacía más que ningún otro hombre.

Se ve en todo discurso y carta. Tenía la más completa humildad, y el más sublime valor. Tenía fe que no vacilaba, amor sin medida y esperanza sin sombra. Tenía una simpatía exquisita por todos los perdidos y los sufrientes, y la apreciación más viva de toda palabra y hecho bondadoso. Tenía convicciones que el infierno no podía sacudir. Creía algo. No había espíritu de partido en su confianza. Tenía una comisión de parte de Dios. Tenía altos conceptos de su deber, y devociones leales. Su fidelidad a una confianza no podía ser engañada, comprada, ni intimidada. Las potencias de mundo venidero le poseían en todo tiempo. Reconocía siempre la proximidad, la seguridad, y la eternidad del cielo y la tierra. Pero más que todo lo demás, tenía la gracia de Dios, la cual fue hecha tan perfecta en su debilidad que podía gloriarse en sus enfermedades, y hallar fuerzas en su misma impotencia. La fe de sus conversos no consistía en la sabiduría o elocuencia de los hombres, sino en la demostración del Espíritu y el poder de Dios. Tenía todo el equipo interno del gran orador, pero ningunas de las gracias externas de éste.

Era el hombre más firme y al mismo tiempo el más flexible. Que los autores clásicos elogien la combinación de lo *suaviter in modo, con lo fortiter in re*. Para tener idea de su carácter podríamos decir que era un hombre en el cual se combinaban la cortesía más refinada y la firmeza más notable. Nunca cedió ni transigió un principio vital. En asuntos meramente expedientes, aría lo posible por conciliar, ganar, y afortunadamente para la humanidad, tenía el sentido común para conocer un principio al encontrarlo. Nunca podría haber tomado la obstinación por la firmeza, o la opinión por el principio. Distinguía bien entre la libertad y la licencia. Cuidaba siempre de que su ejercicio de libertad y privilegio no fuese la ocasión de que un hermano tropezara. Movido por grande amor, con frecuencia dejó de apropiarse sus derechos y privilegios. Sobresalía maravillosamente en ajustarse y adaptarse a las circunstancias. De una manera enteramente inocente se hizo todo para con todos, para que de todos modos salvara a algunos. Se ponía fácilmente sobre el nivel tanto del judío como del griego. Si alguno procuraba, sin embargo, cambiar su evangelio en otro evangelio, se hacía tan rígido como el granito y tan ardiente como un volcán. Habría arrojado un anatema a la cara de un ángel que viniera con semejante propósito. Pero podía humillarse hasta el más humilde, subir hasta el más sublime, llorar con el más triste, regocijarse con el más alegre, y orar por el más inicuo.

Tenía un evangelio completo o independiente. Lo recibió, no mediatamente, sino inmediatamente del Señor glorificado. Nunca había leído Mateo, Marcos, Lucas o Juan, porque aun no se habían escrito. No recibió ni una sílaba de su evangelio, ni una partícula de su autoridad apostólica de ninguno de los doce originales. Sería una tontería muy grande llamar a Pedro el Papa de Abraham y Moisés como llamarlo el Papa de Pablo, La revelación a Pablo fue más completa que la revelación a Pedro. La autoridad conferida a Pablo fue tan independiente como absoluta. Las columnas de la iglesia en Jerusalén no le comunicaban nada, sino que fueron constreñidas a reconocer su autoridad, y darle la diestra de comunión a su misión independiente. Pedro nunca tuvo ocasión de reprender a Pablo, pero éste se vio constreñido a corregir a Pedro, Toda contención de Pablo fue sostenida, no solamente por los hombres, sino por el Espíritu Santo. Y en su última carta, Pedro reconoce los escritos de Pablo como parte de las Escrituras de Dios. El poder reformador para las iglesias y maestros errados se halla en los escritos de Pablo. Allí Agustín lo halló. Allí lo halló Lutero. Allí lo hallaron Spurgeon y Whitefield. Allí debíamos

de hallar todos los datos más claros para determinar la doctrina cristiana, la ética cristiana, y el orden eclesiástico.

Escogiendo así para hacer énfasis unas pocas de las muchas características del poder de Pablo, hemos sido embarazados por la abundancia. La media medida podría haber sido la medida llena. Hallamos que la mitad de los libros y la cuarta parte M volumen en nuestro Nuevo Testamento fue escrito por este hombre. También es evidente que una parte del Evangelio de Lucas fuese derivado de Pablo. En discutiendo semejante hombre, hay peligro de atribuir al siervo la gloria del Señor. Sobre este punto dice Monod: "No temáis, sin embargo. un panegírico en que el santo del día usurpara la gloria reservada para su Señor y el nuestro . . . Entenderíamos mezquinamente el espíritu de San Pablo, si tributáramos a él lo que pertenece a nuestro Señor. Si me olvidara hasta semejante punto, esperarí a su fantasma correr a encontrarme, gritándome, como antes a los habitantes de Listra: "¡Señores, ¿por qué hacéis esto? Nosotros también somos hombres como vosotros, sujetos a enfermedad!"

Veamos lo que tenemos delante. Hemos estudiado una parte importante de los Actos de los apóstoles. El resto del libro se dedicará al estudio de Pablo, con respecto a su obra. Añadiré algunos libros a la lista que ya se ha hecho, como sigue: Conybeare y Howson suplirán el fondo histórico para el cuadro bíblico. Stalker hace el mejor resumen del asunto: mientras más lo estudiemos, más aparente se hace su valor. El del Dr. McGregor no tiene igual sobre el asunto que estamos considerando. El de Farrar gana a todos los demás en la exégesis, aunque contiene algunas cosas que deben repudiarse por completo. El de Paley, un libro antiguo y favorito de mi juventud, se dedica a un argumento sobre las evidencias del cristianismo, basado sobre las coincidencias involuntarias entre los Actos Y las epístolas de Pablo. Como la mayor parte de éstos –fueron escritos por autores paidobautistas, naturalmente podemos esperar algunas cosas que el autor no aprueba.

Y ahora, aunque ninguno de nosotros puede esperar igualar a Pablo en la historia, ojalá que cada uno, según sus dones y las misericordias de Dios, cuide de que la historia que haga concuerde con la de él. Ojalá que nosotros, en nuestro día, seamos fieles al depósito de verdad que él nos dejó y le sigamos a él como siguió él a Cristo.

Capítulo XV
LA VIDA TEMPRANA DE PABLO
ANTES DE FORMAR PARTE DE LA HISTORIA DEL
NUEVO TESTAMENTO

Todas las referencias, Armonía de Pablo por Goodwin, págs. 15-17

Esta discusión no adelanta mucho en el libro de texto, pero abarca un gran territorio en sus hechos y significaciones. Esta sección se halla en la "Armonía de Pablo" por Goodwin, pag. 15-17, y el tema es la historia de Pablo hasta la fecha en que entra en la historia del Nuevo Testamento. Saulo, llamado ahora Pablo, un judío, de la tribu de Benjamín, de la secta de los

fariseos, y siendo sin embargo, un ciudadano romano por nacimiento, cuya ocupación era hacer tiendas de campaña, que tenía por oficio el ser rabí, y que era miembro del Sanedrín, nació en la ciudad de Tarso, en la provincia de Cilicia, poco más o menos en el tiempo del nacimiento de nuestro Señor.

Tarso estaba situado en la costa estrecha de la parte oriental del Mediterráneo, precisamente sobre la gran sierra Tauro. y sobre el hermoso río Cidno, que tiene una cascata un poco antes de llegar a la ciudad, y una caída, hermosa entonces, y hermosa ahora, que baja en aquella preciosa llanura donde la ciudad tiene un puerto excelente que abre la ciudad al comercio de mundo por el Mar Mediterráneo. Estaba sobre el gran camino romano, el cual era uno de los mejores caminos del mundo. Hay dos de estas sierras, una de ellas, justamente detrás de la ciudad, pasaba por los montes Tauro hasta la costa de Asia Menor, y la otra seguía la línea de la costa que conduce a Siria. En este camino las montañas bajan cerca del mar haciendo que un punto sea muy precipitoso; había una costa típica entre aquellas montañas y el mar. Aquel camino hacia Siria fue llamado el camino Oriental. Sobre este camino romano pasaba el tráfico por tierra, y marchaban los ejércitos durante siglos. En este paso Alejandro hizo su primera gran batalla contra los persas, obteniendo así una entrada al oriente. Fue por este paso que, marchando hacia el occidente, y antes del tiempo de Alejandro, Jerjes el Grande, el marido de Esther (mencionada en la Biblia), marchó con sus cinco millones de hombres para invadir Grecia. Podría mencionar tal vez, cincuenta batallas decisivas en la historia antigua que se libraron y aseguraron conquistas victoriosas debido a la ocupación previa de aquel paso. Esto muestra la posición estratégica de esta ciudad que dominaba los pasos de los Montes Tauro al Asia Menor, y el paso a Siria, y por su excelente puerto gozaba de una parte del comercio del mundo sobre el Mediterráneo.

Pablo dice que “no era ciudad oscura,” en tamaño o en población. Era notable, por sus tejidos, particularmente los de pelo de cabras, porque en aquellos montes había cabras con pelo muy largo, y éste era tejido en sogas, tiendas y cosas de esta clase; porque era la capital de la provincia de Cilicia; porque bajo Roma, fue una ciudad libre, esto es, tenía el manejo de sus propios negocios internos, lo cual constituía la libertad de una ciudad, como la ciudad libre de Bremer en la historia primitiva de Alemania. Otras ciudades estaban bajo las leyes feudales; pero había algunas ciudades libres, que nombraban sus propios oficiales. y gobernaban sus propios negocios municipales lo cual era una ventaja tremenda. Tarso recibió del Emperador Romano el privilegio de ser ciudad libre. Guardad bien en la mente estos hechos, especial y particularmente el respectivo al comercio por tierra y por mar.

Porque poseía una de las tres grandes universidades famosas en todo el mundo. Había solamente tres de ellas en ese tiempo; una en Tarso, una en Alejandría, a un lado de la Nilo, y otra en Atenas. No era como algunas otras ciudades, notable por sus grandes edificios, sus juegos públicos y sus obras de arte. Podrían verse edificios más hermosos en Atenas, o en Efeso, o en Corinto, que los que. con toda razón, buscaríais en Tarso. No celebraba juegos tales como los que se celebraban en los festivales de Mayo en Efeso, y en gran anfiteatro griego de aquella ciudad; ni tales como los juegos ístmicos, celebrados en Corinto. No fue notable por ninguna de estas cosas. Su religión popular era una mezcla baja del paganismo oriental. Hay esta diferencia entre los paganos orientales y occidentales -los primeros en el Oriente, y los segundos en Roma y el Occidente. Efeso tenía una religión oriental no obstante que era ciudad griega. Tarso también era ciudad griega, pero eran en parte fenicios y en parte siros. Había más arte e intelectualidad en

el paganismo occidental que en el oriental, el cual era bajo, sensual, en todas maneras brutal, vergonzoso, impúdico e indecente. Los fenicios, que constituían gran parte de la población en la ciudad de Tarso, tenían esa forma brutal y baja de paganismo. Aquel emperador infame, Sargán, célebre en la Biblia, el rey oriental de la Nínive original fue adorado en aquella ciudad. Nunca ha vivido un hombre que se dedicara más que él al lujo en su vestido fino, fiestas magníficas, su glotonería, su embriaguez, su bestialidad. Pablo nació en aquella ciudad, y podía mirar hacia la calle cualquier día y ver a los paganos a quienes ha descrito tan bien en el primer capítulo de Romanos.

La ciudadanía en una ciudad libre bajo Roma no hacía que fuesen ciudadanos romanos, como lo hacía la ciudadanía en Filipos, que era colonia. El nacer en una ciudad libre no hacía que el hombre fuese ciudadano romano. Confería en sus miembros, sus propios ciudadanos, el derecho de arreglar sus propios negocios municipales. Nacer en Filipos hacía del hombre un ciudadano romano, porque Filipos era colonia. Los nombres de sus ciudadanos estaban en la matrícula de revista en la ciudad de Roma. Tenían todos los privilegios de la ciudadanía romana. Sus oficiales eran oficiales romanos. Tenían procesiones, con los magistrados y los lictores con los haces de varas. Pero no hubo cosa semejante en Tarso. La cuestión se presentó durante la vida de Pablo, cuando el comandante de una legión oyó a Pablo afirmar que era ciudadano romano. Este comandante dijo que con grande suma de dinero había comprado su ciudadanía de Roma. Pablo le contesta: "Mas yo nací libre." Si había nacido libre pues, ¿cómo podría haberla obtenido? De una de estas dos maneras. Antes del nacimiento de Cristo, Pompeyo invadió Jerusalén y la tomó. Era uno de los del primer gran triunvirato, con Julio César y Marco L. Craso. El campo de trabajo de Pompeyo estaba en el Oriente, estando el de César en el Occidente. Pompeyo tomó Jerusalén y condujo a la esclavitud a muchos de los judíos de las primeras familias. Cuando estos esclavos fueron llevados a Roma, si mostraban tener cultura, posición social, y las ventajas de educación, eran promovidos a un rango u oficio alto, entre los esclavos; y si daban especial gusto a sus dueños eran emancipados, durante la vida de su amo o por su testamento. De esta manera muchos cautivos nobles de todas partes del mundo fueron llevados como esclavos a Roma. Primero fueron libertados y después les fueron conferidos los derechos de la ciudadanía romana. Podría haber sucedido que Casio, quien, con Bruto, después de asesinado julio César, se unieran contra Marco Antonio, y Octavio (Augusto), quien llegó a ser emperador y reinaba cuando Cristo nació, tomara esta ciudad de Tarso y condujera a muchos de sus ciudadanos a Roma como esclavos. El abuelo de Pablo, o tal vez su padre, pudieron haber sido conducidos como cautivos a Roma, y por su alta posición social y su cultura pudieron haber sido emancipados, y después recibidos como ciudadanos. Necesariamente sucedió esto antes del tiempo de este niño, porque cuando él nació, nació como ciudadano romano. Podría haber sido transmitido, pero él no lo había adquirido.

Hay una diferencia entre los términos: judío, hebreo, israelita, helenista, y un "hebreo de los hebreos." Todos estos se usan por Pablo y por Lucas en Actos. Derivamos la palabra "hebreo de Heber, un antepasado de Abraham. La literatura nos enseña que los descendientes de Heber eran hebreos, y en el Antiguo Testamento Abraham es llamado "el hebreo." Esta no fue la significación de la palabra en los tiempos del Nuevo Testamento. Encontramos la significación que tiene en el Nuevo Testamento en Actos 6, donde se habla de la ordenación de los diáconos, donde se emplea la palabra "Hebreo" en distinción de -Helenista." Ambas palabras, por supuesto, designan "judíos." Un hebreo en el Nuevo Testamento vivía por lo regular en la

Palestina, aunque no necesariamente, era hombre que hablara aún o pudiera leer el idioma hebreo original, y que practicaba el estricto culto hebreo. Un "helenista" era judío que había sido llevado al destierro, o quien, por causa del comercio, había ido a otras naciones, y se había establecido entre aquella gente y llegado a ser liberalizado, perdía por completo el uso de la lengua hebraica, de modo que ni hablaba ni escribía el idioma hebraico, sino que hablaba y escribía principalmente el griego. "Helenista es sencillamente otro término que significa "griego. Siempre que se usa en el Nuevo Testamento, griego o el helenista griego, significa judíos que vivían entre gente griega, que habían aprendido el idioma, y en muchos respectos, habían seguido las costumbres griegas más liberales. Un judío que viviera en Palestina no adquiriría las costumbres liberales.

Pablo vivía fuera de Judea. El, su padre, y tal vez su abuelo, se adhirieron estrictamente a todas las características distinguidas de los hebreos. Los términos "israelita" y "judío" se aplican a cualquier descendiente de Jacob. El "israelita" se originó más tarde en el descenso. "Hebreo" se deriva del antepasado de Abraham, pero un israelita era descendiente de Jacob. La distinción de "judío" vino más tarde a los israelitas que vivían en Judea. El "hebreo de los hebreos" era un judío que llegó al extremo posible en el uso del idioma hebreo, culto, hábitos, educación y religión. Era un radical entre ellos.

Hay quienes suponen de la ocupación de Pablo-que era la de hacer tiendas (se dedicaba a esta ocupación de hacer tiendas con Aquila y Priscila) -que por esta labor inhábil su familia fuese de baja posición social y pobres. Esta deducción es del todo insostenible. En primer lugar, sé exigía que todo judío supiese algún oficio, aunque fuese millonario, y el antiguo maestro de Pablo, Gamaliel, dijo como sigue: "Cualquier erudición sin algún oficio útil conduce al pecado." Pablo adoptó este oficio porque vivía en Tarso.

Allí cualquiera podía salir y aprender a hacer sogas y telas para tiendas hechas del pelo largo de las cabras del Monte Tauro, El oficio no podía satisfacer los requisitos del judío, pero un hombre podía vivir de él. Vemos a Pablo un poco más tarde ganando la vida precisamente de esta manera. Fue un bien para Pablo que supiera otra cosa además de los libros.

Me inclino cada vez más a favorecer una idea industrial en sistemas de educación. Tenemos nuestras escuelas y universidades donde los jóvenes aprenden mucho de los libros, y la señorita vuelve a casa y no sabe hacer pan. No sabe criar una pollada; no sabe cómo tener limpia la casa, ni cómo lavar las ventanas. Los rincones y el piso debajo de las camas no se barren. Los jóvenes vuelven a casa sin saber a hacer el mango de un azadón, No tienen sentido mecánico, no saben ningún oficio No pueden hacer un par de zapatos, ni un sombrero, ni un par de calcetines, ni ninguna cosa útil. Y aquellos graduados de universidades están con los brazos cruzados en los caminos desviados del mundo -prácticamente limosneros-sin saber hacer nada.

Los judíos se cuidaron de esto. En dondequiera que se encontraba Pablo, aunque no tuviera medios exteriores de sostenimiento, podía decir: "Estas manos mías ministrarán a mis necesidades." El podía salir y encontrar trabajo. Sabía hacerlo. Todo esto se relaciona con la posición social y financiera de la familia de Pablo, probando que ocupaba una alta posición financiera. No tomaban a los niños de las casas más humildes para darles semejante educación

eclesiástica como la tenía Pablo. No los educaban para la posición de rabí, ni los dejaban tomar un grado en el más alto seminario teológico del mundo. La familia de Pablo pues, era buena.

Las ventajas de la religión y educación de Pablo seguían dos líneas distintas: Puramente eclesiástica o religiosa, y puedo decir exactamente como fue. Un niño hebreo de cinco años tenía que aprender los Diez Mandamientos, y los Salmos de Aleluya. Cuando tenía seis años se adelantaba a otras cosas, que podían mencionarse particularmente. Su educación comenzaba en la casa y seguía hasta que él pudiera entrar en la sinagoga, y en ésta le enseñaban todos los rudimentos de la educación bíblica. Cuando tenía doce o trece años era llamado "un hijo de los mandamientos." Por esto, vemos que cuando Jesús tenía doce años hizo que lo llevaran a Jerusalén y le fue permitido ir al templo y estar con los grandes doctores allí.

Cuando Pablo tenía doce o trece años su padre, hombre de influencia, lo envió al gran seminario teológico. Hubo dos de estos seminarios. Uno tenía más influencia que el otro en la ciudad de Jerusalén. Por esto dice: "Yo fui educado en esta ciudad. Nací en Tarso, pero educado en la ciudad de Jerusalén, a los pies de Gamaliel." Era de un carácter muy noble. El otro seminario era distinto de éste. Era el Seminario de Shanimaj distinto del otro sobre este punto: El Seminario de Shammai era muy intolerante; no permitía que sus discípulos supiesen nada absolutamente acerca de la literatura con excepción de la literatura religiosa. Pero el anciano Gamaliel dijo a Pablo y a todos sus demás estudiantes: "Hay ciertas líneas clásicas de las cuales podéis estudiar y aprender." Esta es la clase de escuela a que asistió Pablo, la escuela de Gamaliel, y allí se graduó, llegando a ser doctor en teología, o rabí. Estudió profundamente. Esta, la parte religiosa de su educación la adquirió en el hebreo original. Cuando él y Jesús se encontraron al tiempo de su conversión se hablaron en hebreo. El oyó una voz que le dijo en el hebreo (la antigua lengua hebraica): "Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues?" Y él contestó en el hebreo. También hablaba y escribía en aramaico, que era el dialecto común en Judea, y distinto del hebreo, puesto que el hebreo ya se había dejado de usar como idioma ordinario, y casi en la lectura común.

El Nuevo Testamento abunda en evidencias de las ventajas generales que tenía Pablo para educarse. La ciudad de Tarso poseía una de las tres universidades más grandes del mundo. ¿Cursaría Pablo en ésta? No hay evidencias de que lo hiciera, ni ninguna probabilidad de que no lo hiciera. Porque las universidades de aquel tiempo no significaban lo que significan las universidades de la actualidad en ciertos aspectos, aunque -y siento decirlo- las grandes universidades de la actualidad están retrocediendo y adoptando los antiguos estudios inútiles de las universidades de aquel tiempo; esto es, la filosofía especulativa acerca del origen de las cosas, y no saben más cuando acaban que cuando principiaron. También la filosofía epicúrea, la cual llamamos ahora "El darwinismo," que consiste en estudiar especulativamente la biología, botánica. geología. etc.; tratando de demostrar que todo viene de un germen primordial, y que no sólo se desarrolló el hombre de un mono, sino de una medusa, y que la medusa se desarrolló de algún vegetal, y que el vegetal se desarrolló de alguna materia inorgánica y sin vida.

Nunca ha habido en ninguna época del mundo ni un átomo de verdad en todo esto. Nada de él puede llegar a ser una ciencia. No pertenece al reino de la ciencia.

Saulo nunca tuvo un momento que malgastar en una universidad pagana, escuchando sus sofismas y estas especulaciones, y extravagancias filosóficas. Si viviera en la actualidad sería

uno de los presidentes en alguna universidad. Aprendemos de los siros, que una de estas universidades, la de Tarso, tenía un profesor que en una ocasión se robó alguna cosa y fue puesto en el "limbo." Los profesores de sus universidades se encelaron intensamente. Tenían toda clase de contiendas, disputando un partido con otro partido; de modo que después de todo, poco podía aprenderse en las universidades de aquellos tiempos. Pasado un poco de tiempo no se podrá aprender mucho en las nuestras, si seguimos los mismos pasos de ahora. No me refiero a ninguna universidad especial, sino que me refiero a todas en general, donde las especulaciones filosóficas constituyen la base de la botánica, zoología, historia natural de cualquier clase, geología, o cualquiera cosa semejante. Pablo las encontró en la ciudad de Atenas en donde nacieron, y les dio unos golpes terribles.

Yo no tengo idea de que Pablo hubiese estudiado en la universidad de Tarso, sino que mientras estuvo en Jerusalén, bajo la instrucción de Gamaliel, estudió los clásicos que se permitían a un judío. De aquí, que encontramos en sus cartas expresiones como ésta: "Ha dicho uno de ellos mismos, profeta propio suyo: los cretenses son siempre mentirosos," y cuando estuvo en Atenas dijo: "Algunos de vuestros mismos poetas han dicho: porque también somos linaje de él." ¿Cómo podría familiarizarse con semejantes alusiones clásicas si no hubiese estudiado semejantes cosas? Aquel tribuno, que mandaba mil hombres, esto es, una legión, dijo a Pablo: "¿Hablaste tu el griego?" Le había oído hablar en griego. Por supuesto, hablaba y escribía el griego. Todas sus cartas fueron escritas en griego. Había aprendido en alguna parte el idioma griego. No lo había aprendido en la universidad de Tarso, sino en el seminario de Jerusalén.

Leed sus cartas y veréis su profundo conocimiento de los juegos griegos de toda clase. Puede ser que haya presenciado algunos de ellos, pues ciertamente los conocía como si los hubiese presenciado. Puede ser que no hubiese visto un juego sino de vez en cuando. Debe haberlos aprendido de la literatura, pues discute todas sus fases especialmente el de las carreras, el combate en la arena entre los gladiadores, y la lucha con los leones en la arena. Sus cartas están llenas de alusiones que indican su familiaridad con la literatura griega. En Alejandría estaba una de las otras universidades, mucho más grande en cuanto a su literatura griega que la de Tarso. Alejandría fue fundada por un griego, Alejandro el Grande. Uno de los Ptolomeos tenía una gran biblioteca, la más grande del mundo, la cual fue destruida por los sarracenos. Pero nótese cómo Pablo pone su dedo en el corazón de toda filosofía pagana, como la de los epicúreos -que es nuestro darwinismo; que él discutió en Atenas. Nótese los estoicos a quienes conoció allí, y los platónicos, o peripatéticos. Se hallará que un pequeño discurso que pronunció en la ciudad de Atenas, contiene una alusión que muestra su profundo conocimiento de todo el pensamiento filosófico del día, de no haberlo conocido así no podría haber hecho ese discurso. Esto muestra la cultura general de su mente.

Tomad su carta a los Gálatas que es un torrente montañoso de pasión. Tomad la lógica sutil, su irresistible raciocinio que aparece en la carta a los Romanos. O tomad aquel lenguaje más dulce que hayan pronunciado labios humanos o escrito mano humana, aquella elegía sobre el amor en 1 a Cor. 13. Tomad también la carta a Filemón que todo el mundo ha mirado como una obra maestra en la correspondencia epistolar. Da a entender que era hombre letrado. Mirad lo variado de la educación de Saulo. Fue hombre cuya vasta instrucción abarcaba el mundo. Era el único erudito de todos los apóstoles-el gran erudito-y no entiendo cómo pueden notarse las distintas variedades de su estilo, o la delicadeza de su tacto, el análisis de su lógica, o raciocinio, que

aparecen en la epístolas de Pablo, y dudar aún que tenía una educación amplia, profunda, y alta-una gran educación general.

En cuanto a la familia de Pablo el Nuevo Testamento nos dice en Actos 23:16 que tenía una hermana casada que vivía en Jerusalén, y que esa hermana tenía un hijo, sobrino de Pablo, que se interpuso muy heroicamente para ayudar a Pablo en cierta crisis de su vida. Y en Romanos 16:7~11 hay algunas otras cosas que arrojan luz sobre su familia: “Saludada Andrónico y a Junias, mis parientes y compañeros de cárcel. . . los que también estaban en Cristo antes que yo.” Aquí están un hombre y una mujer, Andrónico y Junias, parientes de Pablo, bien conocidos de los apóstoles en Jerusalén, porque dice: “Los cuales son de nota entre los apóstoles.” Eran gente de influencia, y habían llegado a ser cristianos antes de que Pablo lo fuese.

Tómese el versículo once: “Saludada Herodión, mi pariente,” y el versículo 21: “Os saluda Timoteo, mi colaborador, y Lucio y Jasán y Sosipatro, parientes míos.” De modo que aquí hemos hallado a seis individuos que son parientes de Pablo, y quienes eran miembros de la iglesia de Roma. De todos modos sabemos estos hechos acerca de su familia.

Las cosas que distinguían a un fariseo de un saduceo son de varios géneros:

Los últimos eran materialistas, a quienes nosotros llamaríamos ateos. No creían en espíritu ninguno: creían que no había otra cosa sino materia; que cuando un hombre moría, ya se había acabado todo.

Eran epicúreos. “Comamos y bebamos, porque mañana moriremos,” dicen ellos.

También en sus opiniones políticas eran distintos de los fariseos. Los fariseos eran patriotas, y deseaban la libertad de su nación. Los saduceos se inclinaban hacia el gobierno romano y deseaban seguir sirviéndolo.

Los fariseos también tenían más afición a una religión ritualista. Eran puritanos austeros, y no consentían ningún compromiso, se adherían estrictamente a la letra de la ley en todo respecto. Si daban diezmos, salían al jardín y diezaban la hierba buena y el eneldo. La frase, “fariseo de los fariseos,” significa uno que reduciría todo esto a un punto muy fino, o sea que era un radical sobre ese punto. Dijo (Gál. 1:14), -Y me adelantaba en el judaísmo más que muchos de los de mi edad, en mi nación, siendo mucho más celoso de las tradiciones de mis padres.” Ellos no eran sino fariseos-él era fariseo de los fariseos. El hizo cuanto hacían ellos, y los sobrepujaba. Significa algo como esto: “Soy hijo de Abraham; nací libre; nunca he pecado; no necesito una expiación vicaria; no necesito el Espíritu Santo; yo nunca pertenecía a aquella compañía; no es necesario que se me presente a regeneración, estoy tan blanco como la nieve.” Se infería que no eran borrachos, no eran inmorales; eran castos, y no tenían ninguno de los vicios brutales.

Probablemente Pablo nunca encontraría a Jesús. Tenían poco más o menos la misma edad. Pablo fue a Jerusalén cuando tenía trece años, y se quedó allí hasta que se graduó en la misma ciudad. Algunos afirman por ciertas expresiones tales como: “Aunque hayamos conocido a Cristo según la carne, ahora empero no le conocemos más así,” que había conocido a Jesús en la carne. Se recordará que en el ministerio público de Cristo rara vez estuvo en Jerusalén. Siempre que iba se quedaba allí muy corto tiempo. Su ministerio fue principalmente en Galilea. Aun en aquella obra suya tan grande en Jerusalén-no obstante que su historia es larga, no duró sino una semana. Y puede ser que Saulo estuviese ausente en Tarso en ese tiempo. Me parece que prueba esto el

hecho de que cuando vio a Jesús no lo reconoció, porque de haberlo conocido en la carne lo habría reconocido. Pero dijo: "¿Quién eres tú?" cuando lo vio después de haberse levantado de la muerte.

Pablo, antes de su conversión, fue intensamente concienzudo en cuanto a lo que hacia-libre de todo bajo vicio, la embriaguez y la lujuria, la glotonería y la sensualidad de toda clase. Era hombre muy casto, hombre muy honrado, hombre muy sincero, hombre muy veraz, y todo esto antes de su conversión. Doy por sentado que era hombre casado. Un judío ortodoxo no podría haber pasado la edad de veinte años sin casarse. No podía ser miembro del Sanedrín sin ser casado; y en aquel famoso pasaje en Corintios parece intimar claramente que era casado. Hablando a vírgenes (y esto es a hombres y mujeres no casados, es decir, que nunca se han casado), y a viudas y viudos dice así: "Bueno les será si permanecieren así como yo." Me parece que el lenguaje muestra muy claramente que en ese tiempo era viudo. Lutero dice que ningún hombre podía escribir acerca del matrimonio como lo hace Pablo si fuera soltero. Me parece que Lutero tiene razón; su juicio es sano. Pablo no volvió a casarse; permaneció sin casar de nuevo, y por la angustia de los tiempos aconsejó a otros viudos y viudas que permanecieran tal como él; pero si querían volver a casarse que lo hiciesen, pues no era pecado; pero la angustia de los tiempos lo hacía inexpediente; y sin vacilar afirmó que él tenía derecho de llevar en derredor a una esposa así como lo hacía Pedro, y Pedro tenía esposa.

Capítulo XVI

SAULO, EL PERSEGUIDOR

Pasajes: Todas las referencias. Armonía, pgs. 17-19

En un capítulo anterior acerca de Esteban necesariamente tratamos una parte del asunto de este capítulo, y ahora diremos sólo lo suficiente para un relato conectado con Saulo. En nuestra discusión anterior hallamos a Saulo y otros miembros de su familia en Jerusalén. Saulo era un erudito cumplido, rabí, educado en la Biblia judaica y en sus tradiciones, miembro del Sanedrín, fariseo radical, ardiendo en celos, y agresivo en su religión, patriota intenso, de como treinta y seis años de edad, probablemente viudo, alborotado e irritado a causa del progreso de la nueva religión de Jesús.

Al considerar a este distinguido judío en el papel de perseguidor, tenemos que hallar, en primer lugar, la ocasión de esta erupción maravillosa y sanguinaria de odio de parte de él en este tiempo, y la dirección extraña de su hostilidad. Por tres motivos muy suficientes entendemos por qué Saulo no participó activamente en la reciente persecución hecha por los saduceos. En primer lugar, el punto de disputa en aquella persecución fue la resurrección, y sobre este punto un fariseo no podía unirse con un materialista saduceo. Segundo, el motivo de aquella persecución era el de prevenir un rompimiento con Roma, y Saulo, siendo fariseo deseaba el rompimiento con Roma. Tercero, aquella persecución se dirigía principalmente contra los apóstoles y los cristianos de Palestina, quienes, hasta entonces, no habían abandonado el templo ni sus servicios y ritos, ni las costumbres de Moisés. A los de afuera les parecía que era una secta de judíos, que en verdad estaban de acuerdo con los fariseos sobre muchos puntos, aunque eran odiosos en

supersticiones acerca de la persona del Mesías, entendían que predicaban un Mesías para judíos solamente y no para los gentiles. Fue por esto que Saulo no se unió con la persecución de los saduceos -por el punto de disputa, por su motivo, y por su dirección.

1. Cinco causas fueron las que lo animaron a ser perseguidor:

Primero, lo conspicuo que se hizo Esteban, el helenista, cuya predicación evidentemente señalaba un Mesías para el Mundo, y no solamente contemplaba el rompimiento con Jerusalén y el templo, sino la abrogación de todo el Antiguo Pacto, o al menos la sustitución en su lugar de un nuevo pacto tan amplio que incluiría todo el mundo de tal manera que no haría distinción entre judío y griego. Esta es la primera causa del espíritu perseguidor de Saulo.

2. El Mesías de Esteban era hombre-Dios sufriente, que expiaba el pecado, e introducía una justicia imputada por fe en él efectuada por el Espíritu regenerador, en lugar de un héroe judío, en lugar del trono terrenal de David, triunfante sobre Roma, y que había de traer a todas las naciones a sujeción a la ley real. Esta es la diferencia entre los dos Mesías. Por esto aquella clase de Mesías sería intensamente repugnante a Saulo.

3. La predicación de Esteban había ganado muchos conversos entre los que se congregaban en la sinagoga de Pablo en Cilicia y se extendía como un incendio entre los israelitas de la dispersión quienes ya se habían apartado de los hebreos de Palestina.

4. Algunos de la familia de Saulo habían sido convertidos a la nueva religión, dos de ellos se mencionan en la carta a los Romanos como habiendo creído en Cristo antes que él; y su misma hermana, juzgando de Actos 23, ya era cristiana.

5. La derrota humillante de Saulo en la gran discusión con Esteban.

Estas son las cinco causas que habían hecho salir al hombre que había sido pasivo en la otra persecución, pero que había de hacerse activo en ésta. Dan cuenta de la llama vehemente del odio de Saulo, y la dirección de aquel odio no hacia los apóstoles quienes no habían roto con el Espíritu Santo, ni con el templo, ni con sus sacrificios, ni con las costumbres de Moisés, sino contra Esteban y los que aceptaban sus opiniones más liberales. No podemos darnos cuenta de otro modo del hecho de que Pablo no diera ningún paso para la persecución de los otros apóstoles, mientras perseguía a los cristianos dispersos en ciudades extrañas.

Podemos imaginarnos a Saulo avivando la llama de su odio por sus pensamientos sobre estos asuntos:

1. "Llamar a ese Jesús 'Dios' es la blasfemia.

2. "Llamar a ese reo convencido y ajusticiado el 'Mesías,' viola la enseñanza del Antiguo Testamento acerca del real hijo de David que había de triunfar sobre todos sus enemigos.

3. "Es absurdo que yo, un hijo libre de Abraham, que nunca he sido esclavo, tenga que volver a nacer, tenga que abandonar mi propia justicia de la ley, para aceptar la justicia de otro.

4. "Es increíble y repugnante el que tenga que ver perecer a Jerusalén, destruido el templo, abrogada la ley del Pacto Mosaico, y entrar a este nuevo reino sobre los mismos términos humillantes como un gentil incircunciso.

5. "Que este helenista, Esteban, invadiera mi misma grey y pervirtiera a miembros de mi propia familia, 'Andrónico y Junias, mis parientes' (Romanos 16:7), y a mi propia hermana (Actos 23:16), y hacer vacilar la fe de mis otros parientes, lasón y Sosipater (Rom. 16:21), es insultante hasta sumo grado.

6. "Que yo, el orgulloso rabi, miembro del tribunal supremo de mi pueblo, el lógico educado y cumplido, fuese vencido en una discusión por ese inculto Esteban, y esto también, en mi propio campo escogido, la interpretación de la ley, los Profetas y los Salmos, es una crucifixión de mi orgullo y una vergüenza pública e intolerable. ¡Que perezca Esteban!

7. "Pero lo más humillante de todo es que me hallo vencido interiormente. Este Esteban me está empujando con agujones como si yo fuese un buey obstinado. Sus palabras, su rostro resplandeciente y este Jesús que me hace ver, ponen agujones de convicción en mi corazón y conciencia contra las cuales doy coces en vano; soy como la mar atormentada cuyas aguas revuelven el barro y el cieno. Negar las convicciones de mi vida es una sumisión abierta. Seguir, entonces, una conclusión lógica, es separarme de mi gran maestro Gamaliel, y tomar la espada del saduceo haciéndome el siervo del sumo sacerdote. Puesto que no quiero volver atrás y no puedo estar quieto, tengo que adelantarme en el camino que conduce a la cárcel, a la sangre, y a la muerte, sin hacer distinción a favor de la edad o sexo. Tal vez así halle paz, La cuestión es ahora personal y vital; Esteban o Saulo tiene que morir. Detenerme con Esteban es detenerme al principio del camino. Tengo que seguir adelante hasta que el mero nombre de este Jesús sea borrado de la tierra."

Esto se relata como imaginado, pero tiene que emplearse la psicología a fin de entender cómo funcionaba la mente de ese hombre para darnos cuenta del espíritu ardiente y la persecución desenfrenada que introdujo.

Hay siete cosas que muestran el espíritu de esta persecución, como lo expresa el Nuevo Testamento:

1. En Actos 8:3 (Versión Autorizada), se usa la frase, "making havoc" (asolaba). Esta es la única vez que la palabra "havoc," se halla en el Nuevo Testamento. Se halla en el Septuaginta del Antiguo Testamento. Pero es una palabra que expresa la furia del jabalí asolando un jabalí en un huerto, desarraigando, rechinando los dientes y pataleando. La frase "making havoc," nos da una idea del espíritu, que tenía Saulo, que es el espíritu del jabalí.

2. En Actos 9: 1, se dice de Saulo: "Respirando todavía amenazas y muerte." ¡Cuán expresivo es esto! Su misma respiración expresa amenaza y muerte. Víctor Hugo en una ocasión dijo de un hombre: "Siempre que respira conspira," y estas palabras expresan más de cerca esta expresión viva del estado de la mente de un hombre-que su misma respiración era amenaza y muerte.

3. La siguiente palabra se encuentra en Actos 26:11. Dice: "Estando sobremanera enfurecido contra ellos. Este es el grado superlativo. No estaba sencillamente enojado contra los cristianos, sino que tenía un enojo que llegó a la rabia: no estaba sencillamente "enfurecido," sino -sobremanera enfurecido." De modo que estas palabras pintan a aquel jabalí.

4. "Arrestando hombres y mujeres." No arrestaba cortésmente a nadie; agarraba a hombres y mujeres y los arrastraba por las calles; imagináos a una madre canosa, a una esposa casta, a una doncella tímida, agarradas y arrastradas por las calles, en medio de la multitud que se mofaba, y así se comprenderá mejor el espíritu de esta persecución.

5. La siguiente palabra es "destrozaba." Pablo usó esta palabra dos veces, y Ananías la usó una vez Actos 9:21. Esta palabra se aplica a un ejército que barre un país con fuego y espada. Decimos que Sherman destrozó a Georgia. Barrió una extensión del país de setenta y cinco millas de anchura --desde Atlanta hasta la mar, no dejando sino las altas chimeneas --ni una casa, ni una cerca-- con fuego y espada. Y esta palabra se usa aquí para describir la persecución de Saulo.

6. Dos veces en Gálatas usa esta palabra para describirla: "Tos perseguía desmedidamente," esto es, si se desea hallar alguna palabra que describa su persecución, en su espíritu, no se podría encontrar; no podría encontrarse una palabra que signifique "desmedidamente."

7. La última frase se encuentra en Actos 22:4, "Hasta la muerte." Este era el objetivo en su espíritu, 11 a hombres y asimismo a mujeres." Estas siete expresiones, que son tan notables, en el griego, y aun más enseñan el espíritu de esta persecución. Las siguientes cosas muestran la extensión de esta persecución:

1. Las visitas domiciliarias. No buscaba en las calles a personas que estuvieran quebrantando alguna ley, sino las buscaba de casa en casa y en todas partes del mundo. El ejercicio más asombroso de la tiranía es la inquisición en el hogar. La ley de los EE. UU. mira la casa del hombre como si fuera su castillo, y sólo bajo las circunstancias muy extremas permite la ley que sus oficiales entren en la casa de alguien. Si supierais perfectamente que un negro había robado vuestra casa, y hubieseis seguido sus huellas hasta su casa, no podríais entrar allí ni podríais introducir a un oficial, a menos que os presentareis primero ante un magistrado y prestareis un juramento solemne de que tú creíais que él había sido el ladrón, y que lo que había robado se hallaba en su casa.

2. En segundo lugar, "azotes." Dice, muchas veces los he azotado, tanto a hombres como a mujeres, cuarenta azotes menos uno; esto es, treinta y nueve azotes despiadados había puesto sobre las espaldas de hombres y mujeres. Bajo la ley romana el que azotaba a un ciudadano romano era castigado con la muerte. Los reos o prisioneros de la penitenciaría podían ser azotados. Los lictores romanos llevaban un lío de varas con las que castigaban a los de afuera, pero nunca las usaban para sus compatriotas. Cicerón hace que su gran oración queme como fuego contra Veres, mostrando que éste azotaba a ciudadanos romanos. Rara vez ahora sabemos de un caso en que un hombre sea arrastrado de su casa y sea azotado públicamente por oficiales de la ley, solamente por causa de su religión.

3. Oíra cosa fue la encarcelación. Dice: "Con frecuencia los metía en la cárcel." Un relámpago no podía ser más repentino que su llegada a su casa. Golpeando la puerta, en el día o en la noche, se apoderaba de uno de la familia, lo sacaba de la casa y lo llevaba a la cárcel. ¿Qué pensaríais si alguno viniese a vuestra casa en la noche cuando estuvierais ausentes y prendiese a vuestra esposa, justamente porque ella adoraba a Dios conforme al dictamen de su conciencia y la arras-

trara por las calles y la metiera en la cárcel? Tenemos una buena patria aquí. Nunca hemos estado donde se hacían estas persecuciones tan violentas.

4. Dice que cuando fueron muertos él dio su voto contra ellos. Los prendió y los azotó, y después en el Sanedrín dio su voto contra ellos.

5. También los obligó a blasfemar. El griego no significa que logró hacerlos blasfemar, sino que procuró hacerlos blasfemar. Por ejemplo: Tenía prisionera a una mujer, y allí estaba el oficial listo para darle los treinta y nueve azotes en pleno día: -Recibirás estos azotes a menos que blasfemes el nombre de Jesús, diría Pablo. Plinio, escribiendo acerca de los cristianos en el país sobre el cual presidía cuando fue ordenado a perseguir a los cristianos, dice: "Nunca fui más allá de esto: Nunca di muerte a ninguno de ellos si cuando era presentado delante de mí consentía en esparcir un poco de incienso delante de un dios romano. Si tan sólo consentía en hacer eso no lo condenaba a muerte.-

6. Expatriación, ex, de patria terra, --tierra nativa-- desterrado de ¡a patria. Fue una cosa terrible para aquella gente que, cuando se les exigía que renegaran su fe, ellos inmediatamente, sin un momento para prepararse, salieron al destierro, padre, madre, e hijos. La historia dice: "Que todos fueron dispersados menos los apóstoles.-

7. Los seguía en su destierro hasta países y ciudades extrañas consiguiendo una comisión para seguirlos y arrestarlos, aun cuando se habían alejado de Jerusalén tan lejos como lo era Damasco.

8. La última cosa en conexión con la extensión de esta persecución, es ver, primero, el tamaño de la iglesia o cuantos miembros tenía. Comencemos con los ciento y veinte (esto es, antes de Pentecostés) agréguese tres mil del día de Pentecostés, agréguese multitudes diariamente, agréguese en otra ocasión 5,000 hombres y mujeres, agréguese dos veces más, multitudes y multitudes y entonces podemos seguramente llegar a la conclusión de que hubo 100,000 comulgantes judíos en aquella primera iglesia de Jerusalén. Estos representan muchos hogares. Este hombre, Pablo, entra en toda casa, separa a toda familia. Son azotados, son encarcelados; son muertos o desterrados; y por todo camino que salía de Jerusalén huían de los fuegos de persecución que ardían tras ellos. La magnitud de la persecución nunca se ha estimado plenamente.

Hay ocho referencias distintas hechas por él en dos discursos y cuatro cartas que muestran sus propias impresiones de este pecado. Una de ellas la hallaréis en el discurso que dijo sobre la escalera en Jerusalén cuando él mismo era prisionero, Actos 22; otra se halla en su discurso en Cesarea ante el rey Agripa, Actos 26. Se hallarán dos referencias en el primer capítulo de la carta a los Gálatas, 1: 13, 23; hay una en 1 a Cor. 15:15; otra en Filipenses 3; otra todavía, y una muy conmovedora hecha cuando era bastante anciano, 1 a Timoteo. Podemos juzgar del espíritu y la extensión de una cosa por la impresión que hace en la mente del participante.

Todo cuanto infligía en otros, él mismo lo sufrió subsecuentemente. El hizo castigarlos con cuarenta azotes menos uno; cinco veces se sometió al mismo castigo. Los hizo encarcelar; "con frecuencia" él estuvo en la cárcel. Los expatrió y él mismo lo estuvo.

Los hizo perseguir hasta la tierra de su exilio; así le sucedió a él. Los hizo apedrear; él también fue apedreado. Procuró hacerlos blasfemar; así procuraron hacerlo a él blasfemar bajo Nerón, o morir, y aceptó la muerte. Los hizo morir, y él también fue muerto. Temprano en su vida, antes de que hubiesen comenzado la mayor parte de sus padecimientos, hallamos su catálogo de las cosas que sufrió, en una de las cartas a los Corintios, enumerando las cosas especiales que había sufrido hasta ese tiempo.

Dos consideraciones naturalmente darían énfasis a su pesar incesante por este pecado:

1. La persecución hecha por él señaló el fin de la probación judaica, el fin de la última mitad de la semana de Daniel, en que el Mesías confirmaría el pacto con muchos. Desde este tiempo, hasta el presente, no se ha convertido sino ocasionalmente un judío. Pablo lo hizo; hizo a su pueblo desechar a la iglesia de Dios y el Espíritu de Dios, la iglesia que había sido bautizada en el Espíritu y atestiguada por el Espíritu. El, Saulo, es quien empuja a su pueblo fuera del terreno de probación metiéndolos en un estado de ceguera espiritual -ceguera judicial- de la cual no se han restablecido todavía.

2. El segundo pensamiento que dio énfasis a esta impresión fue que, haciendo esto, impidió que él mismo siendo ya cristiano, predicara mucho a este pueblo. En Romanos 9 dice: "Soy capaz de desear el ser yo mismo apartado irrevocablemente de Cristo, a causa de mis hermanos, mis parientes según la carne." "Porque les doy testimonio." dice en el siguiente capítulo, "Que tienen celo por Dios," y en Actos 22 dice que cuando estaba en el templo esperando predicar a los judíos, esperando ser misionero a su propio pueblo, Dios se le apareció y le dijo. "Date prisa y sal pronto de Jerusalén, porque de ti no recibirán testimonio respecto de mí." Este fue uno de los pesares más profundos en su vida, y lo hallamos, según me parece (aunque algunos piensen de otro modo diferente sobre este punto), manifestado en la última carta escrita durante su primera encarcelación en Roma - la carta a los hebreos. No quería firmarla con su nombre. No quería perjudicar su efecto, y sin embargo quería hablar a su pueblo.

Comparemos esta persecución con la de Alva en los países bajos y la que siguió la revocación del edicto de Nantes. En pocas palabras, es como sigue: Hubo dos grandes cuerpos de gente cristiana, llamados así en Francia-los romanistas y los hugonotes. Enrique de Navarra era hugonote. Llegó a ser rey de Francia, abjurando aparentemente de sus principios de hugonote, pero con la condición de que fuese permitido al pueblo la libertad de conciencia. Su nieto, Luis XIV, revocó aquel edicto de tolerancia, y por su revocación' en un momento, mandó que centenares de miles de su pueblo adoptaran la religión del rey. Si no lo hacían, tropas o soldados eran alojados en sus casas con el privilegio de maltratarlos, y destruir sus bienes, sin que tuviesen que responder de cuantas impiedades brutales cometiesen. Sus niños pequeños eran quitados de sus madres y puestos en los conventos para ser criados en la religión romanista; los bienes de los hombres eran confiscados, y centenares de personas fueron muertas. Se les exigía que se retractasen o saliesen inmediatamente de Francia. Antes de llegar a la costa un ejército venía para hacerlos volver, y sólo algunos de ellos escapaban, Los abuelos de mi madre, los hugonotes, vinieron a la Carolina del Sur. Algunos de ellos fueron al Canadá, algunos a otros países donde había extradición. Los romanistas los persiguieron, y cuando pudieron prenderlos los trajeron de nuevo a Francia para sufrir bajo la ley. Algunos de ellos que llegaron al Canadá dejaron las colonias y fueron a vivir entre las tribus indias. Aun allí fueron perseguidos.

Cuando Alva llegó a los Países Bajos, Bélgica y Holanda, y los Países Bajos, bajo Felipe, Rey de España, instituyó la inquisición y entraron a las casas haciendo visitas domiciliarias; exigiendo que blasfemarán; dio muerte a los mejores, a los más talentosos, a los que tenían los más altos puestos morales y sociales en la tierra, asombrando así al mundo. Con un solo golpe de pluma no solamente les quitó todos sus bienes, sino que a cualquiera que les dirigiera una palabra bondadosa o los dejara pasar una noche en la casa, a éste le daba muerte. Por todo aquel país subía el humo de los incendios, y las escenas más sanguinarias se verificaron en los anales del mundo cuando los soldados de Alva capturaban una ciudad. Tendría vergüenza de relatar a una congregación de ambos sexos lo que hacían. La devastación fue asombrosa.

Esta persecución ilustra el proverbio: “La sangre de los mártires es la semilla de la iglesia.” Siempre que Saulo daba muerte a uno, una docena salía para tomar el lugar del muerto. En verdad, él mismo recibió sobre sus propios hombros el manto de Esteban antes de que llegara al suelo, así como Dios puso el manto de Elas sobre Elíseo, y así como Dios hizo que Juan el Bautista fuese el sucesor en espíritu de Elías. La sangre de los mártires es la semilla de la iglesia. El efecto de esta persecución sobre la extensión del reino, y las misiones, fue magnífico. Aquellos cristianos judíos en Jerusalén -aquellas tortugas- nunca se habrían arrastrado de allí, si Saulo no hubiera puesto brasas sobre sus espaldas, pero cuando la lumbre comenzó a arder y comenzaron a correr, mientras corrían predicaban en todas partes. Era como acercarse a una lumbre y procurar apagarla dando coces a los tizones. En donde quiera que cala un tizón encendía una nueva lumbre. Cuando la persecución vino, entonces Felipe, arrojado de allí, predicó a los samaritanos. Entonces los hombres de Cirene, que tenían que huir, predicaron a los griegos en Antioquia, y abrieron un precioso campo misionero. Pedro mismo, fue conducido a ver que un gentil incircunciso como lo era Cornelio podía ser recibido en el reino de Dios. De modo que tenía mucho que ver con las misiones extranjeras.

El efecto de esta persecución en hacer conspicuos a los laicos fue maravillosa. Nunca en la historia del mundo se hablan hecho conspicuos como lo fueron en esta persecución. Los apóstoles quedaron atrás. Los predicadores en el mero medio de la serie de reuniones en que habían sido convertidas 100,000 personas, fueron dejados, rodeados de asientos vacíos, sin congregación. La congregación está ahora predicando. Un laico se hace evangelista. Esta gente llevó la palabra de Dios a las costas del Mediterráneo, al Asia Menor, a Roma, a Efeso, a Antioquia, a Tarso, a los confines de la tierra. Los laicos hicieron la mayor parte de este trabajo.

Tal vez haremos bien en esta conexión, explicar cómo Pablo, en esta persecución, pudo matar a los cristianos, puesto que los judíos, no tenían semejante autoridad. En el caso de Cristo sabemos que fue necesario que los judíos obtuviesen autoridad romana a fin de darle muerte, pero justamente en este tiempo, Poncio Pilato fue llamado a Roma, el procurador romano y una gran parte de la fuerza militar romana fue retirada y el sucesor de Pilato no había llegado, de modo que los judíos casi fueron dejados a hacer su voluntad hasta que el nuevo procurador con las nuevas legiones llegaran al país.

Capítulo XVII

LA CONVERSIÓN DE SAULO, SU LLAMAMIENTO AL APOSTOLADO Y SU COMISIÓN

Pasajes: Todas las referencias. Armonía, p9s. 19-25

Al comenzar este capítulo llamo la atención a mi discurso intitulado: "ELHOMBRE MAS GRANDE EN LA HISTORIA," que se hallará en "THE SOUTHWESTERN THEOLOGICAL REVIEW," Vol. 1, No. 11. Hay diez pasajes especiales que se relacionan con la conversión de Saulo, y la mayor parte de ellos sobre sú llamamiento al apostolado. Las referencias son las siguientes:

Por Lucas, Actos 9: 1-9, d. de C. 36;

por Bernabé, Actos 9:26-28, d. de C. 39;

por Pablo en Corinto, Gál. 1: 15,16, d. de C. 57,

por Pablo en Efeso, I a Cor. 15:8~10, d. de C. 57;

por Pablo en Corinto, Rom. 7:7-25, d. de C. 58;

por Pablo en Jerusalén, Actos 22:1~16, d. de C. 59;

por Pablo en Cesarea, Actos 26:1-19. d. de C. 60;

por Pablo en Roma, Fil. 3:4-14, d. de C. 62;

por Pablo en Macedonia, I a Tim. 1: 1216. d. de C. 67;

por Pablo en Roma, II a Tim. 1:9-12, d, de C. 68. A fin de entender la conversión de Saulo de

Tarso es preciso que podamos interpretar estos diez pasajes,

Para probar que Pablo estaba bajo convicción antes de su conversión presento dos pasajes:

Las palabras que Jesús le dijo cuando lo encontró: "dura cosa te es dar coces contra el aguijón."

Lo que dijo acerca de su experiencia en Romanos 7:7-25, que él estuvo vivo sin la ley hasta que vino el mandamiento, entonces revivió el pecado y murió.

En cuanto al tiempo y lugar de la conversión de Pablo, el argumento es conclusivo de que fue convertido fuera de Damasco. En primer lugar, la timidez con que hizo la pregunta: "¿Quién eres Señor?" Segundo, el espíritu de obediencia que siguió inmediatamente: "Por lo cual, oh rey Agripa, no fuí desobediente a la visión celestial." También dice: "Cuando Dios me llamó por su gracia, reveló a su Hijo en mí." De modo que podemos contar como una cuestión resuelta el que Pablo fue convertido allí en el camino, cuando la luz más resplandeciente que el sol a medio día brilló en derredor de él, y lo hizo caer en tierra.

La prueba de que su visión de Jesús era verdadera, y no un mero estado mental, se encuentra en I a Cor. 9:1, y también en 15:8, en donde afirma expresamente que había visto a Jesús, y lo pone en la mismá clase como las apariciones de Jesús a los otros discípulos después de su resurrección de entre los muertos. No fue sencillamente un éxtasis, un enajenamiento, ni un estado meramente mental, sino que realmente encontró a Jesús y lo vio. Jesús se le apareció, no en la carne, como cuando estuvo en la tierra antes de su muerte, sino en la gloria de su cuerpo resucitado. El y Pablo realmente se encontraron. Hubo una necesidad de que realmente viera al Señor. De otro modo no podría haber sido un apóstol, porque una de las funciones del apóstol era el de ser un "testigo ocular" de que Jesús se había levantado de la muerte. Por esto Pedro anuncia cuando Matias fue escogido para llenar el lugar de Judas que era necesario que fuese hombre que los hubiese acompañado a ellos desde el bautismo de Juan hasta que Jesús fue llevado a los cielos, y

que también era necesario que fuese testigo ocular de la resurrección. Otros pasajes que también se relacionan con su llamamiento al apostolado, son, particularmente 1 a Cor. 9:1-9 y también lo que dice el principio de sus cartas: "Pablo, apóstol de Jesucristo, por la voluntad de Dios, no de los hombres." No necesito citar todas estas introducciones. Vosotros podéis buscarlas. El segundo pasaje que cito, para ponerlo al lado de 1 a Cor. 9:1-9, es Gál. 1: 15, 16.

Hagamos una clara distinción entre su conversión y su llamamiento apostólico y mostremos qué parte de estas experiencias unidas que no pueden esperarse de los conversos de la actualidad, no era parte de su experiencia cristiana, y digamos cuáles fueron los elementos de su experiencia cristiana. Cuando yo me interesaba en el asunto de mi conversión, para mí, que era pecador y extraño, la distinción entre la conversión de Pablo y su llamamiento al apostolado fue muy clara. Debe entenderse que la luz que era más resplandeciente que el sol a medio día era la gloria de la aparición del Señor resucitado a Saulo, a fin de que lo viese para que fuese un apóstol, y el sacudimiento que experimentó Pablo cuando vio al Señor resucitado, fue la cosa que le hizo caer a tierra, pero no fue parte de su experiencia cristiana-fue parte de su llamamiento al apostolado. No debe esperarse cosa semejante fin de que sea convertido, ni se debe enseñar a otros esperarlo. Pero los elementos de su experiencia cristiana fueron estos:

Fue convencido de que era pecador; Cristo le fue revelado; creyó en Cristo, que le fue revelado así como su Salvador; entonces y allí mismo recibió la remisión de sus pecados, cuya remisión fue gráficamente manifestada por su bautismo tres días después.

Haremos bien aquí en definir una experiencia cristiana. Una vez estuve presente cuando vino un hombre para unirse con la iglesia, y la primera pregunta que se le hizo fue: "Tenga la bondad de decirnos con sus propias palabras, por qué le parece que sea Ud., un cristiano." "Pues," comenzó de una manera monótona, "Un día pues, como a las cinco de la tarde "pues se me ocurrió andar a lo largo de la cerca, pues y me pareció que quizá fuese mejor llevar el rifle pues porque podría suceder que viese una ardilla pues," y siguió de esta manera. Yo mismo he oído en un avivamiento entre los negros sobre el río Brazos, como ocho millas al sur de Waco, candidato, tras candidato, decir sus experiencias. Comenzaban así: "Pues, como el domingo pasado en la noche pues." siguiendo con el mismo tono monótono, "algo parecía caer sobre mí como si fuese una estrella. Pues y oí al ángel Gabriel tocar su trompeta, pues; bajé al valle para orar pues," etc., etc.

Por esto digo que debemos definir exactamente la experiencia cristiana. Una experiencia cristiana es como sigue: Todas aquellas convicciones, emociones, y determinaciones de] alma obradas por el Espíritu de Dios en el caso de uno, desde la muerte hasta la vida. Puede ser que esto suene como una definición extraña de una experiencia cristiana. Contiene una convicción y ciertas emociones, también ciertas determinaciones o elecciones, y aquellas convicciones y emociones no son despertadas por ver una ardilla, ni en imaginar que se oiga a Gabriel tocar su trompeta, ya que no es Gabriel quien la va a tocar. Miguel es quien toca la trompeta. Pero esta convicción, esta emoción, y la determinación de la voluntad, son todas obradas por el Espíritu. Y una experiencia cristiana abarca cada una de éstas en el paso desde la muerte hasta la vida. Se hacen distintos usos en el Nuevo Testamento de la experiencia de Pablo:

1. Luego que fue convertido, estando todavía fuera de Damasco o al menos luego que hubo entrado a Damasco, el Señor dice la experiencia cristiana de Saulo a Ananías para inducir a aquel

discípulo a que fuese con él. Ese discípulo dice, “Señor, yo he oído de este hombre. ¡Pues es hombre terrible! Mata a los cristianos en dondequiera que los encuentra.” Pero el Señor le dice: “Ve porque me es un vaso escogido. De modo que el Señor usó la experiencia de Pablo para preparar a Ananías a aceptar a Pablo. y administrarle en lo que era preciso, justamente como el Señor usó la experiencia de Cornelio relatada por él mismo a Pedro a fin de preparar a Pedro en su percepción de que Dios no hacía acepción de personas.

2. El segundo uso fue hecho por Bernabé en Actos 9:26~28. Pablo vino a Jerusalén tres años después de su conversión, y procuró unirse con los discípulos, pero no querían recibirlo: “¿Tú? ¿Aceptarte a ti? ¿Recibirte a ti? Pero si toda esta ciudad está llena de los recuerdos de tus persecuciones.” Pero Bernabé lo defendió, y relató cómo este Saulo había encontrado a Jesús, y cómo era creyente y predicador de este evangelio. Y la relación de la experiencia de Pablo la iglesia de Jerusalén acabó con todas sus objeciones él, y los preparó para que lo recibiesen en su compañía, de modo que por esto dice la historia: “él estaba con ellos, entrando y saliendo.” Con este fin, la experiencia cristiana debiera relatarse a la iglesia. Dios lo exige como el segundo acto ceremonial que el hombre confiese públicamente el cambio que se ha efectuado en él antes de que pueda ser recibido en la iglesia, y yo sentiría que los bautistas lo omitieran, si alguna vez llegase a suceder esto. Un hombre no sólo debe ser convertido interiormente, sino que, a fin de unirse con la iglesia, debe confesar esa conversión.

En este caso especial fue muy apropiado que Bernabé la relatase, por si no estuviesen dispuestos a creer a Pablo. La regla general debe ser que cada candidato relate su experiencia. Es mejor permitir que el candidato se levante y diga a la iglesia a su propia manera por qué le parece que es cristiano. Hay quienes objetan a esto. Dicen que perturba demasiado a las mujeres. Nunca lo he visto así, pero he visto a hombres tan “turbados” cuando están casándose que contestan en voz tan baja que apenas podía oírlos. Pero las mujeres son siempre asertivas. La mujer sabe que él le ama. Sabe lo que hace, y no tiene inconveniente en decirlo.

Me acuerdo de una experiencia cristiana relatada en nuestra Primera Iglesia en Waco. Una cierta Sra, Warren la relató. Le hablé particularmente diciéndole: Cuando Ud. se presente a la iglesia, no permita que nadie le sugiera lo que ha de decir, y no diga Ud. cosa alguna porque otra persona lo ha dicho: relate solamente lo que le ha sucedido.” Cuando yo le pregunté, abrió su Biblia y señaló con su dedo un pasaje sobre el cual había oído un sermón, y mostró cómo ese sermón influyó en ella: dijo cómo la hizo orar; entonces volvió a otro pasaje y mostró cómo por fe había aceptado a Jesucristo; y así volvió de pasaje en pasaje. Me pareció que la suya era la más inteligente e impresiva experiencia cristiana que había oído. Esta clase de testimonio hace mucho bien.

3. El tercer uso de ella fue hecho por Pablo en su Carta a los Gálatas. Dice: "Cuando plugo a Dios, (el cual me separó para sí desde el seno de mi madre, y me llamó por su gracia), revelar a su Hijo en mí." Así sigue usando su experiencia cristiana. Dice: “Primero yo fui convertido y en seguida llamado como un apóstol independiente. Por esto, no fui a Jerusalén para relatar mi experiencia a Pedro o a Juan, pues había derivado esta autoridad directa de Dios, de Cristo, quien es el único que puede llamar a un apóstol. Esta es la razón por qué no me sometí a la instrucción del hombre.”

4. Otro uso que hace de ella se relata en Romanos 7, en donde relata su experiencia a fin de mostrar el uso de la ley en la conversión de un hombre-que la ley no convierte al hombre, sino que le descubre su pecado: "No hubiera conocido el pecado a no haber dicho la ley. Harás esto y no harás aquello. Ni siquiera sabía que era pecador hasta que la ley me mostró que lo era. Aparte de la ley me sentí bien, tan bueno como cualquiera, pero cuando vino la ley, revivió el pecado y yo morí." Y entonces sigue diciendo que el ver el pecado así por medio de la ley no puede dar la paz con Dios, ni tampoco puede librar a uno; no capacita a uno para seguir el bien que ve a fin de evitar el mal que no quiere hacer; que tiene el hombre que clamar: 11 ¡Oh, hombre infeliz que soy! ¿Quién me libertará de este cuerpo de muerte?" Pero cuando dice: "¡Doy gracias a Dios, a causa de Jesucristo nuestro Señor, entonces muestra cómo fue la ley que lo condujo a la conversión, por fe en Jesucristo: la ley era un ayo para traerlo a Cristo.

5. En la carta a los Corintios hace uso de ella. Explica que es muy distinto de lo que era, diciendo: "Por la gracia de Dios soy lo que soy." En otras palabras: "No necesitas venir a mí para decir: pues, Pablo, ¿cuándo comenzaste a obrar mejor a obrar tu propia justicia? Eres tan distinto de lo que fuiste cuando yo oí de ti por primera vez, entonces respiraba amenazas,' porque yo te digo: Que por la gracia de Dios soy lo que soy."

6. Vemos otra cuando está en la escalera en Jerusalén explicando por qué había dejado un partido y tomado otro. Estaban quejándose de él por haberse unido con los cristianos después de haber sido tan celoso como judío, y suplicó a los hermanos que le escuchasen. Confiesa todo lo que ellos dijeron en cuanto a lo que había sido, y para justificarse por ocupar el puesto en que ahora se halla, dice: "Te diré mi experiencia cristiana," y en seguida lo hace. Si un dirigente de jóvenes descabellados, que hacían toda clase de travesuras y diabluras, se alejara de ellos por algunos días, y volviera cambiado, y los jóvenes le dijeran: "Vente a la cantina a la noche y nos divertiremos," y él dijera: "No," ellos lo extrañarían y le preguntarían: "¿Qué te ha sucedido? Vente y jugaremos a los naipes." Pero "No," dice él, "yo les diré, muchachos, por qué no puedo hacer eso." Entonces explica el por qué y en seguida deja a sus compañeros porque ya no puede estar con ellos, Así Pablo explicó por qué había dejado la compañía de los perseguidores, y no podía ya andar con ellos. Tenía una experiencia cristiana.

7. En la carta a los Filipenses relata su experiencia cristiana con el fin de mostrarles la imposibilidad d hacerse justo alguno por su propia justicia, y para mostrar que Cristo había echado mano de él. Usa su propia experiencia ahora para mostrar que su justicia nunca podría haberlo salvado, y que, aunque regenerado, no puede afirmar que sea enteramente santo e impecable.

8. En I a Tim. 1:12~16 relata su experiencia cristiana a fin de explicar los dos polos de los cuales puede salvarse:

"Dios me perdonó porque lo hice por ignorancia," y para mostrar que cualquier hombre que no haya cometido el pecado imperdonable puede salvarse, puesto que él, Pablo, siendo el mayor de los pecadores, fue salvo.

9. Después, en su última carta a Timoteo, escrita poco antes de su muerte, relata su experiencia cristiana. Dice: "Conozco a Aquel a quien he creído, y estoy seguro que él es poderoso para guardar mi depósito hasta aquel día," esto es: "Le entregué mi alma en aquel día en que me

encontró; lo conocí antes de entregársela, y estoy persuadido de que es poderoso para guardarla.” Hizo este uso de su experiencia cristiana porque estaba bajo sentencia de muerte, esperando ser ejecutado en unas cuantas horas. Esta es su despedida de la tierra y del tiempo, por lo cual cierra su carta con la declaración de que está cerca el tiempo de su partida: que él está listo para ser derramado como una libación; que ha peleado la buena pelea, ha guardado la fe, y que está seguro de que está reservada para él una corona que Dios el justo juez le dará en su aparecimiento, esto es. en el aparecimiento de Jesús. El relato de aquella experiencia venía de labios de un hombre que estaba para morir, mostrando que la base de su seguridad le asegura la calma-!a calma de la paz de Dios.

Un hecho asombroso se nos presenta en conexión con otros muchos usos de su experiencia. No sabemos que Pedro, ni Juan, ni Lucas, ni Mateo usaran su experiencia. Pablo es el único hombre en el Nuevo Testamento cuya experiencia nos es presentada en diez pasajes distintos de la Escritura. Para darnos cuenta del hecho, daremos dos razones de la conversión de este hombre (I a Tim. 1: 13, 16), en donde dice: “Mas fui recibido a misericordia, por cuanto lo hice ignorantemente, en incredulidad. . . sin embargo, para esto fui recibido a misericordia, para que en mí, el primero, Jesucristo mostrase toda su extremada paciencia, como ejemplo, etc,” y la conclusión es ésta: Todos estos usos se hacen de la experiencia de Pablo porque. así como Abraham tenía la fe que es el modelo para todas las generaciones, así Pablo es el modelo en la experiencia cristiana. Si se predica sobre la fe de Abraham se presenta la fe que es el modelo para el mundo; si se predica sobre la experiencia de Saulo de Tarso, se presenta la experiencia que es el modelo para el mundo’.

La lección principal para nosotros es que así como sucedió en el caso especial de Pablo, así sucede en el nuestro; que el hecho más estupendo en nuestra historia no es cuando nacimos según la carne, sino citando nacimos según el Espíritu, Este es nuestro verdadero día natalicio. Es el hecho más significativo y de más alcance de la vida de uno y puede hacerse un uso abundante de él.

Por ejemplo, Juan Jasper. el predicador negro, con su experiencia cristiana siempre podía contestar a cualquier ateo-aun al presidente Eliot, de Harvard, acerca de la nueva religión. Diría al presidente- "Cuando Ud. dice que no hay tal cosa como la religión que ha sido predicada, debía decir: 'Por lo que yo se.' Yo la tengo, y puesto que yo la tengo y Ud. no, yo soy más alta autoridad sobre ello que Ud."

En el "Circuit Rider" de Edward Eggleston, se encuentra la historia de un predicador belicoso, a quien. cuando iba a cierto lugar para predicar ciertos calaveras le detuvieron en el camino diciéndole que tenía que volver su caballo e ir a su casa en lugar de ir “No,” dijo él, “voy a predicar; no voy a casa." "Pues bien, nosotros lo bajaremos de su caballo y le golpearemos tanto que no se sentirá con ganas de predicar.” “No deberían hacer esto,” dijo él. “Bájese,” dijeron ellos. Se apeó y castigó bien a cada uno de ellos pero en la lucha le lastimaron mucho la quijada de modo que cuando llegó a donde había de predicar no pudo hacerlo. Había una grande congregación pero no había predicador que pudiera tomar la palabra. Miró en su derredor y escogió a un pobre joven delgado, de pelo largo, de ojos negros, que había sido muy descabellado, pero que acababa de convertirse -era sólo un muchacho. El predicador le dijo: "Rodolfo, sube aquí y predica.” "Pues," dijo él, “yo no soy predicador; no hace mucho que soy cristiano; no he sido

licenciado, ni ordenado." Sin embargo, el predicador le dijo: "Subeacá y predica." "Pero," dijo el muchacho, "yo no sé ningunos sermones." "Bien, si fracasas al procurar hacer un sermón, entonces deja el sermón y di tu experiencia cristiana a esta congregación." De modo que el muchacho se levantó y fracasó en su esfuerzo para predicar un sermón como predicaban los predicadores. Entonces, llorando, dijo: "Hermanos, puedo decirles cómo Dios por amor de Cristo me perdonó mis pecados." Y llegó a ser más elocuente en decir su experiencia que Demóstenes o Cicerón, y toda la congregación lloró al oír al muchacho narrar sencillamente cómo alcanzó la salvación de su alma. No era posible que hiciera otra cosa mejor que la que hizo ese día.

Hay un mito que dice que cuando Júpiter hizo un hombre puso un par de alforjas sobre sus hombros. En una de las alforjas estaban los pecados del hombre y en la otra estaban los pecados de sus vecinos. Cuando el hombre puso las alforjas sobre sus hombros los pecados de sus vecinos estaban enfrente de él y la otra que tenía sus propios pecados estaba sobre su espalda de modo que no podía verlos, sino que sus ojos siempre miraban los pecados de sus vecinos. Pero cuando alguien se convierte Dios cambia las alforjas, poniendo los pecados propios del hombre delante de él, y los de los vecinos detrás de él, de modo que nunca piensa en lo malo que son A. B. y C., "Pero," se dice a sí mismo, "¡que pecador soy yo!" Esto es lo que sucede en la experiencia cristiana. Algunos piensan que el pensamiento fundamental de este mito fue lo que hizo que Pablo se llamara el mayor de los pecadores, esto es, que fue porque vio sus propios pecados, y no los pecados de otras personas. Yo creo que todos nosotros sentimos así la primera vez que dejamos de mirar los pecados del vecino, y comenzamos a ver los nuestros propios; pero no es esta la explicación de lo que dice Pablo, porque esto no hace que el caso sea un modelo. El dice: "Fieles el dicho y digno de ser recibido de todos que Jesucristo vino al mundo para salvar a los pecadores, de los cuales yo soy el primero; sin embargo, para esto, fui recibido a misericordia, para que en mí, el primero, Jesucristo mostrase toda su extremada paciencia, como ejemplo para los que han de creer después en él para vida eterna." Nótese que su caso fue un modelo para los que habían de creer después. Esta fue la razón, y no fue sencillamente porque miraba sus propios pecados en lugar de los de su vecino.

¿Cuál fue el acto especial, o serie de actos, o el estado de mente que lo constituyó ser el primero de los pecadores? esto es, ¿fue porque era un perseguidor, blasfemo, o injuriador? No. He mostrado en un capítulo precedente que Luis XIV y Alva en los Países Bajos eran aún peores perseguidores. Otros le han sobrepujado en la blasfemia, y ha habido peores injuriadores que él. La respuesta es ésta: "Fariseode los fariseos," esto es, era un radical, era extravagante en su farisaísmo, el cenit, el pináculo, el colmo del farisaísmo, que es la justicia propia, y no hubo en el mundo quien tuviera más justicia propia que Pablo. ¿Cuál es el pecado en la justicia propia? Dice: "Yo no soy depravado por naturaleza; no necesito el nuevo nacimiento, la regeneración de] Espíritu Santo no necesito ninguna propiciación; soy 'muy perfecto'. Este es el más grande pecado que ha cometido el hombre jamás, porque desecha el amor del Padre, desecha la muerte expiatoria del Salvador, y su sacerdocio. Desecha la obra del Espíritu Santo en la regeneración y la santificación. Por esto, es la culminación del pecado. Aunque otros tienen justicia propia, Pablo fue el último en la línea, lo cual significa que si todos los pecadores desde Adán hasta el fin del mundo fuesen puestos en una línea y graduados según su atrocidad, este pecador, este más pecador, ese otro más pecador aún, y así hasta el último en la línea, el peor, el que estaba más cerca del infierno, ese hombre era Saulo de Tarso. Esto es lo que significa ser el último en la línea como ejemplo. Los sobrepujó a todos, para ser presentado a otros pecadores y decirles: "Si

el último en la línea fue salvo, no debéis vosotros perder la esperanza.” El valor de la conversión de este hombre para la iglesia y el mundo es muy grande. Señaló un punto de partida en las labores de la iglesia afectándolas en todo el mundo, y estableció para siempre las bases del nuevo pacto en contraste con el antiguo pacto.

Su llamamiento apostólico y su evangelio independiente quitan la fundación de la pretensión romanista de que Pedro fue el primer Papa, porque muestra que no derivó de Pedro su autoridad apostólica; que ni siquiera fue a ver a Pedro antes de comenzar a ejercer su llamamiento; que no consiguió de Pedro ni una sílaba de su evangelio; y siempre que se presentaba una cuestión entre él y Pedro, era éste quien era vencido y no Pablo. Este solo punto destruye la entera pretensión de que Pedro fue el primer Papa.

Hay algunas cosas en esta conexión que necesitan aplicarse. Primero, las escamas que se le cayeron de los ojos. No cayeron literalmente escamas de sus ojos, sino que la gloria de Cristo le cegó. Sus ojos físicos no pudieron ver. No fue su alma la que estaba ciega. sino sus ojos físicos; y las escamas- que cayeron de sus ojos fueron esta suspensión temporal de su vista causada por la gloria del Señor. Si guardas los ojos abiertos por unos momentos y me dejas poner un fierro al rojo, no en contacto con los ojos, sino cerca de ellos, te haría tan ciego como un murciélago; pero si cierras los ojos no lo hará, porque las lágrimas de los ojos interrumpirán el paso del calor. El caso de Pablo es como el del hombre que estando fuera de la puerta en una noche oscura ve un relámpago intenso. Pasando éste no puede verse por un momento. Esto son las escamas.

Segundo, Pablo no pudo comer ni beber por tres días. La experiencia que le había sobrevenido estaba trastornando el mundo. Tenía comida de que no sabe nada el hombre ordinario. Los discípulos se asombraron de que Jesús sentado en el pozo de Sichar, no tuviera hambre. Dice: "Yo tengo comida que vosotros no sabéis." Centenares de veces yo he estado en estas mismas condiciones después de una gran iluminación de la palabra de Dios, y alguna demostración poderosa en un avivamiento: no podía comer nada. Las cosas del cielo tenían mucho mejor sabor que las cosas de la tierra. Ningún hombre come inmediatamente después de una experiencia. tan tremenda como la que sucedió a Pablo.

Tercero, el Señor dijo a Ananías: -He aquí que está orando.” Se presenta la cuestión: ¿Qué pedía él en oración? ¿qué pide Ud.? Ud. es convertido. El Señor dijo a Ananías: “Pablo está orando.” Se usaba como una prueba de que estaba convertido, y 11 por esto, Ananías, puedes ir a él." Ananías temía ir. Por esto el Señor le dijo: "No debes temer ir; no está persiguiendo ahora; está orando: ha experimentado un cambio.” Yo oro más y con más prontitud después de una visitación extraordinaria de la gracia de Dios, que en ningún otro tiempo.

Capítulo XVIII
SAULO
DESDE SU CONVERSION
HASTA SU ORDENACION
Pasajes: Todas las referencias. Armonía pgs. 25-31

El tema de esta sección es la historia de Saulo desde su conversión y llamamiento al apostolado, hasta su ordenación como apóstol a los gentiles, esto es, se extiende desde Actos 9 por ciertas partes de Actos hasta el capítulo trece, pero no abarca todos los capítulos intermedios de Actos. Los pasajes son: Actos 9:17-30; 11:25-30; 22:17-21; Gál. 1:5-24; Actos 15:23-41; II a Cor. 11:23-27, 32.33; 12:1-4; Actos 26:20 los que debéis estudiar con mucho cuidado a fin de entender esta sección. El tiempo abarcado por este período es, cuando menos, de nueve años, o probablemente diez, de los cuales tenemos una historia muy escasa. Tenemos que sacar gran parte de nuestra historia de referencias indirectas, por lo cual se necesita muchísimo estudio para hacer una historia ordenada de este período.

Dos pasajes deben reconciliarse a saber. Actos 9:19-26 y Gál. 1:15-18. Los puntos especiales en conflicto son que Lucas en Actos 9 parece decir que *desde luego* o *inmediatamente*, después de su conversión Saulo comenzó a predicar en Damasco, y el pasaje en Gálatas dice que desde luego, después de su conversión, fue a Arabia y se quedó allí mucho tiempo antes de volver a Damasco. La cuestión exacta envuelta en el relato es: ¿Comenzó Pablo a predicar "inmediatamente" después de su conversión, como Lucas parece decirlo, o esperó casi tres años después de su conversión antes de comenzar a predicar? El relato de Lucas en Actos 9, parece en su superficie ser una historia continuada desde Damasco hasta Jerusalén de nuevo, sin una nota de tiempo, con excepción de dos expresiones: "Y estuvo algunos días con los discípulos que había en Damasco," y luego un poco más abajo usa la expresión: "Cuando se hubieron cumplido muchos días." El relato de Lucas no dice nada de la salida de Saulo de Damasco, su larga ausencia y su regreso. En muy pocas palabras dice la historia de tres años. No teniendo otra cosa sino su narración, deduciríamos naturalmente que Saulo comenzó a predicar en Damasco "luego después" de su conversión, pero también deduciríamos que continuó predicando allí después de comenzar, hasta que huyó para salvar su vida y fue a Jerusalén. Pero la narración en Gálatas muestra que dejó Damasco "poco después" de su conversión. . . fue a Arabia. volvió a Damasco, y entonces empezó su ministerio allí, y después de tres años, fue a Jerusalén. Este relato coloca todo su ministerio en Damasco después de su vuelta a ese lugar.

La cuestión, sin embargo, no es meramente entre el "desde luego" de Lucas, y el "desde luego" de Gálatas, aunque es difícil; la cuestión es introducir el relato de Gálatas en el relato de Actos de tal modo que no perjudicándose ni la una ni la otra de las historias, sin embargo queden combinadas las dos de una manera inteligente, en una narración consecuente. En Hacket sobre Actos en el "Comentario Americano, hallamos el argumento en el arreglo que sostiene la opinión de que Pablo comenzó a predicar en Damasco antes de ir a Arabia, y en el capítulo undécimo de la "Vida de Pablo," por Farrar, hallamos el argumento incontestable que muestra que Pablo no comenzó a predicar hasta después de su vuelta de Arabia, y que todo su ministerio en Damasco se verificó después de este tiempo, continuándolo hasta que se escapó y fue a Jerusalén.

La opinión de Hacket, aunque el argumento es fuerte y plausible en algunas direcciones, fracasó en el ajuste de los relatos, echando ambos a perder y fracasando completamente en la combinación del esfuerzo para hacer una sola historia inteligible. El autor, pues, disiente decididamente de la opinión de Hacket y decididamente apoya la de Farrar. En otras palabras, introducimos varios versículos de la carta a los Gálatas justamente después de Actos 9:19.

Consideremos Actos 9, comenzando con el versículo 17: "Partió pues Ananías, y entró en la casa; y poniendo las manos sobre él, dijo: Saulo, hermano, el Señor, es decir Jesús que te apareció en el camino por donde viniste, me ha enviado a ti para que recibas la vista, y seas lleno del Espíritu Santo. Y al momento cayeron de sus ojos unas como escamas, y recobró la vista; y levantándose, fue bautizado, y habiendo tomado alimento recobró las fuerzas. Y estuvo algunos días con los discípulos que había en Damasco." Y Gálatas 1:15 siguiendo sin interrupción: "Pero cuando plugo a Dios (el cual me separó para sí desde el seno de mi madre, y me llamó por su gracia>. revelar a su Hijo en mí, a fin de que yo le predicase entre los gentiles, desde luego no consulté con carne y sangre, ni subí a Jerusalén, a verme con los que eran apóstoles antes que yo; sino que me fui a Arabia; y volví otra vez a Damasco." Todo esto tiene que seguir Actos 9:19. Luego volvemos a leer, comenzando en Actos 9:20: Y desde luego predicó a Cristo en las sinagogas, afirmando que este es el Hijo de Dios," esto es, luego después de su vuelta de Arabia. Leamos Actos 9:25, y volvamos a Gálatas 1:18: "Entonces, pasados tres años, subí a Jerusalén para conocer a Cefas." Luego leamos Actos 9:26: "Y llegado que hubo a Jerusalén. procuraba unirse con los discípulos." Lo siguiente es una armonía de estos pasajes:

ACTOS 9	GAL. I.	ACTOS 22	ACTOS 11 y 12
Actos 9:17			
18			
19			
	GAL. 1:15		
	16		
	17		
9:20			
9:21			
9:22			
9:23			
9:24			
9:25			
II a Cor.			
11:32, 33			
	Gál. 1:18		
	(última la última		
	cláusula)		
9:26			
9:27			
	1:18		
	(Última		
	cláusula)		
	1:19		
	1:20		
9:28			
9:29			
(omitiendo la			

última clausula)

22:17
22:18
22:19
22:20
22:21

9:29

(última
cláusula)

9:30
9:31

1:21
1:22
1:23
1:24

11:22
11:23
11:24
11:25
11:26
11:27
11:28
11:29
11:30
12:25

Actos 15:23-41 - Resultado de la obra en Cilicia.

II a Cor. 11:23-27-Una parte de éstos en Cilicia.

II a Cor. 12:1-4-Esto en Cilicia.

Actos 26:20-Cuando estuvo en Judea.

Es de suma importancia que tengáis esta armonía de todos estos pasajes. Divídase todo esto en cuatro partes justamente como la Armonía de Broadus en Mateo, Marcos, Lucas, y Juan. He hecho en cuatro columnas paralelas la armonía completa de los pasajes mencionados, mostrando hasta dónde leer, y luego tomando la parte que corresponde, de modo que puede uno leer toda la historia sin interrupción. En la columna primera de esta armonía léase Actos 9:17-19; en la segunda columna Gál. 1:15-17; volviendo a la primera columna léase Actos 9:20-25 y II a Cor. 11 :32,33; luego en la columna segunda, Gál. 1:18 (con excepción de la última cláusula); volviendo a la columna primera léase Actos 9:26,27; en la columna segunda, Gál. 1:18 (última cláusula) y 19, 20; volviendo a la columna primera, léase Actos 9:28, 29 (con excepción de la última cláusula); luego en la columna tercera, léase Actos 22:17-21; en columna primera, Actos

9:29 (última cláusula) hasta el versículo 31; en columna segunda, G~. 1:21-24; en columna cuarta, Actos 11:25-30 y 12:25. Esta es la historia continuada de Pablo. Luego léase con el propósito de investigar, Actos 15:23-41 a fin de informarse acerca de su trabajo en Cilicia, también léase II a Cor. 11:23-27 para saber que parte de los padecimientos enumerados allí se verificaron en Cilicia. En seguida léase II a Cor. 12:1 -4 puesto que se refiere a Cilicia. Luego lea Actos 26: 20 y hágase la pregunta: ¿Cuándo predicó este sermón en Tudea? ¿sería durante su viaje a Cilicia? Con esto se termina esta serie de pasajes. Léanse con cuidado en el orden en que se dan estos pasajes. Constituye la historia más perfecta que alguna vez he leído. No perjudica ninguno de los cuatro casos separados. Se combina en una historia consecuente y nos da una armonía excelente de estos pasajes.

El valor de esta armonía es muy evidente. Este arreglo no perjudica ninguno de los distintos relatos de la historia, sino que los une en una historia consecuente, y da una explicación de los "algunos días" muchos días," de Lucas, los "tres años," de Gálatas, el "desde luego" de Lucas y el "desde luego" de Gálatas.

Teniendo delante esta armonía, podemos ver por que da Lucas un relato tan breve de Pablo, en Actos 9. Su plan es el de decir la historia de la iglesia de Jerusalén hasta el fin del capítulo 12. Todos los asuntos aparte de esto se notan sólo brevemente, y solamente en conexión con Jerusalén, el centro. Pero desde el capítulo trece hace que Antioquia sea el centro, se nos relata el arresto de Pablo, más tarde vuelve de nuevo a Jerusalén, y después a Roma, y así concluye su historia. Acordaos de los centros: Primer centro, Jerusalén, segundo centro, Antioquia; tercer centro, Jerusalén, y cuarto centro, Roma.

Saulo no comenzó a predicar en Damasco inmediatamente después de su conversión, porque no tenía nada que predicar. Hasta entonces no había recibido el evangelio. El hombre que se ha arrancado de repente de la propagación de la persecución farisaica no está aún listo para propagar el evangelio de Jesucristo. Tiene primero que poseer el evangelio, y debe recibirlo directamente del Señor. Al estudiar los pasajes del Nuevo Testamento que muestran cómo recibió el evangelio, se verá que no lo recibió mientras estuvo en Damasco. En verdad, tenemos la prueba más positiva de que no lo recibió allí.

¿Pero por qué fue a Arabia, a qué parte de Arabia, y cuánto tiempo pasó allí? Estando dispuesto a aceptar a Cristo como su Salvador, necesita tiempo para ajustarse. Necesita retirarse. Necesita, como lo necesita todo predicador después de su conversión, prepararse para predicar y saber lo que ha de predicar. Fue a Arabia con este propósito, y por supuesto, esta Arabia es la Península Sinaítica donde está el Monte Sinaí. Hasta su conversión había estado predicando a Moisés y la ley dada en el Monte Sinaí. Ahora va a Arabia hasta el Monte Sinaí, precisamente al mismo lugar donde Dios dio la ley a Moisés, para estudiar la ley y el evangelio, y vuelve a nosotros después de haber recibido del Señor el evangelio como está explicado en Gálatas.

Hay algunos casos análogos. Los otros apóstoles tuvieron que tener tres años de preparación, y bajo el mismo Maestro, Jesús. Habrían sido predicadores muy inferiores si hubieran empezado a predicar inmediatamente después de su conversión. Jesús los guardó consigo, y los enseñó tres años. Ahora Pablo comienza con los tres años de instrucción, yendo a Arabia para recibir los tres años de preparación, bajo el mismo Maestro, el mismo Señor Jesucristo. No solamente sabe los

hechos del evangelio como nosotros los sabemos por los Evangelios de Mateo, Marcos, Juan, y Lucas, sino como uno que estuvo allí precisamente al tiempo, pues lo recibe de primera mano, del mismo Señor Jesucristo quien le dice todos los hechos importantes relacionados con la encarnación de Jesús, desde donde vino al venir al mundo, cuánto se humilló, lo que significaba su muerte, su sepultura, su resurrección, su ascensión. Nosotros conseguimos la armonía del evangelio estudiando los libros. pero él no lo consiguió como lo hacemos nosotros, sino por revelación directa del Señor Jesucristo. Introduce una declaración acerca de la revelación que recibió, y pone cuidado en decir a la iglesia de Corinto cómo murió Cristo, fue sepultado y volvió a levantarse en tres días. Se gastaron tres años y medio en los casos análogos de los otros apóstoles.

Elías fue a Arabia y hasta este mismo monte cuando estuvo perplejo, y vino un terremoto, pero Dios no estaba en el terremoto; y vino un fuego, mas Dios no estaba en el fuego, pero vino una voz quieta y sosegada mostrando a Elías lo que debía hacer. Tómese el caso de Moisés cuando le fue hecha la revelación de lo que debía hacer para libertar a Israel de las manos de los egipcios. Dios le enseñó el método y los medios y lo envió a la misma Península Sinaítica. Permaneció allí cuarenta años estudiando y preparándose y después libertó a Israel.

Juan el Bautista permaneció en el desierto treinta años a fin de predicar seis meses. Ni Jesús abrió la boca para predicar un sermón hasta después de su bautismo, y fue conducido al desierto para ser tentado del diablo, y luego volvió e inmediatamente comenzó a predicar. Se hacen más equivocaciones dañosas por procurar gente no preparada a explicar las Escrituras que de ninguna otra manera. Cierta coronel, cuando fue preguntado por un predicador joven pero celoso, "Bien, Coronel, ¿qué piensa Ud. de mi sermón?" contestó, "Entusiasta, pero débil."

Sólo tenemos que leer Gálatas 4 para ver la significación de Sinaí y Jerusalén, que muestra las revelaciones que se verificaron en su mente mientras estuvo en Arabia. Si el apóstol Pablo no hubiera ido a Arabia, sino que hubiera sido enviado a Judea bajo el antiguo pacto, que es Jerusalén, como es ahora Jerusalén. el mundo cristiano habría sido una secta judía. Sólo tenéis que leer para ver cómo ciertos apóstoles se adhirieron a las formas y costumbres de la ley judaica y afirmaban que no podía uno ser cristiano sin hacerse judío y ser circuncidado. ¿Cuál habría sido el efecto de no haber escogido Dios a esta gran vida para revelar a él el ministerio del evangelio que había sido desechado por los judíos y dado a los gentiles. a fin de que los extranjeros y enajenados pudieran llegar a ser ciudadanos y santos? Para una discusión más elaborada sobre este asunto véase el sermón del autor sobre la visita a Arabia.

Justamente antes de la visita a Damasco fue a Arabia y volvió. Estuvo en Arabia más de dos años quizás tres. Si se quedó como tres años antes de volver a Jerusalén, su ministerio no fue muy largo en Damasco. La historia dice: "desde luego predicó a Cristo en las sinagogas, etc. ¿Qué clase de sermón tuvieron ellos? Los judíos de Damasco que todavía sostenían la ley Mosaica aun no podían entender esta predicación revolucionaria, y precisamente allí en Damasco, recibió uno de los cinco azotes que se mencionan en II a Corintios, donde da una lista del número de veces que recibió los cuarenta azotes menos uno, y el número de veces que fue azotado con varas, y el número de veces que fue azotado con el azote judaico. Hallando que no bastaba azotarlo, hicieron una trampa para prenderlo: conspiraron y pusieron guardias en cada una de las puertas de la ciudad para matarlo, Como había casas sobre los muros de Damasco, según puede verse

hasta el día de hoy. sus amigos lo pusieron en una canasta y de una ventana del segundo piso lo bajaron por la pared. Aretas era rey de Damasco en este tiempo. y él puso soldados en cada puerta para vigilar, y mientras velaban las puertas, Pablo se escapó por la ventana de un segundo piso, como se da el relato en II a Cor. 11:32, 33. También Lucas da el relato diciendo que lo bajaron en una espuerta por la pared. Ahora siendo bajado partió para Jerusalén. Habían pasado tres años desde que salió de allí como perseguidor, y ahora vuelve siendo un predicador del Señor Jesucristo. Así tenemos una relación conectada.

¿Pero, por qué quería ir a Jerusalén a ver a Pedro? Los comentarios dicen que quería conseguir informes de Pedro; los católicos dicen que Pedro era Papa. Fuese lo que haya sido lo que quería conseguir, me parece que no recibió nada de Pedro. Cuando llegó allí, le manifestaron desconfianza. Si hubiese comenzado a predicar en Damasco "poco después de su conversión, habrían llegado a Jerusalén algunas noticias acerca de él durante tres años y no habría existido esta desconfianza cuando llegó allí. Solamente uno de ellos había oído de este cambio y de que había comenzado a predicar. y este era Bernabé, de la iglesia judaica. Cuando Bernabé relató la experiencia de Pablo, lo recibieron, y entraba y salía de entre ellos. Pero se quedó allí solamente dos semanas.

Comenzó desde luego a predicar a los griegos, y alborotó al pueblo como lo hizo en Damasco, y fueron tan intensamente irritados que hicieron un plan para matarlo. Por esto se fue, y hay dos razones por las cuales se fue. Pablo da un motivo del todo distinto. Dice: "Y sucedió que, habiendo yo vuelto a Jerusalén, y estando orando en el templo, me sobrevino un éxtasis, y le vi a El que me decía: ¡Date prisa, y sal pronto de Jerusalén, porque de ti no recibirán testimonio respecto de mi! Parte lejos de aquí y predica a los gentiles." Y por esto se fue.

Aquí se verificó el ministerio en Cilicia, sus padecimientos y sus revelaciones. Estuvo allí cinco años, y es preciso creer que algunos de los padecimientos enumerados en II a Cor. 11, sucedieran en aquel período; algunos de los naufragios, flagelaciones, algunos de estos apedreamientos. En II a Cor. 12 dice: "Conozco a un hombre en Cristo, el cual, catorce años ha," de modo que si restamos catorce años nos hallamos allí con Pablo en Cilicia. En II a Cor. 12:1-4 hallamos las revelaciones que le fueron dadas allí. Una de las revelaciones allí fue aquella maravillosa revelación que recibió -II a Cor. 12:4: "Fue arrebatado al Paraíso," aquí se presenta la cuestión: ¿Fue en este viaje cuando predicó en la costa de Judea? En Actos parece decir que predicó primero en Damasco, en seguida en Jerusalén, en Cilicia, y en la costa de Judea. No tenemos historia de su predicación en las costas de Judea fuera de su propia declaración, y si no predicó en la costa de Judea en este tiempo, ¿cuándo encontramos un periodo en su vida antes de este tiempo cuando pudo haber predicado en la costa de Judea? En su camino a la conferencia de Jerusalén. Por esto, dice: "Mientras yo estuve en Cilicia, y durante los cinco años que estuve en Tarso, y sólo una corta distancia de Tarso sobre la costa de Judea."

Consideremos el ministerio en Antioquia. La historia dice que Bernabé había ido a Tarso a fin de hallar a Saulo y traerle consigo, y que Bernabé y Saulo predicaron un año en Antioquia. Muchos fueron añadidos a la iglesia. Por primera vez en el mundo estuvieron judíos y gentiles en la misma iglesia, comiendo y bebiendo juntos. Pero Pablo hace ahora su segunda visita a Jerusalén. La última parte del capítulo II nos dice que Agabo, uno de los profetas, predijo una sequía en Judea, y Pablo y Bernabé les llevaron una colecta. Más tarde, cuando Pablo hizo su última visita

a Jerusalén, Agabo lo encuentra y le hace aquella profecía notable que encontramos en Actos 21., acerca de lo que le sucedería a Pablo si iba a Jerusalén, habiendo él recibido la revelación del Espíritu Santo. Pero el estado de Jerusalén cuando él llegó era terrible. Herodes, como lo vemos en Actos 12, estaba persiguiendo a la iglesia, y había dado muerte a Santiago y encarcelado a Pedro. Pablo llega precisamente en este tiempo. Vuelto a Antioquia halla a un nuevo compañero, que es Marcos.

Los romanistas colocan aquí la primera visita de Pedro a Roma. Toman dos pasajes de la Escritura; una es Actos 9, donde se dice que Pedro caminaba por todas partes, y dicen que cuando partió de Jerusalén esta vez, fue a Roma, y volvió a Jerusalén a tiempo para estar en aquella gran conferencia de Actos 15. Por lo que dice la historia de la Biblia, no hay la menor prueba de que Pedro alguna vez viera a Roma. Me parece que lo hizo, pero no lo sabemos por la Biblia.

Aquí se presenta otra cuestión ¿Es probable que el sobresalto causado por la aparición de nuestro Señor a Saulo en el camino para Damasco, le perjudicara físicamente de una manera permanente. y afectara de una manera duradera sus sensibilidades? Mi opinión es que así fue. Nunca después de esta ocasión fue hombre fuerte. Después siempre sufría de los ojos. Aunque las escamas cayeron de sus ojos de manera que no le faltaba completamente la vista, la tenía débil, y tenía que andar a tientas. Hay dos pinturas de Pablo que presentan un contraste notable en su apariencia física. Rafael nos da un boceto famoso de Pablo en Atenas, que es una de las más famosas pinturas del gran apóstol. Hallamos una copia de ella en la mayor parte de las ilustraciones bíblicas, ciertamente en cualquier Biblia Católica Romana. Otra pintura es por el artista, Albrecht Durer. Se llama medallón, un grabado. y presenta a un judío pequeño, feo, débil, calvo, legñoso. El retrato de Durer es el que se acerca más a lo que dice Pablo de si mismo, y no el de Rafael.

Aquí, en adición a "la vida de Pablo" por Conybeare y Howson, y "La Historia" por Farrar, recomiendo "El Comentario sobre Gálatas," por Lightfoot.

Capítulo XIX
ANTIOQUIA DE SIRIA
EL CENTRO DEL PRIMER VIAJE MISIONERO
DE PABLO ENTRE LOS PAGANOS
Pasajes: Actos 13:1-14:28; Armonía pgs. 37-47

El estudiante debe tener siempre delante de sí un mapa del Imperio Romano del tiempo de los apóstoles. La razón por qué es de tanta importancia un mapa de esta clase para el estudiante es que representa las provincias romanas a que el Nuevo Testamento, y especialmente el libro de Actos, hace tales referencias. Esto es especialmente necesario cuando se estudia cualquier parte del Nuevo Testamento que se aplica a Asia Menor y las provincias de Asia, a fin de que comprendáis las divisiones políticas de este tiempo. y la forma de gobierno que tenían en distintos lugares.

Es importante localizar las dos Antioquias de esta sección, y decir cómo sucedió que fuesen dos. La primera Antioquia -de la cual parte Pablo- es la capital de Siria. Siria incluye la Tierra Santa. La segunda Antioquia está en la provincia romana de Galacia, pero el nombre nativo es la Antioquia Frigiana de Pisidia. Hubo dos, porque el gobernador de la Antioquia de Siria construyó la otra Antioquia. y aquel gobernador era Antioco. Si fue Antioco I, II o III o IV, no nos detenemos en decirlo ahora, pero fue un Antioco, gobernador de Siria, que construyó en Asia Menor, en el país llamado Písidia incluido después en la provincia romana de Galacia, la segunda Antioquia.

Alejandro el Grande conquistó toda el Asia Menor y Siria, y el oriente hasta el río Indo. Cuando murió, hermanos lo rodean y le suplican que les repita aquel asunto el domingo siguiente, entonces sabe que ha hecho una buena impresión. El segundo resultado fue que muchos de los judíos y prosélitos, aún después de haber dejado la casa, hablaron con ellos personalmente y dieron evidencias de conversión. Y el tercer resultado fue que el sermón fue discutido de tal manera durante la semana siguiente que cuando llegó el Sábado siguiente, la casa no podía contener el pueblo. Tenía un mensaje para los gentiles, por el cual ellos, sin ser judíos, podrían ser salvos -salvos inmediatamente- creyendo sencillamente en Cristo Jesús. Fue ciertamente buena nueva para el pueblo en aquella ciudad, y el resultado fue que casi toda la ciudad se reunió. Lo consideramos como uno de los más grandes sermones que tenemos escritos.

Pero cuando llegó el siguiente Sábado y los judíos vieron tan grande multitud de gentiles invadiendo su sinagoga, se llenaron de celos. Los judíos estaban dispuestos a recibir de vez en cuando a los gentiles, pero exigían que se hiciesen judíos. Los tenían por algún tiempo como prosélitos de la puerta, y después de circuncidados llegaban a ser prosélitos de justicia. Pero nunca procuraron hacer volver grandes cuerpos de gente. Ellos opinaban que la salvación y el favor divino pertenecían a los judíos. Cuando vieron esta multitud mixta de gentiles entrando para oír este nuevo evangelio, su preocupación y su celo los hicieron oponerse al evangelio. La multitud se dividió. ¿Cómo se portó Pablo en este trance? Dice: "Ya que os juzgáis indignos de la vida eterna, nos volvemos a los gentiles." En otras palabras: "Se os ha ofrecido el evangelio. y lo habéis desechado: no queréis que los otros lo tengan; ahora nos volvemos de vosotros a esta otra gente." Luego hace una declaración osada que muestra qué poder de interpretación hay en el hombre: "Porque así nos ha mandado el Señor, diciendo: Yo te he puesto por luz de las naciones, Para que lleves la salvación hasta los fines de la tierra."

Jesse Mercer predicó un gran sermón misionero, sobre este texto. Fue en una ocasión misionera importante. Este fue el punto que presentó: Cualquier cosa que predice un profeta como el propósito de Dios, llega a ser, a los hombres que le sucedan, un mandamiento para que hagan esa cosa. Cuando Dios, por medio de Isaías dice: "Yo te he puesto por luz de las naciones," aquella profecía viene a ser un mandato para nosotros que vayamos, y debemos reconocer aquel mandato; Mercer dedujo el sermón del texto. Cuando yo era predicador más joven aprendí de memoria aquel sermón. Puede hallarse en la vida de Jesse Mercer.

La última cláusula del versículo 48, que dice así: "Cuantos fueron ordenados para la vida eterna creyeron, necesita alguna explicación. Cuando yo era joven y no había aceptado la doctrina de la predestinación quería que dijera esto: Y cuantos creyeron fueron ordenados a la vida eterna."

Tal vez vosotros queráis interpretarlo así. El Dr. Broadus dijo: "Permítase que el pasaje signifique lo que quiere significar." y dejad vosotros ese pasaje como está-precediendo la ordenación a la vida eterna. La ordenación a la vida eterna se verifica en la eternidad. Pablo, en Romanos 8 nos da el orden. Muchos modernos no lo creen. Rara vez oímos predicarse un sermón sobre ello. Una vez oí decir a un buen predicador: "No me es posible creerlo." Romanos 8:29 dice: "Porque a los que conoció en su presciencia, los predestinó también para ser conformados a la imagen de su Hijo . . . y a los que predestinó, también los llamó; y a los que llamó también los justificó." La justificación resulta de creer. De modo que ese pasaje que dice: "Cuantos fueron ordenados para vida eterna, creyeron." haría pedazos la cadena de Pablo.

Retened en la memoria que la salvación comienza con Dios, no con el hombre, Si se pone de otro modo: 'Cuantos creyeron fueron ordenados para vida eterna,' entonces se pone al hombre primero. Después de todo, la cuestión es ¿Es la salvación por gracia o por obras?

Hay ciertas notas del tiempo que pasaron en Antioquia. No sabemos cuánto, pero sabemos que estuvieron allí dos Sábados, porque tenemos su gran sermón en un Sábado, y repetido el mismo discurso el Sábado siguiente. Entonces hay esta nota adicional, versículo 49: "Y esparcióse la palabra del Señor por toda aquella región." De modo que no podemos determinar exactamente cuánto tiempo pasaron en aquella ciudad. Pero aquel sermón conmovió y convirtió a muchos judíos y prosélitos. Interesó a toda una ciudad griega, y no solamente la ciudad, sino que todo aquel país alrededor de Antioquia fue conmovido.

Los versículos 50 y 51 dicen lo siguiente: "Pero los judíos incitaron a las mujeres religiosas, de honorable condición, y a los hombres principales de la ciudad, y levantando persecución contra Pablo, y Bernabé, los echaron fuera de sus términos. Mas ellos, sacudiendo contra ellos el polvo de sus pies, se fueron a Iconio." Las cosas que necesitan explicarse son (1) la referencia a aquellas mujeres, y el sacudir el polvo de sus pies. Es un hecho interesante que muchos de los que llegaron a ser prosélitos a los judíos eran mujeres grandes e inteligentes. Es evidente que estas mujeres se habían disgustado con la religión pagana. Una mujer en su pesar es mucho más dada a desear hallar consuelo que un hombre, porque él está fuera, en medio de las ocupaciones del mundo, y halla en las exigencias de los negocios alivio para su mente, mientras que la mujer está sentada en la casa, tal vez trabajando con sus manos, o moviendo la cuna con sus pies, con una pregunta en la mente que demanda insistentemente una respuesta. Los judíos fueron con estas mujeres principales y las persuadieron a usar su influencia. *Y cuando las mujeres principales de una población comienzan a hablar en contra de un predicador, lo mejor que puede hacer el predicador es sacar su maleta.*

Mientras las mujeres lo defiendan no necesita temer a los hombres. Jesús mandó que cuando los discípulos entraran a una población fuesen a una casa y dijese: "Paz sea a esta casa," y si los recibían que dejaran descansar su paz sobre aquella casa, pero si no los recibían habían de sacudir el polvo de sus pies. Justamente lo que mandó Jesús que hiciesen, hicieron Pablo y Bernabé. Sacudieron el polvo de sus pies como testimonio. Todo esto lo encontraremos en el gran día del juicio. Un hombre está siendo juzgado y se presenta un poco de polvo como evidencia, y lo mira y dice: "¿Qué tiene que decir ese polvo en contra de mí?" La respuesta se da: "Sobre este mismo polvo el apóstol de Dios se paró y te predicó la palabra de la vida eterna, y tú la desechaste." Este es el pensamiento.

Cuando yo estuve en México, el hermano W. D. Powell, que era misionero allí entonces, me trajo un pequeño guijarro - una hermosa piedra translúcida, atravesada por una lista carmesí. Yo dije: "¿Por qué me trae Ud. esto?" El dijo: "Es un recuerdo. Cuando fue fusilado Maximiliano se halló que estaba parado sobre esta piedra blanca; y es un recuerdo de la muerte de Maximiliano." Es admirable cuántos testigos se levantarán en el juicio contra los mortales. El Libro de Lágrimas, el Libro de Maldiciones, las palabras que hablamos y el polvo en que están parados cuando ruegan a los hombres que vuelvan a Dios, todos testifican en contra de los que desechan a Cristo y persiguen a sus testigos.

EN ICONIO

Daré una historia breve de Iconio, su gobierno, su religión pagana, los judíos residentes y por qué los apóstoles aquí fueron salvos de las autoridades de Antioquia. La jurisdicción era distinta aquí. Iconio era el centro de catorce ciudades bajo el gobierno romano, gobernadas por un patriarca, y las autoridades de Antioquia no tuvieron jurisdicción en aquella tetrarquía. El convenio entre estas varias comunidades fue de mucha ventaja para los apóstoles. A veces no tenían que ir sino unas cuantas millas para estar en una jurisdicción distinta. En este caso la distancia entre Iconio y Antioquia de Pisidia era de 60 millas, y Derbe estaba 60 millas de Iconio. La religión pagana fue poco más o menos la misma que la de Antioquia de Pisidia, que se ha descrito, y hubo muchísimos judíos, justamente como hubo en todos los demás lugares.

Del ministerio de Pablo aquí, dice la historia: "Y aconteció en Iconio, que entraron juntos en la sinagoga de los judíos y hablaban de tal manera, que creyeron de los judíos y de los helenistas, una gran multitud." Nótese las palabras-" *hablaron de tal manera*."

Hace mucho tiempo hallé que no necesitaba estudiar tanto para saber lo que debía decir al predicar, pero que necesitaba estudiar a fin de "hablar de tal manera" que lo que dijera se quedara arraigado, este es el problema de hablar-de toda clase de discurso. Es cosa muy fácil para cualquier predicador que tenga sentido común tomar un pasaje de la Escritura y bosquejar lo que va a decir, pero es diferente que lo pronuncie y lo haga de tal manera que atraiga la atención-que se fije en los corazones del pueblo. La diferencia en el poder de los hombres es la diferencia en su manera de decir las cosas. *Hablaron* de tal manera que una gran multitud de los judíos y helenistas, creyeron.

Supongamos que se hubieran levantado allí y predicado de esta manera: "Estoy diciéndoos acerca de Dios, y en alguna ocasión de vuestra vida haréis bien en examinarle." Ciertamente no habrían convencido a nadie. Pero ellos predicaban directamente. Deseaban ser recibidos inmediatamente. *Hablaban* de tal manera que la responsabilidad de la resolución quedaba en el corazón del pueblo, de modo que tenían que resolver ese mismo día-no esperar hasta después de la comida, no esperar hasta que volvieran a casa, sino que debían decidirse inmediatamente.

"Pero los judíos que eran desobedientes excitaban los ánimos de los gentiles, infundiéndoles disgustos contra los hermanos. Mucho tiempo, pues, se quedaron allí, hablando denodadamente del Señor, el cual daba testimonio de la palabra de su gracia, concediendo que se hicieran señales y maravillas por sus manos. (Ahora encontramos un resultado importante). Pero la multitud de la ciudad fue dividida; y algunos estaban de parte de los judíos, y otros de parte de los apóstoles."

Jesús dice: "Yo no vine para enviar la paz, sino una espada." Si predicáis fielmente el evangelio, haréis una línea de división a menos que cedáis y digáis cosas insignificantes y fáciles que no tendrán más efecto que el que tuvo aquel Barjesús; cuando prediquéis como predicaron estos hombres, se tirarán líneas, se pondrán en pro o en contra.

De otro modo no haréis enemigos ni tampoco haréis amigos, entre el pueblo. Seréis como la mosca que se detuvo a descansar sobre el cuerno de un buey. Le dijo éste: "Si no hubieses dicho algo no habría sabido que estabas allí." Si fueres como esa mosca, no sabrían que estabas en la población, pero sí los animas, ¡cuán prontos estarán para trazar la línea! Hablarán de ti en la calle, y en la casa, diciendo uno: "Me gusta esto, y no me gusta aquello," y el fuego arde más y más, y al fin se divide la población. Esto es una parte del resultado. Los predicadores fáciles nunca pueden dividir una población.

Veamos el versículo siguiente: "Y cuando iba a hacerse una acometida de parte de los gentiles y también de los judíos, con sus jefes, para ultrajarlos y apedrearlos, entendiéndolo ellos, huyeron a Listra y Derbe, ciudades de Licaonia, y a la región en derredor de ellas," Cuando no podían contestarle con argumentos o resistir el poder de esos hombres, entonces acudieron a la persecución, precisamente así como lo hizo Pablo cuando Esteban lo venció en el debate; fue y tomó a los saduceos, el arma de la persecución, como si dijera: "Le tiraré piedras."

En cuanto al tiempo de su ministerio allí, no sabemos nada sino lo que dice la historia-que "allí se quedaron predicando el evangelio." En cuanto al resultado, capturaron la mitad de la multitud, y se acabó como en Antioquia, con la persecución.

EN LISTRA

Listra tenía un gobierno distinto del de Iconio. Fue lugar de alguna importancia, y la religión pagana del lugar era distinta de la religión pagana de Chipre. En Chipre el culto principal era el culto de la Venus Oriental, Aquí en Listra había un templo de Júpiter, cuyo culto predominaba en aquel lugar. Júpiter era, según la mitología griega el dios principal. Los griegos le llamaron Zeus, pero los romanos le llamaron Júpiter. Aquí también había judíos, justamente como en los otros lugares.

Los acontecimientos del ministerio aquí se encuentran en los siguientes pasajes: Actos 14:8-20; 16:1-3; 1a. Tim. 1:2.18; 2a. Tim. 1:1; 3:10,11, que son muy importantes. La historia comienza: "Y en Listra había cierto hombre, incapaz de moverse, cojo desde el seno de su madre, el cual nunca había andado. Este oyó hablar a Pablo; el cual, fijando en él la vista, y viendo que tenía fe para ser sanado, dijo a gran voz: ' ¡Levántate derecho sobre tus pies!; y él saltó y echó a andar. Y las multitudes viendo lo que había hecho Pablo, alzaron la voz diciendo en el idioma de Licaonia: ¡Dioses han descendido a nosotros en semejanza de hombres!"

Este ministerio comenzó allí con la curación de aquel cojo importante. Con una sola palabra de Pablo llegó a estar sano en un momento, El milagro tuvo un efecto tremendo sobre toda la población, como se ve en el versículo siguiente (12): "Y llamaron a Bernabé, Júpiter, (porque tenía mejor presencia); y a Pablo le llamaron Mercurio (porque era más listo) porque era él quien llevaba la palabra." Las leyendas antiguas relatan mucho de las apariciones de los dioses a los

hombres. Era una treta favorita de Júpiter; a veces con propósitos no muy buenos. Pero ahora cuando vieron a esos hombres, con una palabra, convertir a un cojo desesperado e impotente, en un hombre de perfecta salud, dijeron: "Esos hombres son dioses; Júpiter ha bajado; tenemos este templo y no ha estado aquí por mucho tiempo, pero está aquí ahora con Mercurio." Fueron con los sacerdotes del templo, y los hallaron bastante prontos para corresponder; se prepararon para ofrecer sacrificios a Júpiter; tomaron un toro grande y hermoso, pusieron guirnaldas sobre sus cuernos, y así lo prepararon para el sacrificio. Marcharon en una gran procesión hasta donde estaban Pablo y Bernabé, e iban a matar aquel toro en la calle. Habiendo sido Pablo y Bernabé creados como judíos con la idea de un solo Dios, les pareció esto una terrible blasfemia, y corrieron entre ellos diciendo: "¡Somos hombres como vosotros, no somos dioses! No hay sino un solo Dios!" Pero tuvieron mucha dificultad en restringir a este pueblo para que no ofreciera sacrificios como a dioses.

Nótese también en el versículo 19: "Mas vinieron allí judíos desde Antioquia e Iconio; (los dos últimos lugares que habían visitado) y habiendo persuadido a las multitudes, apedrearon a Pablo, y le sacaron de la ciudad, creyendo que estaba muerto." Lo dejaron herido de piedras pesadas. Estos son los tres acontecimientos: (1) La curación del cojo; (2) El esfuerzo para darles culto como a dioses. (3) Pablo fue apedreado hasta que creyeron que estaba muerto. Sí estos hubiesen sido todos los acontecimientos nunca hubiera agregado Actos 16:1-3; 1a Tim. 1:2, 18; 2a Tim. 1:1; 3:10, 11, a la lista de los pasajes para mostrar los acontecimientos de Listra. ¿Qué aprenderíamos viendo estos pasajes? Hallamos que entre el número convertido en Listra hubo una abuela llamada Loida, una madre llamada Eunice, y un jovencito llamado Timoteo, siendo la conversión de ellos el acontecimiento más importante que sucedió allí. Tendremos más noticias de esta misma gente al adelantarnos en la historia. Si no se hubiese convertido otra persona en aquel avivamiento, sino nada más ese jovencito cuya madre era judía, y cuyo padre era griego, ese jovencito Timoteo habría valido todo el viaje con todos sus padecimientos y cambios. Cuando Pablo se levantó se fue a Derbe.

EN DERBE

Los sucesos en Derbe fueron los siguientes: Tuvieron un avivamiento de mucho éxito. No hubo persecución en este lugar, y este es el primer lugar donde no encontraron fuerte resistencia. Un hombre muy famoso cuyo nombre era Gayo se convirtió. Hallamos una referencia a él en Actos 20:4. Gayo, de Derbe, quien se adhirió a Pablo, justamente como Timoteo se adhirió a Pablo más tarde. Pero Actos 19:29 nos dice de un Gayo; Actos 20:4 nos dice de otro Gayo; Rom. 16:23, nos dice aún de otro Gayo; 1a Cor. 1:14, nos habla de otro, y 3a de Juan., nos habla de otro. Ahora. ¿cuál es la diferencia entre el Gayo de Actos 19:29, Actos 20:4, Rom. 16:23, 1a Cor. 1:14 y del de III de Juan? El Gayo de Actos 19:29 y Rom. 16:23 es el de Macedonia. Será convertido más tarde. No hemos llegado a su conversión todavía. El Gayo de Actos 20:4 es un hombre de Derbe. El Gayo de 1 a Cor. 1:14 es hombre de Corinto. No hemos llegado a su conversión; lo encontraremos más tarde.

Del Gayo de 3a de Juan no sé nada. Es probable que haya sido natural de Efeso. Es posible que haya sido el Gayo de Derbe. Juan vino después a vivir en ese país, como encargado del trabajo después de la muerte de Pablo, y conoció a Gayo y le escribió una carta.

Volvieron por el mismo camino y mostraron el espíritu más sublime de valor cristiano volviendo así. Acababan de ser expulsados por persecución, de Lístra, Iconio y Antioquia. Vuelven a cada uno de estos lugares, y siguen hasta Perge. Imaginémosnos que estamos haciendo un viaje misionero, y hemos llegado casi a nuestra propia patria; que podríamos llegar allí sin mucha dificultad; pero nos sobreviene la impresión que debemos volver por el camino por donde veníamos, y detenernos en los lugares donde había peligro de perder la vida, y donde los mismos enemigos estaban todavía. Pero se lograron dos grandes objetos volviendo así. Son claros y distintos: Volvieron para confirmar la fe de los conversos en aquellos lugares, y para ordenar ancianos en toda iglesia que había sido establecida. Estas gentes acababan de salir del paganismo. La historia dice que los discípulos estaban llenos de gozo y del Espíritu Santo. Estas iglesias no tenían predicadores. Estos jóvenes conversos no tenían educación; pero ellos vuelven para confirmarlos en la fe.

Nunca creeré en el rito romanista y Episcopal de la confirmación. No hay cosa semejante en la Biblia, pero la doctrina bíblica de la confirmación es una cosa excelentísima.

No debemos dejar a un converso joven, que es como un niño que apenas sabe andar-y corre a buscar su propio alimento. Debemos darle de comer.

Hay aquí una gran lección para los misioneros. Una de las mejores y más grandes oportunidades de la obra misionera es la de corroborar las cosas que existen. Cuando presentamos esta cuestión en la obra misionera en Texas, en todas partes de Texas los hombres dijeron: "Yo daré dinero para la obra misionera, pero no daré dinero para enviar a un hombre entre las iglesias, llamándola obra misionera. Estos son los mismos lugares que necesitan la obra de confirmación. Cuando se corrobora una iglesia débil, se aumenta la oportunidad misionera. Los misioneros generales van de población en población, donde hay iglesias, tienen reuniones, corroboran, confirman, arraigando y cimentando la fe del pueblo, y edificándolos en la gracia del conocimiento de Dios. Cuando llegaban a una iglesia se informaban de los dones que habían sido arraigados bajo la predicación.

Puede ser que un predicador tenga grandes reuniones, pero si nadie es movido por su predicación para ser ministro del evangelio, entonces debe dudar de su propia autoridad para predicar. Cuando en una serie de reuniones nadie es impresionado de que debía predicar, por más excitación que haya, aquellas reuniones fracasan.

En esos lugares donde predicaron, algunos conversos fueron movidos a predicar (siempre había más de uno; aquí el número fue de uno a quince); estaban listos para ser ordenados, y hallamos un ejemplo precisamente de cómo se hizo. Los hermanos de Listra e Iconio recomiendan a Pablo la siguiente vez que pasa, que ordene a Timoteo. Los apóstoles fueron a estas iglesias y hallaron que algunos conversos jóvenes tenían un mensaje, habían estado hablando en el culto de oración, y entonces la iglesia decía: "Los hermanos A, B, y C, están haciendo buen trabajo. Están hablando y conduciendo a algunos a Cristo." "Nombrando ancianos en cada iglesia," cuantos estuvieron listos para ello. Hay pocas iglesias bautistas sin estos. He conocido cuarenta y seis ministros que eran miembros de la Primera Iglesia Bautista en Waco, pero esto no quiere decir que todos eran pastores de la iglesia. Un pastor puede tener media docena de ayudantes. La iglesia del Dr. W. B.

Riley tiene seis o siete ayudantes. Pero esto no tiene nada que ver con la política bautista sino para confirmar la iglesia.

EN PERGE DE PAMFILIA

Hubo grandes padecimientos en la parte de este viaje que se hacía por tierra, y hay otro relato de ellos además de este de Lucas en Actos, que se encuentra en 2a Tim. 3:10,11. Timoteo fue uno de los conversos en este viaje. Pablo escribiendo a Timoteo aquí, dice: "Tú empero has conocido perfectamente mi enseñanza, mi conducta, mi propósito, mi fe, mi longanimidad, mi amor, mi paciencia, mis persecuciones, mis padecimientos; sabes cuales cosas me sucedieron en Antioquia, en Iconio, en Listra; qué persecuciones sufrí: y de todas ellas me libró el Señor." Esta es una referencia a Timoteo cuando estuvieron en Listra, donde Timoteo fue convertido. Cuando la abuela, la madre y el hijo son convertidos, las cosas van muy bien: "Trayendo a la memoria la fe no fingida que hay en ti, la cual habitó primero en tu abuela Loida, y en tu madre Eunice; y estoy persuadido que habita en ti también." Cuando la anciana abuela fue convertida, y luego la madre, y luego el muchacho, me imagino que Pablo fue el huésped de aquella casa. Esto dio a Timoteo la oportunidad de saber de estas cosas. Y hay otro acontecimiento-había ciertas profecías acerca de Timoteo que muestran que alguien había profetizado grandes cosas acerca de este muchacho. De modo que era muy natural, que Pablo fuese a hospedarse allí cuando estuvo en aquella ciudad.

Según los mapas modernos del Imperio Romano, en el límite septentrional de Pamfilia hay una provincia que antes era Galacia, lindando con Licaonia, la cual fue puesta por los romanos bajo una sola provincia. El Dr. Ramsey arguye que como Actos no relata nada de la predicación de Pablo en aquella provincia de Galacia, y sí relata que predicó en Derbe, Listra e Iconio, aquellas eran las iglesias de Galacia; que Pablo habló del país como era entonces. Estoy muy inclinado a adoptar su opinión. Escribió un gran libro sobre el asunto. Si tenía razón en su argumento, entonces tienen que añadirse los acontecimientos mencionados en Gálatas. Pablo dijo: "La razón por qué me quedo con vosotros tanto tiempo. es que estoy enfermo, y malo de mi vista." Nunca se restableció del efecto de aquella luz resplandeciente cuando Jesús se le apareció, y dice: "Porque os doy testimonio que si fuera posible os hubierais sacado los ojos, y me los hubierais dado," Si eso pudiera haberse hecho, ellos habrían tenido voluntad en hacerlo.

La relación que tiene la iglesia especial a este viaje es ésta: La iglesia en Antioquia que era una gran iglesia y estaba bajo la dirección del Espíritu Santo envía a estos hombres, quienes hicieron el viaje, volvieron y reuniendo la iglesia, dieron informes del trabajo que habían hecho.

A veces sucede que una sola iglesia puede dirigir una empresa misionera. La iglesia de Spurgeon pudo hacerlo. La iglesia de Riley en Míneápolis tiene establecida una misión extranjera. Por lo regular es mejor que todas las iglesias se combinen en una asociación, convención de estado, o convención nacional en la obra. Pero no podemos negar que una sola iglesia tiene el derecho de hacer trabajo misionero, y si tiene los medios de hacerlo, es su deber, sea que alguna otra iglesia lo haga o no.

Es interesante notar las distancias y los medios de viajar de estos misioneros del Nuevo Testamento. Usando una escala vemos que desde Antioquia a Seleucia hay como 16 millas; de

Seleucia a Salamina, cerca de 130 millas; de Salamina a Pafos, como 80 millas; de Pafos a Perge, hay como 200 millas; de Perge a Antioquia, hay como 80; de Antioquia a Iconio, como 90; de Iconio a Listra, como 70; de Listra a Derbe, como 40 millas. Hicieron viajes por tierra y por mar y en una parte de sus viajes por tierra cruzaron montes. Pueden verse las direcciones en el mapa.

En todos los lugares a donde llegaban había ciertos elementos de población. Hay siempre en primer lugar una población nativa. Esta es la provincia romana de Galacia, pero esta parte antes se llamaba Frigia, y Frigia antes se extendía hasta Galacia; Licaonia estaba al oriente. Hay siempre la población nativa, o sean los aborígenes. Enseguida están los griegos. La población griega llegó allí cuando ese país fue sujeto a Grecia. Después de esto, grandes multitudes de judíos llegaron allí, los últimos en llegar fueron los romanos. En cualquiera de estos lugares podían hallarse nativos, griegos, judíos y romanos; este es el orden en que se establecieron allí. Así hemos seguido a Pablo en su primer viaje misionero el cual sacudió al mundo.

Resultó de aquel viaje una cuestión de muchísima importancia, y se llegó a una conclusión que afecta en todo tiempo. Esta cuestión resultó del hecho de que era la primera vez que los predicadores de Jesucristo habían ido con los paganos. También es de inmensa importancia debido al carácter de los conversos. Sergio Paulo, Loida, Eunice, Timoteo, y Gayo de Derbe, un gran hombre, fueron traídos a los pies de Dios en aquel viaje. Y hasta el día de hoy queda la impresión hecha por aquella expedición.

Muchos milagros se hicieron, pero solamente dos se describen, aunque la historia dice que Dios hizo señales y maravillas por medio de sus manos. El milagro hecho sobre Elímas y el cojo son los únicos que se mencionan.

Con frecuencia tomo la Biblia y leo la descripción de aquel primer viaje, cierro el libro y procuro ver la gente. Veo a los misioneros, veo a Barjesús; también a Sergio Paulo que fue convertido; también esta familia Loida, Eunice, y Timoteo; y también a aquel pobre cojo, y el gozo que llenó su alma; y veo a aquel gran evangelista Gayo, que fue convertido. De esta manera lo imprimió todo en mi mente de modo que puedo levantarme sin la Biblia y seguir todo viaje de Pablo, no solamente los tres que se narran en los hechos, que estamos ahora estudiando, sino también el que hizo en Cilicia, y el que sigue después del libro de Actos. Hago que esta gente viva ante mis ojos. Entonces comienzo a decir: ¿Qué haré con esta gente, y que lecciones he de aprender de ellos?.

Capítulo XX
ANTIOQUIA DE SIRIA EL CENTRO DEL
PRIMER VIAJE MISIONERO DE PABLO
(Concluye)
Pasajes: Los mismos del capítulo precedente

Hay ciertos pasajes del Antiguo Testamento interpretados en el sermón de Pablo en Antioquia de Pisidía. Dice en el Salmo 2:7: "Mi Hijo eres tú, yo te he engendrado hoy." Pablo lo interpreta

como refiriéndose a la resurrección de Cristo. Cristo era el Hijo de Dios de varias maneras-por la subsistencia eterna, por nacer de la virgen María, y por su resurrección de entre los muertos: "Yo te he engendrado hoy" El segundo pasaje que interpreta es Isaías 55:3: "Yo haré con vosotros un pacto eterno, las misericordias segurísimas prometidas a David," Pablo se refiere a la resurrección y no a las misericordias seguras que vinieron a David, sino las misericordias seguras que David como profeta, previó. Esto lo explica con otro pasaje en el Salmo 16:10, en donde David previó que el cuerpo del Mesías no vería corrupción y que su alma no sería dejada destituida del cuerpo. Si no fuera por la interpretación de Pablo nadie habría interpretado correctamente este pasaje del Antiguo Testamento. Así que, el tercero es el pasaje en Salmo 16:10, y el último es de Hab. 1:5, en donde Pablo les aplica la amonestación profética de Habacuc.

Los resultados de este sermón fueron inmensos. Tanto los judíos como los prosélitos. antes de que salieran del local lo rodearon y le suplicaron que les presentara el mismo asunto el Sábado siguiente. Siempre que un predicador va a alguna parte a predicar, y los su Imperio se dividió en cuatro partes. y uno de sus generales, Seleuco, recibió el imperio de Siria, cuya capital fue esta Antioquia de Siria, construida por Antioco, uno de los seleucidos. Antioquia llegó a ser pues, la capital de la cuarta parte del imperio griego. Allí gobernó este gran hombre. Antes del tiempo del Nuevo Testamento reinó en Antioquia Antioco Epífanés, quien molestó mucho a los judíos, y procuró destruir su religión. Hallamos esta historia en el libro de los macabeos, Pasado algún tiempo se levanta el Imperio Romano y los romanos ponen fin al Imperio Griego. Y cuando lo acabaron entonces dividieron todo el Imperio Romano en provincias gubernativas, siendo una de éstas Siria misma. Esta incluía a Antioquia, Damasco y Jerusalén; la cabeza del distrito estaba en Antioquia. Esto trae la historia casi al primer Pentecostés.

En Actos 2 sabemos que ciertos judíos siríacos estuvieron en Jerusalén, y oyeron el gran sermón de Pedro. En el capítulo 6. vemos que Nicolás, un prosélito de Antioquia, fue uno de los primeros diáconos. Cuando la persecución de Saulo, que comenzó con la muerte de Esteban, fue suscitada contra la iglesia de Jerusalén, ciertos siríacos que estuvieron allí fueron hasta Antioquia, algunos de los cuales predicaron solamente a los judíos, y otros predicaron a los griegos. Luego que llegó a la iglesia de Jerusalén la noticia de que predicaban a los griegos en la ciudad de Antioquia. enviaron allí a Bernabé, hombre bueno, lleno de fe y del Espíritu Santo. Bernabé había sido la persona que había introducido a Saulo después de su conversión a la iglesia de Jerusalén. Cuando vio la magnitud de la obra en la Antioquia de Siria, y sabiendo que Pablo había sido llamado para ser apóstol a los gentiles, fue a Tarso para traer a Pablo. Pablo se une con él en Antioquia. y ellos van a predicar y organizan la primera iglesia unida de judíos y gentiles.

La comisión de Pablo a los paganos le fue dada el día que fue convertido, y sus palabras exactas se hallan en Actos 26 y son las siguientes: "Mas levántate y ponte en pie: pues a esto mismo te he aparecido, para constituirte ministro mío y testigo así de las cosas que has visto, como de aquellas, a causa de las cuales me apareceré otras veces a ti: librándote del pueblo, y de los gentiles a quienes te envió, para abrirle los ojos, a fin de que vuelvan de tinieblas a luz, y de la potestad de Satanás a Dios; para que reciban remisión de pecados, y herencia entre los que son santificados, mediante la fe en mí"-Actos 26:16-18. Esta fue su comisión que le fue dada el día de su conversión.

Habían pasado como diez años después de darse esta comisión hasta el principio de esta sección, y muchas cosas habían sucedido en este intervalo. Pasaron tres años desde su conversión hasta su primera visita a Jerusalén; estuvo cinco años en Cilicia, más de un año en Antioquia; de modo que hablan transcurrido como diez años después de que le fue dada aquella comisión. Los acontecimientos intermedios son como siguen:

Fue a Arabia para recibir el evangelio.

Predicó en Damasco.

Predicó en Jerusalén y fue rechazado.

Predicó en Cilicia.

Predicó en Antioquia. Esta larga dilación de diez años entre el serle dada la comisión de ir a los gentiles y su ordenación ahora para ser enviado a ellos, se explica así: Como ejemplo, Dios llamó a Moisés para ser libertador de Israel cuarenta años antes de mandarle que comenzara a libertarlo. Así como hubo una necesidad de dilación en el caso de Moisés en la preparación adecuada de la mente pública y en la de Moisés mismo y en la mente de los egipcios, que debía verificarse entre su llamamiento y la obra de liberación, así sucedió en el caso de Saulo. No estaba listo para predicar desde el día que fue llamado para predicar a los gentiles. La opinión pública en Jerusalén en la iglesia que ya no existía, no estaba lista todavía para él. A su propio tiempo Dios le diría cuándo esta gran obra había de comenzar.

El Espíritu Santo ahora ocurre para dar efecto a su comisión. Halló cierto número de discípulos, hermanos, profetas y maestros en Antioquia, dedicándose a ayunos y oración, e influyó en las mentes de Bernabé y Saulo para que fuesen con los gentiles. Es él quien ocurre y es así como lo hizo, como el capítulo trece comienza así: "Había en la iglesia que estaba en Antioquia, profetas y maestros, como Bernabé y Simeón que se llamaba Níger, y Lucio de Cirene, y Manahén (hermano de leche de Herodes tetrarca", y Saulo. Y mientras estos ministraban al Señor, y ayunaban, dijo el Espíritu Santo: Separadme a Bernabé y a Saulo, para la obra a que los he llamado! Entonces cuando hubieron ayunado y orado, y puesto sobre ellos las manos, los despidieron"- Actos 13:1-3.

Hay una distinción entre profetas y maestros. Un profeta era un hombre que tenía, por inspiración y autoridad, mensajes para entregarlos al pueblo. Podría también ser maestro. Un maestro era hombre que, aunque no fuese profeta, también podía instruir a otros en las cosas que eran reveladas por la inspiración. Esta es la distinción entre profeta y maestro.

Aquí tenemos una ceremonia de ordenación. Una ordenación es una ceremonia oficial de la iglesia, en que es separado un hombre para una obra especial por la imposición de manos y la oración. El valor de la ordenación aquí es éste, que aunque Pablo sabía que había recibido su comisión no se había presentado la ocasión para que el Espíritu Santo llamara una iglesia para reconocerle esa comisión. En otras palabras, Dios siempre obra de una manera doble. Si llama a un hombre a predicar, llama una iglesia para reconocer aquel llamamiento. Si llama a un hombre para hacer una cosa especial, llama también a la persona especial con quien ha de trabajar. El eunuco encuentra pronto a Felipe. y está en el lugar para recibirle cuando venga.

Llamó a Pedro para que fuese con Cornelio, y llamó a Cornelio para que recibiese a Pedro. Algunas veces un joven opina que ha sido llamado a predicar, y ninguna iglesia es de su opinión.

Me parece que haría mejor en no predicar. Es preciso que haya un llamamiento en cada extremo de la línea. Pablo había estado predicando antes. Esta, la ordenación, no se hizo para separarlo como predicador. Se efectuó para enviarlo a predicar a los gentiles, por lo cual era necesaria esta ordenación.

Tracemos los tres viajes misioneros con Antioquia como el centro de autoridad, El primero se describe en Actos 13 y 14. Al principio del capítulo 13 Antioquia envía a los misioneros. Al fin del capítulo 14 vuelven e informan de todo su trabajo. De modo que ya trazamos éste. Para el segundo parten de Antioquia, comenzando en Actos 15:36. y terminan en Actos 18:

22. Este es el fin del segundo viaje. El tercero comienza en Actos 18:23: "Y cuando hubo pasado algún tiempo allí, partió, y recorrió por orden la región de Galacia y de Frigia, fortaleciendo a todos los hermanos. Esto nos conduce al fin del capítulo 20. Con Antioquia como un punto de partida, hay aquí tres grandes viajes misioneros entre los paganos, como acabamos de señalarlos; De modo que ahora vamos a considerar estos viajes en orden. y nuestro tema ahora es el primer viaje.

Los misioneros hasta aquí son Bernabé y Saulo. Bernabé es aquel que mostró tanta bondad para con Saulo, presentándolo a la iglesia de Jerusalén y el mismo que fue a Tarso para traerlo a Antioquia a fin de que ayudara en el gran avivamiento allí de modo que sus relaciones eran muy íntimas. Fue con ellos un joven llamado Juan Marcos que les ministraba; esto es, era su deber cuidar de los muchos detalles de esta expedición, y Pablo lo necesitaba mucho a causa de su propio estado físico, estando medio ciego. Un joven que pudiera arreglar los detalles era una grande ayuda para ellos. Así pues, los misioneros eran Bernabé, Saulo y Juan Marcos.

Con el mapa delante, partimos de Antioquia, la gran capital de Siria. Damasco está como a la mitad del camino entre Jerusalén y Antioquia. Bajemos al mar desde Seleucia. Allí se embarcan y llegan a Salamina, en la Isla de Chipre; entonces se internan en el país como cien millas hasta Pafos, que es la capital de Chipre; luego se embarcan y van a Perge, capital de la provincia romana de Pamfilia en seguida pasan por los Montes Tauro a Pisídia y llegan a Antioquia, su capital; entonces se dirigen hacía el sudeste y llegan a Iconio, y luego hacía el sur a Listra, y después al este hasta Derbe. Ahora vuelven sobre sus pasos hasta que llegan de nuevo a Perge de Pamfilia; en seguida cruzan la tierra para llegar a Atalia, el puerto de mar; allí se embarcan y vuelven a su punto de partida; no vuelven a Chipre, sino que se dirigen directamente a Seleucia. Este es el curso sobre el mapa; de modo que lo hemos trazado desde Antioquia en Siria hasta Seleucia, el puerto de mar; desde aquel puerto a Salamina en la Isla de Chipre; a través de la isla a la capital de la isla a Pamfilia a través de las montañas a Antioquia en Pisídia; y desde allí a Iconio; luego a Listra, a Derbe, y volviendo sobre sus pasos hasta que llegan a Perge, luego a Atalía, y entonces directamente a Seleucia en Siria.

La Isla de Chipre. en el Mar Mediterráneo, ha sido siempre un lugar famoso. Podría extenderme sobre su historia pasada. En este tiempo era parte del Imperio Romano, y un diputado romano era su gobernador, cuyo nombre era Sergio Paulo. Se dice que Pafos es el lugar nativo de la diosa Venus. Decían los griegos que había nacido de la espuma del mar por lo cual su religión fue en su mayor parte el culto de Venus; pero era éste un culto tan vil como puede idear la mente humana. Los judíos tenían mucho tiempo de estar allí habiendo llegado mucho antes de que

viniera el cristianismo. También había una sinagoga en Salamina, que está al lado oriental de la isla, estando Pafos al occidental. Ambos son puertos de mar. Puede irse de un lugar a otro, por tierra o por mar.

La historia de los incidentes de la obra en Chipre es corta. Los anales nos dicen que sin ningún incidente, predicaron en la sinagoga en Salamina. 1,0 que sucedió no lo sabemos. La historia dice que enseguida fueron a Pafos, y allí encontraron a cierto judío llamado BarJesús, esto es hijo de Jesús. Su nombre griego era Elimas, y era mago. Este, oponiéndose a Bernabé y a Pablo, ejercía su influencia sobre el gobernador romano. Y Pablo, ejerciendo el poder apostólico le hirió de ceguera, cuyo milagro impresionó tanto a Sergio Paulo que aceptó la fe que le había sido predicada, de tal modo que el gobernador romano llegó a ser converso.

Justamente aquí haremos bien en dar cuenta de la presencia de Elimas, un mago, en la corte de Sergio Paulo. Para este tiempo, en la historia, la mitología había sido desechada por los romanos. Vieron que era un engaño, pero la mente humana no puede pasarse sin una religión, y los hombres están especialmente deseosos de entender el futuro, por lo cual acuden a los adivinos, y a los brujos, a quienes hallamos en casi toda corte romana. Los hallamos con los reyes hasta el siglo décimoquinto. Este romano, como cualquier otro hombre, estaba inquieto acerca del futuro. No tenía fe en la religión pagana, pero este 'oriental se presenta como un mago, como Balaam en la antigüedad, como Simón el mago de quien hemos oído en la Siria. Roma misma estaba llena de ellos. Es por esto que hallaron allí semejante caballero.

Hay dos cambios relacionados con los misioneros que tuvieron su origen en Pafos. Primero, desde este tiempo en adelante Saulo es llamado Pablo. Nunca después de este tiempo es llamado Saulo. En el capítulo 13 se dice: "Saulo, que también es llamado Pablo."

No necesitamos darnos cuenta de este cambio de nombre atribuyéndolo a la conversión de Sergio Paulo; esto es una conjetura. Es un hecho que los judíos tomaron nombres romanos correspondientes. Puede ser que fuese la gran familia de Elimas, en Roma, la que comprara a los antepasados de Pablo, y que entre los romanos su nombre haya sido siempre Paulo; y entre los judíos sería Saulo. De todos modos, se verifica el cambio en ese nombre. Hallamos que desde ahora en adelante Pablo es el más conspicuo. Segundo, Bernabé ha sido el más conspicuo todo el tiempo, y su nombre fue el primero cuando fueron enviados al principio. Pero después de esta fecha siempre se dice, Pablo y Bernabé, y cuando hablan de quienes han de ir, Pablo es el primero. El hombre más valiente en un viaje misionero se hace el más conspicuo. El próximo lugar donde predicán es Antioquia de Pisidia.

Veamos el modo de hacer el viaje de Pafos a Antioquiaa. Se embarcan aquí en Pafos y llegan a Pamfilia, a corta distancia de la costa está Perge. Partiendo de Perge pasan por algunos montes muy ásperos. Los hombres que viajan por esos caminos en la actualidad dicen que son horribles. Suben y suben, y cuando llegan a Antioquia, están en una llanura muy alta, muy arriba de la costa del mar.

Algo trascendental sucedió mientras estuvieron en Perge. Juan Marcos los dejó, y poco sabemos de la causa de ello. Pablo y Bernabé no dicen el motivo, pero sabemos que Marcos era el culpable, porque Pablo lo guardó en su mente como una cosa amarga y culpable. Puede ser que

este joven haya salido con ellos con la más buena voluntad de permanecer en su compañía mientras estuvieran en Chipre. el país de Bernabé, donde podía estar con parientes porque Marcos era pariente de Bernabé. La pasaba bien allí; pero cuando llegaron a Perge. y vieron delante de sí aquel terrible camino sobre los montes, hasta un mundo desconocido, con peligro de ser asaltados y otros mil peligros, se enfermó de dolor de muelas o de algo por el estilo, y se separó.

El efecto de las relaciones entre Pablo y Bernabé fue que cuando emprendieron su segundo viaje y Bernabé quería llevar a Marcos, Pablo dijo que no admitía que fuese, porque se había vuelto antes, en el primer viaje. Bernabé defendió a su pariente. Esto separó a Pablo y Bernabé. Bernabé tomó a Marcos, y volvió a Chipre; Pablo tomó a Silas y volvió al mismo país. De modo que estos dos buenos amigos se separaron en cuanto a su obra por toda la vida. En cuanto al efecto sobre las relaciones futuras entre Pablo y Marcos, me alegro de decir que más adelante, Pablo vuelve a recibir a Marcos, y escribe: "Toma a Marcos y tráele contigo; porque me es útil para el ministerio." De modo que las relaciones entre Pablo y Marcos fueron buenas al fin.

Aquí se presenta esta cuestión, ¿Cuál fue probablemente el motivo porque no predicaron en Perge, cuando llegaron allí primero, y sin embargo cuando vuelven sí predicán. La respuesta más probable que es dada por algunos hombres distinguidos es que llegaron allí a la mitad de la primavera. La gente que vive en la costa deja la costa en esa estación y suben a las montañas a causa de la malaria. Cuando vuelven, la malaria ya pasó, y la gente vuelve a Perge; por esto, cuando volvieron, predicaron allí. Además de esto, de haberse unido con esta emigración a las montañas, habrían sido azotados. Dos hombres solos, que pasaran por aquel país tan terrible, habrían sufrido mucho.

Como he dicho, esta Antioquia fue construida por Antioco, tino de los gobernadores griegos en la otra Antioquia, y era tina ciudad de bastante importancia en todas partes del mundo griego y romano. Augusto, el segundo emperador romano (siendo contado como el primero. Julio César), la hizo colonia. Llegaremos a otra colonia, cuando lleguemos a Filipos, un poco más tarde. Antioquia de Siria era ciudad libre, pero Antioquia de Pisidia era una colonia. Esto les dio el privilegio de ciudadanos romanos, siendo retenidos sus nombres en la lista de ciudadanos de la ciudad de Roma. Tuvieron un gobierno municipal libre, magistrados romanos justamente como los tenían en la ciudad de Roma, que gobernaban en esa ciudad. Siguió siendo lugar de importancia por 1,400 años, que es mucho tiempo. Es probable que fuese lugar de importancia por 1,500 años. El camino romano que salía de cerca de Efeso y seguía a través de este país para llegar a Siria, pasaba por Antioquia. Corría a lo largo de las montañas, y bajaba cerca del mar, y allí está aquel paso donde se libraron tantas batallas importantes. Antioquia estaba en ese camino. Allí había una población nativa; allí también estaba la población griega que vino cuando este país formaba parte del imperio de los griegos. También había allí una población judía -una población muy grande-y finalmente, había una población romana. Su religión fue pagana y degradante.

Había una sinagoga en Antioquia, y tenemos una descripción de su servicio en Actos 13:14, 15: "Mas ellos, pasando por Perge, vinieron a Antioquia de Pisidia; y entrando en la sinagoga, en el día del Sábado, se sentaron. Y después de la lectura de la Ley y de los Profetas, los jefes de la sinagoga enviaron a ellos, diciendo: ¡Varones hermanos, si tenéis alguna palabra de exhortación para el pueblo, hablad!" Esta es una escena que puede verse aún en la actualidad y se ve en Díez mil partes de la tierra. En el día del Sábado cierta parte de la ley se lee, enseguida una sección de

los profetas, y por último viene lo que se llama la Midrash -esto es, la interpretación de los pasajes que acaban de leerse.

Bastantes hombres, con quienes estoy yo de acuerdo, han deducido de ciertas palabras griegas que se usaron en el pasaje de la ley que se leyó, que era primero una parte de Deuteronomio, y que la parte de los profetas que se leyó, fue Isaías 1:1-22. Señalaron cierta porción de la ley para que se leyera cada día Sábado, y cierta porción de los profetas. Habiendo leído, era costumbre que el ministro de la sinagoga viera en su derredor, y si había presente algún hermano distinguido, *era* muy probable que lo convidara a que pronunciara la Midrash. Cuando Jesús estuvo en la sinagoga de Nazareth, le dieron el libro para que lo leyera. y les leyó un pasaje de Isaías, y en seguida les predicó un sermón diciéndoles que el pasaje que había leído había sido cumplida en medio de ellos ese día. De igual manera, Pablo, tomando el segundo pasaje de la ley y los profetas, hizo su primer sermón de que tenemos noticias y lo tenemos a la vista.

Analicemos el primer sermón que tenemos de Pablo. Comenzó con las referencias en Deuteronomio e Isaías. Les dijo cómo Dios los había traído de Egipto; cómo los había cuidado en el desierto; cómo los había protegido en el tiempo de los Jueces hasta que David fue rey, y cómo había prometido que el Hijo de David seria el Mesías, y cómo la profecía había llegado a cumplirse recientemente; que el Hijo de David había venido; que los gobernantes de Jerusalén no le habían entendido y lo habían crucificado. y se había levantado de entre los muertos, y concluyó diciendo: "Ahora la buena nueva que os anuncio es que por fe en este Hijo crucificado de David, que se ha levantado de la muerte, podéis ser purificados de todas las cosas que están escritas en la ley en contra de vosotros." En otras palabras, su sermón, de la manera más prudente, nos da un relato histórico de aquel pueblo, concluyendo con la crucifixión y resurrección de Jesús, y la justificación por medio de la fe en Jesús, que trae salvación. Es uno de los sermones mejor ordenados del mundo. Hay una fecha cronológica muy importante dada en este sermón. Dice que pasaron cerca de 450 años desde el principio del período de los Jueces, hasta Samuel. el profeta. Luego si añadimos 40 años, el tiempo que Samuel juzgó a Israel, tenemos 490 años, como el periodo de los Jueces. De modo que desde el llamamiento de Abraham hasta el establecimiento en Canaán, pasaron 490 años; desde el establecimiento en Canaán hasta la introducción de la monarquía, hubo 490 años; desde la introducción de la monarquía hasta su destrucción, fueron 490 años;' y desde la destrucción de la monarquía hasta el advenimiento de Cristo, 490 años.

Capítulo XXI
LA GRAN CONFERENCIA EN JERUSALEN
ACERCA DE LA CUESTION VITAL DE LA
SALVACION Y LA CONFERENCIA
PRIVADA EN JERUSALEN ACERCA
DEL APOSTOLADO Y EVANGELIO
INDEPENDIENTES DE PABLO

Pasajes: Actos 15:1-35 con Gál. 2:1-10

A fin de entender a fondo Actos 15 debemos considerar los pasajes citados al principio de este capítulo y sus diversos temas, en adición a los pasajes y temas de los capítulos siguientes. Sobre estos grandes acontecimientos tenemos la literatura más excelente, más alta y más profunda de la historia cristiana. La parte de Conybeare y Howson que toca Actos 15; la discusión del Dr. Lightfoot sobre el mismo asunto, en su "Comentario sobre Gálatas," la parte de "La Vida de Pablo" por Farrar, que toca Actos 15, y la gran discusión de Filipe Schaff sobre el asunto, en su "Historia de la Iglesia Cristiana," son excelentes. Podría citar otros muchos, pero estos son todos grandes libros, y su discusión de Actos 15 es la más importante y la de más alcance en la historia del cristianismo.

La historia de la cuestión que se presentó en Antioquia es como sigue: Algunos de los fariseos, conversos nominales al cristianismo, miembros de la iglesia de Jerusalén y que se oponían al recibimiento de los gentiles en la iglesia, salieron de Jerusalén y fueron a Antioquia, y se metieron en la iglesia, esto es, se metieron lateralmente en la iglesia. Esto es lo que dice el griego. Significa subrepticamente, a escondidas. Su propósito fue el de observar secretamente lo que se hacía en Antioquia respecto a los gentiles, y en seguida esclavizarlos a las costumbres judaicas. Era aquel un acto vil; no se hizo de una manera natural. Cuando llegaron allí, agitaron privadamente esta cuestión: "A menos que seáis circuncidados, conforme a la institución de Moisés, no podéis ser salvos." Esto era intensamente importante - una cuestión de salvación: "A menos que el hombre se someta a este rito externo (que Dios no ordenó para nadie sino para los judíos), no puede ser salvo." Me conmueve siempre que se presenta una cuestión de esta clase, por ejemplo, cuando dice alguno: "A menos que seáis bautizados, no podéis ser salvos."

Como quiera y cuando quiera que alguno hace que la salvación dependa de un rito externo, ese es enemigo del evangelio de gracia.

Comenzaron la agitación de esa manera, y finalmente lo que se discute mucho en privado se revela públicamente; alguien hace alguna observación sobre el punto. Pablo y Bernabé pronto supieron que algunas "serpientes" se habían metido en la iglesia, y estaban minando las cosas más fundamentales que ellos predicaban. y. por supuesto, como dice nuestra historia, hubo mucha discusión sobre el asunto.

¿Pero por qué no resolvió la iglesia de Antioquia aquella cuestión por sí misma, siendo ella una iglesia independiente? La respuesta es que los hombres que habían levantado esta cuestión vinieron de una iglesia semejante en Jerusalén. y daban a entender que en esto representaban a las autoridades de Jerusalén. Por esto, hubo un decoro que no podía dejar de observarse, esto es: que este asunto debía referirse a aquella iglesia en Jerusalén y a los apóstoles. Sus preguntas fueron: "¿Disteis como iglesia, algún permiso a estos hombres para que viniesen con nosotros? ¿Os representan a vosotros? o ¿son movidos solamente por su propia ~ dad?" Hacemos esto ahora en nuestras iglesias. Si un hombre, (o un cuerpo de hombres,) va de una iglesia a otra iglesia, y levanta una riña allí sobre una cuestión de mucha importancia doctrinal, antes de votar sobre ella la última iglesia debe cerciorarse si este hombre representa la primera iglesia. Por esto el asunto fue referido a la iglesia de Jerusalén por la iglesia de Antioquia.

Dos motivos distintos influyeron en Pablo para participar en llevar esta cuestión a Jerusalén, aunque era apóstol independiente y competente para resolverla autoritativamente. Fueron éstos: La iglesia de Antioquia lo nombró como mensajero, para presentar este asunto en Jerusalén. Pablo estaba acostumbrado a *ceder* al dictamen de una iglesia. Un apóstol es puesto en la iglesia, y no sobre ella. Pero tuvo la precaución de presentar el asunto al Señor, y por esto, el segundo motivo fue, que el Señor, por revelación, le dijo que fuera que estas cosas debían resolverse en Jerusalén. Fue una cosa intensamente importante que el apóstol ni siquiera parecía predicar doctrinas contrarias, y si los apóstoles y las autoridades en la iglesia de Jerusalén ensariaban que los hombres no podían ser salvos a menos que se hiciesen judíos, era muy importante que este asunto se conociese. Si no enseñaban esto, era igualmente importante que estos hombres que vinieron a representarlos, fuesen públicamente expuestos a condenación.

Como prueba Pablo llevó consigo a Tito. Aquí está un gentil puro -Tito- quien en este primer viaje misionero, aunque la historia no lo afirma directamente *en* alguna parte, probablemente *fue* convertido. Era converso de Pablo y compañero suyo durante toda su vida. Supongo que se convirtió en la Isla de Chipre, el primer lugar donde llegaron y trabajaron.

Pablo, pues, lo llevó consigo. Estos hombres decían: "A menos que un hombre sea circuncidado, no puede ser salvo." Pablo contesta: "Aquí está un hombre, que no es descendiente de manera alguna de Abraham, Isaac, y Jacob, y ¿queréis vosotros decir, que este hombre inteligente, que tiene la evidencia de su conversión y el testimonio del Espíritu de Dios, quien ya, evidentemente es salvo, no puede serlo hasta que sea circuncidado? No es judío; no quiere hacerse judío. Ni siquiera es prosélito de la puerta." Era importante llevar consigo un caso que ilustrara la gran cuestión.

La historia del viaje a Jerusalén se encuentra en 15:3: "Ellos, pues, siendo encaminados por la iglesia, pasaron por Fenicia y Samaria, declarando la conversión de los gentiles; y causaban grande gozo a todos los hermanos." Se notará que la iglesia, habiendo enviado estos mensajeros, los acompañó una parte del camino. No los dejaron irse secretamente. Iba con una misión muy importante- una misión de esta iglesia -y habían de representarla en este asunto, por lo cual la iglesia los encaminó, y supongo que ha de haber pagado todos sus gastos. Una iglesia debe pagar los gastos de cualquier mensajero que envía para representarla en una asociación o convención. No se si fue en este tiempo, o durante los cinco años que estuvo en Cilicia (Tarso) cuando predicó en la costa de Judea, pero ciertamente tuvo oportunidad de hacer algo en este viaje. Pasó por el país, y por la costa del país. Y la historia dice que iban hablando de la cuestión que había de presentarse, y hablaban de la conversión de los gentiles. No se dice en ninguna otra parte del Nuevo Testamento, que Pablo predicara en la costa de Judea.

Después de su llegada a Jerusalén tuvieron varias conferencias públicas y privadas. pero es un poco difícil determinar cuántas. Sabemos que hubo conferencias privadas muy importantes. Dentro de poco notaremos una de ellas, pero sabemos que deben haber sido al menos tres conferencias públicas.

La primera se efectuó cuando la comisión llegó allí. La historia dice que fueron recibidos por los apóstoles, los ancianos y la iglesia. Era un asunto grave. Estos representantes venían con buenas

credenciales. El asunto concernía a las dos iglesias, y la iglesia de Jerusalén, con mucha dignidad, se reunió para escuchar lo que tenían que decir. Entonces, dice la historia, hubo mucha discusión, y algunos de la secta de los fariseos afirmaban osadamente que aquellos hombres que habían ido a Antioquia tenían razón -que era necesario que el hombre fuese circuncidado para ser salvo. Puede ser que esto sucediera en la segunda asamblea- los recibieron en la primera asamblea, y después, en la segunda, han de haber tenido la discusión acerca del objeto de su venida. De todos modos, hay una asamblea, y no se ha llegado a ninguna conclusión. Discuten el asunto. Hubo allí mismo en Jerusalén hombres que afirmaban exactamente lo que aquellos sujetos que se habían metido secretamente en Antioquia, habían dicho. La historia dice luego: "Se reunieron los apóstoles y los ancianos para considerar este asunto." Los apóstoles y los predicadores-todos los predicadores de la iglesia de Jerusalén se reunieron con ellos, pero los más de la iglesia no estuvieron presentes. Justamente como se reunirían todos los oficiales de la iglesia para considerar un asunto grave, y cuando lo hubieron considerado, se presenta uno ante la iglesia reunida y muestra su recomendación, La historia entonces da a entender que reunieron toda la iglesia, y la carta dice que la iglesia participó en la decisión a que se había llegado en aquella reunión de los apóstoles y ancianos. De modo que es cierto que hubo tres reuniones públicas y una privada. Pablo afirma que una de las reuniones se tuvo en privado, y que estuvieron presentes con ellos solamente los apóstoles y Santiago, el pastor de la iglesia.

No fue un concilio en el sentido ordinario de la palabra. Una deliberación de una iglesia no es un concilio es una conferencia. La iglesia de Antioquia envió preguntar algunas cosas allí, y la iglesia de Jerusalén conferenció sobre estas preguntas. Un concilio se tiene cuando algunas iglesias, por medio de mensajeros, acreditados regularmente, se reúnen y consideran un asunto. De modo que, cuando estudiamos la historia eclesiástica y nos dicen que este fue el primer gran sínodo, y el primer gran concilio, no necesitamos creerlo. Esto no fue sino una conferencia de la iglesia. Pablo no votó en ella. Deliberaron y dieron su decisión. La iglesia de Antioquia refirió el asunto a la iglesia de Jerusalén para que ésta diera la decisión final.

La historia dice que enviaron a estos hombres con los apóstoles y los ancianos de Jerusalén, pero fueron recibidos por toda la iglesia, y cuando los apóstoles y los ancianos hubieron considerado el asunto, entonces toda la iglesia se reunió, lo consideró, y participó en la respuesta, que era la decisión final.

Ahora oiremos la decisión de la cuestión que les fue presentada: "Por cuanto hemos sabido que ciertas personas que han salido de entre nosotros, os han turbado con palabras, subvirtiendo vuestras almas, a quienes nosotros no dimos autorización; nos ha parecido bien, habiendo llegado a un común acuerdo, etc.," y luego sigue adelante dando la decisión. No solamente contradijeron la declaración que aquellos hombres habían hecho en Antioquia, sino que repudiaron completamente a aquellos hombres, y me parece que debían haber tenido una sesión de la iglesia después de ida la comisión para juzgar a aquellos hombres por mentir y espiar. Puede ser que lo hicieran. De todos modos, decidieron la cuestión a favor de Pablo.

Esta decisión fue comunicada en una carta formal, y luego dos grandes representantes de la iglesia fueron enviados para confirmarla de viva voz. Fue un procedimiento importantísimo. ¿A quién fue comunicado? Y escribieron por manos de ellos a este efecto: " Los apóstoles, los ancianos, y los hermanos, a los hermanos de entre los gentiles, que están en Antioquia, Siria y

Cilicía: ¡Salud!" La enviaron a toda una región del país. ¿Por quiénes fue recibida? La historia dice: "Ellos pues, siendo despachados, bajaron a Antioquia; y habiendo congregado la multitud de discípulos (toda la iglesia), entregaron la epístola (a toda la iglesia)," y entonces Judas y Silas se levantaron y hablaron a toda la iglesia. ¿Cuál fue el efecto? Produjo mucho gozo en Antioquia. Esta es una buena sugerencia a los predicadores jóvenes acerca de la manera de hacer las cosas. No se equivocaron sobre ningún punto. La iglesia de Antioquia no se enojó ni se resistió, diciendo que la iglesia de Jerusalén se había hecho hereje. No riñeron sobre el asunto. Dijeron: "Indaguemos si esto es así." Lo hicieron de una manera digna y honrosa. Siempre que lo leo me encanta la manera en que lo hicieron, y el modo como se les contestó.

El orden de todos los procedimientos, privados y públicos, fue como sigue: 1. Fueron recibidos por toda la iglesia en Jerusalén; luego se manifestó la cuestión; oyéndola ciertos miembros de la iglesia expresaron la opinión de que debían ser circuncidados. El caso de Tito fue presentado: "¿Qué vais a hacer con este hombre?" Aquella reunión no llegó a ninguna decisión: había sido presentada para discutirse.

2. Cuando se despidieron, Pablo se reunió con los apóstoles y los ancianos y en privado les presentó una cuestión, algo envuelta en este asunto, en cuanto a su apostolado y su evangelio independientes. Este asunto tuvo que resolverse por separado. Hubo miembros judaicos de la iglesia que negaron que Pablo tuviera un apostolado independiente. Opinaban que él debía estar subordinado a los demás. Por esto él deseaba que esa cuestión se resolviera. Hubo algunos entre ellos que dudaban que él tuviera el pleno evangelio. El quería también que esto se resolviera. Asimismo hubo otros que dudaron si era su misión especial llevar el evangelio a los gentiles. Deseaba que esto también se resolviera, y esto no podía resolverse por la iglesia en Jerusalén, sino por estos apóstoles. Los apóstoles fueron Pedro y Juan y Santiago, el medio hermano de nuestro Señor, no un apóstol, sino el pastor de aquella iglesia, y algunos de los hombres de más influencia entre los cristianos hebreos en todo el mundo ciertamente tenían sobre los judíos de afuera más influencia que todos los demás de ellos juntos. Pablo dice en su carta a los Gálatas que se hizo evidente en esta conferencia privada que nadie le había impartido nada ni añadido nada a su evangelio. No lo recibió de ninguno de ellos. No recibió su autoridad de ellos. Fue llamado a ser un apóstol independiente por el Señor Jesucristo, y reconocieron el llamamiento divino de Jesucristo; que Pablo era el apóstol a los gentiles, y que Pedro era el apóstol de la circuncisión, y se levantaron y se dieron la mano derecha de comunión el uno al otro, sobre ello. Con esto se ganó mucho. Esto sucedió en la conferencia privada.

3, Después tuvieron la reunión pública, en que los apóstoles y ancianos habían de considerar esta cuestión, y deseamos saber cuales fueron los procedimientos. Santiago presidió porque él era pastor de la iglesia, y todos los apóstoles estuvieron allí, y cuando estuvieron listos para considerar el caso, la primera cosa fue que Pablo y Bernabé manifestaran el caso de su trabajo entre los gentiles, y se levantaron y dieron informes de aquel viaje misionero que acabamos de discutir, cómo fueron a Chipre y lo que sucedido allí; cómo fueron a Frigia y Misia, Iconio, Listra y Derbe; cuáles fueron los efectos tremendos de aquel viaje; cuáles eran las grandes señales y las manifestaciones de poder divino que les acompañaron en ese viaje; lo dijeron todo. "Ahora habéis de considerar si hemos de hacer este viaje de nuevo, y decir a aquella gente que no son salvos. Se arrepintieron, creyeron, fueron bautizados, y el Espíritu atestiguó la obra."

Pablo testificó que Jesús lo había enviado para hacer el trabajo; el Espíritu Santo testificó que él había hecho apartar a Pablo y a Bernabé para que hiciesen ese trabajo; ahora, este es el caso.

Luego que acabaron estos, hablaron solamente dos hombres. Pedro se levantó y les dijo: "Hermanos, este caso ya se ha resuelto. Ya lo habéis decidido; vosotros sabéis cómo al principio, bajo la dirección divina, yo conduje a Cornelio, el gentil, al reino del cielo. Ya habéis investigado ese hecho, y tomado su resolución sobre el caso. ¿Vais a abrogar esa decisión en estos otros casos?"

Luego Santiago se levantó y repitió lo que Simeón había dicho (le llama Simeón, por ser este el nombre aramaico, que es lo mismo que Simón); que lo que había él dicho había sido confirmado por la profecía; que la profecía afirmaba que había de suceder justamente así, y citó la profecía. Dijo: "Hermanos, mi opinión del asunto es que no deberíamos imponer sobre estos gentiles una carga que ni nosotros ni nuestros padres hemos podido llevar jamás. No se puede imponer todo el rito mosaico sobre el mundo gentil." Cuando aquellos dos hombres acabaron de hablar el caso fue resuelto unánimemente, por lo que tocaba a los apóstoles y a los predicadores.

4. Después tuvieron la conferencia de toda la iglesia. Fueron reunidos, y fueron presentadas las recomendaciones hechas por los apóstoles y predicadores, y, para sorpresa de cuantos se inclinaban al lado mosaico de la cuestión, la decisión fue unánime. Y viéndolo, escribieron esta carta y enviaron a estos hombres. Dudo que haya habido otra reunión de la iglesia de tanta importancia con excepción de la reunión del día de Pentecostés cuando el Espíritu Santo fue recibido.

El caso de prueba traído por Pablo tuvo que discutirse y disponerse públicamente, porque representaba el corazón de la cuestión que les había sido enviada, esto es: "¿Ha de ser circuncidado Tito?" Pablo dice: "Por cierto, no había sido circuncidado," y se decidió que Tito no tenía que ser circuncidado.

El infiel Renán dice que Pablo cedió el punto, y que Tito fue circuncidado. El seminfiel, Farrar, dice lo mismo. Dedicó como cuatro páginas a un argumento muy elaborado para mostrar que Pablo, a fin de ganar la cuestión principal, debió hacer una concesión en el caso de un individuo. Nunca se ha sabido que Pablo cediera un principio. Más de una vez he amonestado acerca de Farrar. Era un gran hombre, tenía una inteligencia muy despejada, y era un gran erudito. Su "Vida de Cristo" es realmente una obra maestra, y así también su "Vida de Pablo", pero no hay que confiar en él. Es preciso vigilarlo todo el tiempo, con ambos ojos. Es muy dado a anunciar absurdos. No era muy juicioso. Como solía decir el anciano gobernador de Georgia, el Sr. Brown: "Era hombre muy brillante, pero le faltaba juicio.

Analicemos la carta que enviaron:

Una salutación muy respetuosa;

una repudiación de los hombres que fueron a Antioquia para representarlos;

la misma decisión;

una restricción impuesta sobre los gentiles de ciertas cosas necesarias que vamos a considerar luego.

Santiago, en su discurso, usa este lenguaje: "Por lo cual, yo juzgo que no inquietemos a los que de entre los gentiles se han convertido a Dios; sino antes, escribirles que se abstengan de las contaminaciones de los ídolos, y de la fornicación, y de lo ahogado, y de la sangre, o como se expresa en la carta: "Porque ha parecido bien al Espíritu Santo, y a nosotros, no imponeros mayor carga que estas cosas necesarias; absteneros de lo sacrificado a los ídolos, y de la sangre, y de lo ahogado, y de la fornicación; de las cuales cosas si os abstenéis, haréis bien." ¿Podrías hacer cualquiera de estas cosas sin cometer pecado? En otras palabras, ¿sería un pecado para vosotros comer un animal que hubiese sido estrangulado? ¿O haríais mal en comer un budín de sangre? Mi respuesta a la pregunta es: Que la mayor parte de estas cosas forman parte del pacto con Noé antes de que hubiese judíos, un pacto que tocó toda la raza humana. Allí es donde lo hallamos, y por esto al imponer esto sobre los gentiles, no impusieron más de lo que impuso Dios en el pacto con Noé para toda la raza. La razón que asignaron por no comer cosas estranguladas, o por no comer la sangre después de que fuese quitada de cualquiera manera, es que la vida está en la sangre. Es bueno comer carne de res pero no la sangre de ella. (Hay una diferencia de opiniones *aquí*. A mí me parece que ninguno de nosotros puede justificarse por quitar la vida para vivir, pues no se nos exige que hagamos cementerios de nuestro aparato digestivo para sepultar en él puercos y reses muertos.-Editor.) Cuando se mete el cuchillo en la garganta para dejar salir la sangre, no se debe recoger ésta para hacer de ella un budín. El anciano Sr. Juan McKnight, de Independencia, dijo que le gustaban más los budines de sangre que ningún otro alimento. En primer lugar, es una manera bestial de comer. Los tigres y leones cogen los venados por la garganta y chupan su sangre. El gato montés y otros animales hacen lo mismo cuando se meten en el gallinero. Uno de ellos mataría una docena de pollos sólo para chupar la sangre. Hay perros que matan ovejas para hacer lo mismo, y los lobos también. Un lobo hambriento en una noche puede matar docenas de ovejas no haciendo nada más que cortar la vena yugular para chupar la sangre. Es una cosa bestial, y digo que es pecado ahora.

En el capítulo siguiente, vemos que Pablo y Sílas llevaron este decreto o decisión, y lo dieron a las iglesias de Antioquia, Pisidia, Listra y Derbe, para que las iglesias lo observaran. El Dr. Farrar procura hacer parecer que algunos de aquellos requisitos no eran sino locales y que pronto pasaron. El decreto de la conferencia en Jerusalén fue entregado a *todas* las iglesias.

Nuestro Señor Jesucristo mismo, mucho tiempo después, haciendo su revelación a Juan en la Isla de Patmos, presenta esta acusación contra dos de estas iglesias: "Comes de lo que se ofrece en sacrificio a los ídolos... Arrepíentete pues; que si no yo iré, etc." De modo que lo que ellos impusieron al fin de esa carta (y esto es poco más o menos lo que dio a entender Santiago: "No nos proponemos a hacer judíos de vosotros, pero sí insistimos en que seáis hombres decentes") fue que estos cristianos debían observar las cosas que convienen a toda la humanidad.

Aquí tenemos que poner de acuerdo la circuncisión de Timoteo que se hizo pocos días después de esto (Actos 16:3) con la negación de circuncidar a Tito (Gál. 2:3-5). Pablo en Jerusalén dijo: "No permito que circuncidéis a Tito," y pocos días después, toma a Timoteo en Listra y lo circuncida. Timoteo era judío, y como cosa expediente a fin de darle más acceso para predicar a los judíos. Pablo lo circuncidó. Tito no era judío. Pablo dice con respecto a lo expediente: "Yo seré todo a todos para que pueda salvarlos. Me haré judío para con los que son judíos, para los que son débiles, seré débil. Me pondré sobre el mismo nivel con ellos, si no hay que sacrificar ningún principio." No se fijaba en la circuncisión de los judíos. Dice: "Ni la circuncisión vale

algo. ni tampoco la incircuncisión," pero entre los judíos, y particularmente en ese día, un judío que no quería ser circuncidado no podría lograr hacerse oír.

Cierta interpretación premilenaria ha sido dada al discurso de Santiago, en el cual dijo: "Varones hermanos, oídme: Simeón ha referido cómo por primera vez, Dios visitó a los gentiles, para tomar de entre ellos un pueblo para su nombre." Dicen que el objeto de la predicación es el de sacar a los escogidos de entre la muchedumbre—que no hemos de predicar para salvar a todo el mundo, sino para entresacar a los escogidos. Este es el primer paso. "Y con esto concuerdan las palabras de los profetas; según está escrito: Después de esto volveré, Y reedificarle tabernáculo de David, Ya caído; Y volveré a edificar sus ruinas, Y lo levantaré."

Dicen que el siguiente paso es la restauración de los judíos y la economía judaica, el templo, y todos sus servicios, etc.; que habiendo ahora entresacado a los escogidos de entre las naciones paganas, y habiendo devuelto a los judíos a su país, entonces, los otros escogidos, "el residuo de los hombres busque al Señor." Ellos dicen que este es el orden.

Un campbelista fue la primera persona a quien he oído presentar ese pensamiento. En una gran discusión entre Thompson, un predicador bautista, y Burgess, predicador campbelista, cuando estaban discutiendo la elección, el predicador campbelista afirmó que los escogidos eran los entresacados, y que fueron escogidos en todo sentido de la palabra, pero que la mayoría de los salvos consistiría no de los escogidos, sino de los que entraran después. Pero que nunca habrá tal anticlímax como la vuelta de Cristo a la tierra, y la restauración por él de la antigua economía judaica, y el hacerse rey literal de los judíos, y por medio del reino de los judíos, gobernar el mundo.

Esta es la misma interpretación que Pablo enseñó toda su vida, y también Santiago. Este es el premilenarismo. Que cuando dicen: "Venga tu reino en la tierra," quieren decir: "En Jerusalén con Cristo como rey terrenal, y gobernando todo el resto del mundo por medio de los judíos, con la antigua economía establecida de nuevo," Interpretaban mal las palabras de Cristo. El Nuevo Testamento muestra que la restauración de los judíos es la conversión de los mismos que es una restauración espiritual, y que la Jerusalén en que entran es la Jerusalén celestial y no la Jerusalén terrenal, y que la antigua economía judaica nunca volverá a establecerse.

No dudo, de que algún día los judíos vuelvan a establecerse en la Tierra Santa. Me parece que esto es muy probable. Personalmente, me gustaría verlos hacerlo así, pero si se da a entender que cuando lleguen allí Jesús vendrá a ellos—vendrá antes del milenio y que volverá a establecerse su antigua economía de sacrificios, y que él, como Rey en Jerusalén, reinará sobre todos los reyes de este mundo por medio de los judíos, no creo ni una palabra de ello.

1a Cor. 8:8 enseña que la carne ofrecida a los ídolos es tan buena para la comida como otra cualquiera, por la razón de que un ídolo no es nada, con tal que el comerlo no haga tropezar a nadie. Enseña que no hay pecado en comer un pedazo de carne ofrecida a un ídolo; porque todo lo que ha creado Dios es bueno; esto está bien, pero no debe considerarse el derecho abstracto de una cosa. Debe considerarse en su relación. No hay el menor pecado en empujar con el dedo un pedazo de acero torcido, pero si ese acero torcido es el gatillo de una pistola, y la pistola está apuntando a una persona, entonces hay un gran pecado en empujar ese pedazo de acero. Pablo

dice: "Por lo cual si el alimento hace tropezar a mi hermano, no comeré carne nunca jamás, para no hacer tropezar a mi hermano." Como prueba de que no está bien hecho, Jesucristo mismo habla en contra de ello en la Revelación, respecto a las iglesias teniéndolas por responsables de violar la ley. También Pablo dice en la misma carta a los corintios, y en una conexión distinta: "No podéis beber la copa del Señor, y la copa de los demonios."

Es de una significación inmensa el que se tomara la decisión aquí de que el evangelio de Pablo era independiente, y que su apostolado no fue derivado de los demás. La primera parte de la inmensa significación es que quita de sobre la faz de la tierra la piedra fundamental del romanismo, esto es, que el Papa de Roma sea la cabeza del mundo cristiano. Aquí había un hombre (dicen que Pedro fue el primer Papa) que no dio nada de autoridad a Pablo. Aquí está un hombre a quien Pablo da la bienvenida. Aquí está un hombre que se adelanta y da la diestra de comunión sobre este hecho, esto es, que Pablo era independiente de él, que no había recibido nada de él. Pero la decisión de estas conferencias públicas y privadas en Jerusalén, no resolvió para siempre las cuestiones decididas. Las resolvieron autoritativamente, pero no prácticamente.

Había algunos otros asuntos importantes que no fueron resueltos por esta conferencia, que causaron muchos disgustos después. Uno de ellos fue. ¿Deberían los cristianos judíos comer y beber socialmente con cristianos gentiles? Otro fue, ¿Era esencial que un judío, no gentil, fuese circuncidado a fin de salvarse? Pero Pedro apoyó muchísimo, la decisión en Jerusalén. Luego habló él confirmando lo que acababan de decir Silas y Judas.

Capítulo XXII
LA GRAN CUESTIÓN SOCIAL EN ANTIOQUIA
Y LA SEPARACIÓN DE PABLO Y BERNABÉ
EN LA OBRA MISIONERA
Pasajes: Gál 2:11-21 y Actos 15:36-39

Tenemos dos pasajes distintos y dos temas especiales en este capítulo. El primer pasaje es Gál. 2:11-21 y el tema de este pasaje es: "La Gran Cuestión Social en Antioquia." El segundo pasaje es Actos 15:36-39. y el tema es "La Separación de Pablo y Bernabé en la Obra Misionera."

Mostramos en el capítulo anterior, que, aunque fue resuelto definitivamente en la conferencia de Jerusalén que un gentil no tenía que ser circuncidado y hacerse judío a fin de ser salvo, sin embargo, había otras cuestiones importantes que la conferencia en Jerusalén no resolvió. Aunque resolvió la relación de los gentiles a la ley judaica, no resolvió plenamente la relación de los judíos a la ley, esto es, ¿estaban los judíos bajo el pacto mosaico, como ellos creían estarlo, o podían mezclarse libremente con los gentiles y comer con ellos? Fue una cuestión puramente social. Admitiendo que un gentil puede ser cristiano y ser salvo sin tener nada que ver con la ley mosaica, ¿qué debe pensarse del judío y su relación a aquella ley? ¿Debería permitirse que los judíos se mezclasen libremente con los gentiles? ¿Cómo podía seguir guardando el pacto mosaico si lo hacía? Esta fue la cuestión. ¿Y por qué se había presentado esta cuestión? Pablo se

salió con la suya en aquella conferencia en Jerusalén; ganó en todos sus puntos. Evidentemente había quedado una fuerte impresión en las mentes de los judíos estrictos de Jerusalén después de que se hubo resuelto para los gentiles la cuestión sobre la circuncisión, de que había peligro de dejar de entender lo que un judío debería hacer. Y por esto, una compañía de judíos partió de Jerusalén a Antioquia, y Pablo dice que vino "de parte de Santiago." Y esto no se niega en ninguna parte de la historia. No entraron furtivamente, como lo hizo la primera compañía, sino que vinieron a causa del temor en la mente de Santiago de que los judíos estaban separándose demasiado: "Algunos de parte de Santiago," y Pablo declara esto como un hecho. En el caso de los otros hombres, Santiago negó haberlos enviado, pero nadie niega que esta compañía que ahora llegaba a Antioquia, realmente venía por Santiago. Temían que se hiciera la obra en Antioquia de una manera demasiado libre y descuidada. Lo que era para ellos una cuestión distinta era para los judíos una cuestión de conciencia. Este es el por qué, y cómo aquella cuestión fue levantada.

Los nombres de los hombres que vinieron no se dan. Pablo dice sencillamente: "Algunos de parte de Santiago." Se entiende que ahora estaban en Antioquia Pablo, Bernabé, Silas, Marcos, y Pedro. Estaban allí cuando llegaron esos hombres de parte de Santiago. Antes de llegar estos hombres, Pedro y Bernabé se mezclaban libremente con los gentiles, y todos comían con ellos. Puede ser que Santiago tuviera noticias de esto, pero de todos modos cuando llegaron estos hombres de Jerusalén a Pedro le repugnaba. No podemos darnos cuenta del efecto sobre Pedro a menos que confesemos que estos hombres venían de parte de Santiago, pastor de la iglesia de Jerusalén, el judío más extensamente conocido y reputado entre los judíos de todo el mundo. Vemos por los escritos de Josefo cómo Santiago fue estimado por todos, especialmente por su propia iglesia en Jerusalén. Atribuye la destrucción de Jerusalén al hecho de que los judíos apedrearon a este Santiago.

Todo el mundo lo conocía. Era ascético. No comía lo suficiente para alimentarse, y tenía grandes callosidades formadas en sus rodillas por estar de continuo en oración. Juan el Bautista, Elías, los recabítas, o los esenios, nunca fueron más ascéticos de lo que fue Santiago.

Antes de dejar esta cuestión notemos lo que dice Pablo: que no solamente Pedro fue desviado por los representantes de este hombre, sino que también Bernabé, su antiguo compañero fue vencido. Había estado con él en el primer viaje, y se habían mezclado libremente con los gentiles. Parecía como si esta cuestión social fuese a neutralizar prácticamente todas las ventajas de la conferencia. De modo que vemos que en una iglesia como la de Antioquia, la mitad de los miembros serían contados como proscritos por la otra mitad. Los dejaban estar en el mismo lugar con ellos cuando iban a predicar, pero no debía entrar el uno en la casa del otro-no debían comer juntos. Muy pronto, a menos que la naturaleza humana fuese más distinta de lo que es ahora, habría causado una gran riña. Los gentiles habrían dicho que Dios no hace acepción de personas; que lo que Dios había limpiado, no era común, ni inmundo, sino que los judíos rehusaban venir a sus casas; que no podían saber cómo podían tener compañerismo con ellos en la iglesia. De modo que causó una crisis extremadamente aguda que duró por mucho tiempo. Es seguro que duró durante la vida de Pablo.

Como esta misma cuestión había sido considerada y resuelta favorablemente en Jerusalén en el caso de Pedro mismo y Cornelio (Actos 11:1-18 y 15:7-11), ¿por qué, bajo la instigación de

Santiago había de suscitarse de nuevo en Antioquia? ¿Sabéis que cuando Pedro, movido por una visión concedida por el Señor, fue a la casa de Cornelio, entró en aquella casa; comió con Cornelio, y Actos 11 nos dice que cuando volvió a Jerusalén contendieron con él diciendo: "Tú entraste en sociedad de hombres incircuncisos, y comiste con ellos." Esta es la misma cuestión que tenemos aquí. Le fue muy difícil a Pedro disculparse, pero hallamos su explicación en Actos 11, y se ve allí como hombre muy noble. Dijo: "Dios me ha mostrado que no debía interpretar así aquella antigua ley mosaica. Me mostró que lo que él había limpiado, yo no debía contarle como inmundo, y envió el bautismo del Espíritu Santo sobre Cornelio," y cuando concluyó su discurso, eran de su misma opinión. Cómo esta gran cuestión había sido resuelta y decidida favorablemente en Jerusalén en el caso de Pedro mismo y Cornelio (Actos 11:1 - 18), ¿por qué, por influencia de Santiago debía levantarse de nuevo en Antioquia?

Daré mi opinión como la respuesta a aquella pregunta. Creo que le parecería muy distinto a Santiago el que un predicador-nada más el predicador se asociara con gentiles cuando estaba predicando a gentiles y el establecimiento de un precedente común que afectaba a todos los miembros de la iglesia. Entendemos que, como Pedro estuvo bajo la dirección divina, y era predicador, obró como lo haría cualquier predicador en China, que tiene que entrar en la casa de los chinos y comer con ellos, pues de otro modo nunca podría hacerles bien. Mi opinión es que Santiago hizo una distinción entre el hacer esto el predicador y el hacerlo toda la iglesia. Temía que se borrara la distinción entre los judíos y el mundo, en caso de que esta costumbre prevaleciera entre el pueblo. Esta es mi respuesta a la pregunta.

¿Indicará la historia un cambio de convicción de parte de Pedro y Bernabé después del caso de Cornelio, o un débil disimulo bajo la influencia venida de Jerusalén? Pablo contesta muy claramente. Dice muy claramente que las convicciones de Pedro sobre el asunto no habían cambiado como tampoco las de Bernabé, sino que, por haber venido algunos de parte de Santiago, habían sido conducidos a disimular. Esta es su palabra, "disimular." Pedro tenía mucha reverencia a Santiago. Era medio hermano de nuestro Señor, y aquella relación carnal le dio una prominencia indebida. No era un caso en que Pedro estuviese de acuerdo con Santiago, porque no lo hizo después de llegar a Antioquia esta vez. Se asoció libremente con los gentiles, comiendo con ellos; de modo que no hubo cambio de convicción pero no quería separarse de Santiago. Veamos lo que dice Pablo acerca de esto. Daré el lenguaje a fin de que se entienda bien. Principia en Gál. 2:11: "Pero cuando vino Cefas a Antioquia, le resistí cara a cara, porque era de condenar. Pues antes que viniesen algunos de parte de Santiago, comía con los gentiles; mas cuando hubieron venido, retiróse y separóse de ellos, temiendo a los que eran de la circuncisión. Y los otros judíos disimulaban juntamente con él; por manera que aun Bernabé fue descaminado junto con los demás, por la disimulación de ellos." Pablo habla con mucha franqueza. Era el único hombre entre ellos que reconocía el gran alcance de esta cuestión.

Pablo fue el hombre que corrigió el mal, y aquí tenemos su argumento. Aquí tenemos lo que él dice a Pedro (Gál. 2:14-21): "Mas cuando yo vi que no andaban derechamente conforme a la verdad del evangelio, dije a Cefas en presencia de todos: (no le habló particularmente, sino que le habló delante de la congregación) si tú siendo judío, vives como los gentiles, y no como los judíos, ¿cómo obligas a los gentiles a judaizar? (de esta manera has tratado a los judíos.) Nosotros siendo judíos por naturaleza, y no pecadores de los gentiles, mas conociendo que el hombre es justificado, no por obras legales, sino por medio de fe en Jesucristo, nosotros mismos hemos

creído en Cristo Jesús para que seamos justificados por la fe en Cristo, y no por obras legales; pues que por obras legales no se justificará ninguna carne. Pero si, mientras procuramos ser justificados en Cristo, nosotros mismos también hemos sido hallados pecadores. ¿Es Cristo acaso ministro de pecado? ¡No por cierto! Pues si yo vuelvo a edificar lo que había destruido, a mí mismo me convengo de prevaricador. Porque por medio de la ley, yo morí a la ley, a fin de que viva para Dios. ¡He sido crucificado con Cristo; sin embargo vivo; mas no ya yo, sino que Cristo vive en mí; y aquella vida que ahora vivo en la carne, la vivo por la fe en el Hijo de Dios, el cual me amó y se dio a sí mismo por mí! No hago nula la gracia de Dios: porque si por medio de la ley es la justicia, entonces Cristo murió en balde."

En otras palabras Pablo dice: "Si vuestra doctrina es correcta-esto es, que podéis admitir a los gentiles sin circuncidarlos y pueden ser salvos en Jesucristo-y si el predicador puede asociarse con ese pueblo, ¿Cristo acaso es ministro de pecado? Habéis hallado pecado donde no existe pecado." Enseguida dice: "No lo permita Dios, porque si yo vuelvo a edificar lo que había destruido, me muestro ser trasgresor." Esto es exactamente lo que hizo Pedro. Construyó la cosa buena, como lo hizo en la casa de Cornelio, pero aquí en Antioquia está destruyéndola. "Por medio de la ley, yo morí a la ley, a fin de que viva para Dios. He sido crucificado con Cristo, sin embargo vivo, mas no ya yo, sino que Cristo vive en mí; y aquella vida que ahora vivo en la carne, la vivo por la fe en el Hijo de Dios, el cual me amó y se dio a sí mismo por mí." En otras palabras: "Esta vida cristiana que estoy viviendo, no la vivo por la ley mosaica. No hago nula la gracia de Dios porque sí por medio de la ley es la justicia, entonces Cristo murió en balde." Lo tenía como una repudiación del evangelio. Fue él quien corrigió el mal y ya hemos visto cómo lo hizo.

Vamos a considerar a Santiago como nos es presentado en Actos 21. Cuando Pablo va a Jerusalén la última vez, y va allí llevando bastante dinero que ha colectado para los pobres-Santiago lo recibe y no le dice ni una palabra de agradecimiento por el dinero o los regalos. Sino: "Hermano, estáis viendo cuantos millares (o antes bien, según la palabra griega que aquí significa minadas, cuántas compañías de diez miles) hay entre los judíos de los que han creído; y todos ellos son celosos de las costumbres de Moisés, y ellos han llegado a creer que tú estás predicando en contra de las costumbres de Moisés. Sugiero que observes cierta costumbre de Moisés, esto es, que hagas un voto y vayas al templo para que todo el pueblo vea que estás cumpliendo un voto según costumbres mosaicas." Puedo imaginar los sentimientos de Pablo ese día; pero como cosa expediente que no envolvía ningún principio, dijo: "Aunque me parece que esta costumbre no me es obligatoria, no tengo inconveniente en ser judío en la observancia de esta ley con tal que no hagáis la costumbre tina ley de salvación en el evangelio."

Mirad a Santiago como se ve por última vez en los Actos, y enseguida tomad su carta y leedla toda. Fue dirigida a la dispersión en este mismo territorio, donde Pablo hizo sus viajes misioneros. Aunque en la carta de Santiago hay las más claras evidencias de que es cristiano; de que acepta a Jesucristo como su Salvador, y aunque hay muchas cosas buenas y ningunas malas, hay una ausencia de algunas cosas buenas que habrían sido muy aceptables si las hubiera dicho.

Hasta donde, pues, tenemos luz sobre la historia de Santiago, habría estado contento si el cristianismo hubiera sido tina secta de los judíos, que creían en el Mesías, pero reteniendo el templo y todos sus ritos. Esta es mi impresión. Es por esto que en mi sermón intitulado "Pero yo fui a

Arabia," afirmo que de no haber Dios levantado a Pablo para defender la enseñanza correcta sobre esta cuestión, el cristianismo habría seguido siendo una secta judaica. Se ve que Pedro temía a Santiago; y Bernabé, aunque era tan grande, también temía a Santiago; aun tengo la idea de que esta controversia en Antioquia, y la reprensión dada por Pablo, tenía algo que ver con la separación de este y Bernabé para que no trabajasen juntos en el futuro. Hubo otra cosa que causó la separación, pues debemos acordarnos que estos dos hombres habían hecho juntos el primer viaje, y que se había presentado una cuestión en la iglesia de donde salieron, y Pablo afirma algo que convence a Bernabé del disimulo. Pudo haber habido-aunque no lo afirmo, simplemente sugiero,-un residuo de sentimiento en el corazón de Bernabé que le dispuso, la próxima vez que salieron, a no ir juntos. Así habrían obrado dos de nosotros. Si hubiésemos tenido un debate severo tendría ese efecto sobre nosotros. Bernabé tenía tanta naturaleza humana como nosotros.

La ocasión inmediata de aquella separación fue esta: Pablo había propuesto a Bernabé que volvieran a visitar todas las iglesias en donde habían predicado en el primer viaje misionero, para ver cómo seguían. Bernabé dice: "Sí, y llevaré a Marcos." Pablo dice: "No, a Marcos no; le llevamos una vez y nos faltó en el momento crítico." Bernabé dice: "El es mi primo; es bueno. Si yo voy, Marcos tiene que ir también." Pablo contesta: "No puede ir *conmigo*." y así la contención se hizo agria y se separaron. Bernabé toma a Marcos y vuelve a Chipre, su tierra natal, el lugar que fue evangelizado por Pablo y Bernabé, y en cuya parte del territorio Marcos había sido fiel. Pablo va a otro país donde Marcos no estuvo con ellos. Y este hombre Sílas, uno de los diputados enviados por la iglesia de Jerusalén, que se había quedado en Antioquia y que había llegado a estimar mucho a Pablo, le dice: "Yo iré contigo."

Es difícil juzgar los méritos de la disputa. Puedo ver cómo Bernabé quería tener a su pariente consigo, para darle otra oportunidad y es un hecho, que este favor de darle otra oportunidad le hizo salir bien. Aun Pablo quedó contento con él. Más tarde en su vida, tiene a Marcos consigo, y estuvo muy satisfecho de él, y en una de sus últimas cartas, dice: "Toma a Marcos y tráele contigo. Porque le necesito." De modo que debemos pensar que Bernabé tenía razón, y probó que Marcos debía tener otra oportunidad.

Hermanos, ¿qué sería de nosotros si, al cometer un disparate, no tuviésemos lugar de corregirlo? Algunas de las cosas más amargas en la memoria son los disparates que hemos cometido, y una de las cosas que desea más el hombre bueno, es la oportunidad de mostrar que no quiere perpetuar los yerros que ha cometido, así sucedió con Bernabé. (Tal vez la mayor debilidad en muchos hombres que en otros aspectos son buenos, es su indisposición de perdonar y restaurar a un hermano que se ha desviado, No es así Jesús. El mismo Pedro quien, con amargo juramento negó al Maestro la noche en que fue entregado, luego que se arrepintió, fue recibido en el corazón del Salvador, y en el día de Pentecostés se portó como un gigante. -Editor).

Pero debemos entender a Pablo. Para él la vida era cosa muy seria, y estas empresas misioneras estaban llenas de trabajos y padecimientos, y muy grandes peligros. Quería conocer la gente que iba con él. El mismo era muy débil, nunca estuvo bueno, y de continuo necesitaba la ayuda de algún joven. Pues bien, ¿obra sabiamente el que sale a una empresa desesperada, tomando consigo a un hombre que le ha faltado en otra ocasión? De modo que mi opinión de la riña es que ambos hombres tenían suficiente para justificar sus propias ideas sobre el caso. El hecho de que

ni el uno ni el otro cedió, prueba que ambos estaban todavía en la carne. El mejor hombre en el mundo está en la carne. Bien dice Pablo más tarde: "Hermanos, yo no me considero perfecto, no considero que haya echado mano de cuanto Cristo quería darme cuando echó mano de mí; estoy procurando olvidar las cosas que quedan atrás y dirigirme hacia las que están delante; mirando siempre la vocación celestial de Dios en Cristo Jesús." En otras palabras, dice: "Tengo un buen modelo. No quiero rebajarlo, pero yo no me conformo aún con él."

El Nuevo Testamento no dice otra palabra acerca de Bernabé. Su nombre se pierde de la historia. Lo que hizo cuando fue a Chipre con Marcos, no lo sabemos. No dudo de que obraran bien, pero en el Nuevo Testamento no se dice más de él. Habría tenido mucho que decir si hubiese seguido con Pablo. Perdió la asociación con el hombre que había de sacudir al mundo, y llenar todos los siglos futuros. Esta fue una grande pérdida.

Es como si un hombre hubiera salido con Samuel Houston, en la guerra de Independencia de Texas, y hubiesen estado juntos hasta el tiempo de la caída del Álamo, de Goliad y Refugio, y que hubiera suscitado una cuestión, y se hubiera separado de Houston. Se habría privado por aquella separación de la gloria de San Jacinto. Me parece que habría pensado en ello en todo Día de San Jacinto mientras viviera. Podría haber tenido los más altos y mejores motivos de separarse, pero sus niños siempre dirían en el día de San Jacinto, el 21 de abril: "Papá, ojalá que hubieses seguido con Houston hasta después de aquella batalla."

Las grandes lecciones prácticas de valor presente que pueden sacarse de estos acontecimientos en Jerusalén y Antioquia son:

1. Las iglesias de la actualidad tienen que considerar las mismas cosas que la iglesia de Antioquia.
2. No se deben multiplicar las cosas que se dicen ser esenciales para la salvación. Que se queden como Dios las dejó. No digáis como los campbelistas que no se puede salvar sin el bautismo, ni digáis como los romanistas, que no puedes ser salvo a menos que participes de la Cena del Señor. Deja las cosas esenciales para la salvación justamente donde las halles; todas son espirituales, pues son la regeneración, el arrepentimiento, y la fe nada más.
3. No porfíes por cosas que, llevadas a su análisis legítimo, harán nula una cuestión de salvación. No abogues por ninguna opinión que, llevada a su conclusión legítima, estorbará el evangelio, y dividirá iglesias.
4. Siempre que se considere a Pablo, Bernabé, Pedro, Marcos o Santiago, vemos que tenemos este tesoro en vasijas de barro, Si pensáis en todos los hombres buenos a quienes conocéis, os veréis obligados a citar a Pablo.
5. Dios mismo nos muestra que hay una propiedad al dividir el trabajo en misiones domésticas y misiones foráneas. Cuando Pedro y Pablo se dieron la diestra de comunión, Pedro fue con los judíos, y Pablo con los gentiles uno para ser misionero doméstico, o local, y el otro para ser un dirigente en la obra misionera foránea, y Dios lo hizo así.
6. La división, aun cuando resulta de disputas, puede ser utilizada por Dios para adelantar la causa del evangelio. A veces se han formado Asociaciones porque dos hermanos bautistas no pudieron ser dirigentes. Considerad los grandes resultados que siguieron a la separación de los bautistas del Sur de los bautistas del Norte. Nunca hubiéramos tenido, los bautistas del Sur, ninguna importancia si no nos hubiésemos organizado. La antigua Convención Nacional nunca se reunió en el Sur. No tuviéramos relaciones personales con los secretarios, solamente unas

cuantas personas en los grandes estados enviarían contribuciones. Después de organizada la Convención de los bautistas del Sur, tuvimos nuestras propias asambleas, y todas las reuniones se tuvieron en el Sur desde Texas hasta la Costa del Atlántico, y el resultado fue que multiplicamos los puntos de contacto entre el pueblo, y así la división tuvo muy buenos resultados.

De no haber habido una división en la escuela en Independencia, no tendríamos la Universidad de Baybr. Hubo una disputa entre los consejeros y el Dr. Burleson. Es difícil determinar cual fue el más culpable, pero en los puntos vitales, el Dr. Burleson tenía razón; pues no debía haber sido molestado, como lo molestaron sobre aquellas grandes cuestiones. Tomó todo el cuerpo docente y se fue a Waco y fundó la Universidad de Waco, y la otra escuela comenzó a decaer cuando él la dejó.

No he mencionado ni la centésima parte de las lecciones prácticas que pueden deducirse de estos grandes acontecimientos, pero pasaré adelante comenzando con el segundo viaje misionero de Pablo en el capítulo siguiente.

Capítulo XXIII
EL SEGUNDO VIAJE MISIONERO DE PABLO,
O SEA EL EVANGELIO LLEVADO A EUROPA
Pasajes: Actos 15:40-16:40

El segundo viaje misionero de Pablo incluye toda aquella parte de Actos 15:40 a 18:22. Tracemos sobre el mapa este viaje entero. Partiendo de Antioquia pasaron por una parte de Siria, Cilicia, (siguiendo la línea sobre el mapa), luego a Derbe, Lístira, Iconio, Pisidia, y enseguida a las iglesias de Galacia propiamente dicho, Pesino, Ancira, y Tavio, entonces pasaron frente a Misia, en donde hicieron un esfuerzo para entrar en Bitinia y Misia, pero se los prohibió el Espíritu; después pasaron junto a Misia y bajaron a Troas, y cruzaron desde Troas al puerto de mar de Filipos, entonces desde Filipos fueron a Tesalónica y a Berea. Allí Pablo deja su compañía, una parte de la cual viene a Atenas por mar; desde Atenas va a Corinto, y desde Corinto se da a la vela para Efeso, desde donde vuelve a Cesarea, a Jerusalén, y entonces de nuevo a Antioquia. Este es el plan general del viaje.

El relato de Lucas acerca de este viaje se halla en Actos 15:40-18:22. Hay muchos relatos paralelos en las cartas de Pablo, que serán consideradas en sus conexiones respectivas. El tiempo abarcado en el viaje fue como de tres años y medio, como de 51 a 54 d. de C. El gran acontecimiento general del viaje es el llevar el evangelio a Europa. Los acontecimientos precedentes, aunque de mucha importancia y abarcando mucho tiempo, son brevemente bosquejados para que el autor se apresure a su tema principal. Debemos el conocimiento de aquellos detalles a las cartas de Pablo, de otro modo no podríamos construir un relato relacionado, y aun éstas no suplen los detalles para gran parte del viaje.

Una característica notable de este viaje es la frecuente adición a la compañía de Pablo de compañeros famosos en la obra, cada uno de los cuales será notado en el lugar respectivo. Igualmente notable es el hecho desarrollado en este viaje, y manifiesto en todas partes del viaje siguiente, de que las cuestiones resueltas en Jerusalén y Antioquia, *aunque fueron decididas autoritativamente, No lo fueron decididas prácticamente.*

Continuó siendo una lucha amarga y desesperada durante la vida de Pablo, y en alguna forma ha persistido por toda la historia cristiana, y es una cuestión palpitante y de gran magnitud en la actualidad.

En el estudio de este viaje, tenemos que resolver en alguna forma u otra, y hasta donde nos sea posible hacerlo, ciertas cuestiones históricas que envuelven no poca crítica textual con relación a la obra en Galacia. La decisión depende del peso de las probabilidades, y deja lugar para diferencias honradas en el juicio. No podemos considerar todos los asuntos de este viaje en un solo capítulo. Haciéndolo, dejaríamos al lector en ignorancia parcial de algunos de los asuntos más importantes en la Biblia. Debemos emplear el tiempo para estudiar suficientemente a fondo a fin de que cada cual esté preparado al menos para enseñar una clase en la escuela dominical en esta parte del Nuevo Testamento.

Este viaje tuvo su origen en la sugestión de Pablo de que volvieran a visitar a los hermanos en todas las ciudades evangelizadas en el primer viaje para ver cómo les iba-Actos 15:36. Ya hemos notado (Actos 14:21-23) una visita de vuelta a todas las iglesias que fueron establecidas entonces, para confirmarlas; para exhortarlas que continuasen en la fe, para amonestarlas a esperar la tribulación, y para proveerles un ministerio local. No le parecía que esto fuese suficiente. Eran niños en Cristo, sin la experiencia o la educación suficientes para cuidarse bien a sí mismos.

Ya hemos dado énfasis al hecho de que Pablo enseñaba mucho el deber de edificar a 105 conversos considerando esto como una parte de la obra misionera. No consideraba que la obra misionera fuese como la obra de marcar reses y soltarías después para que se dispersasen sobre una vasta extensión de terreno sin cercas. Necesitaban ser reunidos en rebaños, y alimentados lo suficiente para que supiesen dónde estaba su hogar. Era una economía fortalecer a las iglesias débiles.

Toda la obra misionera, a fin de que sea permanente y alcance el sostenimiento propio, exige evangelistas generales, no hombres irresponsables y sentimentales, sino hombres de carácter, poderosos en doctrina, y sanos en cuanto a la economía eclesiástica.

Además de esto. Pablo ansiaba llevar a estas iglesias la decisión de la conferencia de Jerusalén, a fin de evitar semejantes disturbios en su amado campo misionero. Fue este cuidado de todas las iglesias nuevas que había establecido lo que constituía el bulto y el peso de la carga abrumadora de Pablo. Dos fuegos ardían inextinguibles en su alma: "Debo seguir adelante a las regiones del más allá; debo volver atrás para ver cómo les va."

El lector observará que Pablo, cuando comenzó este viaje, no había pensado en ir a Europa. Pero Lucas, escribiendo después, apenas toca esta obra de confirmación, y se apresura a narrar lo que

sucedió en Europa. Cuán poco sabemos nosotros al ponernos en camino a dónde hemos de llegar! Sed como Pablo; dejando que el Espíritu os guíe. Dejad vuestra vida en las manos de él.

Lo que se efectuó en Siria y en Cilicia se relata en Actos 15:40,41. En dos versículos Lucas narra la obra en Siria y Cilicia "Confirmando las iglesias." Es probable que estas iglesias fuesen establecidas por Pablo en su temprano ministerio-Actos 9:30, 26:20 y 11:26, Lo que se efectuó en las iglesias de Licaonia y Frigia, esto es, en Derbe, Listra, Iconio y Antioquia, se da en Actos 16:1-5. En dos versículos (16:4, 5) Lucas nos dice que pasando por estas ciudades, entregaban a los hermanos, para que la guardasen, la decisión de la conferencia de Jerusalén y así las iglesias fueron establecidas en la fe y se aumentaban diariamente. De un acontecimiento en Listra de mucho alcance, tiene datos más particulares-el hecho de que Pablo halle a Timoteo, el buen testimonio de él dado da parte de dos iglesias, su circuncisión por Pablo y su adición a la compañía de los misioneros. Tanto Tito como Timoteo eran frutos del primer viaje misionero. De las cartas de Pablo recogemos otras materias adicionales muy importantes acerca de este gran evangelista, quien tenía un lugar más grande en el corazón de Pablo que cualquier otro colaborador de su vida. Resumamos los hechos generales acerca de él: Su padre era griego; su madre judía-Actos 16:1. El nombre de su madre era Eunice, y el de su abuela, Loida. Eran personas piadosas, y habían instruido cuidadosamente al niño en las Sagradas Escrituras 2a Tim. 3:15. Cuando predicó Pablo en Listra en su primer viaje, se convirtió primero la abuela, enseguida la madre, y después el niño 2a Tim. 1:5. Pablo llama a Timoteo, "Mi amado hijo," "mi verdadero hijo en la fe" 1a Tim. 1:2. "Mi hijo amado y fiel en el Señor"- 1a Cor. 4:17.

Al volver a Listra Pablo halla a Timoteo muy activo en el servicio cristiano en la iglesia de su población nativa-Actos 16:1,2. Ciertos, profetas en la iglesia habían predicho por inspiración que sería un gran predicador- 1a Tim, 1:18. Las iglesias de Listra e Iconio, donde había trabajado, ambas le dieron buen testimonio - Actos 16:2. Como Pablo deseaba un compañero que tomara el lugar de Marcos, escogió a Timoteo para que tomara su lugar, y para que su ministerio fuese aceptable a los judíos, lo circuncidó- Actos 16:3. Y con aprobación de las iglesias fue ordenado por un presbiterio regularmente constituido, participando Pablo, al oficio de evangelista- 2a Tim. 4:5. Cuando le fueron impuestas las manos del presbiterio, el don del Espíritu Santo le sobrevino. No hay evidencia en el Nuevo Testamento de que se hiciera alguna vez pastor, no obstante la posdata de 2a Tim. en la Versión Común, o que hiciese otro trabajo que el de evangelista, aunque, con frecuencia, obraba como tal, por ser delegado por el apóstol, con toda la autoridad de semejante delegado, como en Efeso, 1a Tim. 1:3, Era predicador del reino antes bien que pastor de una iglesia local.

Desde su ordenación hasta la muerte de Pablo, fue el más amado, el más fiel, y el más suficiente de todos los colaboradores de Pablo. El amor de Pablo, el cuidado para con él, y su apreciación de él no tenían límites, y le da este testimonio: "Como hijo al lado de su padre, así ha servido él conmigo en la promoción del evangelio"-Fil. 2:22.

El joven predicador moderno no puede hacer otra cosa mejor que el estudiar a Timoteo, y las exhortaciones que Pablo le dirigió, para hallar un modelo de carácter y Fidelidad ministerial.
Un resumen del orden de sus otras relaciones con Pablo es como sigue:

1. Haciéndose el compañero inseparable de Pablo, con excepción de cuando fue enviado a otra parte por Pablo, trabajó con su gran dirigente en aquel período fatigoso de enfermedad y éxito entre los Gálatas, descrito en Gál. 4:15-20.
2. En Filipos-Fil. 2:22 y Actos 16:12-40.
3. 3, En Tesalónica y Berea y fue dejado en Berea-Actos 17:14.
4. Vuelve a reunirse con Pablo en Atenas, y es enviado de nuevo a Tesalónica-Actos 17:15 y 1 a Tes. 3:2.
5. Vuelve a unirse con Pablo en Corinto (Actos 17:15 y 18:5, 1a Tes. 3:2), y trae la nueva de Tesalónica que ocasionó la primera carta a aquella iglesia, estando asociado con él Timoteo en enviar la carta. La segunda carta fue escrita enseguida.
6. Timoteo se queda con Pablo durante el resto de este viaje, y en el tercer viaje hasta que fue enviado a Corinto durante el gran avivamiento en Efeso- 1a Cor. 4:17 y 16:10.
7. Desde Corinto volvió a Efeso con las noticias que condujeron a la segunda carta a los corintios.
8. Cerca del fin del avivamiento en Efeso, Pablo envía a Timoteo a Macedonia (Actos 19:20), donde Pablo se le unió.
9. En Corinto manda saluciones en la carta de Pablo a los romanos- 16:21;
10. Con Pablo, Timoteo vuelve de este tercer viaje (Actos 20:4), pero Timoteo se adelantó a Troas, y estuvieron allí juntos.
11. De Troas, Timoteo y el resto de la compañía de Pablo van por mar hasta Assos (Actos 20:13, 14, y reciben en su compañía a Pablo que había ido hasta allí por tierra.
12. Es probable que Timoteo no fuese con Pablo más allá que Mileto, en el viaje de regreso, como se insinúa en Actos 20:4, pero estuvo con él en su primera encarcelación romana y se unió con él en las cartas a los filipenses, a Filemón, y a los colosenses-Fil. 1:1, 2:10, Film. 1, Col. 1:1. Pero fue arrestado allí y por lo cual no se asoció con la carta a los Efesios. Poco después, sin embargo, fue puesto en libertad, como se dice en la carta a los Hebreos-13:23.
13. En el último viaje de Pablo (no mencionado en los Actos) Timoteo fue dejado en Efeso (1a Tim. 1:3), mientras Pablo fue por última vez a Macedonia.
14. Pablo fue prendido de nuevo, llevado a Roma y allí, justamente antes de su martirio, escribió la segunda carta a Timoteo- 2a Tim. 1:2.

Al considerar la obra en Galacia, tenemos que considerar aquella cuestión histórica que envuelve alguna crítica textual, esto es: ¿Dónde estaban las iglesias de Galacia a las que escribió Pablo sus cartas, y cuándo estableció esas iglesias? La contención del Dr. Ramsay, es que Pablo, al mencionar Galacia, sencillamente se refiere a una provincia romana, no limitándola a los fundadores etnológicos; que abarcaba Galacia, propiamente dicho, una parte de Pisidia, y una parte de Licaonia, que las iglesias de Galacia a las que escribió las cartas fueron las iglesias de Derbe, Listra, Iconio, y Antioquia en Pisidia, por lo cual, la labor que se hizo allí, es la misma que ya hemos discutido en el primer viaje.

Esta es una nueva contención, y todo un libro de investigación se dedica a sostener esa proposición. y uno de los textos que se citan para apoyarla, es el pasaje en Actos 16:6, Nosotros no sacamos el pensamiento de la Versión del Rey Santiago. El griego dice así: "Cuando hubieron pasado por la región frigiana (un adjetivo) y de Galacia." El Dr. Ramsay afirma que ese texto aprueba su contención; que el llamarla la región galaciana podría hacer que algunos pensasen

que significaba la Galacia etnológica, esto es. Galacia según la población; pero el llamarla la región de Frigia y de Galacia, daría a entender que significaba aquella parte de Frigia que fue incluida en Galacia bajo el Imperio Romano, y probaría que las iglesias de Frigia y Galacia eran las iglesias de Derbe, Listra, Iconio, y Antioquia.

Este es un punto fuerte pero mi objeción es que Lucas no sigue ni la mitad del tiempo, los nombres según el mapa del Imperio Romano. Sigue uno conforme a los pueblos. Su Galacia es la Galacia propiamente dicha, por lo cual tiene su Licaonia, tiene su Misia, siguiendo los pueblos etnológicos de los lugares. Casi todos los comentaristas afirman que las iglesias de Galacia eran iglesias de la Galacia propiamente dicha. Aquí están las tres grandes poblaciones: Pessino, Ancira y Tavio: pertenecen a Galacia propiamente dicha. Si esos comentaristas tuvieron razón, y me parece que si la tuvieron, entonces todo el trabajo de Pablo en Galacia está resumido aquí por Lucas en la mitad de un versículo: "Pasaron por la región de Frigia y Galacia." Esto es cuanto dice acerca de ella. No dice lo que hicieron. El no pertenecía entonces a la compañía, pero se unió a ella un poco más tarde, justamente antes de pasar ellos a Efeso, Justamente tocó los puntos más importantes hasta que llegaron a este lugar, donde Lucas se reunió con la compañía. Desde esta fecha en adelante hace la mayor parte de su trabajo en Europa.

Galacia es lo mismo que Galia. Cuando dice César; "Toda Galia está dividida en tres partes," es lo mismo como si dijera: "Toda Galacia está dividida en tres partes." Los habitantes de esta región del país eran galos genuinos. En los tiempos modernos los llamaríamos franceses. Eran celtas, una clase de gente muy distinta a los alemanes. Son gente viva, alegre, variable, que canta y baila. Algunas de estas gentes se establecieron en Gales. Actualmente tienen estas características allí. También se establecieron en Irlanda, y así es el irlandés en el día de hoy: vivo en su imaginación, pero no estable. Son prontos para recibir una cosa, e igualmente prontos para soltarla.

¿Qué motivo tuvo Pablo al predicar a aquellas gentes? Una enfermedad irresistible se apoderó de él, probablemente aquella enfermedad penosa de los ojos. Sus padecimientos fueron muy grandes. Habla de ellos en su carta a estas iglesias. y dice que lo trataron con mucha bondad. Lo recibieron como si hubiera sido un ángel del cielo. Dice: "Me tratasteis con tanta compasión que os habríais quitado vuestros propios ojos para dármelos para que yo viese mejor." Las reuniones allí fueron caracterizadas con todas aquellas demostraciones que acompañaron las reuniones recientes en Gales-esto es, hubo grande entusiasmo. Algunos se adelantaron clamando: puede ser que experimentasen algunos sacudimientos, como en las reuniones primitivas metodistas. Seguramente lo recibieron con grandísimo entusiasmo. Otro hecho es que algunos maestros judíos vinieron y dijeron a este pueblo que Pablo no era un apóstol ordenado; que nunca había visto a Jesucristo en la carne; que estaba subordinado a otros, y a los judíos, y hubo muchísimos que dijeron: "Su evangelio no es de primera clase. Si queréis tener la cosa legítima, deberíais oír a Santiago o a Pedro." Y aquellos Gálatas -por ser tan variables-se unieron al otro partido. Pablo recibe noticias de ello y escribe su carta diciendo: "¡Oh, Gálatas insensatos! ¿Quién os ha hechizado para que volvierais la espalda a lo que os he predicado, tornando atrás a aquellos débiles y desvirtuados rudimentos del mundo? Quisiera haceros una pregunta: ¿Recibisteis el Espíritu por obras legales, cuando yo estuve entre vosotros, o lo recibisteis por fe? y habiendo comenzado en el Espíritu, ¿hacéis bien ahora en procurar consumiría según la antigua ley mosaica? Esto es incongruente. Si comenzasteis en el Espíritu, debéis seguir en el Espíritu."

Dice; "Esta gente os ha hechizado. Cuando yo estuve con vosotros, representé a Cristo, ante vuestros ojos, como evidentemente crucificado, y lo aceptasteis como si un ángel del cielo lo hubiese predicado. Ahora estoy dudoso; me pareció que os habíais convertido, pero no estoy seguro de ello ahora. Si fueseis gente convertida, ¿cómo podríais volveros atrás tan pronto?" El capítulo cuarto de los Gálatas nos muestra qué clase de trabajo hizo allí, mientras que los Actos no lo mencionan. Lucas lo dice en la mitad de un versículo.

Timoteo estuvo allí con él. La carta a los Gálatas es como un relámpago del cielo. Contiene más partes de la historia del Nuevo Testamento que cualquier otra parte de la palabra de Dios, Fue por esto que Lutero quería tanto aquel libro. Basó su reforma sobre la carta a los Gálatas. De modo que Pablo tuvo grande éxito en Galacia.

Hay una dirección extraña del Espíritu Santo en este viaje. La historia se relata en Actos 16:6-8. Físicamente, Pablo estaba a punto de morir. Había estado muy enfermo, casi hasta la muerte, en el trabajo en Galacia. Ahora parte de allí para venir a la Asia Proconsular. El Espíritu le dice: "No podéis ir allí esta vez." Podría ir allí en otra ocasión, pero no se le permite ir allí esta vez. Cuando llega a la provincia de Misia, dice que se sentía inclinado a ir a Bitinia. El Espíritu le cerró el camino diciéndole: "Todavía no." Y así pasando de Misia sin detenerse, no sabiendo a dónde ir, llega a Troas.

Hubo un tiempo cuando Grecia invadió a Troya y la borró del mapa. Véanse Homero y Virgilio. Pablo ahora va a Troas, muy enfermo, y ve, en una visión de noche, allá al otro lado del Mar Egeo, una figura gigantesca Macedonia. Es Grecia que apela a Troas; es Europa que pide el evangelio a Asia; y ve aquella figura que le extiende las manos y le oye decir: "Pasa a Macedonia, y ayúdanos; pertenecemos a la raza humana; no hemos oído nada del evangelio." Puede ser que por esto el Espíritu no le permitiera ir a Bitinia, ni le permitió trabajar en Asia, sino que le trajo a la costa del mar, al otro lado del cual está Macedonia.

El acontecimiento más estupendo en la historia, aparte de la crucifixión de Cristo-fue la introducción del evangelio en Europa. Después de acabada seguramente la obra en Asia y África, Europa emprendió la obra y finalmente cruzó el océano trayendo el evangelio a América, y ahora América la ha emprendido y está llevándolo a todas partes del mundo. Este acontecimiento cambió toda la historia.

Hubo una adición notable a la compañía en Troas. Lucas, quien era médico. Pablo le llamaba "el amado médico." Incuestionablemente él también era evangelista. Pablo quiere que se una con la compañía para cuidar de su cuerpo enfermizo. Lucas viene a ser un médico ambulante con Pablo, y sabemos que fue con Pablo a Filipos; y que se quedó allí hasta que Pablo regresó para volver a Asia, y que Lucas fue con él hasta Roma. El médico está todavía con él cuando es prendido en Jerusalén, está con él en Cesarea, y es probable que en Cesarea Lucas haya escrito su Evangelio. Pablo estuvo allí dos años con él. También estuvo Lucas con él en el viaje a Roma.

Tomad vuestra Biblia y buscad la palabra "Lucas" y reunid todo lo que se dice de él. Pero los libros no se siguen en orden de tiempo. Por ejemplo. Romanos y luego I y II a Corintios, son los primeros en la Biblia, pero I y II a Tesalonicenses son los primeros en el orden de tiempo, luego I y II a Corintios, luego Gálatas y en seguida Romanos. Si podéis arreglar los libros así y

conectarlos sobre este plan, tendréis el orden. Ahora se ve que Lucas fue una adición muy importante a la compañía. Cruzan la mar y llegan a Neápolis, el puerto de mar, y luego siguen hasta Filipos.

Los romanos, habiendo conquistado el Imperio Griego, dividieron este país en provincias, haciendo de Filipos una de las ciudades principales. Acaya representaba aquella parte de Grecia que es el Peloponeso, casi una isla, donde están Atenas y Corinto. Filipos era ciudad de bastante importancia antes de que los romanos lograran posesionarse del país, pero después de vencerlo, los romanos mismos tuvieron una gran batalla entre sí después de asesinado Julio César, Augusto César llegó a ser el emperador, pero no fue sino hasta después de vencido el otro triunvirato. Augusto César se asoció con otros hombres para que lo ayudasen a ganar el Imperio. Cuando Julio César fue asesinado, Bruto y Casio (quienes eran de los conspiradores hicieron una guerra con el fin de hacer de Roma una república como había sido antes. La última guerra a favor de la República se hizo cerca de esta población llamada Filipos. Después de perdida la batalla. Bruto y Casio se suicidaron en el campo de batalla, y a causa del gran triunfo los romanos constituyeron aquella ciudad en Colonia.

Ya he descrito una colonia romana como sigue: Consiste de un cuerpo de ciudadanos romanos quienes, en un cuerpo, retienen sus nombre en la lista de ciudadanos de Roma, y la ciudad es gobernada justamente como la ciudad de Roma. Esto da cuenta del hecho de que aquí la ciudad es gobernada por magistrados, y estos son seguidos de lictores, quienes ejecutaban la voluntad de los magistrados, y cada lictor llevaba un haz de varas. Cuando castigaban, no se molestaban para azotar. Cuando se lee que alguno es castigado con varas, se sabe que el castigo es romano; cuando se dan cuarenta azotes menos uno, se sabe que son judíos. Filipos era ciudad romana, y había muy pocos judíos allí. ¿Cómo lo sabemos? Porque no había sinagoga. Lo único que tenían era una pequeña capilla para oración, precisamente fuera de la ciudad a la orilla del río, La Versión Común dice: "Donde solía hacerse la oración" (Véase la de Valera). El griego dice: "Donde hubo una capilla para oración." No había suficientes personas para tener una sinagoga y tenían que contentarse con una pequeña capilla para oración fuera de la ciudad. Esto muestra que había muy pocos judíos allí. Era como una pequeña capilla de misión, fuera de la ciudad, que tenía en su congregación como un hombre y como doce mujeres. Esto explica cómo sucedió, que cuando fueron a la primera reunión, hallaron mujeres allí.

Hubo algunos sucesos maravillosos en conexión con la obra en Filipos. El primer suceso es la primera conversión en Europa. Pablo fue a esa reunión de oración y halló allí algunas mujeres. y comenzó a hablarles, y dice la historia que el Señor abrió el corazón de Lidia para que atendiese a las cosas dichas por Pablo.

Lidia había venido de visita desde Tiatira, de Asia. Era una excelente mujer de negocios, y sus negocios la llevaron allí. Era prosélito judía. Favor de prestar atención los predicadores: "Cuyo corazón abrió el Señor, para que atendiese a las cosas dichas por Pablo."

Esto enseña que nuestra más grande necesidad al predicar es la de conquistar la atención. Cuando un coronel pronuncia su primera palabra al disciplinar su batallón. dice: "¡Atención. batallón!" Tenemos que hacer que atiendan antes de lograr que aprendan, un predicador llega a una ciudad que está sumida en la política, en los negocios, o los placeres; no saben nada de él, no le prestan

atención. Aquí se hace el trabajo antecedente del Espíritu Santo. ¿A qué se debe la atención de Lidia? El Señor abrió su corazón. Aquí vemos precisamente cómo se hizo. No se dice que por atender Lidia a Pablo el Señor le abrió su corazón, como otros quisieran interpretar aquel otro pasaje que dice: "Todos los que creen son ordenados a la vida eterna," que realmente dice: "Cuántos *fueron ordenados para la vida eterna, creyeron*"-Actos 13:48. Nótese que Dios es el primero que obra en todo caso-que la gracia, desde su principio hasta su consumación en la gloria, lleva a cabo la obra de salvación. No comienza con nosotros.

Si la salvación hubiese esperado hasta que nosotros hubiéramos dado el primer paso, nunca habría principiado. Es Dios quien siempre la principia.

Y Lidia fue bautizada. Parecía que la obra iba a terminar allí fuera de la población, en una pequeña reunión judaica de oración. Si el diablo no hubiese sido tan tonto, se habría acabado allí. Pero el diablo tenía en su posesión a una doncella; ella estaba endemoniada, y esta doncella era adivina, bruja. Viendo el valor de su poder a sus dueños no les importaba quién hiciese la obra, fuese Dios o fuese el diablo, con tal de ganar dinero por medio de aquella doncella. Formaron un sindicato y la compraron, y para ellos su valor consistía en que el demonio poseía su mente. ¡Ah! ¡La codicia del dinero! ¡Qué vergonzoso que los hombres formaran una compañía, patrocinando la obra del diablo para ganarse riquezas! Bajo la influencia del diablo esta doncella quería asociarse con hombres como Pablo, Lucas, Silas y Timoteo, y yendo ellos al culto de oración, seguía tras ellos. El pueblo los veía, y ella, volviéndose al pueblo decía: "Estos hombres, son el gran poder de Dios." Quería estar asociada en la mente de otros con estos obreros. Y no hay negocio en la tierra que no te llame un buen sujeto si no das al pueblo razón de creer que condenas sus métodos. Si toleras que se vendan licores embriagantes, los juegos, los vicios, las violaciones del día de descanso, te cubrirán de flores, y los periódicos hablarán de ti diciendo: "Allí está un predicador liberal."

Pero Pablo no quería asociarse con el diablo en la mente pública, y mandó al diablo que saliese, y cuando salió el demonio ella no valía nada para sus dueños. El dinero que habían invertido en ella, estaba perdido. Cuando los hombres ven que su dinero está acabándose, sea cual fuere el negocio inicuo en que está invertido-siempre que ven arruinado su negocio por el evangelio van a pelear y no tendrán escrúpulos. Por esto prendieron a estos predicadores y los llevaron ante los magistrados. No dijeron ni una palabra acerca del acto de echar fuera el demonio de la doncella, sino que hicieron esta acusación: "Estos hombres, siendo judíos, han perturbado mucho esta ciudad romana, y enseñan usos que no nos es lícito recibir ni practicar, siendo romanos. La hierba se dará en las calles de Filipos, si dejan seguir así a estos hombres; se acabará todo el negocio de la ciudad," Si una ciudad se subleva sobre esto, levantará el grito. Y los magistrados mandaron a los lictores que los tomasen y los azotasen-los azotaron como si hubiesen sido esclavos. Luego los metieron en la cárcel, encargando al carcelero que los encerrase en el lugar más seguro. Aquella noche, a media noche sin luz, con los pies en el cepo, con sus espaldas heridas, teniendo la amenaza del día siguiente, oraron. En semejante ocasión deben orar los hombres. No pueden hacer otra cosa. Dios lo puede hacer todo. Oraron. y en directa conexión con aquella oración, viene un terremoto. El incrédulo dirá que fue una coincidencia; la fe dirá que fue respuesta a la oración. Así la contestó Dios. Las puertas de la cárcel se abrieron, y el carcelero, suponiendo que todos los prisioneros podían huir, se puso su espada en el corazón, Era romano. y había recibido un encargo; sus prisioneros se habían fugado; se mataría ya que no

había esperanza: "Bruto y Casio se suicidaron fuera de la ciudad, en el campo de batalla, ¿por qué no he de hacerlo yo?-y con la punta de la espada en el corazón le llega la palabra del evangelio-"No te hagas ningún mal." El hombre no tiene derecho de hacerse daño a sí mismo. Otros pueden perjudicarte y tú no lo puedes evitar, Un hombre puede poner fuego a tu casa mientras estás ausente, pero no vayas tú a poner fuego a la suya. Algún vil murmurador puede envilecer la honra de tu mujer o de tu hermana, pero no lo hagas tú. No vayas a firmar tu propia deshonra. Haga lo que quiera el mundo, pero no seas tú el autor de tu propia vergüenza.

Tomé esto como un texto en la campaña a favor de la prohibición en 1887, y prediqué sobre él en todas partes de Texas: Afirmé que un hombre no tenía derecho de perjudicarse a sí mismo, a causa de sus relaciones con otros; porque no podía hacer que el mal se acabara en él. Ese carcelero tenía familia, y si se hubiese matado, aquella familia se habría despertado esa noche y hubiera metido los pies descalzos en su sangre. El carcelero, temblando y asombrado, entró y cayó ante Pablo y Silas, "Puesto que no he de perjudicarme a mí mismo. ¿Qué debo yo hacer para ser salvo?" Y como un relámpago viene la respuesta a la pregunta, "Cree en el Señor Jesucristo y serás salvo, y tu familia puede entrar por la misma puerta con tal que crea. 'Entra tú y toda tu casa en el arca," dijo Dios a Noé.

He pensado mil veces en esta escena. A media noche ese hombre estaba perdido; a media noche estaba salvo; a media noche le vino la salvación a él y a todo miembro de su familia. Todos creyeron; todos se regocijaron; todos fueron bautizados. ¡Qué cambio tan grande desde que se acostaron aquella noche! Se acostaron perdidos se despertaron a la mañana siguiente en el reino de Dios. Supongo que si el diablo hubiese sabido lo que iba a suceder, nunca habría molestado a aquella gente, sino que habría dejado en paz las reuniones de unas cuantas mujeres judías fuera de la ciudad.

Este es el único lugar en la Biblia donde se hace la clara preguntas:" ¿Qué debo yo hacer para ser salvo?" Y allí está la respuesta: "Cree en el Señor Jesucristo y serás salvo". Serás salvo, allí mismo, e inmediatamente y para siempre.

Advierto también que esta no fue una persecución judaica. Había muy pocos judíos allí y no tenían influencia. Fue una persecución romana. La iglesia que estableció Pablo aquí, le era la más cara de todas las que fundó. Le enviaron contribuciones más de una vez. De modo que digo que era realmente una iglesia misionera.

Justamente aquí se presenta la cuestión. ¿Cómo os dais cuenta de que Pablo fuese azotado con varas? Su ciudadanía romana le habría salvado si la hubiese alegado. Algunas veces la alegó y otras veces no. Si tan sólo hubiera dicho: "Yo soy ciudadano romano," no hubiesen osado azotarlo con las varas; pero no reclamó ni la mitad de sus derechos, y era mejor para el evangelio que no lo hiciera. Con esto acaba el capítulo 16. De allí fueron a Tesalónica.

Capítulo XXIV

EL MINISTERIO DE PABLO, Y SUS COMPAÑEROS EN TESALONICA,

BEREA Y ATENAS

Pasajes: Actos 17:1-34

Tesalónica está situada a la cabeza del golfo que conduce al Mar Egeo y está sobre la gran Vía Egnatía. Fue entonces y ha sido siempre una gran ciudad. No sólo fue importante a causa de su posición estratégica en los días de Pablo, sino que sigue siéndolo hasta el día de hoy. Actualmente hay multitudes tanto de judíos como de cristianos en ella. Como a la mitad del siglo décimo fue capturada por los sarracenos, o mahometanos. Después fue libertada por los cruzados, y finalmente, como a mediados del siglo quince, fue capturada por los turcos, quienes la retienen todavía. Era ciudad libre, no una colonia. El emperador Augusto la hizo ciudad libre. La forma de su gobierno es indicada por una palabra que usa Lucas, que no ocurre en ninguna otra parte de la literatura, sino *aquipolitarcas*, que significa, "muchos jefes." Fue gobernada por hombres escogidos por ellos mismos. En los días de las poblaciones holandesas y de las poblaciones libres de Alemania, teníamos algo semejante a su forma de gobierno,-pues eran gobernados por burgueses o sindicatos, escogidos por el pueblo.

Por lo que dice la historia, parece que Pablo pasó tres semanas allí. De todos modos dice que predicó tres domingos en la sinagoga de los judíos. En cuanto a lo que predicó, sacamos algo, aunque muy poco, de la historia. El relato dice: "Que entró en medio de ellos, y durante tres Sábados razonó con ellos sacando sus argumentos de las Escrituras abriendo su sentido, y exponiendo que era necesario que el Mesías padeciese y resucitase de entre 105 muertos; y que este Jesús a quien (dijo) yo os predico, *es el Mesías.*" Otra cláusula en el texto nos muestra que sus enemigos dijeron que él enseñaba que había otro rey un tal Jesús. Esto enseña que su manera de predicar a los judíos fue la de tomar el Antiguo Testamento y probar por medio de él que el Mesías que había de venir padecería, que sería muerto, que se levantaría de entre los muertos; y que, levantado de la muerte, llegaría a ser Rey exaltado del universo. Pero esto no os da sino un concepto vago de lo que predicó Pablo mientras estuvo allí. Yo os exhorto a que os sentéis quietamente y leáis la primera y segunda carta a los Tesalonicenses, para aprender de ellos lo que dice que predicó cuando estuvo con ellos. Al menos hallareis que presentó los siguientes asuntos especialmente las cosas escatológicas,-esto es la doctrina de las últimas cosas. Tiene que ver con lo que sucederá en los últimos días, al fin del mundo, en conexión con la venida de Cristo. Mucho énfasis se daba a esto en la predicación de Pablo, y la razón por qué predicó aquella cosa especial, fue que tanto para él como para ellos la predicación se hacía en medio de grandes padecimientos y persecuciones. Pablo estaba llamando la atención al hecho de que, aunque tengan que sufrir persecuciones en este mundo, al fin todo sí saldría bien para los rectos y mal para los inicuos. Otra cosa que dice haber predicado de día y de noche fue que el que profesa ser cristiano debe vivir santa y piadosamente; que no debe hurtar, ni mentir, ni debe perjudicar a su vecino; que debe ser industrioso; no debe ser ocioso, ni entrometido. En otras palabras, tanto allí como en otras partes siempre presentó el lado práctico del cristianismo. Léase en sus cartas donde dice, a las personas a quien se dirige: "Vosotros os acordáis que os dije esto cuando estuve con vosotros." ¡Cuánto debíamos regocijarnos de que tengamos estas dos cartas a los Tesalonicenses! Nunca podríamos tener un concepto justo de cómo Pablo predicó durante aquellas tres semanas si nouviésemos estas cartas que nos dicen las enseñanzas que dio.

Es también muy importante saber cómo predicó, cómo dirigió las reuniones, así como las cosas que presentó en sus sermones. Presentó a Cristo como Profeta, Sacrificio, Sacerdote. Rey y Juez.

y presentó una vida Santa, pero queremos saber la manera en que predicó. Es importante, no sólo tener algo que decir, sino decirlo de modo que permanezca en la mente. Nótese lo que dice: "Porque nuestra exhortación no es motivada por error, ni por inmundicia, ni es con dolo; sino que, según hemos sido aprobados de Dios, para que se nos confiara el evangelio, así hablamos, no como los que agradan a los hombres, sino a Dios, que prueba nuestros corazones. Porque no usamos jamás de un lenguaje de adulación, como vosotros sabéis, ni de ningún antifaz para la avaricia, (no queríamos ganar ningunas ventajas financieras en aquellas reuniones), Dios es testigo; ni buscamos del hombre la gloria, ni de parte vuestra ni de otros." 1a Tes. 2:3-6. Luego continúa diciendo: "Pudiendo reclamar autoridad, como apóstoles de Cristo. Al contrario éramos mansos en medio de vosotros, como cuando una nodriza acaricia a sus propios hijos. Asimismo nosotros, teniéndoos un tierno afecto, tuvimos buena voluntad para comunicaros, no solamente el evangelio de Dios, sino también nuestras mismas almas, por cuanto habíais llegado a sernos muy caros. Porque os acordáis, hermanos, vosotros sois testigos, y Dios también, de cuán santa y justa e irrepreensiblemente nos portamos para con vosotros que creéis; así como sabéis de qué manera tratamos a cada uno de vosotros, al modo que un padre a sus propios hijos. exhortándoos y alentándoos, y testificándoos." Esta es una manera muy hermosa. Cuando tengáis series de reuniones, acordaos cómo predicó Pablo en esta gran ciudad,-su manera de hacerlo, así como los asuntos que presentó.

La manera en que fueron recibidas sus enseñanzas se encuentra en 1a Tesalonicenses 2:13: "Por esto también damos gracias sin cesar a Dios, de que cuando recibisteis de nosotros la palabra del mensaje, es a saber, el mensaje de Dios, la aceptasteis, no como palabras de hombres, sino según lo es verdaderamente, la palabra de Dios, que obra también en vosotros que creéis." Es una cosa muy buena que alguno que está dirigiendo una serie de reuniones, se conduzca de tal manera, que el pueblo piense que es realmente mensajero de Dios, y reciba lo que predique, no como la palabra de los hombres, sino como la palabra de Dios.

El poder de esta predicación allí se ve también en la carta. El texto del versículo 6, donde se toma el testimonio de los enemigos, dice: "Estos hombres que han trastornado el mundo habitado, han venido acá también." Este es su testimonio del poder. Veamos lo que testifica Pablo acerca del poder de aquellas reuniones. En 1a Tes. 5, dice: "Porque vuestro evangelio no llegó a vosotros en palabra solamente, sino en poder, y en el Espíritu Santo, y en mucha y plena seguridad." El poder fue tan grande, que el pueblo que creyó recibió plena seguridad así como recibieron fe. Las evidencias de la obra del Espíritu, eran tan maravillosas, tan manifiestas, que los conversos que creían, creían plenamente; no vacilaron, ni dudaron, pues tenían la plena seguridad de la fe. De modo que estas reuniones eran en verdad grandes en su poder.

Los gastos de las reuniones fueron pagados de dos maneras, La primera prueba está en 1a Tes. 2:9. "Porque os acordáis, hermanos, de nuestra fatiga y arduo trabajo; cómo, trabajando noche y día, para que no fuésemos una carga a ninguno de vosotros, os predicamos el evangelio de Dios." Pablo pagó sus propios gastos, aunque no lo hizo así todo el tiempo, como os lo probaremos. Hacia el fin de las reuniones, la iglesia de Filipos, que él acababa de establecer le envió una gran contribución, por la cual expresa mucho agradecimiento cuando escribe la epístola a los Filipenses. Era una iglesia misionera, que apenas había salido de su cuna, Acababa de separarse de ella, y ellos se acordaron de cuán pobre era, sin dinero y sin bolsa. Se acordaron de cómo había trabajado, y de su propia voluntad, sin ninguna sugestión de parte de él, antes de que se

fuera de Tesalónica, hicieron una buena colecta y se la enviaron a él. Dice que lo hicieron más de una vez. Le enviaron otra cuando llegó a Corinto.

¡Qué hermosa iglesia fue aquella de Filipos! De todas las iglesias que estableció Pablo, apreciaba más la iglesia de Filipos, y ellos le amaban más a él. No solamente le enviaron dinero cuando estuvo en Tesalónica, sino cuando estuvo en Corinto también, y cuando supieron mucho tiempo después que él había sido prendido y llevado prisionero a Roma, enviaron a su pastor con una grande contribución y lo encontró en la cárcel y se la dio. De modo que yo diría que esta era una Iglesia Bautista Misionera.

En 1 a Tes. 2:14-16, se refiere así al carácter de la oposición: "Porque vosotros, hermanos habéis venido a ser imitadores de las iglesias de Dios, que hay por Judea en Cristo Jesús; porque vosotros también habéis padecido las mismas cosas de vuestros propios paisanos, que ellos, de los judíos; los cuales no sólo dieron muerte al Señor Jesús y a los profetas, sino que a nosotros nos han expulsado, y no agradan a Dios, y están en contra de todos los hombres; vedándonos hablar a los gentiles, para que se salven; para ir siempre llenando la medida de sus pecados; la ira, empero, les ha sobrevenido para acabar con ellos." También en el mero principio de la carta se refiere a la oposición de los judíos, no a los judíos cristianos, sino a los judíos de afuera. El usó la sinagoga tres días de Sábado, pero ellos se opusieron desde el principio.

En cuanto al resultado de aquella serie de reuniones, Actos 17:4, dice: "Y algunos de ellos (esto es, los judíos, no muchos) fueron persuadidos, y se allegaron a Pablo y a Silas; también de los griegos religiosos, una gran multitud, y de mujeres principales no pocas." ¡Benditas sean las mujeres del Señor! Y estas eran grandes mujeres, ricas y de influencia. De modo que allí las adiciones a la iglesia fueron sencillamente unos pocos judíos, pero una gran multitud de prosélitos y gentiles de afuera, y no pocas mujeres buenas, Aquella iglesia debía haber hecho una historia hermosa.

Pero queremos saber de los resultados subsecuentes. Por esto cito otro pasaje de la carta que fue escrita no mucho tiempo después de las reuniones. Pablo está en Corinto cuando la escribe, Dice: "Y vosotros os hicisteis imitadores nuestros, y del Señor, habiendo recibido la palabra en mucha aflicción, con gozo del Espíritu Santo, de modo que vosotros (el resultado) vinisteis a ser un dechado a los creyentes que están en Macedonia y Acaya. Pues desde vosotros ha resonado la palabra del Señor, no sólo por Macedonia y Acaya, sino que en todo lugar vuestra fe para con Dios se ha divulgado; de modo que nosotros no tenemos necesidad de decir nada. (Las noticias que se divulgan acerca de la obra en vuestro lugar son las que hablan>. Porque ellos mismos declaran respecto de nosotros, qué manera de entrada tuvimos a vosotros, y cómo os volvisteis de los ídolos a Dios, para servir al Dios vivo y verdadero, y para esperar a su Hijo, cuando venga de los cielos, a quien él resucitó de entre los muertos; es a saber Jesús. que nos liberta de la ira venidera." I a Tes 1:6-10.

Hay cierta expresión en esto a que doy énfasis. Cuando se habla de aquella predicación, se tiene primero la multitud; en segundo lugar se tiene el carácter, y si tuviera tiempo, mencionaría individuos que después llegaron a ser famosos, que fueron convertidos en aquellas reuniones. También tenemos la declaración de que el efecto fue tan maravilloso que el sonido salió, resonando por toda Macedonia, por toda Acaya y en todas partes. Tesalónica era puerto de mar y

la noticia de aquellas reuniones salió en todo navío. Tesalónica estaba en la gran Vía Egnatia y se viajaba de continuo entre el oriente y el occidente, partiendo de Roma y volviendo a Roma, y todo el mundo llevaba la noticia de aquellas reuniones. Estaba en el camino que subía a un lugar alto de Macedonia y aun a Ilírica; todos oyeron hablar de las reuniones que tuvieron en Tesalónica, esto es, esta serie de reuniones que duró tres semanas. Tesalónica era una gran ciudad y vivía allí mucha gente. Los judíos, viendo que no podían poner fin a estas reuniones refunfuñaron y permanecieron retirados de la congregación (se sabe cómo los opositores se paran lejos de la congregación haciendo burla y regañando), dijeron que las reuniones los dejaban a ellos a un lado, y por esto, se presentaron ante estos politarcas e hicieron una acusación-una acusación de traición justamente como la acusación que presentaron contra Cristo: que había otro Rey. y por esto, que hablaban en contra de César, diciendo: "Hablan de otro Rey, un tal Jesús." Este es un punto. Otro punto es el de sedición. Ellos causaron el alboroto. Nadie fue perturbado, sino ellos mismos, y fueron ellos quienes lo hacían. Lo que alarmaba más a un magistrado romano era un tumulto en la calle. Los gobernantes romanos eran muy severos respecto a tumultos populares. Prestaban más atención a acusaciones de aquel crimen que a las de ningún otro. Y los soldados estaban siempre listos para arrojar sobre los perturbadores para acabar con cualquier clase de motín. Se verá un ejemplo de esto cuando llegemos a Corinto, y cómo un romano se porta bajo esas circunstancias.

Fueron a la casa de Jasón, el hombre con quien los predicadores se hospedaron. Hay muchas personas en el mundo todavía como la mujer que en el tiempo del profeta Eliseo preparó un aposento para el profeta. Se regocijan por las visitas de los predicadores. Son de provecho para la familia. Sabemos por la carta a los romanos que Pablo tenía un pariente llamado Jasón, pero éste estaba en Tesalónica, y aunque es probable que ese pariente se cambiase para Roma, como no faltaba mucho tiempo para que se escribiese la carta a los romanos, deduzco que este Jasón no era pariente de Pablo, sino solamente uno de los hermanos uno de los conversos. Fueron apresuradamente a la casa, pero no estando allí Pablo y Silas, tomaron a Jasón y a otros, y los arrastraron ante los magistrados, y tomaron fianzas de ellos para que no hubiese más tumultos, como se dan garantías ahora, de que guardarían la paz.

El deseo de Pablo de continuar su trabajo en Tesalónica fue manifestado más tarde. Lo enviaron en el acto, sin embargo, dejando allí a Silas y a Timoteo. Algunos de los hermanos tomaron a Pablo y lo condujeron al mar a fin de que fuese por mar a Atenas. No podía viajar solo y estos nuevos conversos lo trataban con mucha bondad. Así los hermanos que viven en el campo en la actualidad, van en carros a encontrar al predicador a la estación, cuando van a tener reuniones entre ellos. Condujeron a Pablo al puerto de mar. Por su delicada salud, no podía ir solo. Fueron con él hasta Atenas, y habiéndolo alojado allí, volvieron a su país. Al volver llevaron de parte de él un mensaje a Timoteo y a Silas suplicándoles que se fuesen sin dilación con él. Esto es lo que dice sobre ese asunto 1a Tes. 2:17, 18: Pero nosotros, hermanos, habiendo sido privados de vosotros por un corto tiempo... porque deseábamos ir a vosotros, yo, Pablo, una vez y dos veces; y nos estorbó Satanás." Luego sigue diciendo por qué deseaba que ellos fuesen que contaba aquella gran multitud como su esperanza, su corona de regocijo; que aquello le bastaría cuando llegara al cielo, llevando sus gavillas y diciendo: "Señor, estos son de Tesalónica." Y en 3:2, vuelve a aludir a ello: "Y enviamos a Timoteo, nuestro hermano, y ministro de Dios, y nuestro colaborador en el evangelio de Cristo, para fortaleceros y consolaros en cuanto a vuestra fe." Vemos que había enviado decir a Timoteo que fuera a unirse con él en Atenas. Timoteo fue, y

luego que llegó allí, Pablo volvió a enviarlo a Tesalónica: "No puedo dejar de pensar en aquella muchedumbre: deseo saber cómo les va," dice Pablo, "yo voy a Corinto desde Atenas y tú puedes unirme 'conmigo allí, y decirme acerca de los tesalonicenses. Vemos que pasado algún tiempo, Timoteo se reunió con él en Corinto, y esta fue la ocasión cuando escribe aquellas cartas a los tesalonicenses.

Berea no fue lugar de importancia como lo era Tesalónica. Era como tener reuniones en un distrito rural: y los judíos residentes, viendo poco a los judíos que viajaban y no sabiendo nada de las noticias de Jerusalén, tenían gusto de que un predicador les explicara el Antiguo Testamento. Estos eran más nobles que los judíos de Tesalónica. No solo recibieron la palabra gozosamente, sino que tomaron sus Antiguos Testamentos y los estudiaron para ver si lo que Pablo predicaba era la verdad. El predicador puede esperar mucho de una congregación cuando sus sermones los hacen sacar sus Biblias y limpiarlas del polvo para ver si está predicando la verdad. Este es un hermoso espíritu. El carácter de la obra que se hacía aquí en Berea era hermoso, pero su resultado fue distinto del de la que se hizo en Tesalónica. En Berea una multitud de los judíos fue convertida, y en Tesalónica, solamente unos cuantos.

La obra fue interrumpida cuando la misma compañía de judíos malos de Tesalónica, oyendo que estaba allí predicando, lo siguieron y presentaron el caso ante los oficiales de la ley. Si hubieran podido predicar allí por otra temporada con la ayuda espiritual de los judíos de Berea, sin ser interrumpidos. y con todo el mundo sacando su Biblia. al oír la predicación, puede ser que todos los judíos de aquel distrito hubieran sido convertidos. Pero Pablo dejó a Silas y a Timoteo, cuando los hermanos de Berea lo llevaron a Atenas.

No hemos de pensar de la Atenas de los días de Peri-cíes. la más grande ciudad en el mundo por su poder en las artes, la pintura, la escultura, la oratoria, la filosofía y la literatura, y tan grande que ha afectado el mundo desde entonces. Ni siquiera hemos de pensar en la Atenas de los días de Demóstenes, aunque algunas de las características ya se habían desarrollado y eran ahora muy comunes. Demóstenes, cuando procuró levantarlos contra Felipe de Macedonia, les dijo que Felipe de Macedonia era hombre que siempre hacía algo: "Vosotros no hacéis nada sino andar de acá para allá diciendo, ¿qué hay de nuevo? ¿Cómo podréis pararos ante tal hombre como lo es Felipe de Macedonia?" Veremos que esta era su disposición cuando Pablo llegó a Atenas. Aunque no está en su gloria, todavía tiene su Acrópolis, muy arriba sobre la ciudad-aquel maravilloso edificio-y aun ahora es una de las maravillas del mundo su Partenón, y sobre otro cerro estaba una estatua colosal de la diosa Minerva, y más abajo sobre el cerro, estaba su célebre tribunal, llamado el Cerro de Marte, el Areópago Opagus significa cerro, y "Are" significa Marte: "Cerro de Marte" y más abajo todavía hileras de columnas hermosamente esculpidas, y debajo de los pórticos de aquel mercado los filósofos se reunían con el pueblo y enseñaban. Sócrates enseñaba allí. El mercado era el diario de ese tiempo. Era la escuela, donde todo el mundo encontraba a todo el mundo, y decía a todo el mundo lo que todo el mundo sabía. Estaba lleno de ídolos esculpidos. Estaban éstos sobre la cumbre de todo cerro, sobre los lados de todo cerro, y en cada lado de las calles aun hasta el puerto de mar, el Pireo. Estaban en toda casa; en todo jardín, y como dijo en una ocasión un escritor: "Es más fácil hallar un dios en Atenas, que hallar a un hombre;" había dioses a la derecha, dioses a la izquierda, dioses en frente y dioses detrás de ellos, en todo su derredor y arriba de ellos, y sin embargo, el pueblo les había perdido la fe.

Ya he dicho que los hermanos de Berea lo condujeron por tierra hasta el puerto de mar. Allí se embarcó, rodeando hasta Atenas, navegando por aquellas tempestuosas aguas del Egeo. entre aquellas Islas del Egeo acerca de las cuales escribió Byron.

"Las Islas de Grecia donde cantaron Pafos y Safos," que se dice son las más hermosas islas en el mundo con excepción de las Mil Islas en uno de nuestros lagos septentrionales. Cuando llegó Pablo no tuvo pensamientos del futuro; sino que todos eran del pasado. Estaba afligido por estar allí solo, y dice: "Decid a Silas y Timoteo que vengan a la mayor prontitud." Siguió pensando en las oportunidades que había tenido de predicar en Tesalónica, Berea y Filipos; dos fuegos ardían siempre en su corazón señalando el uno las regiones del más allá, y el otro las regiones que había dejado atrás. Pero su mente se desvió enardecido al ver toda la ciudad llena de ídolos cuando su espíritu fue andando por las calles, ve estos ídolos, y leyendo las inscripciones en ellos, enardeciese su espíritu dentro de él, Esta conmoción del corazón del judío al ver los ídolos en Grecia ¿qué profeta lo predijo? Prediqué mi sermón educativo sobre este texto. Es de Zacarías: "Despierto a tus hijos, oh Sión, contra tus hijos, oh Grecia." Se afligió por su filosofía, y justamente como sucede ahora, cuando se levanta un hombre que cree en Dios, en la inspiración de las Escrituras, y en la integridad de las Escrituras, allí se halla el filósofo de las escuelas conteniendo con él. Envié aquel discurso al Dr. Strong, a Rochester, y me escribió diciéndome: "Yo no temo a los griegos tanto como Ud.," pero ahora, en su vejez teme a los griegos, ya que uno de sus propios hijos los ha seguido, y ve todo el norte llevado por su filosofía. Su vejez está llena de intensos celos.

Pablo primero entró en la sinagoga y predicó a los judíos. Luego fue a aquel mercado. Ese era el lugar donde podía hallar al pueblo. y los tomó uno por uno. No pudo dejar de predicar. Se dice que entonces ciertos filósofos de los epicúreos y estoicos lo encontraron. El epicureísmo es exactamente lo que enseñan los evolucionistas modernos, Aquellos son los autores de éstos. Los hombres modernos tomaron su filosofía de ellos. En otras palabras, los epicúreos robaron todas sus mejores ideas. Eran materialistas y ateos, No creían en Dios. Creían que todo cuanto hay en el mundo llegó a existir por un encuentro fortuito de átomos. Que el mundo es gobernado por casualidad y no divinamente y que la muerte es el fin del hombre, por lo cual: "Comamos y bebamos y alegrémonos porque mañana moriremos, era su lema. Los estoicos eran panteístas y materialistas. Creían que la materia era eterna; que no sucedía nada por casualidad como pensaban los epicúreos, sino que todo sucede según un destino inexorable. Sobrepujan a los de concha dura al decir: "Lo que ha de ser será, aun cuando nunca suceda." Su gran falta fue el orgullo.

El Areópago fue el lugar donde tuvieron sus tribunales. La iglesia ateniense se reunía allí. El boceto de Rafael representando a Pablo en el Areópago, es una obra maestra. Rafael era un gran pintor, uno de los maestros, y ha dejado una pintura inmortal de Pablo aquí en Atenas. Hay copias muy imperfectas de ella en algunas Biblias; si pudierais estudiar la gran pintura misma, quedaríais admirados de ella.

Analícemos el discurso de Pablo en el Areópago. Comienza exactamente como comenzó Demóstenes "Señores atenienses (sabía la historia de Demóstenes), en todas las cosas percibo que sois muy religiosos. Porque pasando por la ciudad y observando los objetos de vuestro culto

(objetos de vuestro culto: empleáis vuestra religión en adorar una multitud de cosas; esto es ser muy religiosos), hallé también un altar con esta inscripción, "*Al Dios no conocido.*"

Dos escritores clásicos dicen que han visto aquellos altares con esas inscripciones. Debemos entender que Pablo fue llevado a aquel tribunal prácticamente sin saberlo. No fue arrastrado allí, pero fue llevado al tribunal bajo esta acusación: "Parece ser un anunciador de dioses extranjeros." Había una ley en Atenas que decía que ningún hombre debía introducir otro dios. Me parece que era una buena ley. Seguramente tenían ya suficientes.

Sócrates fue muerto por esa misma acusación, porque decía que un espíritu que ellos llamaban un demonio, un ser sobrenatural, le instruía, y puesto que él no llamaba a aquel espíritu ni Júpiter, Plutón, Saturno, Minerva o Venus, ni con el nombre de ninguno de sus llamados dioses, por lo tanto enseñaba un dios extraño, y Sócrates fue muerto. Esta acusación se hace contra Pablo. Analizando su discurso se ve cuán hábilmente evita esto: "Me acusáis de manifestar dioses extranjeros." y usando sus mismas palabras dice: "Os doy a conocer a un dios a quien, adoráis sin conocerlo. No estoy introduciendo ninguna deidad nueva, Estoy introduciendo a un dios a quien, por vuestra propia confesión, ignoráis, porque tenéis un altar en el cual tenéis esta inscripción: 'Al Dios no conocido'. Pues bien, yo voy a deciros algo acerca de aquel dios a quien no conocéis, y no es un ídolo como los epicúreos y los estoicos enseñan; creó al hombre y cuanto veis, y no necesita nada de nosotros. Somos linaje de él, e hizo de una misma sangre todas las naciones que habitan la tierra,"

Los atenienses creían que su sangre era "sangre azul," y que ningún otro pueblo en el mundo tenía el mismo origen. Enseñaban que ellos eran indígenas, que habían nacido allí mismo, y que todos los demás pueblos eran bárbaros. Parado en el Areópago, donde tenían semejante creencia, y semejante desprecio del mundo exterior, les hizo ver la unidad de la raza, y que ellos no eran distintos del resto del mundo en su origen.

Y parado allí, con un ademán pudo señalar la estatua de Minerva, y luego señalando el Acrópolis, donde centenares de dioses eran representados en estatuas, dijo: "Dios no habita en templos hechos de manos, citando así a Esteban. ¡Qué bien se acordaba de lo que había dicho Esteban!

Luego dice: "Este Dios a quien habéis adorado en una ignorancia justificable, no solamente señaló a vuestra nación su lugar, y su tiempo, sino a todas las demás naciones, su lugar y su tiempo, y ha puesto en el hombre el anhelo de conocer a Dios para que lo busquen. Aunque anden en tinieblas, para que él extienda su mano para tocar las de ellos, si acaso lo hallan. No está lejos, está 'muy cerca.' Enseguida les dijo (pensad en que fue el lugar más culto del mundo, como si fuese a Yale, a Harvard, Oxford, y Cambridge unidos, y les dijera: 'Los tiempos de la tal ignorancia Dios los dejó pasar'), vosotros Sois grandes de cierta manera. Sabéis cómo pintar, cómo hacer discursos, cómo esculpir en madera y en piedra; sabéis hablar como filósofos; pero acerca de Dios, acerca de la eternidad, acerca de la relación del hombre al cielo, y a su prójimo, sois tan ignorantes como los topos y los murciélagos."

Y es la verdad ahora que los lugares de más cultura son los lugares de más ignorancia y más difíciles de predicar.

Pablo dice: "Dios dejó pasar vuestra ignorancia, pero ya que ha venido Cristo, puesto que ha sido sacada a luz la vida y la inmortalidad, ya que el río de la vida ha llegado a vuestra misma puerta, Dios ahora manda a los hombres en todas partes que se arrepientan, porque ha determinado un día de juicio, y el juez será este mismo varón de quien os predico, y la evidencia que él (Dios) ha dado a este varón es que le levantó de entre los muertos.

Los atenienses lo detuvieron allí, "pues, si vas a hablar de la resurrección de los muertos, por supuesto los filósofos no pueden creer esto. Si vas a presentar un milagro como este, pues no podemos aceptarlo." Pablo citó dos de sus poetas. Arato de Tarso, la ciudad natal de Pablo, fue uno de los que escribió.

"Con él, con Zeus están llenas Todas las sendas que pisamos, y todos los emporios de los hombres; Llenos, también, la mar, y toda ensenada y bahía. Y todos en todas las cosas necesitamos la ayuda de Zeus, Porque nosotros, también, somos linaje de él."

Y, segundo, Cleanthes, quien escribió, "A ti Conviene que los mortales clamemos de común acuerdo,

Porque también somos linaje suyo, y nosotros solos. De cuantos viven y se mueven sobre esta tierra Recibimos el don del habla imitativa."

Este discurso de Pablo prueba que era muy erudito. La lógica de su discurso, los pensamientos encadenados, lo prueban. Conocía la manera de Demóstenes de comenzar un discurso, y todo muestra que podía hablar a las asambleas más cultas en el mundo. Pero esta es la única vez que adoptó el método erudito de predicar, y fue la predicación más inferior que alguna vez hiciera, y los resultados que alcanzó fueron los más mezquinos. Un Señor que se llamaba Dionisio y unas dos señoras fueron convertidas. Por esto cuando llegó a Corinto, el próximo lugar que visitó, se puso de rodillas y dijo: "Dejo toda la retórica; dejo los períodos redondeados; me despido de la sabiduría de las palabras, y con temor y temblor me adhiero a la cruz de Cristo." Y tuvo otras buenas reuniones, pero no las tuvo en Atenas. Si uno de vosotros fuese convidado a predicar el sermón de clausura en Yale o Harvard, me atrevo a decir que, a menos que alguien os amonestara, subiríais en vuestros zancos y rasparíais los cielos con vuestra retórica y oratoria. Esto no les haría ninguna impresión. Para ellos no es más que la aurora boreal no es más que la luz de las luciérnagas. La mayoría de los intelectuales son como algunas luciérnagas sobre una hoja, con sus colas juntas e imaginando que están iluminando el mundo.

Pablo nunca perdió las poderosas impresiones recibidas entre los tesalonicenses y las de las reuniones en Filipos y Berea. ¡Fue aquello una fiesta de amor! Allí subió a la cumbre de la montaña, vio la ciudad de Jerusalén, el camino hacia el cielo, y el poder del mundo venidero le sobrevino. Pero cuando llegó a Atenas y comenzó a decir de filosofía su corazón se enfrió. De modo que siempre que pensaba en aquella reunión se avergonzaba. Predicar así es como si procurara uno alimentar a sus huéspedes con una cena pintada.

Se presenta esta pregunta: ¿Ordenó Pablo ancianos en Tesalónica? ¿cuál es la prueba? Digo que sí lo hizo, y la prueba se halla en una de sus cartas a ellos. Esto muestra cuántas cosas omite

Lucas. Si tuviéramos una carta de Pablo acerca de todo lugar donde predicó, no ignoraríamos nada acerca de lo que se hizo. La prueba es que cuando dejó Tesalónica, dejó predicadores encargados de la obra, no solamente a Silas y a Timoteo, sino hombres especiales. No herró reses y las dejó solas para vagar en los pastos.

Capítulo XXV
PABLO EN CORINTO, Y EL FIN DEL
SEGUNDO VIAJE MISIONERO
Pasajes: Actos 18:1-22

El capítulo 27 de "La Vida de Pablo" por Farrar es muy bueno para dar un fondo a Actos 18. También los capítulos correspondientes en Conybeare y Howson, y especialmente aquel capítulo en la "Vida de Pablo," por Stalker que se dedica al estudio de la iglesia del Nuevo Testamento-la iglesia de Corinto. Pero el Corinto de esta sección no es el Corinto de la antigua Grecia. Aquel Corinto fue destruido completamente por los romanos antes de Cristo, y esta es una ciudad enteramente nueva. Está situada sobre un istmo que conecta la parte del norte de Grecia con la parte sur. La parte de abajo es llamada el Peloponeso y la parte de arriba es llamada Acaya. En la historia del mundo, un estrecho de agua o un istmo de tierra siempre se ha visto como de mucha importancia. Este istmo era el camino real desde la Grecia de arriba a la Grecia de abajo. Tiene un puerto en cada lado, uno de los cuales está en el Mar Egeo, y el otro al lado occidental, en el Mar Mediterráneo. Los navíos pequeños de aquel tiempo, a veces eran arrastrados a través de aquel istmo para evitar el rodeo de la parte del sur de Grecia.

El gobierno era proconsular. Siempre que el gobierno de una provincia es llamado proconsular, esto quiere decir que es una provincia senatoria. Si es una provincia imperial, entonces el emperador de Roma nombra sin tomar consejo a nadie, a su oficial principal. pero la misma palabra proconsular prueba que ésta era una provincia senatorial, y el Corinto de esta sección, es la capital romana de Acaya.

SUS CELEBRIDADES

Levantándose muy arriba de la ciudad está la montaña coronada de edificios, llamada ACRO Corinto, justamente como Atenas tenía su Acrópolis. Desde la cumbre de ese Acro-Corinto podían verse los dos mares, y muy lejos la Grecia de arriba y la de abajo.

La segunda celebridad fueron los famosos juegos ístmicos donde se dedicaban a deportes. Los atletas de todas partes del mundo competían en el boxeo, en las carreras pedestres, en tirar tejos. Fue lo que llamaríamos en tiempos modernos el campo de football del mundo, se jugaba aquí en Corinto y atrajo más atención que otra cosa cualquiera.

La tercera celebridad era su Templo de Venus. Venus tenía muchos templos. y eran llamados con distintos nombres, pero era la diosa principal que era adorada allí.

SU RELIGION

La religión era tan degradada que no puede discutirse públicamente. Pensad en Sodoma y Gomorra, y tendréis una idea de la religión de Corinto. Un escritor antiguo dijo que Corinto tenía la cultura más alta del mundo, pero que estaba podrida a la vista de Dios. Ninguna lengua decente podría describir lo que se hacía en nombre de la religión, y era tan común como el tomar alimento todos los días. Esto fue intensificado por el hecho de que era un lugar comercial de gran importancia, y, segundo, porque era el lugar de los juegos del mundo. Era el lugar donde se celebraban las ferias de vanidad, las corridas, y toda clase de juegos de azar,' allí llegaban los marineros de los dos mares que de continuo entraban, la infamia occidental, corrompida más con la infamia oriental: así tenemos, una descripción de Corinto.

Había multitudes de judíos. A dondequiera que va el comercio, allí van los judíos. Había allí multitudes de esclavos, no esclavos negros, sino cautivos de cualquier guerra del mundo, reducidos a la más abyecta esclavitud, en que el honor y la vida del esclavo estaban sujetos absolutamente a la voluntad del dueño. Pablo pasó casi dos años allí. La historia dice que se quedó allí casi año y medio, con algún tiempo antes, y añadiendo muchos días después. De modo que si decimos que como dos años, no nos equivocaremos mucho.

Actos 18 y 1 y II a Corintios son de valor inestimable. No tendríamos datos del Nuevo Testamento sobre algunos puntos muy vitales, si las cartas a esta iglesia que Pablo estableció allí se hubieran omitido. Por esto, el Dr. Stalker, en su "Vida de Pablo" dedica todo un capítulo a la iglesia del Nuevo Testamento, tomando como ejemplo la iglesia de Corinto.

Pablo fue de Atenas a Corinto. Atenas está en la parte de arriba de Grecia hacía el este, y Corinto está en el istmo que conecta la Grecia de arriba con la Grecia de abajo. Doy por sentado que hizo el viaje por mar. Podía hacer el viaje como en cinco horas,' por tierra era un viaje duro de todo el día y más, si se apresuraban. No iba nadie con Pablo en este viaje a Corinto. Timoteo se había reunido con él en Atenas. Silas estaba todavía en Berea, y Pablo había vuelto a enviar a Timoteo a Tesalónica. Lucas se había quedado en Filipos, y por esto él iba solo a un nuevo lugar. Pero habiendo llegado a Corinto se encontró con Priscila y Aquila, el matrimonio más célebre que se menciona en el Nuevo Testamento, y se menciona primero el nombre de la mujer. En otras palabras, creo que ella era de carácter más resuelto que su marido. Una famosa Sra. del Sur fue llamada la Madama Laver y el Sr, Laver fue llamado el marido de la Sra, Laver; el nombre de ella se mencionaba primero. Tanto Aquila como Priscila eran personas nobles y buenas. Vivieron una parte del tiempo en Roma, pero justamente en ese tiempo el emperador Claudio había desterrado a los judíos de Roma. Había una colonia grandísima de judíos al otro lado del Tíber en la ciudad de Roma, un lugar terrible y de disturbios, por lo cual Claudio desterró a los judíos. De modo que Aquila y Priscila, siendo judíos, se fueron a Corinto.

Un relato sacado del Nuevo Testamento con respecto a este notable hombre y mujer, será de algún provecho. Buscando los nombres en una concordancia vemos que en Roma, Corinto, y

Efeso, vivieron en su casa; y en Roma tenían una iglesia en su casa. Este fiel matrimonio del Nuevo Testamento no vivió nunca fuera de la iglesia. Si no había iglesia establecían una. Siempre me gusta leer de ellos. Son los amigos de los jóvenes predicadores, que no han aprendido todo el evangelio, y les enseñan lo que no saben, y los guardan de tropezar, era una pareja paternal.

Pablo se mantuvo en Corinto al principio con su propio trabajo. Era trabajo mal pagado y no ganaba lo suficiente para vivir, y a veces sufría hambres, Es esta la verdad literal. Más tarde cuando Silas y Timoteo se unieron con él, le trajeron una contribución de la iglesia de Filipos, y le fue mejor después. Esta privación de Pablo da ocasión para la discusión más notable del Nuevo Testamento sobre el sostenimiento del ministerio. La hallamos en II a Corintios. Todos deben leer y estudiar a fondo aquella discusión. Suplica a este pueblo de Corinto que le perdonen por haberles hecho el agravio de no hacerse una carga para ellos por el trabajo de esos dos años. Era un reproche que un predicador se quedara allí dos años no recibiendo nada. Era vergonzoso para ellos. Pero tenía un motivo especial. Todos en Corinto trabajaban para ganar. Y por esto, cuando este predicador llegó, la primera pregunta fue: "¿Qué provecho espera sacar?" "¿Qué interés egoísta busca?" Hubo algunos que no trabajaban por ganancia, pero se vendían por ganancia en cuerpo y alma. Viendo 10 que era la opinión pública, sobre este asunto, resolvieron que ningún hombre en Corinto le diera una peseta. Anunció, sin embargo, que tenía derecho de ser sostenido. Pero prescindió del derecho en vista de las exigencias de la ocasión.

Los trabajos de Pablo, hasta la llegada de Silas y Timoteo, eran muy estrenuos. Trabajaba tan arduamente todos los días para ganar lo suficiente para vivir que no utilizaba sino los sábados para discutir con los judíos en las sinagogas, y lo hacía también con algo de suavidad. Pero hubo un cambio en su trabajo cuando llegaron Timoteo y Silas. Era hombre que apreciaba la simpatía. Su corazón la anhelaba. Le gustaba ver a su lado hermanos que lo apoyaran, y se aumentaron en gran manera su valor y resolución cuando Timoteo y Silas se unieron con él. Por esto, cuando ellos llegaron. él fue a la sinagoga y presentó con toda energía este testimonio: Que el Mesías del Antiguo Testamento, era Jesús de Nazareth. Cuando presentó esta declaración, los judíos blasfemaron. Ellos aceptaron el reto y se opusieron tanto que sacudió sus vestidos, como sacudiendo el polvo de sus pies, dando a entender que ya no tenía nada que ver con ellos. Su oposición a él fue intensamente amarga. Se ven sus sentimientos en la carta que escribió desde allí a los Tesalonicenses, diciendo cuán intensa y amarga fue su oposición. Fue a la casa de un prosélito al judaísmo, llamado Justo, cuya casa estaba junto a la sinagoga, y allí tuvo sus reuniones en esa casa particular. Veremos que hizo poco más o menos la misma cosa en Efeso, como se relata en el capítulo siguiente, cuando fue a la casa o escuela de cierto Tirano y tuvo allí sus reuniones. Estaba cerca de la sinagoga de los judíos, y quería estar allí para que todos los judíos que fueran a la sinagoga pudieran oírlo si querían hacerlo, y allí tuvo sus reuniones en aquella casa.

La condición de su trabajo aquí fue dura:

1. Estaba muy afligido en su cuerpo. Estaba muy débil y su estado físico le hizo estar melancólico.
2. La oposición fue nociva y sanguinaria.
3. Su hambre y pobreza eran tan afflictivas que se abatió. Es el único lugar en la Biblia donde se menciona que parecía que Pablo iba a ser vencido.

Dios vio que su siervo iba a desmayar. Jesús se le apareció en una visión y le dijo: "No temas, Pablo, estás permitiendo a este pueblo que te amedrente. No temas, nadie aquí te perjudicará." Arriesgaba su vida cada día, y sabía que aquellos judíos estaban dispuestos a asaltarlo en las calles, o en donde lo encontrasen. "No temas Pablo, estoy contigo. Predica osadamente la verdad y no dejes que el temor de los hombres haga desmayar tu corazón; tu trabajo va a prosperar mucho, porque tengo mucho pueblo en esta ciudad." Esta es una cláusula que necesita explicarse. Aquí Dios está hablando de su pueblo antes de que estos hubiesen sido convencidos de pecado. "Mucho pueblo tengo en esta ciudad. No los habéis llamado fuera todavía, pero hay muchos de ellos aquí, y tienes que predicar para que tu predicación los saque fuera." Un arminiano no puede explicar este pasaje, pero un calvinista sí puede hacerlo. En el Evangelio de Juan, Jesús dice: "Otras ovejas tengo, que no son de este redil; voy a llamarlas, y cuando lo haga ellas vendrán." El hombre no viene primero. Dejádme repetir de nuevo lo que he procurado hacer claro que la obra de Dios es la que se hace primero, y el hombre responde a la obra de Dios. Le gustaría al arminiano que dijera: "Tendré mucho pueblo en esta ciudad después de convertidos ellos." Los contaba como suyos aun *entonces*, suyos en elección; suyos en predestinación.

Sus temas aquí son muy distintos de los que había presentado en Atenas. Se limitó a un solo tema aquí: Jesucristo y él crucificado. No confiaba sino en una sola cosa aquí la demostración de poder por el Espíritu Santo. Dejó toda su retórica y toda la sabiduría y los conocimientos de sus primeros años, dependiendo solamente del poder del Espíritu eterno, predicó a Cristo y a él crucificado, Confesó que no tenía muchas fuerzas. Dice: "Estuve entre vosotros con debilidad, y con temor, y con mucho temblor. No podéis depender de mí, y dice: "Yo me resolví que si os convertíais, vuestra conversión no se atribuyese a la sabiduría de los hombres, sino a la demostración del poder del Espíritu Santo."

Hubo algunas conversiones muy notables aquí. Entre ellas, la de Crispo, el jefe de la sinagoga y toda su familia. Pablo capturó al capitán del enemigo, Estéfanos y toda su familia y a otro Gayo. Ganó a un Gayo en Derbe, otro en Macedonia, y a un tercer Gayo aquí en Corinto; y Erasto que también fue hombre de influencia-estos llegaron a ser ayudadores valiosos en los años siguientes. Pero la mayoría de sus conversos pertenecía a lo que llamamos gente del pueblo. Muchos de ellos eran esclavos. Algunos de ellos acababan de salir de las condiciones más viles del paganismo. Algunos de ellos eran embusteros. El lo dice. Algunos de ellos eran borrachos, porque él dice: "Tales erais algunos de vosotros," cuando los exhortaba a que dejaran de mentir, hurtar, y entregarse a las licencias bestiales. "Y tales erais algunos de vosotros; mas habéis sido lavados, mas habéis sido santificados."

Cuando consideramos que esta población estaba muy mezclada, el último nivel siendo romanos, el siguiente griegos, y luego judíos, y después una mezcla de personas de todas las naciones, todo aquel que tenía una novedad que enseñar, fuera nigromante, adivino, todo sujeto que tenía un ardid para ganar dinero en una feria-venía a los juegos ístmicos, podemos formar una idea del carácter de los conversos. Si vamos a alguna ciudad grande donde tienen una feria, vemos allí a los sujetos dispuestos a librarnos de nuestro dinero ofreciendo vendernos una gran variedad de cosas, y lo harán fácilmente si les prestamos atención.

Acaya era una provincia senatorial. Se cambió de una cosa a otra en su historia, pero ahora sabemos por aquella palabra, "diputado" o "procónsul," que era provincia senatorial. Galión era el procónsul, y Farrar, sobre Actos 27, nos da informes muy interesantes de él. Su verdadero nombre no era Galión, pero un viudo romano lo había adoptado, y por eso había añadido el nombre de Galión, a su propio nombre. Era hermano del famoso filósofo Séneca, y se decía de él que era el romano más noble y más caballeroso de su tiempo; tenía una reputación como la que tenía Sir Felipe Sidney entre los ingleses. Es el único hombre a quien los romanos alguna vez llamaron "el dulce Galión." Siempre andaba vestido con mucha elegancia, era cortés en sus modales, no había nada de rudo en él, y se sabía que su hermano Séneca había dicho de él: "Todo el mundo ama a Galión, y nadie lo ama tanto como él merece." Este es el carácter del hombre que era procónsul.

El juicio de Pablo ante Galión es muy interesante. Galión acababa de llegar, y estos judíos que habían estado luchando a muerte con Pablo, viendo un nuevo procurador, resolvieron acusarlo ante el procurador, y su acusación fue que enseñaba en contra de la ley judaica. Luego que se presentó la acusación, Pablo se levantó para hablar, y Galión lo interrumpió: "No se necesita ningún discurso aquí. Anulo esta acusación. Si tuvierais una acusación contra este hombre por alguna inmoralidad, por alguna cosa que tenga que ver la jurisdicción romana, sería razonable que yo escuchase, pero cuando os presentáis aquí con cuestiones y asuntos de vuestra propia ley, no tengo nada que ver con eso. Este tribunal echa fuera el caso." Farrar bien dice: "Ojalá que no hubiera despedido al tribunal antes de que Pablo hiciese aquel discurso que comenzó a hacer, porque quisiéramos tener otro discurso hecho por Pablo, tal como lo habría hecho de haber tenido la oportunidad."

Muchas personas frecuentan los tribunales, y forman sus opiniones según el humor que observan en el juez, y cuando estos hombres ven al juez despedir así a Sóstenes, el jefe de la sinagoga, que era probablemente el sucesor de Crispo cuando lo vieron despedirse del tribunal, resolvieron añadir un poco a esto. De modo que cogieron al Sr. Sóstenes y le pegaron allí mismo en plena vista del juez. No era difícil conseguir que griegos o romanos pegasen a un judío. Sólo necesitaban el permiso.

Conocí a un joven en el Condado de Burlson que no podía hacer una oración en público sin referirse a los muchos que había como Galión, quien "no hacía caso de nada." Pues bien, cuando se dice que Galión no hacía caso de nada de eso," no era la cuestión religiosa de que no hacía caso, sino que no le importaba lo que hacían con Sóstenes, aquel judío. Esto le parecía que era cosa muy insignificante, y así parecería a cualquiera que viniera de Roma. Nunca había oído el lado cristiano de la cuestión. Tal vez, si lo hubiera oído habría sido salvo, y la tradición dice que Pablo salvó a su hermano Séneca cuando llegó a conocerlo.

Esta cuestión se presenta: ¿Es el Sóstenes del versículo 17 el Sóstenes de 1a Cor. 1:1? En 1a Cor. la primera carta que escribe Pablo a esta iglesia, dice: "Pablo, llamado a ser apóstol de Jesucristo, por la voluntad de Dios, y Sóstenes, el hermano." ¿Será el mismo hombre? Si es el mismo hombre, esos golpes le hicieron mucho bien, Pero no hay razón para suponer que fuese el mismo. Algunas grandes cartas fueron escritas de Corinto en este tiempo. En estos dos años, temprano en su permanencia allí, escribió la carta a los Tesalonicenses. Luego que llegó Timoteo trayéndole las noticias, escribió aquella carta de amor y consuelo, 1a Tes., y hacia el fin de su permanencia

allí, como un año después de su primera carta, escribió su segunda carta para corregir algunas malas impresiones, que habían sacado de su predicación ante ellos, y de su primera carta acerca de aquello de esperar a Cristo en cualquier momento, y hacer sus vestidos para ascender, dejando sus negocios y regalando sus bienes. Escribe una segunda carta para quitar aquel concepto de sus mentes.

Hubo manifestaciones extraordinarias de poder espiritual en el gran número de bautismos en el Espíritu en Corinto. Todas aquellas señales pentecostales, hablando en lenguas, el poder para obrar milagros, los dones del Espíritu y el poder para quitar montañas. Ninguna iglesia en el Nuevo Testamento tenía tantas manifestaciones de poder sobrenatural como esta iglesia de Corinto, y era una de las maravillas del mundo ver a un hombre levantarse y hablar en lenguas extrañas, según el Espíritu le daba facultad de expresarse. Un hombre que la semana anterior había sido borracho, dejaría el lenguaje obsceno para anunciar las alabanzas de Dios, bajo el poder soberano de aquel Espíritu. La predicación conmovió hasta los cimientos.

Ellos usaron mal los dones sobrenaturales del Espíritu y en ese día los ensalzaron sobre las gracias del Espíritu, amor, fe, es esperanza, y carácter cristiano. Si un hombre de muy humilde condición en el mundo, uno de la gentuza, alcanza tal poder como el bautismo del Espíritu Santo, es la cosa más tremenda del mundo. No quiere pensar en otra cosa ni hablar de otra cosa, y por esto, cuando está en una reunión con otros que habían recibido este don, la escena es como una casa de orates. Veinticinco o treinta estarían de pie al mismo tiempo, algunos cantando, otros orando, y otros testificando. Pablo les escribe diciéndoles: "Si un infiel o un ignorante llegara durante semejante escena diría: 'estáis locos,' " y por esto escribió aquellos tres maravillosos capítulos, el 12, 13, y 14 de I a Corintios que son la más grande exposición del bautismo del Espíritu que se halla en el Nuevo Testamento.

Ahora me alegro de que charlaran así, porque si no lo hubieran hecho, nosotros en nuestro tiempo no tuviéramos aquella más preciosa joya en la Biblia -1a Cor. 13, en donde enseña que "el amor es la cosa más grande en el mundo," y la superioridad de la fe y la esperanza sobre estos poderes pasajeros que fueron dados solamente como señales y atestaciones: "Ora que haya profecías, terminarán; ora que haya lenguas, cesarán; ahora pues, permanecen la fe, la esperanza, el amor; pero el mayor de ellos es el amor." De modo que debemos. a lo que los metodistas llamarían "aquel zipízape santificado" en la iglesia de Corinto, los tres capítulos que tal vez sean los más hermosos del Nuevo' Testamento.

Con la más notable sagacidad, el Dr. Stalker ha puesto en una biografía breve de Pablo un capítulo sobre "una iglesia neotestamentaria." Me han impresionado mucho su penetración y sabiduría en hacer que ese capítulo nos presente, de modo que lo veamos claramente, una iglesia del tiempo del Nuevo Testamento. Algunos judíos en ella, muchos paganos. esclavos, borrachos, embusteros y ladrones recientemente convertidos en ella-todos ellos recién nacidos en Cristo, niños sin educación y experiencia, entendiendo mal la Cena del Señor y sus servicios públicos, y sin embargo, cristianos que necesitaban un dirigente, que necesitaban disciplina, que necesitaban confirmación en la fe. Dice Stalker que si viera alguno aquella iglesia neotestamentaria -la iglesia de Corinto- no desesperaría por los problemas enfadosos de la iglesia donde predica. ¿Dónde tenemos en nuestro tiempo entre este pueblo decente evangélico, cosa alguna que pueda compararse con los problemas de la iglesia neotestamentana?

EL FIN DEL SEGUNDO VIAJE MISIONERO

Los acontecimientos salientes de la vuelta de Pablo a Siria, en su orden, son los siguientes: Como a diez millas de Corinto había un puerto que se abría del Mar Egeo a la población de Cencrea. Fue allí porque pensaba llegar a Siria por mar. Aquila y Priscila fueron con él. Pensaban estos detenerse en Efeso, pues tenían allí un negocio. y para sorpresa de Pablo, los judíos de Efeso, que nunca lo habían visto, lo oyeron y le rogaron que volviese y se quedara más tiempo. Les contestó que "no", que tenía otro compromiso, y que si Dios así lo quería, volvería. En el siguiente viaje volvió en efecto y esto, con el poder que conmovió al mundo. Pero ahora no podía detenerse a predicar en Efeso, De modo que siguió su viaje a Siria, y el navío lo dejó en Cesarea, fa capital romana de Judea. y de allí se fue a Jerusalén y saludó a los hermanos, y de Jerusalén fue a Antioquia, el lugar de donde había partido. Estos son los acontecimientos salientes.

Pablo, estando dos años en Corinto necesariamente tendría establecida una iglesia en aquel puerto de mar, (Cencrea) que distaba solamente diez millas. Llegó a aquella población durante esos dos años de predicación, de modo que sabemos que había una iglesia allí, porque hace mención de una iglesia en ese lugar en su carta a los Romanos que fue escrita mucho tiempo después, mientras estuvo en Efeso en su siguiente viaje. Y el miembro más notable de aquella iglesia fue una mujer llamada Febe, que era diaconisa. Pablo da un testimonio extraordinario acerca de ella. Dice que ella había sido auxiliadora de muchos.

¡Que descanse la bendición del cielo en las buenas mujeres, que se entregan con toda su alma y corazón a la causa del evangelio!

Las mujeres como Priscila, Febe, y como las de la primera Sociedad de Señoras del Nuevo Testamento, organizada para ayudar a Jesús (Lucas 8:1-3); las mujeres como Lidia y otras muchas: ¡qué bendición son para la iglesia y el mundo!

Pero, ¿qué se puede decir de este oficio? ¿Era oficio del Nuevo Testamento? Cuando yo era pastor de la Primera Iglesia de Waco, nombramos diaconisas, pero no las ordenamos. En otras palabras, en la administración de los negocios de una gran iglesia, hay siempre necesidad de mujeres de experiencia. A veces se presentaba un caso de disciplina acerca de una mujer, envolviendo circunstancias tan delicadas que un diácono no podía muy bien investigarlo. Este es trabajo que conviene a las diaconisas. A veces sucede que extrañas se unen con la iglesia, mujeres que no saben cómo deben prepararse para el bautismo, y una diaconisa, luego que se unía una mujer a la iglesia, se le acercaba y le preguntaba si ella entendía cómo debía prepararse para el bautismo y le ofrecía su ayuda; y hacían otras muchas cosas de esta clase.

La historia dice que en Cencrea, rapó su cabeza, porque tenía hecho un voto. Algunos de los comentaristas afirman osadamente que Aquila es la palabra más cercana a aquella expresión "tenía hecho" un voto que Aquila está más cercano que Pablo, y que no debíamos pasar por alto a Aquila al buscar un antecedente. Pero hay más probabilidad de que Pablo tenía un voto. Me imagino que durante los días cuando predicaba en Corinto, cuando estaba casi vencido, en su mente, vencido interiormente, a punto de rendirse, y cuando Jesús se le apareció y le dijo que no

se asustara, porque él estaba con él, y no permitiría que nadie lo maltratara, me imagino que en ese tiempo angustioso, siguiendo el instinto humano y de perfecto acuerdo con el pacto del Antiguo Testamento, hizo un voto, la cosa más natural del mundo que un hombre haría cuando está en grande aflicción. "Diciendo: Señor sácame de esta angustia yo haré así y así." Conozco a un hombre voluble en Waco que siempre que se enferma se asusta y llama a todos sus parientes, y hace un voto solemne diciendo que si el Señor le permite estar bien esta vez, que irá al templo. que será bueno; pero pasada la aflicción, es como Efraín, como el sujeto en el barco que estuvo a punto de ir a pique, que dijo: "Señor, si me salvas de morir naufragado, daré cinco mil dólares para tu causa," y oyéndolo un irlandés, le dijo: "Usted es un tonto." y el hombre le preguntó: "¿no debo decirlo?" "Sí, pero no lo diga sinceramente. Dígalo no más, y cuando esté a salvo, no necesitará cumplir lo que prometió." Se hace bien en hacer votos, Esto se enseña claramente en el Antiguo Testamento, pero se dice también: "Paga tus votos al Altísimo." Si queremos hacer una cosa buena, hacemos bien en resolvemos a hacerla, pero dice el sabio en aquel libro inimitable de Eclesiastés: "Guarda tu pie. No te resbales cuando entras en la Casa de Dios, y no ofrezcas el sacrificio de los insensatos." Está hablando de sus votos. Dice que es mejor no hacer votos, que hacerlos y no cumplirlos. Dice: "Si haces un voto, págalo, y no digas en presencia del ángel, que fue un yerro." De todos modos, Pablo hizo un voto, y sabemos por lo que se dice de él, fue lo que es llamado un voto de nazareato temporal. Un hombre podía hacer el voto de nazareato por treinta días, o podía hacerlo por toda su vida, Juan el Bautista fue nazareo, ¿El rapar la cabeza señaló el principio o el fin? Esto señaló su fin.

A su vuelta del segundo viaje misionero, ¿llegó Pablo a Jerusalén antes de ir a Antioquia, y cuál es la prueba? Mucha de ella descansa sobre una declaración: "Y desembarcando en Cesarea, subió y habiendo saludado a la iglesia, descendió a Antioquia." Esto es cuanto dice la historia acerca de esta cuarta visita suya a Jerusalén después de su conversión y es un hecho que al ir a Jerusalén desde Cesarea se tiene que viajar todo el camino cuesta arriba, El Dr. Farrar dejó que su imaginación desplegara sus alas y volara mucho procurando completar esta declaración: "Subió y habiendo saludado a la iglesia." Piensa, y supongo que con razón, que Pablo deseaba tener siempre buenas relaciones con esa iglesia de Jerusalén y con los otros apóstoles. Pero imagina, por lo poco que se dice de ello que lo trataron con frialdad. Puede ser que fuese así. Hubo algunos que lo harían de buena gana.

Hay una diferencia notable entre los viajes y las cartas de Pablo y los viajes y las cartas de cristianos modernos, y aun las biografías modernas de Pablo. Nunca escribió nada Pablo acerca de la estatua de Minerva, el Partenón, el Acrópolis de Atenas, el AcroCorinto, ni de los panoramas de tierra y mar. Cuando uno de los hermanos hace un viaje a la Tierra Santa, dedica toda su carta a la descripción de curiosidades, en contestar preguntas acerca de las cosas curiosas, pero Pablo se interesó más en los "hombres," que en ninguna "otra cosa." Iba a una misión de salvación. Todo su corazón y alma estaban en eso. Pablo quedaría asombrado leyendo Conybeare y Howson y Farrar, y viendo el gran espacio que dedican a describir el fondo de las escenas que presentan. Y sin embargo hay pruebas de que Pablo no dejaba de observar las escenas extraordinarias que vio en Corinto. Gál. 2:2 y 5:7, 1a Cor. 9:24-27. Fil. 3:13, 14; 2a Tim. 7:8 y Heb. 12:1 muestran que Pablo vio aquellos juegos ístmicos cuando estuvo allí; que muchas de sus ilustraciones se refieren al boxeo, las carreras a pie, los ejercicios atléticos, y a los triunfos que son declarados. No dedica ni una sombra de pensamiento a lo que eran, sino sencillamente aplica ese lenguaje a las carreras cristianas, los ejercicios atléticos cristianos y al triunfo

cristiano. En Corinto escribió su carta a los romanos, y aquel espantoso cuadro del paganismo comenzando en 1:21 y extendiéndose hasta el versículo 32, fue ilustrado allí ante sus ojos en Corinto. Y en la primera carta a los Corintios, 5:1, 6:9-20; 10:7, 8; 2a Cor. 6:14, 7:1, vemos que la cosa más impresiva, la cosa más espantosa para Pablo fue la corrupción moral del lugar. Fue en este lugar donde un hombre tomaba a la mujer de su padre. Léanse los pasajes que he citado, y se verá que cuando llegó allí este predicador, más asombroso para él que el paisaje, más que las blancas alas tan extendidas del comercio, más que la cultura y el refinamiento, más que la vista extraordinaria de navíos arrastrados a través de aquel istmo de mar a mar, era la terrible corrupción de esta Sodoma.

Cierro este capítulo con una lección acerca de Galión. ¿Qué lástima que Galión no supiera aquel día que tenía una oportunidad, y tal vez la única en su vida, de oír a un orador cuyas palabras repercutirían por todos los siglos subsecuentes hasta la venida de Cristo! Se recuerda a Galión en el mundo sencillamente porque, por un breve momento de su vida, estuvo en la presencia de Pablo, y millones de personas conocen a Galión por este hecho más que por ninguna cosa que su hermano Séneca o el emperador romano dijeran de él. Entonces fue su oportunidad.

Por un momento pasajero estuvo en la órbita de la luz del hombre más grande que la historia haya producido, y sí no hubiera detenido a Pablo con un ademán cuando comenzó a hablar, podría haber oído cosas preciosas.

Capítulo XXVI

TERCER VIAJE MISIONERO DE PABLO PABLO EN EFESO

Pasajes: Actos 18:23-21:16

Los pasajes hallados en los Actos relacionados con este viaje son los capítulos 18:23 hasta 21:16. El tema especial es "Pablo en Efeso." - Actos 19. El tiempo ocupado en todo el viaje abarca desde 54 d. de C. hasta 58 d. de C.: -cuatro años. El tiempo gastado en Efeso, fue de tres años. En este tiempo Nerón era emperador de Roma, y bajo él, Pablo habría de sufrir el martirio.

Tracemos en el mapa todo el viaje, desde Antioquia hasta Jerusalén. Saliendo de su acostumbrado punto de partida, Antioquia, llegó cerca de Tarso, y fue a la Galacia de arriba, Galacia propiamente dicha, confirmando las iglesias de Tavio, Ancira y Pessimos. Luego bajó a Efeso. Estuvo allí tres años. En ese tiempo hizo muchas excursiones a otros puntos del país, para llevar el evangelio a todo el Asia. Dejando Efeso, fue de nuevo a Macedonia, deteniéndose en Troas, como antes, donde lo encontró, o había de encontrarlo Tito; siguió su viaje hasta Macedonia, y visitó las mismas iglesias donde había trabajado durante su segundo viaje misionero; luego, bajó hasta Corinto en donde se quedó bastante tiempo, como tres meses y medio, durante los cuales escribió la carta a los Gálatas y la Carta a los Romanos: mientras

estaba en Efeso escribió la primera carta a la iglesia de Corinto; y mientras estuvo en Macedonia les escribió a los corintos la segunda carta.

Entonces volvió e hizo un viaje por mar a Tiro y Cesarea, luego fue a Jerusalén, en donde, fue prendido. Desde entonces fue prisionero hasta el fin del libro de los Hechos.

Una gran parte de este viaje se dedica a confirmar las iglesias que se habían establecido antes. Hasta que llega a Efeso toda la primera parte del viaje la dedica a confirmar las iglesias que se habían establecido antes, y después de partir de Efeso, todo el viaje por Macedonia y Acaya, se dedica también al mismo trabajo. Los únicos adelantos que hizo, fueron los de Efeso. Las cartas escritas durante este viaje, como ya hemos dicho, fueron las siguientes: Durante su permanencia en Efeso escribió la primera Carta a los Corintios, y cuando fue a Macedonia, escribió la segunda carta a los mismos; cuando llegó a Corinto escribió la Carta a los Gálatas, y también la que dirigió a los romanos; esta última carta, la que escribió a los romanos, tenía por objeto prepararle el camino para cuando fuese a Roma.

La última parte del capítulo 18 nos dice que Apolos fue a Efeso; que era judío de Alejandría; que era muy erudito y muy elocuente; que había oído hablar de la predicación de Juan en Judea, afirmando que Jesús había venido, que Juan había señalado a Jesús "Como el Cordero de Dios" que quita los pecados del mundo." Más allá de esto no sabía nada. Era el evangelio de un Mesías, pero no sabía más de aquel Mesías. Es uno de los personajes más notables en la Biblia y su trato con Pablo fue muy especial. Poco más o menos en el tiempo que Pablo va a Efeso, antes de llegar allí, Apolos ha expresado el deseo, después de haber sido instruido en el camino del Señor por Aquila y Priscila, de ir a Corinto. Ellos escriben cartas de recomendación, y Apolos va a Corinto, quien estando ahora plenamente instruido en el evangelio de Jesús, llega a ser una ayuda muy grande para Pablo en aquella ciudad; pero se convierte en motivo de una división, aunque él mismo no quería hacer mal.

Tal vez no vivía hombre que pudiera, de una manera más popular, presentar las escrituras del Antiguo Testamento, en su relación a Jesús como el Mesías. En sus días, no tenía igual como predicador. Las gracias de su persona eclipsaron todas las materias que predicó. En Corinto algunos hermanos llegaron a tenerle tanto afecto que le preferían a Pablo y a Pedro, o a cualquier otra persona, y de esta manera, sin que él lo quisiera, fue hecha una parte del motivo de una división en la iglesia de Corinto.

Para mostrar que él no tenía parte en ello, Pablo, después de su vuelta a Efeso, quiso enviarlo de nuevo a Corinto, pero en vista de los disturbios que se habían suscitado, Apolos rehusó ir. No quiso ir allí para que se le adhiciese una compañía de cismáticos, Los pasajes que hacen alusión a este hombre no son muchos, pero son muy claros, y muestran su verdadero valor como un predicador genuino, y Pablo lo quería mucho.

Una gran empresa financiera fue inaugurada en este tercer viaje, una empresa de inmensas proporciones para ayudar a los santos pobres de Jerusalén. Tenemos que reunir la historia de esta obra, que era ciertamente bastante grande para que un solo hombre la hiciera, de las distintas cartas, Los pasajes que más merecen notarse son 1a Cor. 16:1-3 y 2a Cor. 8, y 9, aunque hay referencias a esta obra en otras partes. Cuando llegó a Galacia con las iglesias que antes había

organizado, les dio órdenes para que pusieran aparte algo para guardarlo cada primer día de la semana, haciendo así una colecta sistemática. Cuando llegó a Macedonia, repitió esta orden, y los que correspondieron mejor que ningunos otros fueron estas gentes pobres que vivían en Filipos. Cuando fue a Acaya, repitió las mismas instrucciones a las iglesias del lugar, y en sus dos cartas, especialmente las dos a las iglesias en Corinto, procuró animarlos a redimir las promesas que habían hecho el año anterior. Por todo un período de cuatro años se hizo esta colecta sistemática. Envió a Tito para que ayudase a los corintios a hacer sus colectas, y cuando se reunieron los fondos, fueron puestos en manos del representante de la iglesia que había colectado el dinero y algún representante de cada sección fue con él cuando fue a llevarlo a Jerusalén. De modo que cuando llegó a Jerusalén, al fin de este viaje, presentó a los dirigentes de la iglesia fondos que, durante los cuatro años, habían sido reunidos en las iglesias gentiles de Asia y Europa. ¡Qué lastima es que cuando se presentó ante la iglesia de Jerusalén, los hermanos no le diesen una bienvenida más cordial!

Lo que está escrito acerca de esta empresa financiera es de valor inestimable para las iglesias de la actualidad. Para mostrar cuán valiosas instrucciones pueden sacarse de ella, sacaremos primero la idea de lo que es una colecta preparada mediante el estudio de esas empresas financieras como son manifestadas en todas partes de estas cartas. Todo predicador debe agrupar las referencias a estas empresas y los expedientes distintos que se adoptaron, y saber de una vez para siempre como debe hacerse una colecta, y cómo ha de gestionarse una gran contribución. Lo practiqué en mi vida pastoral en Waco. Cuando había de hacerse una colecta para las misiones domésticas, del estado o foráneas, o para el orfanatorio, pasaba las semanas precedentes haciendo preparativos para aquella colecta, y cuando llegaba el día, antes de que se dijera una palabra, sabía, con diferencia de pocos dólares, a qué suma llegaría esa colecta. Primero había investigado el asunto con la Sociedad del grupo de Sras., la Unión de Jóvenes, y la escuela dominical, y supe lo que iban ellos a prometer. Antes había preguntado a los principales contribuyentes cuánto darían como un principio cuando fuese el tiempo de hacer la colecta. Luego que vinieron y hube anunciado el propósito de la colecta, sencillamente nombré las "Sociedades No. 1, y No. 2." etc., y se mencionaron las sumas y el dinero fue enviado al púlpito en un sobre; en seguida la escuela dominical, y después la Unión de Jóvenes, luego promesas de los principales individuos, de modo que, para cuando se hubo hecho esto-y se hacía en pocos minutos- por lo regular teníamos como mil dólares. En seguida apelamos a otros que no podían ofrecer mucho, y en quince minutos nuestra colecta terminaba. Si alguno se imaginaba que esto era un negocio impremeditado, esto muestra que no había estudiado la situación, que no sabía lo que yo había estado estudiando durante semanas enteras.

PABLO EN EFESO

Por mucho tiempo, Efeso había sido una ciudad famosa. Está cerca de la costa y era en este tiempo un magnífico puerto de mar. Era una ciudad griega. Los jónicos habían colonizado Efeso. y el día de la gloria griega había pasado, y ahora era la capital de la provincia romana de Asia. Tenía su propio gobierno municipal, *su iglesia* griega, la misma palabra que se usa refiriéndose a una iglesia; y una iglesia exactamente como la que gobernó en Atenas, gobernaba en otras ciudades griegas a menos que el poder les hubiera sido quitado; pero tendremos ocasión especial en esta conexión para aprender lo que hace una iglesia griega.

Las cosas célebres en Efeso constituyen una parte de las maravillas del mundo. El maravilloso templo de Diana era la cosa más célebre. Este templo había sido quemado la noche en que nació Alejandro el Grande. y toda el Asia Menor y Grecia contribuyeron fondos para volverlo a edificar. Cuando Alejandro llegó a ser hombre, todavía no lo habían terminado; y él prometió dar todos los fondos necesarios con tal que permitieran inscribir en él su nombre. Rehusaron. Había ciento veinte columnas de la más magnífica escultura que se ha visto jamás en cualquier otro edificio en el mundo, Para un príncipe era motivo de orgullo el poder contribuir para una sola de aquellas columnas.

La escalera era una sola vid, traída de Chipre, que daba vueltas de un modo natural para hacer la escalera. Aquel templo está en la lista de las siete maravillas del mundo.

En el templo estaban las esculturas más hermosas del mundo. Los más grandes de los escultores de Atenas tenían orgullo en colocar sus estatuas en este templo. Los más grandes pintores tenían sus obras maestras colgadas en estas paredes. Se veían allí ofrendas votivas de inestimable valor. El santuario del templo, en la parte en donde estaba la diosa, era una parte pequeña y oscura, algo así como el Lugar Santísimo en el templo de Jerusalén; detrás de aquel santuario, estaba un banco, como decimos ahora. Era el lugar seguro en donde todo el pueblo de aquella parte del mundo, depositaba su dinero.

La Diana de este templo no debe confundirse con la Diana de la religión griega o romana. Esta era hermosa, pero aquella, por lo que muestra la estatua, era una imagen oriental y bestial que parecía una momia, fajada de la parte inferior y cubierta la parte superior con pechos, siendo toda la idea la de mostrar la fecundidad de la naturaleza. Se afirmaba que la estatua había caído del cielo. No culpo a nadie en el cielo por dejarla caer, si es que estaba allí, Su culto era tan degradante como el de Venus en la Isla de Chipre o en la ciudad de Corinto.

La gran fiesta se celebraba en mayo. Todos los habitantes de Asia visitaban Efeso en mayo. y este es precisamente el tiempo en que se verificó la persecución en contra de Pablo. Su festival de mayo consistía en gran parte de procesiones, algo como un carnaval en Nueva Orleans; pero en la ciudad de Roma los hombres se ponían máscaras grotescas, algunos representando a Júpiter, otros a Mercurio, y otros a Venus, algunos una cosa, y otros otra; el golpear diez millones de sartenes de hoja de lata, o el raspar hierro, o el rechinar el acero, o el pitar cuarenta máquinas de vapor a un mismo tiempo no podría igualar el ruido que hacían. Pensaban que era grande, y que necesitaba celebrarse con un gran ruido.

Otra cosa célebre era su gran anfiteatro. Cuyos restos pueden verse el día de hoy, lugar en el cual se verificaron algunos de los acontecimientos de este capítulo. Había asientos para treinta mil personas, siendo algo más grande que la mayor parte de los teatros de este país. Estas cosas fueron las más célebres-el templo de Diana, que era una de las maravillas del mundo, su famoso festival de mayo, y este magnífico teatro.

Ya he dicho algo del carácter de su religión. Precisamente como en las ferias de este país, hay personas que venden pequeños recuerdos de la feria, así hubo millares de personas que se sostenían haciendo pequeños santuarios y templos, que representaban el templo mismo, o la imagen de la diosa, y tenían inscritas letras mágicas. Los visitantes siempre deseaban llevarse un

templo portátil, o una diosa, o un recuerdo del placer que habían tenido en el festival de mayo. Había muchísimos judíos allí.

Había tres *eclesias* coexistentes en esa ciudad, que se relacionan con el carácter especial de una iglesia del Nuevo Testamento. Primero había allí una *eclesia* griega, aquella asamblea organizada que no funcionaba sino como asamblea. Luego la *eclesia* judaica, y finalmente aquella *eclesia* de la cual Jesús dijo: "Yo edificaré mi *eclesia*." Todas ellas eran asambleas organizadas, ninguna de ellas tenía poder para arreglar negocios sino en sesión en la asamblea regular. Sé que hay hombres, muy pocos de ellos, que tienen todavía la idea de que la iglesia no es una *eclesia*, y niegan del todo la idea de una *eclesia*. Los profesores de teología que afirman esta opinión tienen que repudiar 136 referencias a la *eclesia* de Jerusalén, y tienen que repudiar toda referencia a la *ecclesia* de Cristo.

Un solo texto resume toda la situación en Efeso. Pablo, escribiendo su primera carta a los corintios, dice: "Me detendré en Efeso hasta Pentecostés; porque se que ha abierto una puerta grande y eficaz, y los adversarios son muchos." Cuando era joven predicador tomé esto como mi texto y tomé Actos 19 para exponer la significación del texto. Este pasaje se encuentra en 1 a Cor 16:8, 9.

El resto de este capítulo se dedicará a exponer este texto: "Y los adversarios son muchos." Se mencionan diez adversarios especiales. Actos 19:1-7 nos dice que cuando Pablo llegó allí encontró un cierto adversario en la forma de un evangelio incompleto, y perjudicaba al evangelio completo el que el terreno fuese sembrado por aquél. Manifestemos plenamente el caso de los doce discípulos que fueron hallados en Efeso, sacando claramente a luz los siguientes puntos de controversia:

El bautismo y el evangelio de Juan ¿eran bautismo y evangelio cristianos?

¿Quién bautizó a los doce discípulos?

¿Fueron bautizados de nuevo por Pablo?

Si fue así, ¿cuáles fueron los elementos que invalidaron su primera inmersión?

¿Qué relación tiene este caso con el bautismo válido?

La historia narra que cuando Pablo llegó allí dijo a estos hombres: "¿Recibisteis el Espíritu Santo cuando creísteis?" Sabéis que en Actos 2:38 está la promesa de que cualquiera que creyere en Jesucristo recibirá el don del Espíritu Santo. Ese don había venido aquel día con el bautismo en el Espíritu Santo. Pablo, deseando cerciorarse de la posición relativa de estos hombres dice: "¿Recibisteis el Espíritu Santo cuando creísteis?" Y ellos dijeron: "N siquiera hemos oído que el Espíritu Santo haya sido dado." Esto es, no tenían ningunos conocimientos acerca del Pentecostés. "Pues," dijo él: "¿A que fuisteis bautizados?" Contestaron ellos: "Al bautismo de Juan" Pablo entonces explica que Juan realmente predicaba "el arrepentimiento para con Dios y fe en el Señor Jesús," y bautizaba al pueblo, pero fue por fe en el Cristo *venidero*. Juan había predicho las cosas que ocurrieron en el Pentecostés, diciendo: "Cuando venga el Mesías os bautizará en el Espíritu Santo."

Hacía veinte años que Juan había muerto. Es evidente que estos hombres no habían visto a Juan bautizar. Si hubiesen oído alguna vez a Juan, habrían sabido que Juan enseñaba que el Mesías enviaría este don del Espíritu Santo, y bautizaría a, su pueblo en el Espíritu Santo. Vio que había una deficiencia en su bautismo, y que su fe no abarcaba lo suficiente, puesto que no incluía al Mesías como ya venido. Tenían una fe general en un Mesías, pero no en Jesús como un Mesías

particular. Juan era el precursor de Cristo. No tenía sucesor; ningún hombre tenía derecho de perpetuar el bautismo de Juan; de modo que, cuando algunas personas en otras partes, como lo hizo Alejandro, se arrogaron el derecho de bautizar con referencia al bautismo de Juan, lo hacían sin ninguna autoridad. De modo que una deficiencia capital en su bautismo fue que no se había hecho por un administrador autorizado, y así Pablo, habiéndoles explicado el asunto de que el Espíritu Santo en el bautismo de los santos había descendido, y que Jesús había venido, y teniendo en nada el bautismo no autorizado que habían recibido, volvió a bautizarlos, y enseguida impuso las manos en ellos y ellos recibieron el don del Espíritu Santo y comenzaron a hablar en lenguas. Así fueron puestos en fila y de esta manera dispusieron de aquella molestia.

Este es un verdadero adversario que encontraréis en vuestro trabajo. Por regla general encontraréis al pueblo deteniéndose a medio camino. Creen algunas cosas, pero no creen las suficientes. Tal vez están contentos con el rociamiento que recibieron en su niñez; tal vez hayan sido bautizados como estos discípulos, pero no por un administrador autorizado; y la cosa tiende a la confusión, pero si alguna vez lograreis la cooperación, tendréis que corregir estas cosas.

El segundo adversario se presenta en Actos 19:8-10: "Y entrando en la sinagoga, habló animosamente por espacio de tres meses, razonando y persuadiendo lo relativo al reino de Dios. Mas cuando algunos se endurecieron y rehusaron creer, hablando mal del Camino delante de la multitud, apartóse Pablo de ellos, y separó a los discípulos, razonando diariamente en la escuela de Tirano. Y esto sucedió por espacio de dos años, de modo que todos los que habitaban en la provincia de Asia, oyeron la palabra del Señor, así judíos como griegos." Aquel adversario era la *eclesia* judaica -la sinagoga- rehusando aceptar a Jesús como el Mesías, blasfemando su nombre, obstruyendo tenazmente el trabajo, como hemos visto en otras partes. Pablo vio que en aquella ciudad de los dioses era necesario trazar una línea de separación, por lo cual hizo exactamente lo que había hecho en Corinto. Cambió sus reuniones a la escuela. No tuvo más que ver con los judíos; no pudieron estar juntos, no pudieron estar de acuerdo. Los judíos le resistían a él, y al evangelio, de modo que se libró de aquel adversario haciendo una separación entre los judíos y la iglesia. Tiró una línea. No quería una disputa siempre que venían ellos a las reuniones. Siguió este plan dos años, y tuvo éxito en su trabajo.

El tercer adversario se presenta en Actos 19:11, 12: "Y obró Dios milagros extraordinarios por manos de Pablo, de tal manera que de sobre su cuerpo se les llevaron a los enfermos pañuelos y delantales; con lo cual se apartaron de ellos las enfermedades, y salieron los espíritus malignos." Ese adversario eran los demonios, los agentes espirituales del diablo, y aquí mismo en Efeso, tal vez más que en ninguna otra parte del mundo prevalecía la demonología en su peor forma, y los demonios eran numerosísimos y desastrosos. Como los subagentes de Satanás sus demonios habían estado gobernando en aquella ciudad y sus negocios, y dirigiendo su espíritu, de tal modo que llegó a ser necesario que algún poder extraordinario de Dios fuese ejercido para contrarrestar la influencia de aquellos demonios. De modo que aquí encontramos un caso de milagros especiales. Aquí recomiendo al lector mi sermón sobre "Milagros Especiales." El poder del Espíritu fue ostentado de una manera inusitada. Tuvimos un caso maravilloso en que la misma sombra de Pedro sanó a individuos que estaban cerca de él. Un delantal que usaba Pablo mientras trabajaba, llevado a un enfermo para que lo que tocara, a uno que estaba poseído por demonios, hacía que el diablo saliera de él y un pañuelo que Pablo había usado para limpiarse el sudor que cubría la cara en su labor, tenía el mismo efecto. Estos eran milagros inusitados, como

el milagro efectuado por los huesos de Eliseo que devolvieron la vida a un hombre cuando los tocó. Dios muestra poder extraordinario a fin de satisfacer exigencias extraordinarias. y así los demonios fueron echados fuera.

El cuarto adversario se describe en Actos 19:13-18: "Empero ciertos de los exorcistas ambulantes, judíos, tomaron sobre sí la autoridad de invocar sobre los que tenían espíritus malignos, el nombre del Señor Jesús, diciendo: ¡Os conjuro por Jesús. a quien Pablo predica! Y había siete hijos de cierto judío llamado Sceva, jefe de los sacerdotes, que tal hicieron. Y respondió el espíritu maligno, y les dijo: a Jesús conozco, y sé quien es Pablo; mas vosotros, ¿quiénes sois? Y saltando sobre ellos el hombre en quien estaba el espíritu inmundo, señoreóse de ellos, y prevaleció contra ellos, de tal suerte que huyeron de aquella casa, desnudos y heridos. Y esto fue notorio a todos, así judíos como griegos, que habitaban en Efeso; y cayó temor sobre todos ellos; y el nombre del Señor Jesús fue engrandecido. Muchos también de los que habían creído, venían confesando y publicando sus obras."

De manera que hallamos que este adversario eran impostores que presumían echar fuera demonios en el nombre de Jesús, aunque no tenían respeto alguno para Jesús, y odiaban a Pablo, impostores que usaban la reputación de Pablo y la idea del poder de Jesús para echar fuera demonios, y estos impostores eran de los judíos. Una vez oí decir a un predicador, moviendo la cabeza: "Ese demonio mostró inteligencia cuando dijo: 'A Jesús conozco, y sé quien es Pablo; mas vosotros, ¿quiénes sois?' Tú eres un embustero, un impostor, no puedes venir a la reunión sacudiendo el nombre de Jesús sobre mí. Yo puedo vencerte a ti." De esta manera aquel adversario fue vencido.

Hallamos el quinto adversario en Actos 19:19. 20: "Y no pocos de los que habían usado de artes mágicas, juntando sus libros, los quemaron delante de todos; y contando el precio de ellos, hallaron que montaba a cincuenta mil dracmas de plata. ¡ Con tal poder creció la palabra del Señor, y prevaleció!" ¿Cuál fue aquel adversario? Literatura mala llamada "Letras Efesias." Ciertas letras fueron escritas sobre pedacitos de papel para ser llevadas en la bolsa del chaleco, prendidas en la solapa del saco; ciertos encantamientos fueron escritos. Se hallan abundantes referencias a esto en la literatura antigua, dramas acerca de un atleta que no podría ser muerto hasta que perdiera las letras mágicas que llevaba en su persona. Eran como el negro que tiene una herradura de caballo arriba de su puerta, o la pata de un conejo para darles la buena suerte. Se afirma que esta literatura influía en la mente de muchos, y lo hace todavía sobre muchas mentes. Hay muchos ahora que se devuelven si un conejo cruza el camino delante de ellos. Se vuelven y comienzan de nuevo si por casualidad se les cae un anillo del dedo. No quieren viajar en viernes. En nuestro tiempo hay una literatura viciosa, indecente y corrompida, y este es uno de los enemigos más fuertes del cristianismo. La buena literatura tiene que luchar en contra de la mala literatura, y el evangelio triunfa cuando se destruye la mala literatura. Cuando aquellos libros fueron reunidos amontonados en la calle, y quemados, y el humo de ellos saludó las estrellas, llegó a ser un monumento tremendo del gran poder del evangelio de Jesucristo.

El sexto adversario se halla examinando varios pasajes, por ejemplo: Actos 19:21,22; 1a Cor. 1:11; 4:17; 5:1; 7:1; 16:8, 9, 17. ¿Quién o qué era ese adversario? El diablo ansiaba sacar a Pablo de Efeso, y por esto promovió un disturbio en Corinto, la iglesia que Pablo había establecido, y apela a él para que venga a la familia de Cloe; la iglesia de Corinto le escribe una carta donde le

hacen toda clase de preguntas acerca de la contención para que él las resuelva, y una súplica para que él venga a ayudarles. Pablo dice: "Me detendré en Efeso." El diablo los había desviado hasta aquí, y ya había debilitado su fuerza, puesto que tuvo que tomar a Timoteo y Erasto y enviarlos para que detuviesen el mal hasta que él pudiera ir allí.

Capítulo XXVIII

DESDE EFESO A JERUSALÉN

Pasajes: Actos 21:1-36

El pasaje para esta lección es Actos 21, y el tema es: "De Efeso a Jerusalén." Los que viajaron de Efeso a Jerusalén fueron, Pablo, Lucas y Trófimo, y sin duda, algunos otros, Vieron en Rodas una de las siete maravillas del mundo. La entrada al puerto de Rodas era estrecha, y parado sobre la entrada estaba el coloso de Rodas, una imagen gigantesca de bronce en figura de hombre, una imagen que representaba el sol. Los buques pasaban por entre sus piernas, pero en el tiempo de Pablo, las piernas de esta imagen habían sido rotas por un terremoto, había caído al suelo, y se veía tirado allí. Permaneció en el suelo muchos siglos después del tiempo de Pablo. Al fin un judío lo compró. y se necesitaron novecientos camellos para llevar el bronce de allí.

EN TIRO

En Actos 26, Pablo dice que había predicado por todo el país de Judea, y Felipe, el evangelista, que tenía su casa en Cesarea, fácilmente pudo haber establecido una iglesia en Tiro. Nuestro Salvador mismo una vez visitó Tiro, y ocurrió allí un ejemplo de salvación de un gentil, la contestación a la oración de una mujer sirofenisia. Sabemos por Actos 11 que había gente en Tiro que había sido convertida en Jerusalén. y dispersa por la persecución de Saulo. Puede ser que estos hombres hayan establecido la iglesia de Tiro.

Hay dos acontecimientos notables que sucedieron durante la semana que los compañeros de Pablo pasaron allí, y a los cuales me parece necesario llamar la atención. Uno es que los profetas de allí dieron a entender claramente a Pablo por el Espíritu Santo que no debía ir a Jerusalén. El otro acontecimiento es la conmovedora despedida del cuerpo de cristianos de allí cuando acompañaron a Pablo: hombres, mujeres y niños, todos ellos, hasta la ribera, y tuvieron una oración en la ribera precisamente antes de que Pablo se embarcara.

Combinando la declaración en esta sección, versículo cuatro, acerca de lo que dijo el profeta a Pablo, de que no debía ir a Jerusalén, y la plena declaración en este mismo capítulo, cuando vino Agabo de Judea, y de una manera simbólica mostró lo que sucedería a Pablo si iba a Jerusalén, y el pasaje en el capítulo siguiente (22:17-21), donde Pablo relata una experiencia suya que sucedió en su primera visita a Jerusalén después de su conversión, en donde Cristo se le había

aparecido y le había dicho que los judíos allí nunca recibirían su testimonio, y que debía partir e irse a los gentiles, no me parece que Pablo obrara bien en ir a Jerusalén.

Desobedeció la declaración expresada por el Espíritu de Dios que habló por medio de los profetas; y la explicación de su vuelta allí es que el amor del hombre para las misiones domésticas, y su deseo intenso de salvar a los judíos de Jerusalén, le hacían ver hacia Jerusalén. En la carta a los Romanos dice que es capaz de desear ser él mismo apartado irrevocablemente de Cristo, a causa de sus hermanos, sus parientes según la carne. Y no hay duda de que su visita a Jerusalén en este tiempo fue del todo innecesaria. El propósito de ir fue el de llevar la gran contribución que había sido colectada, y los representantes de las iglesias estuvieron allí con él y llevaban el dinero.

Es un hecho que su ida en ese tiempo resultó en estar él encerrado en la cárcel cuatro años, dos años de, ese tiempo en Cesarea, de que no tenemos historia de él. Si escribió algunas cartas, no han sido conservadas. Los otros dos años, estuvo en Roma, a donde fue llevado.

Allí él hizo algo de buena obra, pero no puedo persuadirme que fuera la voluntad de Dios que él fuese a Jerusalén en ese tiempo. Interrumpió por cuatro años hasta cierto punto, la utilidad del obrero más grande en el mundo, exceptuando el hecho según como pienso yo, de que cuando estuvo en Cesarea hizo que Lucas escribiese su Evangelio, y más tarde él escribió sus cartas desde su prisión en Roma.

EN TOLEMAIDA

Nos damos cuenta de los discípulos de Tolemaida así como lo hemos hecho de la existencia de ellos en Tiro. Pablo vino de Tiro a Tolemaida por mar. Hay dos acontecimientos históricos célebres en Tolemaida. Primero, lo es por las heroicas y osadas hazañas de Ricardo Corazón de León durante las cruzadas, cuando tomó por asalto este lugar inexpugnable, y segundo, por el esfuerzo vano de Napoleón para tomarlo, por asalto o por sitio.

Hay una relación entre Pablo y Felipe. Cuando Pablo llegó a Cesaren, Felipe el evangelista, lo hospedó. Se recordará que Felipe era uno de los siete diáconos, y que cuando la persecución hecha por Saulo lo alejó de Jerusalén llegó a ser Felipe el evangelista, y él es el que sigue a Esteban ampliando el pensamiento de extender el evangelio a otras naciones, lo cual Pablo mismo, últimamente, llevó a su más grande expansión. Esta es la primera vez que se habían encontrado desde que la persecución levantada por Pablo le hizo huir de Jerusalén. ¡Cuán preciosa debe haber sido su conversión sobre la gran verdad de que el evangelio había sido dado para todos los hombres!

Una profecía del Antiguo Testamento se cumplió en el caso de las cuatro hijas de Felipe, que se relaciona con la obra de las mujeres en el evangelio. La profecía del Antiguo Testamento fue la profecía de Joel citada por Pedro el día de Pentecostés, de que el Espíritu había de venir sobre mujeres, así como sobre hombres, sobre doncellas, o siervas. Esto muestra que las mujeres habían de tener una parte activa e influyente en el reino de Dios, y siempre la han tenido. Hay otra profecía del Antiguo Testamento: el famoso canto de Débora. Siempre sobresalían en

publicar noticias, y cuando son noticias buenas, una mujer puede decirlas a mayor cantidad de gente que diez hombres juntos, especialmente si tiene teléfono.

Aquí se presenta la cuestión acerca de su esfera como profetiza: En 1a Cor. 11:5,13, Pablo dice que cuando profetice debe hacerlo con la cabeza cubierta, y en 1a Cor. 14:31,34 dice que no es de su incumbencia profetizar en presencia de congregaciones mixtas en las iglesias, pero esto deja mucho lugar para su obra.

Por esta historia, versículos 10 y 11, supongo que Agabo había tenido noticias del arribo de Pablo a Cesarea, y de su propósito de ir a Jerusalén, y vino expresamente para amonstarlo de que no debía ir allí, Cesarea no distaba gran cosa de Jerusalén. Pablo estuvo en Cesarea dos semanas. Por ser él tan célebre, y por pasar los viajeros de continuo de una ciudad a la otra, es probable que Agabo hubiese oído hablar de su llegada allí (Agabo es el mismo profeta de quien hemos leído algo en Actos 11), y movido por el Espíritu viene y muestra a Pablo lo que sucederá si va allá.

Aquellas contribuciones enormes habían sido recogidas en todas partes de Macedonia y Acaya, y es posible que hayan sido añadidas las contribuciones de Galacia, aunque esto no se dice; pero es seguro que toda Macedonia y Acaya tomaron parte en ello, Vemos en el versículo 16, que le era necesario llevar consigo desde Cesarea a un hombre que lo hospedase en Jerusalén. Era Mnasón un discípulo antiguo, y convenía que fuese por ser este el intervalo entre la Pascua y el Pentecostés. Al principio Pablo procuró llegar allí para la Pascua, pero viendo que esto era imposible, se detuvo en casa de Felipe para guardar la Pascua, y ahora se apresuraba para llegar antes del Pentecostés, que se verificaba cincuenta días después. Durante esta gran fiesta había un millón de extraños en Jerusalén, y si no sabía alguien de antemano donde había de pasar la noche, no podía arreglarlo después de haber llegado allí. En un maravilloso libro moderno, escrito por un bautista, Bunyan, llamado "El Progreso del Peregrino," Mnasón, de esta sección y Gayo de II de Juan son los tipos de huéspedes cristianos y de la hospitalidad. Cuando conducía a su peregrino desde la tierra hasta el cielo, le hizo pasar una noche con el hermano Mnasón y otra noche con el hermano Gayo, por ser ellos tan notables en la historia del Nuevo Testamento, por su hospitalidad. Los hermanos del versículo 17 pertenecían a la iglesia de Jerusalén, siendo los hermanos de la casa del hermano Mnasón. Al día siguiente ven a los hermanos de Jerusalén y los apóstoles.

Pablo llevaba consigo a sus compañeros por ser ellos mensajeros de las iglesias que habían contribuido, y los ancianos estuvieron presentes porque habían de recibir y desembolsar estas contribuciones. En Actos 11 vemos que cuando Pablo y Bernabé fueron a Jerusalén para llevar una contribución a los hermanos cristianos en Judea, lo entregaron a los ancianos. El gentil a quien llevó consigo, fue Trófimo, el efesio, y en Actos 15, vemos que llevó consigo a Tito por una razón especial; así también lleva a Trófimo en este viaje, por una razón especial, esto es, como si dijera: "Aquí tienen Uds. un gentil. Y tiene un costal de dinero para vuestro pueblo. Vosotros, hermanos que estáis llenos de prejuicios judaicos. ¿Estáis dispuestos a recibir este dinero traído por este hermano gentil?"

Aunque Lucas no menciona expresamente la parte de esta entrevista en que se trataba de negocios, vemos por una declaración subsiguiente que lo sabía, y no tenía el propósito de

suprimir la evidencia de ella. El pasaje es en Actos 24:17, que fue escrito por Lucas, y muestra que el propósito de ir a Jerusalén en esta ocasión fue el de entregar este dinero.

Pablo temía que esta contribución no fuese bien recibida. Rom. 15:25-31 dice: "Mas ahora parto para Jerusalén, ministrando socorro a los santos. Porque ha parecido bien a los de Macedonia y Acaya hacer cierta contribución para los pobres de entre los santos que están en Jerusalén. Les ha parecido bien, y a la verdad, les son deudores; porque si los gentiles han participado de sus cosas espirituales, deben también ministrarles a ellos en las cosas temporales. Cuando haya pues, cumplido esto. y asegurándoles este fruto, pasaré por vosotros a España. Y sé que, yendo a vosotros, iré en la plenitud de la bendición de Cristo. Mas os ruego, hermanos, por nuestro Señor Jesucristo, y por el amor del Espíritu Santo, que os esforcéis conmigo, en vuestras oraciones a Dios, a mi favor; para que yo sea librado de los incrédulos que están en Judea; y que mi ministerio de socorro para Jerusalén, sea acepto a los santos.

Esto nos muestra que Pablo estaba un poco intranquilo sobre esta cuestión, y que escribió a estos romanos suplicándoles que orasen para que resultara bien. Es algo singular que cuando partió después de aquella decisión, dada en Actos 15, le encargasen que se acordase de los santos pobres en Judea, puesto que siempre hacia aquella misma cosa, no obstante que sabía cuán intensa era la preocupación allí. No solamente trabajó para reunir una buena contribución, y lo hizo con los mejores motivos, y ansiaba que fuese equitativamente distribuida, sino que oraba después de recibirla, a fin de que llegase allí y cumplierse su propósito.

Una de las oraciones más notables de esta clase se hizo en conexión con la historia de la Universidad de Brown, el primer colegio bautista en los EE.UU. Tuvo un principio muy pequeño, y el día que hicieron la primera contribución para él, once hombres dieron un dólar cada uno para comenzar, y se arrodillaron alrededor de aquel montoncito de dinero, y oraron y oraron, para que Dios, quien multiplicó los panes y peces, hiciera que aquella llegase a ser una gran institución educativa, Prediqué un sermón una vez sobre el pensamiento: "Después de hacer una gran contribución, ¿qué más?"

Habiendo despachado los negocios de esta reunión, Pablo narró los sucesos de su viaje. Puedo imaginarme la escena y a todos aquellos predicadores de Jerusalén sentados allí, Trófimo, el gentil, escuchando, mientras relataba uno por uno cada triunfo maravilloso de Dios en la salvación de los gentiles. Cuando lo oyeron, glorificaron a Dios, y redundó a su crédito sempiterno que lo hiciesen. Lo que sucedió inmediatamente después indicaría que no lo glorificaron mucho, pero sí glorificaron a Dios, y Pablo consiguió así de Santiago y de los hermanos de Jerusalén, alabanzas porque Dios salvaba a los gentiles. Este fue el punto hermoso que ganaron.

Expongamos primero los versículos 20-26, mostrando primero cómo Santiago y la iglesia de Jerusalén entendieron la relación de un cristiano judío a la ley mosaica; segundo, la relación de un gentil a ella; tercero la diferencia entre ellos y Pablo; cuarto, el motivo que sugirió lo que recomendaron a Pablo; quinto, la razón que tenía Pablo para adoptar la sugestión; sexto, el bien que resultó. Por lo tanto, le dijeron (porque su presencia fue embarazosa): "Estás viendo hermano, cuántos millares hay entre los judíos de los que han creído; y todos ellos son celosos de la ley; y han oído respecto a ti que enseñas a todos los judíos que están entre los gentiles, a apostatar de Moisés, diciéndoles que no deben circuncidar a sus hijos, ni andar según las

costumbres. Sugerimos, por haber aquí cuatro hombres que llevan sobre sí el voto nazareo, que los tomes, y pagues los gastos necesarios para el cumplimiento de su voto, y vayas con ellos al templo; y esto probará a estos miles de judíos cristianos que tú andas bien respecto a la ley." Estos son los hechos como son manifestados en aquella sugestión. La sugestión se acabó de esta manera: "Esto no tiene aplicación alguna al hermano Trófimo, que está aquí. El es gentil, y ya hemos resuelto en el concilio que no se imponga sobre los gentiles ninguna carga sino que se abstengan de comer sangre, y de la fornicación y de ídolos." De este modo vemos que Santiago y todos sus compañeros, aunque eran realmente cristianos, no obstante hicieron que su cristianismo fuese sencillamente una secta de los judíos. y guardaron todas las costumbres mosaicas. Vemos que ahora no sostienen que un gentil tuviera que hacer esto a fin de ser cristiano. La diferencia entre ellos y Pablo, fue esta: Para Pablo era tan claro como la misma luz del sol que toda la economía judaica estaba para acabarse, en efecto, como ya lo había hecho en el orden divino. Había dicho que ni la circuncisión ni la incircuncisión valían nada; que todas estas cosas eran sombras. La sustancia estaba en Cristo, y cuando la sustancia vino, era insensatez volver atrás y tomar de nuevo los débiles y desvirtuados rudimentos del mundo. Esto es lo que él enseñaba y creía; y en esto se diferenciaba de ellos. Justamente doce años después de que sucedieron estos eventos, Jerusalén y la nación judía fueron borrados del mapa por la destrucción de Jerusalén por Tito, y después de esto nadie pensó en ir al templo y observar los días, las costumbres, de un pacto simbólico que había sido abolido para siempre.

El motivo que los movió a hacer esta sugestión a Pablo fue probablemente muy bondadoso, Había mostrado una generosidad tan extraordinaria dedicando cuatro años a levantar este fondo, consiguiendo que las iglesias enviaran mensajeros, pasando siempre a saludar y mostrando la mayor deferencia y cortesía a los cristianos de Jerusalén. y a los otros apóstoles, que no querían que los miembros radicales de su partido suscitasen una discusión con Pablo. Me parece que éste fue el motivo, y por lo que nos dice la historia, los cristianos judaicos no provocaron ninguna discusión con él en este tiempo.

¿Cómo hemos de darnos cuenta de la adopción de la sugestión por parte de Pablo? No dudo que a él le parecía como si un hombre se paseara en caballo de palo, como si dijera: "Cuando yo era niño pensaba como niño, mas ya que he llegado a ser hombre he dado de mano las cosas de niño, y estas cosas han cumplido su propósito." Después de convencerlos de que nada podía inducirlo a circuncidar a un gentil a fin de salvarlo, sería judío para ganar a un judío, y estaría bajo la ley para ganar a los que estaban bajo la ley. En los casos de conveniencia, cuando no estaba envuelto ningún gran principio, y cuando meramente consistía en sacrificar un principio propio, tenía voluntad en sacrificarlo, y así Pablo lo concedió en este caso. Y dijo que lo había hecho a fin de poder salvar a los que estaban bajo la ley, aunque él mismo no estaba bajo la ley.

¿Resultó acaso en algo bueno? En nada absolutamente. Fue la cosa más indiscreta que era posible hacer, porque puso a Pablo de una manera conspicua en el templo por una semana. Se necesitaban siete días para consumir este voto, y Jerusalén estaba lleno de judíos de todas partes del mundo, que no eran cristianos, y alguno de uno u otro de los lugares donde él había estado no dejaría de reconocerlo, y lo odiaban más que al mismo diablo. En verdad, suplicaron al diablo que les ayudara a odiarlo, y esa misma cosa sucedió. Los judíos de Efeso lo vieron, y uno de ellos lo había visto en la calle andando con Trófimo, el gentil; y por esto cuando lo vieron en el templo promovieron el tumulto que lo condujo a sus cuatro años de prisión. Corrieron y

atrapándolo lo arrastraron abajo de la escalera para sacarlo de los recintos sagrados a fin de matarlo. Pensaban matarlo, y sólo la interposición de otra persona los refrenó para que no lo matasen. El grito resonó por Jerusalén; fue como tocar un pañol de pólvora con una chispa de fuego; pronto las calles se llenaron de gente. La torre de Antonia que dominaba el templo fue ocupada por una fuerte banda de soldados.

Hubo dos lugares ocupados por guarniciones, uno, fue el Pretorio, y el otro, la Torre de Antonia. Los centuriones tenían la torre y los tribunos, capitanes de miles, tenían el Pretorio, y cuando vieron el tumulto y un hombre que estaba para ser muerto, el centurión avisó al tribuno (las legiones romanas fueron divididas en diez compañías de mil hombres cada una. Cada mil fue dividida en diez compañías de cien hombres cada una: un centurión mandaba una compañía de cien y un quiliarco era capitán de mil hombres, una cohorte, una banda) y el y sus hombres corrieron y libertaron a Pablo de sus asesinos.

Semejantes acontecimientos recientes habían preparado a la guardia romana para emergencias de esta clase, Es un hecho histórico que desde la crucifixión de Cristo hasta la destrucción de Jerusalén por Tito, un poco menos de cuarenta años más tarde, Jerusalén se parecía a un volcán que se preparaba para una erupción, y de vez en cuando estaba en actividad, En 44 d. de C., cuando Cuspo Fado fue hecho procurador a la muerte de aquel Agripa (Herodes Agripa menciona-do en Actos 12), ordenó que la corona de Herodes y las magníficas vestiduras del sumo sacerdote (éstas eran entonces los dos símbolos más altos de autoridad) fuesen llevadas a la torre de Antonia y guardadas allí para que los romanos, por tener la corona del gobernador y la vestidura del sumo sacerdote, pudieran desempeñar los dos oficios cuando les pareciera bien hacerlo.

Cuando los judíos supieron que estas cosas sagradas habían sido profanadas por estar a cargo de los soldados romanos, levantaron un gran tumulto-precisamente como el que ocurrió en esta ocasión, e hicieron su alboroto tan grande que el emperador Claudio tuvo que revocar la orden. Vio que conduciría a guerra y sería la causa de verter mucha sangre. Le causó el gasto de enviar siete u ocho legiones y revocar la orden. También en el año 49 d. de C., cuando Cumano fue procurador, uno de los soldados de la torre de Antonia que miraba lo que los judíos hacían alrededor del templo, se disgustó con ellos, e hizo un ademán muy insultante; los judíos tomaron piedras y comenzaron a apedrearlo, asaltaron la torre misma y levantaron un motín tan grande que tuvieron que llamar toda la fuerza romana que estaba allí y perecieron de diez a veinte mil judíos. Muchísimos de ellos murieron atropellados por la muchedumbre.

Un poco más tarde, mientras Cumano era procurador, un bandido salteador de caminos, en el camino de Jericó a Jerusalén al cual se refirió nuestro Salvador cuando un hombre cayó entre ladrones en su viaje, robó a un mensajero romano; los romanos tuvieron por responsables a las villas vecinas, y al quemar aquellas villas un soldado halló un Antiguo Testamento, la Antigua Biblia, y lo quemó abiertamente en vista de los judíos, blasfemando mientras lo hacía. Esto causó un tumulto tan grande que los romanos mismos tuvieron que ajusticiar a aquel soldad.

También en 54 d. de C. (cuatro años después de esto), los samaritanos que habían rehusado hospedar a Cristo porque se dirigía hacia Jerusalén, mataron a una compañía de peregrinos que iban a una fiesta en Jerusalén, y viéndolo Eleazar, un bandido patriota como Barrabás, reunió una patrulla y mataron un gran número de samaritanos. Los samaritanos, sobornaron a Cumano,

quien falló en contra de los judíos. Estos pelearon con él. Uno de los judíos principales de la familia de Annás fue a Roma en donde una esclava llamada Pellas tenía en ese tiempo mucha influencia por medio de una judía favorita del emperador; determinaron una decisión a favor de los judíos bajo la condición de que los judíos pidiesen que Félix, el hermano de Pellas, la esclava, fuese procurador; y así viene Félix y cuando llegó a ser procurador, mostró mucha energía. Atrapó a aquel bandido Eleazar y lo envió con cadenas a Roma. Este, por las maquinaciones del mismo Simón el maqo a quien Pedro denunció, sedujo a Drucila. La esposa de un rey, la cual era hermana de Agripa. Luego, protestando Jonatán, pagó asesinos para matar a puñaladas a Jonatan y así desde 57 d. de C... (Dentro de un año del tiempo cuando Pablo estuvo allí), todo el mundo empleaba asesinos.

Fueron los tiempos tan malos como cuando Cesar Borgia fue Papa de Roma. Fue el peor asesino, con excepción de Felipe II de España, que el mundo ha visto jamás. Siete semanas antes de que llegara Pablo a Jerusalén, vino un egipcio quien anunció como el Mesías, según las ideas de los judíos, y dijo que si querían pruebas de que él era en realidad el Mesías, que lo siguieran fuera de la ciudad y que él se pararía allí mirando la ciudad y los muros caerían y el poder romano sería vencido. Como 30.000 judíos lo siguieron Los romanos los atacaron, matando como 400, capturando a algunos miles, pero el egipcio se escapó, y nadie llegó a saber nunca qué se hizo de él: pero a él se refiere Claudio Lisias, el tribuno, cuando dijo a Pablo. "No eres pues, aquel egipcio que antes de estos días hizo un motín y llevó al desierto a aquellos 4,000 asesinos?" Sucedió justamente siete semanas antes, Y no pasó mucho tiempo hasta que Jerusalén cayó como resultado de otro levantamiento semejante cuando vino Tito y tomó la ciudad y muchos miles perecieron con el templo y la Santa Ciudad.

Capítulo XXVIII

DESDE EFESO A JERUSALÉN

Pasajes: Actos 21:1-36

El pasaje para esta lección es Actos 21, y el tema es: "De Efeso a Jerusalén." Los que viajaron de Efeso a Jerusalén fueron, Pablo, Lucas y Trófimo, y sin duda, algunos otros, Vieron en Rodas una de las siete maravillas del mundo. La entrada al puerto de Rodas era estrecha, y parado sobre la entrada estaba el coloso de Rodas, una imagen gigantesca de bronce en figura de hombre, una imagen que representaba el sol. Los buques pasaban por entre sus piernas, pero en el tiempo de Pablo, las piernas de esta imagen habían sido rotas por un terremoto, había caído al suelo, y se veía tirado allí. Permaneció en el suelo muchos siglos después del tiempo de Pablo. Al fin un judío lo compró. y se necesitaron novecientos camellos para llevar el bronce de allí.

EN TIRO

En Actos 26, Pablo dice que había predicado por todo el país de Judea, y Felipe, el evangelista, que tenía su casa en Cesarea, fácilmente pudo haber establecido una iglesia en Tiro. Nuestro Salvador mismo una vez visitó Tiro, y ocurrió allí un ejemplo de salvación de un gentil, la contestación a la oración de una mujer sirofenisia. Sabemos por Actos 11 que había gente en

Tiro que había sido convertida en Jerusalén. y dispersa por la persecución de Saulo. Puede ser que estos hombres hayan establecido la iglesia de Tiro.

Hay dos acontecimientos notables que sucedieron durante la semana que los compañeros de Pablo pasaron allí, y a los cuales me parece necesario llamar la atención. Uno es que los profetas de allí dieron a entender claramente a Pablo por el Espíritu Santo que no debía ir a Jerusalén. El otro acontecimiento es la conmovedora despedida del cuerpo de cristianos de allí cuando acompañaron a Pablo: hombres, mujeres y niños, todos ellos, hasta la ribera, y tuvieron una oración en la ribera precisamente antes de que Pablo se embarcara.

Combinando la declaración en esta sección, versículo cuatro, acerca de lo que dijo el profeta a Pablo, de que no debía ir a Jerusalén, y la plena declaración en este mismo capítulo, cuando vino Agabo de Judea, y de una manera simbólica mostró lo que sucedería a Pablo si iba a Jerusalén, y el pasaje en el capítulo siguiente (22:17-21), donde Pablo relata una experiencia suya que sucedió en su primera visita a Jerusalén después de su conversión, en donde Cristo se le había aparecido y le había dicho que los judíos allí nunca recibirían su testimonio, y que debía partir e irse a los gentiles, no me parece que Pablo obrara bien en ir a Jerusalén.

Desobedeció la declaración expresada por el Espíritu de Dios que habló por medio de los profetas; y la explicación de su vuelta allí es que el amor del hombre para las misiones domésticas, y su deseo intenso de salvar a los judíos de Jerusalén, le hacían ver hacia Jerusalén. En la carta a los Romanos dice que es capaz de desear ser él mismo apartado irrevocablemente de Cristo, a causa de sus hermanos, sus parientes según la carne. Y no hay duda de que su visita a Jerusalén en este tiempo fue del todo innecesaria. El propósito de ir fue el de llevar la gran contribución que había sido colectada, y los representantes de las iglesias estuvieron allí con él y llevaban el dinero.

Es un hecho que su ida en ese tiempo resultó en estar él encerrado en la cárcel cuatro años, dos años de, ese tiempo en Cesarea, de que no tenemos historia de él. Si escribió algunas cartas, no han sido conservadas. Los otros dos años, estuvo en Roma, a donde fue llevado.

Allí él hizo algo de buena obra, pero no puedo persuadirme que fuera la voluntad de Dios que él fuese a Jerusalén en ese tiempo. Interrumpió por cuatro años hasta cierto punto, la utilidad del, obrero más grande en el mundo, exceptuando el hecho según como pienso yo, de que cuando estuvo en Cesarea hizo que Lucas escribiese su Evangelio, y más tarde él escribió sus cartas desde su prisión en Roma.

EN TOLEMAIDA

Nos damos cuenta de los discípulos de Tolemaida así como lo hemos hecho de la existencia de ellos en Tiro. Pablo vino de Tiro a Tolemaida por mar. Hay dos acontecimientos históricos célebres en Tolemaida. Primero. lo es por las heroicas y osadas hazañas de Ricardo Corazón de León durante las cruzadas, cuando tomó por asalto este lugar inexpugnable, y segundo, por el esfuerzo vano de Napoleón para tomarlo, por asalto o por sitio.

Hay una relación entre Pablo y Felipe. Cuando Pablo llegó a Cesarea, Felipe el evangelista, lo hospedó. Se recordará que Felipe era uno de los siete diáconos, y que cuando la persecución hecha por Saulo lo alejó de Jerusalén llegó a ser Felipe el evangelista, y él es el que sigue a Esteban ampliando el pensamiento de extender el evangelio a otras naciones, lo cual Pablo mismo, últimamente, llevó a su más grande expansión. Esta es la primera vez que se habían encontrado desde que la persecución levantada por Pablo le hizo huir de Jerusalén. ¡Cuán preciosa debe haber sido su conversión sobre la gran verdad de que el evangelio había sido dado para todos los hombres!

Una profecía del Antiguo Testamento se cumplió en el caso de las cuatro hijas de Felipe, que se relaciona con la obra de las mujeres en el evangelio. La profecía del Antiguo Testamento fue la profecía de Joel citada por Pedro el día de Pentecostés, de que el Espíritu había de venir sobre mujeres, así como sobre hombres, sobre doncellas, o siervas. Esto muestra que las mujeres habían de tener una parte activa e influyente en el reino de Dios, y siempre la han tenido. Hay otra profecía del Antiguo Testamento: el famoso canto de Débora. Siempre sobresalían en publicar noticias, y cuando son noticias buenas, una mujer puede decirlas a mayor cantidad de gente que diez hombres juntos, especialmente si tiene teléfono.

Aquí se presenta la cuestión acerca de su esfera como profetiza: En 1a Cor. 11:5,13, Pablo dice que cuando profetice debe hacerlo con la cabeza cubierta, y en 1a Cor. 14:31,34 dice que no es de su incumbencia profetizar en presencia de congregaciones mixtas en las iglesias, pero esto deja mucho lugar para su obra.

Por esta historia, versículos 10 y 11, supongo que Agabo había tenido noticias del arribo de Pablo a Cesarea, y de su propósito de ir a Jerusalén, y vino expresamente para amonestarlo de que no debía ir allí, Cesarea no distaba gran cosa de Jerusalén. Pablo estuvo en Cesarea dos semanas. Por ser él tan célebre, y por pasar los viajeros de continuo de una ciudad a la otra, es probable que Agabo hubiese oído hablar de su llegada allí (Agabo es el mismo profeta de quien hemos leído algo en Actos 11), y movido por el Espíritu viene y muestra a Pablo lo que sucederá si va allá.

Aquellas contribuciones enormes habían sido recogidas en todas partes de Macedonia y Acaya, y es posible que hayan sido añadidas las contribuciones de Galacia, aunque esto no se dice; pero es seguro que toda Macedonia y Acaya tomaron parte en ello, Vemos en el versículo 16, que le era necesario llevar consigo desde Cesarea a un hombre que lo hospedase en Jerusalén. Era Mnasón un discípulo antiguo, y convenía que fuese por ser este el intervalo entre la Pascua y el Pentecostés. Al principio Pablo procuró llegar allí para la Pascua, pero viendo que esto era imposible, se detuvo en casa de Felipe para guardar la Pascua, y ahora se apresuraba para llegar antes del Pentecostés, que se verificaba cincuenta días después. Durante esta gran fiesta había un millón de extraños en Jerusalén, y si no sabía alguien de antemano donde había de pasar la noche, no podía arreglarlo después de haber llegado allí. En un maravilloso libro moderno, escrito por un bautista, Bunyan, llamado "El Progreso del Peregrino," Mnasón, de esta sección y Gayo de II de Juan son los tipos de huéspedes cristianos y de la hospitalidad. Cuando conducía a su peregrino desde la tierra hasta el cielo, le hizo pasar una noche con el hermano Mnasón y otra noche con el hermano Gayo, por ser ellos tan notables en la historia del Nuevo Testamento, por su hospitalidad. Los hermanos del versículo 17 pertenecían a la iglesia de Jerusalén, siendo los

hermanos de la casa del hermano Mnasón. Al día siguiente ven a los hermanos de Jerusalén y los apóstoles.

Pablo llevaba consigo a sus compañeros por ser ellos mensajeros de las iglesias que habían contribuido, y los ancianos estuvieron presentes porque habían de recibir y desembolsar estas contribuciones. En Actos 11 vemos que cuando Pablo y Bernabé fueron a Jerusalén para llevar una contribución a los hermanos cristianos en Judea, lo entregaron a los ancianos. El gentil a quien llevó consigo, fue Trófimo, el efesio, y en Actos 15, vemos que llevó consigo a Tito por una razón especial; así también lleva a Trófimo en este viaje, por una razón especial, esto es, como si dijera: "Aquí tienen Uds. un gentil. Y tiene un costal de dinero para vuestro pueblo. Vosotros, hermanos que estáis llenos de prejuicios judaicos. ¿Estáis dispuestos a recibir este dinero traído por este hermano gentil?"

Aunque Lucas no menciona expresamente la parte de esta entrevista en que se trataba de negocios, vemos por una declaración subsiguiente que lo sabía, y no tenía el propósito de suprimir la evidencia de ella. El pasaje es en Actos 24:17, que fue escrito por Lucas, y muestra que el propósito de ir a Jerusalén en esta ocasión fue el de entregar este dinero.

Pablo temía que esta contribución no fuese bien recibida. Rom. 15:25-31 dice: "Mas ahora parto para Jerusalén, ministrando socorro a los santos. Porque ha parecido bien a los de Macedonia y Acaya hacer cierta contribución para los pobres de entre los santos que están en Jerusalén. Les ha parecido bien, y a la verdad, les son deudores; porque si los gentiles han participado de sus cosas espirituales, deben también ministrarles a ellos en las cosas temporales. Cuando haya pues, cumplido esto, y asegurándoles este fruto, pasaré por vosotros a España. Y sé que, yendo a vosotros, iré en la plenitud de la bendición de Cristo. Mas os ruego, hermanos, por nuestro Señor Jesucristo, y por el amor del Espíritu Santo, que os esforcéis conmigo, en vuestras oraciones a Dios, a mi favor; para que yo sea librado de los incrédulos que están en Judea; y que mi ministerio de socorro para Jerusalén, sea acepto a los santos.

Esto nos muestra que Pablo estaba un poco intranquilo sobre esta cuestión, y que escribió a estos romanos suplicándoles que orasen para que resultara bien. Es algo singular que cuando partió después de aquella decisión, dada en Actos 15, le encargasen que se acordase de los santos pobres en Judea, puesto que siempre hacía aquella misma cosa, no obstante que sabía cuán intensa era la preocupación allí. No solamente trabajó para reunir una buena contribución, y lo hizo con los mejores motivos, y ansiaba que fuese equitativamente distribuida, sino que oraba después de recibirla, a fin de que llegase allí y cumplierse su propósito.

Una de las oraciones más notables de esta clase se hizo en conexión con la historia de la Universidad de Brown, el primer colegio bautista en los EE.UU. Tuvo un principio muy pequeño, y el día que hicieron la primera contribución para él, once hombres dieron un dólar cada uno para comenzar, y se arrodillaron alrededor de aquel montoncito de dinero, y oraron y oraron, para que Dios, quien multiplicó los panes y peces, hiciera que aquella llegase a ser una gran institución educativa, Prediqué un sermón una vez sobre el pensamiento: "Después de hacer una gran contribución, ¿qué más?"

Habiendo despachado los negocios de esta reunión, Pablo narró los sucesos de su viaje. Puedo imaginarme la escena y a todos aquellos predicadores de Jerusalén sentados allí, Trófimo, el gentil, escuchando, mientras relataba uno por uno cada triunfo maravilloso de Dios en la salvación de los gentiles. Cuando lo oyeron, glorificaron a Dios, y redundó a su crédito sempiterno que lo hiciese. Lo que sucedió inmediatamente después indicaría que no lo glorificaron mucho, pero sí glorificaron a Dios, y Pablo consiguió así de Santiago y de los hermanos de Jerusalén, alabanzas porque Dios salvaba a los gentiles. Este fue el punto hermoso que ganaron.

Expongamos primero los versículos 20-26, mostrando primero cómo Santiago y la iglesia de Jerusalén entendieron la relación de un cristiano judío a la ley mosaica; segundo, la relación de un gentil a ella; tercero la diferencia entre ellos y Pablo; cuarto, el motivo que sugirió lo que recomendaron a Pablo: quinto, la razón que tenía Pablo para adoptar la sugestión; sexto, el bien que resultó. Por lo tanto, le dijeron (porque su presencia fue embarazosa): "Estás viendo hermano, cuántos millares hay entre los judíos de los que han creído; y todos ellos son celosos de la ley; y han oído respecto a ti que enseñas a todos los judíos que están entre los gentiles, a apostatar de Moisés, diciéndoles que no deben circuncidar a sus hijos, ni andar según las costumbres. Sugerimos, por haber aquí cuatro hombres que llevan sobre sí el voto nazareo, que los tomes, y pagues los gastos necesarios para el cumplimiento de su voto, y vayas con ellos al templo; y esto probará a estos miles de judíos cristianos que tú andas bien respecto a la ley." Estos son los hechos como son manifestados en aquella sugestión. La sugestión se acabó de esta manera: "Esto no tiene aplicación alguna al hermano Trófimo, que está aquí. El es gentil, y ya hemos resuelto en el concilio que no se imponga sobre los gentiles ninguna carga sino que se abstengan de comer sangre, y de la fornicación y de ídolos." De este modo vemos que Santiago y todos sus compañeros, aunque eran realmente cristianos, no obstante hicieron que su cristianismo fuese sencillamente una secta de los judíos. y guardaron todas las costumbres mosaicas. Vemos que ahora no sostienen que un gentil tuviera que hacer esto a fin de ser cristiano. La diferencia entre ellos y Pablo, fue esta: Para Pablo era tan claro como la misma luz del sol que toda la economía judaica estaba para acabarse, en efecto, como ya lo había hecho en el orden divino. Había dicho que ni la circuncisión ni la incircuncisión valían nada; que todas estas cosas eran sombras. La sustancia estaba en Cristo, y cuando la sustancia vino, era insensatez volver atrás y tomar de nuevo los débiles y desvirtuados rudimentos del mundo. Esto es lo que él enseñaba y creía; y en esto se diferenciaba de ellos. Justamente doce años después de que sucedieron estos eventos, Jerusalén y la nación judía fueron borrados del mapa por la destrucción de Jerusalén por Tito, y después de esto nadie pensó en ir al templo y observar los días, las costumbres, de un pacto simbólico que había sido abolido para siempre.

El motivo que los movió a hacer esta sugestión a Pablo fue probablemente muy bondadoso, Había mostrado una generosidad tan extraordinaria dedicando cuatro años a levantar este fondo, consiguiendo que las iglesias enviaran mensajeros, pasando siempre a saludar y mostrando la mayor deferencia y cortesía a los cristianos de Jerusalén. y a los otros apóstoles, que no querían que los miembros radicales de su partido suscitasen una discusión con Pablo. Me parece que éste fue el motivo, y por lo que nos dice la historia, los cristianos judaicos no provocaron ninguna discusión con él en este tiempo.

¿Cómo hemos de darnos cuenta de la adopción de la sugestión por parte de Pablo? No dudo que a él le parecía como si un hombre se pasara en caballo de palo, como si dijera: "Cuando yo era

niño pensaba como niño, mas ya que he llegado a ser hombre he dado de mano las cosas de niño, y estas cosas han cumplido su propósito." Después de convencerlos de que nada podía inducirlo a circuncidar a un gentil a fin de salvarlo, sería judío para ganar a un judío, y estaría bajo la ley para ganar a los que estaban bajo la ley. En los casos de conveniencia, cuando no estaba envuelto ningún gran principio, y cuando meramente consistía en sacrificar un principio propio, tenía voluntad en sacrificarlo, y así Pablo lo concedió en este caso. Y dijo que lo había hecho a fin de poder salvar a los que estaban bajo la ley, aunque él mismo no estaba bajo la ley.

¿Resultó acaso en algo bueno? En nada absolutamente. Fue la cosa más indiscreta que era posible hacer, porque puso a Pablo de una manera conspicua en el templo por una semana. Se necesitaban siete días para consumir este voto, y Jerusalén estaba lleno de judíos de todas partes del mundo, que no eran cristianos, y alguno de uno u otro de los lugares donde él había estado no dejaría de reconocerlo, y lo odiaban más que al mismo diablo. En verdad, suplicaron al diablo que les ayudara a odiarlo, y esa misma cosa sucedió. Los judíos de Efeso lo vieron, y uno de ellos lo había visto en la calle andando con Trófimo, el gentil; y por esto cuando lo vieron en el templo promovieron el tumulto que lo condujo a sus cuatro años de prisión. Corrieron y atrapándolo lo arrastraron abajo de la escalera para sacarlo de los recintos sagrados a fin de matarlo. Pensaban matarlo, y sólo la interposición de otra persona los refrenó para que no lo matasen. El grito resonó por Jerusalén; fue como tocar un pañol de pólvora con una chispa de fuego; pronto las calles se llenaron de gente. La torre de Antonia que dominaba el templo fue ocupada por una fuerte banda de soldados.

Hubo dos lugares ocupados por guarniciones, uno, fue el Pretorio, y el otro, la Torre de Antonia. Los centuriones tenían la torre y los tribunos, capitanes de miles, tenían el Pretorio, y cuando vieron el tumulto y un hombre que estaba para ser muerto, el centurión avisó al tribuno (las legiones romanas fueron divididas en diez compañías de mil hombres cada una. Cada mil fue dividida en diez compañías de cien hombres cada una: un centurión mandaba una compañía de cien y un quiliarco era capitán de mil hombres, una cohorte, una banda) y el y sus hombres corrieron y libertaron a Pablo de sus asesinos.

Semejantes acontecimientos recientes habían preparado a la guardia romana para emergencias de esta clase, Es un hecho histórico que desde la crucifixión de Cristo hasta la destrucción de Jerusalén por Tito, un poco menos de cuarenta años más tarde, Jerusalén se parecía a un volcán que se preparaba para una erupción, y de vez en cuando estaba en actividad, En 44 d. de C., cuando Cuspo Fado fue hecho procurador a la muerte de aquel Agripa (Herodes Agripa mencionado en Actos 12), ordenó que la corona de Herodes y las magníficas vestiduras del sumo sacerdote (éstas eran entonces los dos símbolos más altos de autoridad) fuesen llevadas a la torre de Antonia y guardadas allí para que los romanos, por tener la corona del gobernador y la vestidura del sumo sacerdote, pudieran desempeñar los dos oficios cuando les pareciera bien hacerlo.

Cuando los judíos supieron que estas cosas sagradas habían sido profanadas por estar a cargo de los soldados romanos, levantaron un gran tumulto-precisamente como el que ocurrió en esta ocasión, e hicieron su alboroto tan grande que el emperador Claudio tuvo que revocar la orden. Vio que conduciría a guerra y sería la causa de verter mucha sangre. Le causó el gasto de enviar siete u ocho legiones y revocar la orden. También en el año 49 d. de C., cuando Cumano fue

procurador, uno de los soldados de la torre de Antonia que miraba lo que los judíos hacían alrededor del templo, se disgustó con ellos, e hizo un ademán muy insultante; los judíos tomaron piedras y comenzaron a apedrearlo, asaltaron la torre misma y levantaron un motín tan grande que tuvieron que llamar toda la fuerza romana que estaba allí y perecieron de diez a veinte mil judíos. Muchísimos de ellos murieron atropellados por la muchedumbre.

Un poco más tarde, mientras Cumano era procurador, un bandido salteador de caminos, en el camino de Jericó a Jerusalén al cual se refirió nuestro Salvador cuando un hombre cayó entre ladrones en su viaje, robó a un mensajero romano; los romanos tuvieron por responsables a las villas vecinas, y al quemar aquellas villas un soldado halló un Antiguo Testamento, la Antigua Biblia, y lo quemó abiertamente en vista de los judíos, blasfemando mientras lo hacía. Esto causó un tumulto tan grande que los romanos mismos tuvieron que ajusticiar a aquel soldad.

También en 54 d. de C. (cuatro años después de esto), los samaritanos que habían rehusado hospedar a Cristo porque se dirigía hacia Jerusalén, mataron a una compañía de peregrinos que iban a una fiesta en Jerusalén, y viéndolo Eleazar, un bandido patriota como Barrabás, reunió una patrulla y mataron un gran número de samaritanos. Los samaritanos, sobornaron a Cumano, quien falló en contra de los judíos. Estos pelearon con él. Uno de los judíos principales de la familia de Annás fue a Roma en donde una esclava llamada Pellas tenía en ese tiempo mucha influencia por medio de una judía favorita del emperador; determinaron una decisión 3 favor de los judíos bajo la condición de que los judíos pidiesen que Félix, el hermano de Pellas, la esclava, fuese procurador; y así viene Félix y cuando llegó a ser procurador, mostró mucha energía. Atrapó a aquel bandido Eleazar y lo envió con cadenas a Roma. Este, por las maquinaciones del mismo Simón el maqo a quien Pedro denunció, sedujo a Drucila. La esposa de una rey, la cual era hermana de Agripa. Luego, protestando Jonatán, pagó asesinos para matar a puñaladas a Jonatan y así desde 57 d. de C... (dentro de un año del tiempo cuando Pablo estuvo allí), todo el mundo empleaba asesinos.

Fueron los tiempos tan malos como cuando Cesar Borgia fue Papa de Roma. Fue el peor asesino, con excepción de Felipe II de España, que el mundo ha visto jamás. Siete semanas antes de que llegara Pablo a Jerusalén, vino un egipcio quien anunció como el Mesías, según las ideas de los judíos, y dijo que si querían pruebas de que él era en realidad el Mesías, que lo siguieran fuera de la ciudad y que él se pararía allí mirando la ciudad y los muros caerían y el poder romano sería vencido. Como 30.000 judíos lo siguieron Los romanos los atacaron, matando como 400, capturando a algunos miles, pero el egipcio se escapó, y nadie llegó a saber nunca qué se hizo de él: pero a él se refiere Claudio Lisias, el tribuno, cuando dijo a Pablo. "No eres pues, aquel egipcio que antes de estos días hizo un motín y llevó al desierto a aquellos 4,000 asesinos?" Sucedió justamente siete semanas antes, Y no pasó mucho tiempo hasta que Jerusalén cayó como resultado de otro levantamiento semejante cuando vino Tito y tomó la ciudad y muchos miles perecieron con el templo y la Santa Ciudad.

Capítulo XXIX

PABLO EN MANOS DE SUS ENEMIGOS EN JERUSALÉN, Y SU DISCURSO

DESDE LAS GRADAS

Pasajes: Actos 21:37-23:30

El pasaje para este capítulo es Actos 22 y 23, y el tema general para el resto del libro de Actos, es Pablo en manos de sus enemigos y bajo el cuidado protector de su Señor. Las distintas fuerzas que tienen que considerarse, cada una desde su punto de vista, en su relación con el resultado en Jerusalén, son como sigue:

Los judíos creyentes, o sean los cristianos de Jerusalén;
Los judíos incrédulos de Jerusalén, que habían venido desde la dispersión a las fiestas;
Lisias, el representante del gobierno militar en Jerusalén;
el pariente de Pablo;
Pablo mismo;
El Señor de Pablo.

Los cristianos judíos de Jerusalén forzaron a Pablo a observar una costumbre que él no consideraba obligatoria, pero está dispuesto a observarla por la conveniencia, y lo llevaron al templo en donde estaría a plena vista de los millones de judíos reunidos en Jerusalén. Después de ponerle en aquella situación y de ver que era la razón por la que la vida de Pablo peligraba en manos de los judíos incrédulos, y de ver su arresto por los romanos, no se relata, ni entonces, ni después, que hayan venido a testificar en favor de Pablo, ni que se valieran de ninguna influencia para ayudarlo a escapar de la dificultad. El asalto sobre él y su envío a otra parte, todo se hizo con tanta rapidez, que podría excusarse su silencio entonces, pero cuando ellos supieron que había sido llevado a Cesarea, no obstante que pasó algún tiempo antes de que fuese juzgado y que sus enemigos tuvieron aviso y tiempo suficiente para ir a testificar en contra de él, no enviaron ningunos representantes.

La impresión en mí es que obraron de una manera ingrata e indigna. Puesto que había venido a traerles una gran colecta en lo que había gastado cuatro años para reuniría para el provecho de ellos, y puesto que ellos habían aprobado de una manera especial su obra entre los gentiles, y puesto que sabían que había estado en el templo por consejo de ellos, y también supieron que la acusación de que había introducido a un gentil en el sagrado recinto era falsa, puesto que sabían todo esto, me parece algo asombroso el que ellos no hicieran nada para ayudarlo.

Como hemos mostrado en un capítulo anterior, toda la población de judíos incrédulos, fuera en Jerusalén o en las tierras donde estaban dispersos, había sido como una olla que hierve, pareciéndoles que no les quedaba sino el templo y Moisés, estaban locamente celosos de cuanto se hacía en contra de la santidad de aquel templo o las costumbres de Moisés. Odiaban a Pablo más que a ningún otro hombre en el mundo por que lo veían como apóstata de la le judaica. Lo reconocieron en el templo, y no podrían haberlo tocado sino por un motivo, y esto fue, que había introducido a un gentil en el recinto sagrado. Por lo regular los romanos no permitían a los judíos tener jurisdicción sobre la muerte y la vida, pero por deferencia a su intenso celo de guardar el recinto sagrado del templo de intrusión, los romanos les permitían matar a cualquier hombre hallado en aquel recinto, que no fuese judío.

Eso nos hace entender por qué trajeron contra él acusación de que había introducido a un gentil en el recinto sagrado. Si pudieron hacer eso, podían matarlo precisamente allí a la vista de la guardia romana, y escapar de ser juzgados. Su odio fue uniforme en su persistencia, y multiforme en su método. Manifestaron su intenso rencor, no solamente de la manera en que el sumo sacerdote mandó que fuese herido en la boca cuando apareció ante el Sanedrín, sino porque algunos asesinos declarados, como cuarenta, vinieron y les informaron lo que querían hacer, esto es, de matar a Pablo, y suplicaron al Sanedrín que entrara en la conspiración hasta este punto, es decir, que instaran que Pablo fuese traído de nuevo ante el Sanedrín como que querían tomar informes más exactos. Cuando convinieron en eso se hicieron culpables de toda la conspiración diabólica.

Consideremos el caso de Lisias, el tribuno, que mandaba a los soldados romanos. El procurador Félix estaba en Cesarea, y por eso Lisias el tribuno, mandaba todas las fuerzas romanas en Jerusalén, y era responsable de evitar todo tumulto. De modo que cumplía su pleno deber cuando vio el tumulto justamente al pie de la torre de Antonia al enviar a sus soldados a dispersar el motín, y cerciorarse de su causa. Hacía su pleno deber cuando vio que todos detenían al hombre a quien los judíos procuraban matar, porque suponía que sería aquel egipcio que había sido la causa de tan grande matanza de judíos. Seguía la costumbre romana, cuando, por no poder entender lo que la multitud gritaba a una en su derredor, mandó que Pablo fuese examinado con azotes. Era un procedimiento muy cruel, pero la ley romana siempre permitía practicarla; esto es, extendían a un hombre con correas y le daban tormento para hacerlo decir cuál era la causa del asalto en contra de él. Lisias deseaba saber quién era, y no pudo entenderlo por lo que decían los judíos; por esto deseaba forzar al acusado a decir la causa. "¿Qué mal has hecho para que la gente quiera matarte?" Pero cuando Pablo declaró que era ciudadano romano, Lisias obedeció instantáneamente la ley revocando la orden de atormentarlo. Y Lisias siguió la costumbre romana de examinar el caso antes de dar su fallo sobre él, en hacer que Pablo fuese presentado ante el Sanedrín a fin de que en ese tribunal abierto pudiera cerciorarse cuál era la sustancia de la cosa. Y vio al momento en qué consistía. Enseguida, cuando se hizo un voto para matar a Pablo, mostró que tenía la táctica y la capacidad administrativa para poner a Pablo fuera del peligro del asesinato, enviándole a su superior, el procurador de Cesarea. Nadie puede estudiar la conducta de Lisias en todo este negocio sin recibir una impresión muy favorable de este oficial romano.

Pero Pablo tenía algunos parientes allí, y como había cuarenta hombres que habían conspirado contra Pablo, para matarlo, y como revelaron su conspiración a todo el Sanedrín (semejante secreto no podía ser guardado), por esto, los parientes de Pablo llegaron a saber-lo, y su sobrino vino a amonestarle. No se dice que él fuese cristiano, esto es probable Sin embargo, es extraño que Santiago y los ancianos no pudieran llegar a saber nada ni ofrecer ningunos servicios, pero este jovencito llegó a saberlo, y desempeñó un papel muy activo y noble.

Por lo que toca a Pablo, es enteramente inocente. No había hecho nada que justificara un asalto en el templo. Era un ultraje contra el templo que cualquier hombre por violencia entrara en él y echara mano de otro que cumplía ordenanzas del templo. Y cuando fue libertado por los romanos, vemos que no perdió su dominio de sí. Faltaba tan poco para que la multitud lo matase que los soldados tuvieron que alzarlo y llevarlo en peso hasta arriba de las gradas para que estuviese fuera de peligro, pero antes de pisar la tierra quiso decir algo. No pensaba dejarse quitar la vida y que arruinaran la causa sin hacer cuanto fuese de su parte. Y por esto dice a

Lisias: "¿Se me permite decirte algo?" hablándole en griego. "Pues, ¿hablas tú griego?" dice Lisias, "yo creí que eras aquel egipcio." "No," dice Pablo, "yo soy judío, de Tarso de Cilicia, ciudad nada obscura." "Bien," contesta Lisias: "¿Que deseas tú?" "Pues, deseo hablar a ese motín." Lisias desea saber la verdad del caso, y por eso se lo permite. Y así fue como Pablo, parado allí sobre las gradas dice aquel discurso inimitable que vamos a considerar más tarde; pero como Pablo habló en hebreo, Lisias no pudo entender nada del caso, y cuando se propone traer a Pablo ante el tribunal para atormentarlo, Pablo todavía puede decir con calma: "Yo soy romano; no puedes darme tormento." Pablo fue presentado ante el concilio, y en sus primeras palabras dijo que desde su niñez había vivido concienzudamente, fuera cual fuese el partido a que pertenecía; que pensaba que hacía servicio a Dios en cuanto hacía.

Cuando el sumo sacerdote mandó que le hiriesen en la boca, la ira de Pablo ardió: "Dios te herirá a ti, pared blanqueada: Tú te sientas para juzgarme conforme a la ley, y mandas que yo sea herido en la boca, contra la ley." Pero cuando alguien dijo: "Tú estás vilipendiando al sumo sacerdote," inmediatamente se volvió y dijo: "Hermanos, no sabía yo que era el sumo sacerdote. Me acuerdo que dice la ley que los gobernantes deben ser tratados con reverencia." Tenía instantáneo imperio sobre sí mismo, y cuando vio que no era la oportunidad de alcanzar un fallo justo ante aquella multitud, resolviese como un relámpago. Reconociendo a fariseos y saduceos, se valió del antiguo proverbio latino que dice: "Divide tus enemigos a fin de vencerlos," y al momento afirma que es juzgado por su creencia en la resurrección de los muertos.

Los fariseos, por supuesto, se pusieron de parte de Pablo sobre esta cuestión, y los saduceos en contra, y pelearon, un partido contra el otro, y Pablo escapó. Muestra su genio agudo en medio del peligro. Y cuando su sobrino le trae informes acerca de la conspiración, volvemos a ver su pronta agudeza. Dice: "Ve y muestra estos hechos a Lisias." Por todo el procedimiento tenemos que admirarlo por no atemorizarse ni perder su dominio de sí; por aprovechar toda oportunidad de defenderse y manifestar su causa. Este es el papel de Pablo.

La prudencia del discurso de Pablo sobre las gradas es casi infinita:

1. Porque habló en hebreo. Si había algo en el mundo que complaciera a aquella multitud, era el hablarles en su propio idioma nativo. Aunque estos judíos habían perdido el poder de hablar el hebreo o aun de leerlo, al momento les impresionó que este hombre les hablara en su lengua nativa.

2. Aunque cuanto decía ya se había dicho, sin embargo, esta es la manera en que él hace que lo que dice convenga a aquel caso. Lo aplica a este punto: Primero, "Antes yo era tan celoso como vosotros acerca de vuestra ley. Vuestro sumo sacerdote lo sabe. Vosotros sabéis que yo hacia lo posible para acabar con el cristianismo. Pero, hermanos, yo encontré al Señor. La luz en que lo encontré resplandecía tanto que me hizo ciego. Gracias al poder de Dios soy otro hombre. Una experiencia interior justifica mi cambio de un lado a otro, y un judío tan devoto como cualquiera de vosotros reconoció mi cambio, -un cierto Ananías- y el Señor lo encontró y lo envió para autenticar lo que se había hecho. Y para mostrar que mi corazón se inclina hacia vosotros, como siempre lo ha hecho, diré que cuando estuve en Jerusalén, en el tiempo de la conferencia aquí, en la iglesia, fui al templo, y allí el mismo Señor que me convirtió y que dirigió a Ananías para que me bautizara, me dijo que fuese con los gentiles. No tenéis nada en contra de mí con excepción de haber ido con los gentiles, y sin embargo, he ido en obediencia de vuestro Mesías, he ido

después de una experiencia de conversión que me probó que mi celo de otro tiempo en contra de la iglesia era malo, y autenticado por un judío tan celoso como lo sois vosotros." Era imposible que un orador manifestase un caso con más sencillez y con más tino. Pero cuando pronunció la palabra "gentiles," fue como agitar un lienzo rojo ante un toro irritado. Luego ellos comenzaron a gritar.

Aquí tenemos la expresión: "Lava tus pecados." Ya la hemos considerado en Actos 2:38, pero volveré a manifestar el asunto, puesto que aquí a Pablo le es mandado lavar sus pecados. Puesto que le es mandado lavar sus pecados en el bautismo, esto prueba que no era un verdadero lavamiento del pecado, sino uno figurado, porque sólo Dios puede remitir el pecado, y no hay virtud en el bautismo para quitarlo. Lo que se da a entender es que Pablo mismo, no Dios, podía simbólicamente lavar los pecados en el bautismo. El bautismo pudo simbolizar el lavamiento de los pecados, pero no quitarlos efectivamente.

Lisias ordenó que Pablo fuese examinado por tormento de azotes a fin de cerciorarse cuál era la queja de los judíos en contra de este hombre; pero Pablo se salvó del tormento como ya he mostrado, afirmando que era ciudadano romano; y esto nos conduce a otro expediente de Lisias. Como romano tiene que descubrir de alguna manera cuál es la queja, por lo cual su próximo expediente fue el de convocar a los del Sanedrín, a quienes dijo: "Vosotros no debéis maltratar a este hombre. Es mi prisionero y quiero saber de qué lo acusan; el expediente tuvo mucho éxito desde su punto de vista. Les mostró que no había acusaciones contra Pablo que pudieran ser juzgados por un romano. Vio que no estaban de acuerdo entre sí, y que no fue sino un asunto sobre el cual los fariseos y los saduceos no estaban de acuerdo -un asunto de su propia ley- y nunca volvió a tener duda sobre el caso.

La declaración de Pablo: "No sabía que él fuese el sumo sacerdote," es difícil de explicar. Citaré lo que han dicho algunos comentaristas por ejemplo: Primero, que Ananías había estado en el oficio del sumo sacerdote durante una temporada, por lo cual no fue reconocido por Pablo. No hay evidencia de que este oficio haya estado vacante.

Segundo, que Pablo, habiendo estado ausente por mucho tiempo, realmente no conocía al sumo sacerdote. Esto no tiene valor porque Pablo reconocería al hombre que traía las vestiduras oficiales de sacerdote, como el sacerdote.

Tercero, que sus palabras son irónicas: "No es de suponerse que yo reconociese que tú, hombre que mandaba que yo fuese herido en la boca como tú lo hiciste, fuese el sumo sacerdote."

Cuarto, que Pablo a causa de su vista imperfecta, no podía distinguir ese vestido. Esta es la explicación de Farrar, y es muy plausible.

Quinto, que "no sabía hermanos," significa, "no pensé en ello; hablaba deprisa, y cuando mandó que fuese yo herido en la boca, hablé sin pensar en el hecho de que el que lo decía fuese el sumo sacerdote." Esto no es muy plausible.

De todas estas explicaciones, la que me parece que tiene más plausibilidad, es la de Farrar. Un hombre corto de vista, al entrar en un cuarto, no reconocerá a otro a menos que se le acerque mucho.

(Estoy completamente de acuerdo aquí con el canónigo Farrar y el Dr. Carroll sobre su explicación de la razón por qué Pablo no reconoció al sumo sacerdote. Es casi trágico que tan pocos disculpen al hombre que está enfermo de la vista. He padecido casi treinta años con lo que supongo sea la misma enfermedad de la vista que acosaba tanto al afligido Pablo. Muchas veces no reconozco a mis mejores amigos, aun cuando no disten sino unos cuantos pies de mí, Ha sido una de las más pesadas de todas mis cruces, y estoy seguro de que en este caso Pablo no tuvo bastante vista para reconocer al sumo sacerdote, y que esto es una explicación suficiente del asunto.-Editor.)

Antes de este tiempo. Pablo había manifestado el deber de los cristianos para con los gobernantes en Romanos 13:1-7: "Sométase toda persona a las potestades superiores; porque no hay potestad que no sea de Dios, y las que hay, ordenadas son de Dios. El que resiste pues a la potestad, resiste a la ordenación de Dios; y los que resisten recibirán para sí condenación. Porque los gobernantes no son de temer a la obra buena, sino a la mala. ¿Quieres pues no temer de la potestad? obra lo que es bueno, y tendrás de ella alabanza; porque es ministro de Dios para bien tuyo. Mas si hicieres lo malo, teme; porque no en vano lleva la espada: porque es ministro de Dios, vengador suyo, para ejecutar ira sobre aquel que obra mal. Por tanto habéis de someteros, no solamente a causa de la ira, sino también a causa de la conciencia. Pues por esto habéis de pagar los tributos también; porque son ministros que sirven a Dios, ocupándose de continuo en este mismo asunto. Pagad pues a todos, lo que se les debe: tributo, al que tributo; impuesto, al que impuesto; temor, al que temor; honra, al que honra."

La explicación de las tres clases de la escolta militar de Pablo es que la legión romana estaba dividida. La parte más importante de la legión romana era lo que se llama los soldados de armas pesadas. Llevaban los escudos y aquella terrible espada corta. Llevaban también una lanza inmensamente larga. Cuando clavaban aquella lanza en el suelo y sacaban las espadas cortas, volvían la batalla. Precisamente enfrente de ellos estaba una línea de lanceros, que antes de que llegaran con el enemigo tirarían sus lanzas, y se retirarían detrás de los soldados de armas pesadas. La tercera parte consistía de las tropas ligeras: la caballería. Toda legión tenía estas tres clases de soldados, y así fue que cuando Lisias envió una guardia de 200 soldados, tropas llevando armas sumamente pesadas, 200 lanceros, tropa con armas livianas, y 70 soldados de caballería, estos constituían un cuerpo que podía adaptarse a cualquier clase de enemigo-que pudiera atacarlos en el camino-y era sumamente formidable, porque Lisias reconocía la gravedad de la mala voluntad de los judíos.

Una impresión muy favorable se graba en la mente, por este relato. El mundo nunca vio otra disciplina tal como la que tenían los romanos. Siempre que acampaban por una sola noche hacían un trabajo suficiente como para construir una población. Cavaban una zanja y hacían un muro alrededor de su campamento. Sabían exactamente dónde poner las transportadoras de equipaje. Todo soldado de caballería sabía exactamente dónde estaba su lugar. Todo lancero sabía dónde estaba el suyo. Fue una ciudadela de fortificaciones, aun cuando no acamparan más que una noche; y en todas partes de Europa a donde marchaban los romanos, podían verse de

noche sus campamentos. A Federico el Grande le faltaba poco para tener una disciplina militar igual a la de los romanos. En cuanto a la administración de la justicia, tenemos que confesar su superioridad. Tomemos a este hombre Lisias, o Galión, o cualquier caso que se presentó, y veremos con cuánto cuidado obraron. Decían: "No es nuestra costumbre juzgar a un hombre antes de oírlo. Oiremos los dos lados del caso. Queremos saber los hechos, y si la cosa de que es acusado no está dentro de la jurisdicción romana, despedimos el caso." Y la única vez que fracasa la justicia romana es cuando el hombre nombrado a ejercer el poder, como Pilato, o aquel esclavo, Félix, de quien hablaremos más tarde, deseando recibir cohechos, tuerce la justicia. El código romano, juntamente con el código de Moisés, es el fundamento de la ley que gobierna el mundo civilizado en la actualidad, Los romanos tenían leyes buenas; tenían buena disciplina; tenían una hermosa administración de justicia. Había fracasos solamente en casos excepcionales, como ya hemos dicho.

Hay tres estilos en esta sección: la prosa histórica inimitable de Lucas, el estilo epistolar de Lisias, y el estilo retórico de Pablo al hacer un discurso. Cuando lo leo puedo reconocer cada uno al llegar a él.

Leía las veintisiete novelas de Gualterio Scott cuando era estudiante, y había leído muchos de sus libros históricos antes de leer sus libros epistolares, y sentí muchísimo placer cuando leí Gauntlet, una novela en forma de cartas escritas de una persona a otra. Scott mejoraba la excelencia literaria de sus historias cambiando el estilo.

La carta de Lisias es una epístola genuina. El discurso de Pablo, es un gran discurso. Lucas es un verdadero historiador. No hay nada altisonante. En un punto se manifiesta la naturaleza humana en la carta de Lisias. Sabe escribir: "¡Claudio Lisias, al excelentísimo gobernador, Félix, salud! Este hombre fue prendido por los judíos, y estaba a punto de ser muerto por ellos, cuando yo vine sobre ellos con soldados, y le arranqué de sus manos, habiendo entendido que era romano. Y deseando saber por qué causa le acusaban, condújele ante el Sanedrín de ellos; donde hallé que fue acusado solamente respecto de cuestiones de su ley, pero que no tenía contra sí acusación de nada que fuese digno de muerte o de prisiones. Mas habiéndoseme avisado que armaban asechanzas contra el hombre, en el acto le envié a ti; mandando también a sus acusadores que digan ante ti lo que tengan contra él."

De modo que la expresión que manifiesta la naturaleza humana es ésta: "Este hombre fue prendido por los judíos, y estaba a punto de ser muerto por ellos: entonces yo vine con soldados y le libré de sus manos. Pues bien, no sabía que Pablo era romano cuando se interpuso al principio. Llegó a saberlo después, pero como él lo describió, por cierto lo puso en una luz más favorable a hacer pensar a Félix que él lo entendía así, esto es, que procuraba cuidar al pueblo romano. Todo hombre es el héroe de la historia que relata.

Una vez estando en la frontera, un hombre entró corriendo en el campamento, sin aliento y con la lengua de fuera, diciendo que había indios a una distancia de dos millas solamente, y cómo lo habían querido alcanzar, cómo había salvado a los caballos, y cómo había corrido al campamento para avisarnos (mentía para asustarnos) y Juan Meriwether dijo: "Fui un tonto al creerte al principio, pero me mostré sabio creyéndote después, porque tenias un tono tan natural por medio del cual te convertías en el héroe, que pensé que decías la verdad."

Capítulo XXX
PABLO ANTE FELIX, Y FELIX ANTE PABLO
Pasajes: Actos 23:31-24:27

En esta sección hay extraños contrastes que despiertan ciertas líneas de pensamiento. El primer contraste es entre Félix y Pablo. Este, un hombre intensamente religioso y moral, caracterizado por la más grande integridad posible, el más alto valor moral -un hombre inocente. El otro, el que funciona como juez, uno de los más grandes pícaros que alguna vez escapara de la horca. Había sido esclavo, y era tan vil que no se podía hablar de él. Toda su vida era ofensiva a Dios y a los hombres. ¡Qué gran contraste que un hombre inocente de toda ofensa fuese juzgado por semejante juez! Otro contraste es el que se presenta en el caso de Félix ante Pablo. El juicio de Dios y el del hombre eran distintos. Las maneras de pensar despertadas por este contraste son estas: Ved a esas personas ante quienes Pablo fue traído para ser juzgado por ellas, y también a Cristo en su ministerio. Pilato, Herodes el Grande, (aquel Herodes que murió y fue comido por los gusanos. como se relata en Actos 12). Félix, Festo, Galión, Nerón, y pensad en aquel Agripa el Segundo, Bernice, y Drusila, todas ellas vistas a la luz de su contacto personal, o con el Señor, o alguno de sus discípulos más cercanos, mencionados en la historia sencillamente porque pasan por la órbita de aquella luz por un momento.

LA PRIMERA COMPARECENCIA ANTE FELIX
Actos 23:33-35.

Hay una palabra griega compuesta. *Diakousomai* (versículo 35), "Te oiré plenamente," y hay una razón particular por el empleo de aquella palabra especial. El uso de la preposición unida con *día* y con *akouo* presta intensidad al verbo. El verbo significa "oír, poniendo la preposición *día* indica un modo de oír mucho más fuerte: "Te oiré plenamente." Esta es la fuerza de la palabra. La razón del empleo de esa palabra es que un oficial romano quien había de juzgar a una persona recomendada en una carta que había sido enviada, tenía, según la ley romana, que oír plenamente. Pablo llegó a Félix recomendado por una carta de Lisias, quien declaraba que era ciudadano romano, y que las acusaciones en su contra no valían nada. Festo es llamado *eulogium* por el oficial romano que lo enviaba para que fuese juzgado. La ley romana exigía que si el juez recibía un *eulogium* del oficial que le enviaba la persona, debía oír el caso plenamente. No debía hacerlo descuidadamente. Por esto Félix usó la expresión: "te oiré plenamente." No dijo la verdad al decirlo, pero la ley exigía que lo dijera.

El lugar de la encarcelación de Pablo fue llamado "el palacio de Herodes," o el pretorio, esto es, el salón de juicio. Herodes el Grande, con el fin de complacer al Emperador Augusto, edificó toda la ciudad de Cesarea. Construyó un puerto magnífico, palacios y otros edificios espléndidos. y en el palacio que César había de ocupar, sí alguna vez llegaba allí, había un pretorio, el despacho de juicio en donde podía oír casos. No existe Cesarea ahora, no hay sino montones de ruinas.

SEGUNDA COMPARECENCIA ANTE FELIX

Actos 24:1-23

El valor de esta sección es que describe muy gráficamente el método que usaron los romanos en sus tribunales. Tenemos el juez, un proceso, el abogado del prisionero, el caso manifestado formalmente por el acusador, y la defensa manifestada precisamente por Pablo. Es de valor porque nos permite ver el interior de un tribunal romano.

Los discursos de Tértulo y Pablo aparecen aquí en contraste. Tértulo fue empleado por los judíos. Enjuiciaba su caso como un abogado pagado. Miremos su discurso. Sus clientes que están presentes son Ananías, el sumo sacerdote y los ancianos. Va a hablar ante ellos y éste es su discurso: "Ya que por tu medio disfrutamos de mucha paz, y que reformas son efectuadas para esta nación por tu precisión, lo aceptamos a todo tiempo, y en todo lugar, oh excelentísimo Félix, con todo agradecimiento. Mas para que yo no te detenga demasiado, ruégote que de tu clemencia nos escuches un breve rato. Porque hemos hallado ser este hombre una peste. y levantador de insurrecciones entre los judíos por todo el mundo habitado, y jefe de la secta de los nazarenos: el cuál también ha procurado profanar el templo; a quien echamos mano: de quien, habiéndolo tú mismo examinado, podrás cerciorarte respecto de todas las cosas de que le acusamos."-Actos 24:1-9.

Analicemos este discurso. Comienza con el método oratorio de procurar conciliar al juez diciéndole lisonjas; pero al decir las miente desvergonzadamente. Nótese lo que dice: "Ya que por tu medio disfrutamos de mucha paz." Ningún hombre puesto sobre aquel país había causado más disensiones entre el pueblo. "Y que reformas son efectuadas para esta nación por tu previsión." Tácito, el historiador romano, y Josefo dicen que sus hechos fueron infames. "Lo aceptamos en todo tiempo y en todo lugar, oh, excelentísimo Félix, con todo agradecimiento." Nunca aceptaban nada de lo que él hacía. Lo odiaban más que lo que odiaban al diablo, Pero este hombre puso todo aquello en su discurso. Tácito dice que cuánto hizo lo hizo con el espíritu de esclavo que era, y los judíos, en lugar de aceptar con gratitud su administración, nunca dejaron sus esfuerzos hasta lograr que fuese destituido, y que Poncio fuese enviado para sustituirlo.

Pero de todos modos, comienza de esta manera. Este es llamado el exordio del discurso, en que complace a su auditorio diciéndoles cosas agradables, ya fuese para hacerlos reír, o para regalar sus oídos, o para gratificar su orgullo. Todo orador hace esto.

Nótese cuál es la acusación contra el prisionero. Son tres puntos:

Lo acusa de sedición, esto es, que contra la ley romana creaba disturbios entre los judíos en todas partes del mundo.

De herejía, que es contra la ley judaica, sólo como un jefe de la secta de los nazarenos.

Su profanación del templo, que es contra la ley romana así como contra la ley judaica. Estos son los tres puntos, y de una manera maestra presenta la acusación. Hay tan poca verdad en ella como en las lisonjas del exordio, pero por cierto se hizo de una manera ordenada. Otro punto de su discurso es que los judíos bajo la ley romana, tenían derecho de juzgar a un hombre por ofensas contra su ley y Pablo era semejante ofensor. El orador afirmaba que lo habían prendido y para juzgarlo según la ley judaica por ofensas contra ella, pero que un tribuno romano vino y con violencia lo rescató cuando estaban para juzgarlo. y les mandó que fuesen y compareciesen ante Félix.

Esto, por cierto, está presentado con maestría, y es igualmente falso. No estaban queriendo juzgarlo según su ley. Estaban queriendo matarlo, cuando Lisias se interpuso. No hubo ningún juicio. Había un gentío que quería matarlo y les faltó poco para lograrlo. Nótese ahora cuál es el objeto del orador. Para analizar el discurso tenemos que saber lo que el abogado está procurando probar. "Estábamos juzgando a este hombre conforme a la ley judaica (lo cual estaba vi gente bajo la jurisdicción romana), y el oficial romano, Lisias, lo arrebató de aquel tribunal." ¿Qué quiere él probar? Quiere que Félix diga: "Llévalo de nuevo a Jerusalén. y juzgadlo conforme vuestra ley. Este es el punto. y ellos tenían asesinos listos para matarlo si alguna vez lograban devolverlo allí. Quiere que el procurador diga que su caso no está listo para ser presentado ante este tribunal, que Lisias no obró con discreción cuando entró en un tribunal judaico mientras lo juzgaban sobre materias pertinentes a ese tribunal. "Llévadle allí de nuevo y juzgadle." Esto es lo que quiere que diga.

Analícemos ahora el discurso de Pablo: "Sabiedo yo que por muchos años tú has sido juez de esta nación, de buen agrado hago mi defensa (o con más agrado respondo por mí mismo>." Este es su exordio. Justamente como hacía un discurso ante Agripa. dice: "Considérome feliz, oh rey Agripa, que delante de ti he de hacer mi defensa, respecto de todas las cosas de que soy acusado por los judíos. Mayormente por cuanto eres muy conocedor de todas las costumbres y las cuestiones que hay entre los judíos: por lo cuál te ruego me oigas con paciencia." Es un hecho que Félix por algún tiempo había sido un juez para la nación judaica, de modo que este exordio es verídico: "Por haber tenido tú tiempo y oportunidad de conocer este pueblo que está haciendo la acusación. y saber algo de los méritos de la religión cristiana por la cual soy acusado." De modo que este exordio no deja de ser veraz en sus declaraciones, y correcto en su expresión. No debe comenzar a juzgarse un caso abusando de la cortesía. Si no se pueden decir cosas buenas, debe decirse sencillamente la verdad. Esto es lo que hace Pablo. Enseguida dice: "Pudiendo tú cerciorarte de que no hace más de doce días que subí a Jerusalén a adorar." En otras palabras:, "Tú, como juez, conociendo el país y oyendo estas acusaciones contra mí, puedes indagar, si quieres hacerlo, que no he estado en este país sino doce días, y que subí de Cesarea a Jerusalén. y ahora estoy aquí de vuelta, en hacer todo esto, no han pasado sino doce días; de modo que te será muy fácil llegar a conocer los hechos." "Y ni en el templo me hallaron disputando con ninguno ni haciendo tumultos del pueblo, (le habían acusado de sedición; y ahora está contestando esta acusación), ni en las sinagogas, ni tampoco en la ciudad. Ni pueden probarte las cosas de que ahora me acusan.

Aquí está contestando la acusación judaica. La primera acusación es que andaba haciendo tumultos, levantando al pueblo. Dice: "No hace sino doce días; hay muchos testigos de esto; y puedes saber todo cuanto hice en estos doce días; una parte de este tiempo gasté en ir a Jerusalén y en volver aquí. No pueden probar que durante ese tiempo hice tumultos, ni en la sinagoga ni en el templo, ni que provoqué disturbios de ninguna clase. y en cuanto a la profanación del templo, allí es donde me prendieron. Yo estuve allí observando las costumbres de la ley mosaica." Esta es la manera que contesta la primera acusación. Ahora va a contestar lo que dicen acerca de ser él hereje: "Mas esto sí te confieso, que según el Camino que ellos llaman secta, así sirvo al Dios de nuestros padres, creyendo todo lo que es conforme a la Ley, y todo lo que está escrito en los Profetas."

¿Cómo pueden hacer hereje a un hombre que cree cuánto está escrito en la ley, en los profetas. o en la Biblia? Continúa: "Teniendo esperanza en Dios, lo cual ellos también esperan, que ha de haber resurrección así de justos como de injustos. Y en esto también me ejercito, para tener siempre una conciencia sin ofensa para con Dios y los hombres. Mas después de muchos años vine a traer limosnas a los de mi nación. y ofrendas (no para hacer sedición; vine con una misión de misericordia y bondad, había trabajado cuatro años para reunir estos fondos) y en medio de esto me hallaron purificado en el templo, no con tumulto, ni con gentío. (no yo, sino ellos); pero había ciertos judíos de Asia que debieran estar aquí ante ti para acusarme, si tienen algo en contra de mí." En otras palabras, dice: "¿Por qué no están estos testigos aquí presentes? Ellos son los hombres que hicieron el tumulto." Luego sigue: "O si no, que estos mismos digan qué mal proceder hallaron estando yo delante del Sanedrín a menos que sea acerca de esta sola palabra, que dije en alta voz en medio de ellos, en cuanto a la resurrección de los muertos soy yo juzgado hoy por vosotros."

Es una de las defensas más perfectas que se han hecho jamás en un tribunal. Se adhiere a la cuestión; contesta la acusación; señala a Ananías y a los ancianos que están allí "Puedes sacar los testigos contra mí de entre estas personas que están presentes; no pido más sino que sean llamados a testificar. Todo el tiempo fue de doce días; te será fácil cerciorarte de si soy culpable de sedición o no, En cuanto a aquello de que creo en Cristo, es la verdad, pero no me hace esto hereje. porque yo creo en la resurrección de los muertos; en verdad; hicieron un disturbio sobre este punto cuando yo fui juzgado ante ellos." Este es el análisis de los dos discursos. Todos los que piensan ser oradores, deben estudiar todos los casos donde se hacen grandes discursos, para aprender cómo deben hacerse éstos.

Hay un término nuevo de reproche empleado por Tértulo, destinado a hacerse histórico, mencionado por escritura previa, así como otros nombres originados por enemigos también se hicieron históricos. El término de reproche es: "la secta de los nazarenos." De Nazaret! "¿De Nazaret acaso puede salir cosa buena?" La escritura que lo menciona es la declaración en Mateo 2:23: "Para que se cumpliese lo que fue dicho por los profetas: Será llamado Nazareno. Los otros casos en que los enemigos originaron nombres son las palabras "cristiano," originado en Antioquia, y "galileo," usado por un emperador apóstata, Juliano. Cuando llegó a morir, después de hacer lo posible por destruir el cristianismo, dijo: "Tú galileo, has vencido." "Galileo," significa un rudo pescador, y "nazareno" y cristiano." fueron todos términos de reproche que llegaron a ser históricos.

Hay cierta base de hecho en que se fundan las lisonjas hechas a Félix por Tértulo. Félix hizo dos cosas que pueden haber sido benéficas. Suprimió a los bandidos, y fue él quien venció al impostor, al egipcio, aunque ambos casos fueron muy costosos para los judíos, y no le agradecieron el echar fuera a los bandidos, puesto que había más patriotas reducidos a desesperación que bandidos en el sentido actual de la palabra. Tenían mucha amistad con el pueblo judío porque hombres que rehusaban someterse a la injusticia de sus tiranos; eran muy semejantes a Judas Macabeo. De todos modos, había hecho esas dos cosas, que podrían llamarse una base de hecho.

Piden la sentencia contra Pablo. La historia dice que él, "que tenía más exacto conocimiento respecto del Camino, les puso dilación." La fuerza de ello es esto: Significa que Félix, por residir

allí, pues probablemente vivía en Cesarea cuando Felipe el evangelista estuvo allí, y puesto que Pablo había estado allí de vez en cuando, y había predicado, sabía qué cosa era aquella herejía. La idea es que tenía informes demasiado exactos sobre el asunto para ser engañado por Tértulo, por lo cual pospuso el juicio. Ellos creyeron que llevarían a Pablo al volver, pero fueron decepcionados.

Félix dice con mucha plausibilidad: "No hay evidencia en este caso; habéis hecho una acusación contra Lisias. Lisias estará aquí pronto y aplazaré el asunto hasta que oiga lo que él tiene que decirme." Este es el motivo por lo cual lo difiere. Tenía la carta de Lisias en donde le manifestaba el caso, y no había razón alguna para que Félix no acabara con el asunto y pusiera a Pablo en libertad inmediatamente. Habían dejado por completo de probar alguna cosa, y él lo sabía. Pero el verdadero motivo que le hizo aplazar la decisión fue la de los siclos. Quería que el prisionero, a quien no conocía, le sobornara, y por eso difirió el caso, dejándolo sin resolver, esperando que Pablo le diera algo de dinero. Sin duda, había oído hablar de aquella grande colecta que Pablo había llevado a Jerusalén, y sabía cuánta devoción le profesaban sus amigos a Pablo, y pensaba que si le detenía algún tiempo alguien vendría y le pagaría una gran suma, o de otro modo, los contrarios le pagarían una suma grande para que enviase a Pablo de nuevo a Jerusalén. Esto es lo que influyó en aquel esclavo. Hay evidencia en esta sección de que Félix estaba persuadido de la inocencia de Pablo, esto es: el mandato que dio al centurión. No había de ser puesto en prisión, y sus amigos podían tener acceso libre a él. Sabemos por esto que estaba bien convencido de la falsedad de la acusación, pero que le detuvo sencillamente para conseguir siclos. Fue detención por motivo fingido, pero permitió que sus amigos viniesen a verle tan libremente como si no fuese prisionero.

FELIX ANTE PABLO

La historia dice: "Después de algunos días, vino Félix con Drusila, mujer suya, la cual era judía. y enviando a llamar a Pablo, le oyó con respecto a la fe en Cristo Jesús." Esta vez es Félix ante Pablo, El Herodes de Actos 12 se creyó un dios, pero el ángel del Señor lo hirió y los gusanos lo comieron. Era padre del rey Agripa de quien estudiaremos en el capítulo siguiente, y de la Drusila a quien vamos a considerar en esta sección, y de Berenice -un hermano y dos hermanas. Berenice era la hermana mayor, y Drusila la menor. Y era judía, de modo que todos eran judíos. ¿Cuál es la historia de su conexión? Había sido casada con otro hombre. Simón el mago a quien Pedro había reprendido, como vemos en Actos 8, había llegado allí y logrado hablar con Félix, y pagado por Félix, y usando sus encantamientos había inducido a Drusila a que dejara a su marido para que se fuese con Félix. Por supuesto, hubo un divorcio, pero vino a ser lo mismo que robar la mujer de otro hombre. No le importaba nada a Drusila cuántas veces se hizo esto; ella estaba lista. En la historia no se conocen otras mujeres que fueran más viles en sus relaciones que estas dos. Estas personas hallaron su inmortalidad en la historia debido al hecho de que tocaron por un momento la vida de Pablo. Esta Drusila, cuando Félix fue compelido a volver a Roma por las importunidades de los judíos, fue llevada por la corriente cerca de Nápoles, y en aquella gran erupción del Monte Vesuvio fue sepultada bajo su lava. Sin duda los excavadores han encontrado los huesos de esta mujer, vil en su vida, y que sin embargo, una vez tuvo la oportunidad de oír al apóstol de Dios enseñar la justicia, la castidad, y el juicio venidero.

No fue judicial el propósito de esta entrevista. La historia dice que el hombre y su mujer vinieron a oír a Pablo acerca de la fe de Cristo. De modo que no fue un juicio. Pero Pablo lo hace tal, que trastoca las posiciones relativas entre sí mismo y Félix. Toma a Félix y a Drusila y los trae ante el gran tribunal de Dios. L₀₅ lleva allí bajo aquel texto de justicia, castidad, esto es, la continencia (el texto dice dominio de sí, pero se refiere al dominio sexual), y el juicio venidero. En lugar de ser juzgado Pablo ante Félix, Félix es juzgado ante Pablo. Pablo no tembló cuando estuvo ante Félix, pero éste tembló cuando estuvo ante Pablo.

Sabía que Félix y Drusila eran pecadores desde la coronilla de sus cabezas hasta las plantas de sus pies. Sabía que no eran castos. Sabía que eran responsables al juicio final y eterno de Dios. Y vinieron para saber de la fe en Cristo, y toma ese asunto y lo discute. ¿Era cortés? No, por cierto, pero obraba bien. Pablo no fue enviado para ser cortés, fue enviado para predicar el evangelio de Dios. Y si alguna vez tuvo el propósito de predicar sobre la justicia, la continencia, y el juicio venidero, convenía que lo predicara a estas personas. La idea general es que cuando va uno a predicar debe considerar la congregación y no herir a nadie en ella. Se relata una historia acerca de un diácono que vino a su nuevo pastor, y le dijo: "Pastor, no diga Ud. nada en contra de los católicos romanos porque hay algunos de ellos en la congregación, ni tampoco en contra de los episcopales, porque el juez es un episcopal, y ha venido para oír su sermón; ni nada en contra de la cantina, porque ese hombre que está allí vende licores embriagantes al por mayor, y es muy liberal." "¿Me hará Ud. el favor de decirme entonces de quién puedo hablar?" preguntó el joven predicador. El diácono le dijo: "No hay mormones aquí, predique en contra de ellos." Esta es la idea que algunos tienen acerca de la predicación. No fue la de Pablo. Tiró a los pecadores que tenía a la vista. Estaba listo para predicar el evangelio a tiempo y fuera de tiempo.

El temblor de Félix no valía nada religiosamente. Muestra la aprehensión cobarde de su peligro, pero no había en él nada de arrepentimiento. Tembló como tiembla el ladrón cuando es cogido.

Hay paralelos al interés de Félix en el caso de Herodes y Juan el Bautista, y Luis XIV y los grandes predicadores de su corte. Herodes fue quien degolló a Juan el Bautista, y el que mofó de Cristo, y era otro pícaro como Félix, hubo una mujer mala en ese caso también. Había tomado la mujer de su hermano Felipe, y quería patrocinar al gran profeta judío, Juan Bautista, y envió por él. Pero Juan sacudió el dedo en su rostro y le dijo: "No te es lícito tener la mujer de tu hermano." Esto no era cortés, ¿verdad? Herodes fue agitado por Juan. Protegió a Juan por mucho tiempo, pero una mujer no perdona semejante cosa. El hombre puede hacerlo, pero una mujer nunca lo hace, y Herodes procuró salvar a Juan de la mujer. Yo me aventuro a afirmar que Drusila no tembló como lo hizo Félix. Herodes mandaba llamar a Juan con frecuencia después de ese tiempo, pero al fin la mujer consiguió su cabeza. Y cuando le fue traída en un platón tomó un punzón y atravesándole la lengua, dijo: "Nunca volverá a decir: 'No te es lícito tener la mujer de tu hermano'.

El caso de Luis XIV es uno de los más pecaminosos a la vista de la ley moral. Fingió ser el hombre más piadoso del mundo, el defensor de la fe y de la cruz de los católicos romanos. Los predicadores que predicaron en su presencia fueron realmente predicadores más grandes que los protestantes de ese tiempo, y no obstante que oyó esos grandes sermones, siguió adelante viviendo vergonzosamente.

Hay un ejemplo notable en el caso de Luis XIV citado en "La Teología Sistemática" de Strong. Uno de estos grandes predicadores discutió este texto en presencia de Luis XIV: "Mas veo otra ley en mis miembros guerreando contra la ley de mi ánimo, y llevándome cautivo a la ley del pecado, que está en mis miembros." Mientras discutía este asunto, Luis, quien siempre se arrogaba privilegios especiales clamó en alta voz a la congregación: "Oh, Señor, yo conozco a estos dos hombres, los dos están en este hombre." El predicador lo vio desde el púlpito y le dijo: "Señor, el conocer es algo pero uno u otro de ellos tendrá que morir; uno u otro tendrá que vencer." Era un predicador grande e hizo temblar a Luis XIV. Pablo hizo temblar a Félix, y Juan el Bautista hizo temblar a Herodes.

Hay algunos grandes textos para avivamientos en esta sección:

El Texto de Pablo: "La Justicia, la Templanza y el Juicio venidero."

"Félix aterrorizado," o lo inadecuado que es el temblar sin arrepentirse verdaderamente para salvar a los hombres.

"Por ahora vete; cuando tuviere un tiempo conveniente, te enviaré a llamar." ¡Cuántas veces ha servido esto de texto! Es un texto magnífico.

La actitud despreciable de Félix se presenta en los versículos 26, 27. Estos dicen que Félix siguió enviando por Pablo, esperando que le diese algo para soltarle, Aquí tenemos el relato del hombre extendiendo una mano a Pablo y otra a los judíos y diciendo: "Estoy guardando este caso en la balanza; no sé como decidirlo." Tenía una balanza en cada mano; dependía de cual de ellas pusiera más dinero. Hay un pasaje a propósito en un drama de Shakespeare sobre la "dilación de la ley y la insolencia del oficio." Este hombre tuvo a Pablo allí dos años cuando no había nada absolutamente que hacer sino solamente pronunciar su absolución. El pasaje está en el soliloquio de Hamlet y comienza así:

“Ser o no ser, ésta es la cuestión”:

¿Si es más noble sufrir en la mente

Los golpes y los azotes de la fortuna afrentosa;

O tomar armas en contra de un mar de pesares.

Y oponiéndonos ponerles fin?-Morir-dormir-

Ya no más; -y decir que durmiendo ponemos fin

Al dolor de corazón, y la multitud de males

Que hereda la carne.-es una consumación

Que debe desearse ardientemente. Morir-dormir-

Dormir, quizás soñar; allí está la dificultad;

Porque en aquel reposo de la muerte los sueños que vengan,

Cuando nos hemos desecho de esta parte mortal,

Deben detenernos: en esto consiste,

Que se soporte la calamidad de una larga vida;

Porque ¿quién soportaría los azotes y los escarnios del tiempo

El agravio del opresor. el ultraje del orgulloso,

Los dolores del amor menospreciado. la dilación de la ley,

La insolencia del oficio, y los desprecios

Que el mérito paciente recibe de los indignos,

Cuando él mismo podría lograr su reposo

Con un sencillo puñal? ¿Quién llevaría fardillos
Para gemir y sudar bajo una vida pesada;
Si no fuera que el recelo de algo después de la muerte,-
El país no descubierto desde cuyos límites
Ningún viajero vuelve, perpleja la voluntad;
Y nos hace soportar mejor los males presentes
Que huir a males ignorados?"

En la buena administración de justicia hay tres cosas que son fundamentales y vitales:
Que el acusado sea juzgado donde pueda ser oído imparcialmente. Pablo no podía lograr esto en
Jerusalén; que el hombre que es prendido sea juzgado sin dilación; que en el juicio los inocentes
sean absueltos y los culpables condenados.

Si comparamos la declaración de Lucas: "Félix tuvo por sucesor a Porcio Festo" (versículo 27),
con la declaración de Josefo: "Porcio Festo fue enviado como sucesor de Félix" (Ant. Libro 20.
ch. 8), parece como si el uno hubiera copiado el otro, pero Lucas escribió primero, por supuesto.
Podemos computar los doce días de Pablo (versículo 11) refiriéndonos al libro de texto, que
muestran los doce días y a lo que se dedicó cada día. (Véase la "Armonía de Pablo," escrita por
Goodwin, pg. 131).

No hay sino una sola referencia en Actos a la gran colección hecha por Pablo y que es tan
abundantemente discutida en sus cartas, esto es, ésta que se hace aquí: "Vine a traer limosnas a
mi nación." Esta es la única vez que se hace referencia a ello en los Actos. Es probable que el
Evangelio de Lucas haya sido escrito en Cesarea durante los dos años de prisión de Pablo allí.
Conybeare y Howson discuten hábilmente el efecto que tuvo la prisión de Pablo en sus escritos
posteriores, y Stalker en su "Vida de Pablo" y otros escritores han hecho lo mismo. La fecha en
que Festo sucedió a Félix, fue 60 o 61 d. de C. Lucas y Aristarco estuvieron con Pablo en
Cesarea.

Ananías, el sumo sacerdote, que aparece aquí en contra de Pablo, a quien Pablo dijo: "Dios te
herirá a ti, pared blanqueada." fue muerto por los asesinos. Aquí está procurando que los
asesinos maten a Pablo. El Vesuvio mató a Drusila, los asesinos mataron a Ananás, y Judea
siguió hirviendo e hirviendo en todas partes en contra de Félix enviando todo el tiempo
acusaciones a Roma que al fin lograron su destitución. En Cesarea, mientras estuvo allí Pablo
prisionero, la sangre de los judíos muertos por los soldados romanos, corria por las calles. Así
termina la triste historia de Félix, el esclavo.

Capítulo XXXI

PABLO Y FESTO; FESTO Y AGRIPA; PABLO Y AGRIPA

Pasajes: Actos 25:1-26:32

Félix fue reemplazado como procurador de Judea, y al partir procura que los judíos queden
obligados hacía él dejando a Pablo en prisión. Fue reemplazado a causa de las muchas quejas de

su mala administración enviadas a Roma por los judíos descontentos. Sabiendo que tenía que dar cuenta de estos negocios cuando llegase a Roma, quería que los judíos quedasen obligados hacia él dejando a Pablo preso para modificar su testimonio contra él cuando fuese llamado a dar cuenta.

Sabemos poco acerca de Festo además de lo que nos dice nuestra historia, pero Josefo lo discute con bastante libertad, y le da buen nombre como gobernador concienzudo. No habiendo estado sino tres días en Cesarea, la capital política, fue a pasar diez días a Jerusalén estudiando la situación, como debe hacerlo todo gobernador, procurando conocer el carácter del pueblo que había de gobernar. En Actos 25:1-5, 15, 16. se nos relata la súplica hecha por los oficiales judíos a Festo acerca de Pablo, y la contestación de Festo. Estos hechos muestran tres cosas:

1. Que este era un gran peligro para Pablo, porque, cuando llegase el nuevo procurador era muy natural que deseara conciliar al pueblo concediéndole su primera súplica. Concederla significaba la muerte para Pablo.

2. El hecho de que después de haber estado Pablo dos años en prisión, este odio judío, que no se dormía ni se aplacaba. se mostró luego que un nuevo procurador puso el pie en su capital, es una demostración de su intensidad.

3. Los hechos son muy honorables para Festo. Los judíos primero le suplicaron como favor, como lo expresa la palabra griega, que Festo enviase a Pablo a Jerusalén para ser juzgado. Festo contestó que no era la costumbre romana conceder como favor que un hombre fuese juzgado no según la ley: que debía haber oportunidad para que el acusado estuviese ante sus acusadores, y que era necesario examinar las evidencias, y puesto que Pablo ya estaba guardado en Cesarea, en lugar de enviarle a Jerusalén, los que estaban en autoridad en Jerusalén podrían ir a Cesarea para presentar su caso, en lugar de procurar cambiar de tribunal. Todo esto está muy bien hecho de parte de Festo. Ahora llegamos al:

JUICIO ANTE FESTO

Hallamos tres historias de este juicio. La primera es la de Lucas, Actos 25:6-12: luego la que fue dada por Festo mismo, Actos 25:13-21: y después el relato de Pablo. Actos 28:17-19. Si comparamos este juicio con el anterior que se hizo ante Félix, hallamos que la única diferencia es que en este caso los judíos no tenían orador, o abogado, o al menos no se dice nada de ello. Las acusaciones son enteramente iguales. Dejan de presentar pruebas justamente como les sucedió antes. Convencen a Festo, así como habían convencido a Félix, de que no había nada en sus acusaciones sobre lo cual el tribunal romano tuviera jurisdicción.

El deber de Festo era pronunciar a Pablo instantáneamente inocente y ponerlo en libertad. Pero en lugar de hacer lo que era su deber, hace una proposición a Pablo. Principiando en el versículo 9, leemos: "Mas Festo" queriendo ganarse el favor de los judíos, respondiendo Pablo dijo: "¿Quieres subir a Jerusalén, y ser juzgado allí respecto de estas cosas delante de mí?" Es un poco difícil determinar exactamente lo que significaba aquella proposición. Podemos interpretarla: "¿Consentirás en un cambio de tribunal, y dejarás que yo juzgue de nuevo el caso en Jerusalén?" o "¿Consentirás, si yo estoy presente, que este caso sea llevado a Jerusalén, para que el Sanedrín te juzgue?" Puede significar cualquier de estas dos cosas, y me parece que significa la última. Lo juzgo así por la respuesta de Pablo.

Esta proposición fue injusta, aun cuando él quería decir que él mismo juzgaría el caso, porque ponía el lugar del juicio donde había tanta animosidad contra el prisionero, que su vida estaba en peligro. Segundo, era una injusticia judicial procurar hacer esto por el deseo de complacer a los judíos. ¿Por qué debía complacer a los judíos más que a Pablo? Un juez no debía portarse así. Además de ser injusto, contradice su primera decisión. Cuando los judíos le suplicaron al principio que Pablo fuese enviado a Jerusalén para ser juzgado, él rehusó. Ahora, preguntando a Pablo si estaba dispuesto a ir a Jerusalén para ser juzgado de nuevo, cambia el orden de su decisión. Además de esto, representó mal su designio en hacerlo. Lucas dice en el verso 9 que Festo hizo la proposición deseando complacer a los judíos. Festo, al relatar el caso, Actos 25:20, dice: "Y estando yo perplejo respecto de la investigación de tales cuestiones, le pregunté si quería ir a Jerusalén y ser juzgado allí acerca de ellas." Da como su motivo que tenía algo de duda respecto de la investigación de tales cuestiones, pero Lucas da a entender que su motivo fue el de dar gusto a los judíos.

Esta proposición contenía gran peligro para Pablo. Conocía a los judíos. El sabía, y Lisias y Festo también porque tenían toda la correspondencia y el testimonio dado previamente, que el único objeto del juicio era el de dar una oportunidad de asesinar a Pablo. Pablo conocía esto, y dijo a Festo, el juez: "Tu sabes que no soy culpable de ninguna ofensa," y ahora veía que si Festo vacilaba en lo que hacía, y lo enviaba a Jerusalén, él sería asesinado. ¿Cómo podría salvarse de esto? Se salvó apelando a César: "Tú juzgaste este caso; confiesas que no hay nada en contra de mí; ahora propones enviarme a Jerusalén para que sea juzgado de nuevo; yo, como ciudadano romano, apelo a César."

Esta proposición de Festo les exhibe en una luz menos favorable que su respuesta original a los judíos cuando suplicaron que Pablo fuese traído a Jerusalén. ¡Se porta muy bien en el primer caso, y cuanto dice es muy a propósito y muy justo! Pero, ahora es evidente que está aprendiendo algo acerca del carácter de los judíos, y el poder de su odio. Ha visto que los judíos han logrado la destitución de Félix, y se despierta su egoísmo: "Ahora, ¿debo olvidar que soy un juez imparcial, y ver el caso como probablemente me afectará si encono a este pueblo contra mí?" Esto no le presenta en una luz tan favorable como lo ha hecho su conducta pasada. Así podemos darnos cuenta de su vacilación-el egoísmo que le hace temer las complicaciones con los judíos.

Aquí explico brevemente la apelación de César. Cuando Roma era república escogió tribunos. Estos tribunos tenían el poder de detener un caso en cualquier tiempo, o de poner fin al procedimiento en el tribunal sin decir por qué, y hacer que fuese juzgado ante ellos; y si el caso ya había sido juzgado y adjudicado, estos tribunos tenían el poder de anularlo. Cuando Roma llegó a ser imperio, el emperador asumió todas las funciones del tribuno. En otras palabras, el emperador tenía poder y autoridad de poner fin a los procedimientos de cualquier tribunal en el imperio, y tenía el poder de un pequeño tribunal, y también tenía el poder de cambiar cualquier decisión que hubiese sido dada. Un hombre que viviera en la provincia, como los judíos, los efesios o los gálatas, no podía apelar a César. Lo que hiciera el procónsul, el procurador, o propretor, era final. Pero un ciudadano romano que vivía en cualquiera de estos países, tan sólo con decir: "Apelo a César," podía detener cualquier caso en cualquier parte. No podían ir adelante después de haber hecho él esta apelación. El cónsul o procurador romano no podía hacer otra cosa sino decir lo que dijo Festo: "A César has apelado; a César irás." No hubo sino una sola

excepción. Si el ciudadano romano era bandido o pirata, y cogido en el acto de robo o piratería, no se le permitía apelar a César.

FESTO Y AGRIPA

Estando el caso ahora fuera de las manos, no sólo del Sanedrín sino de Festo mismo, el procurador no podía hacer otra cosa sino enviar a Pablo a Roma en la primera buena oportunidad y enviar todos los papeles en el caso refiriéndolo a César. Pero no salían navíos todos los días, que fueran en la dirección necesaria, y mientras esperaban un navío, Agripa II, el rey de Chalcis, y su hermana Berenice, vinieron a hacer una visita de cumplimiento al nuevo procurador, y se le ocurrió a Festo manifestar este caso a Agripa. Se propuso este objeto especial: Agripa tenía mucha influencia. Agripa estaba encargado de todos los oficiales del templo, y tenía el poder de nombrar al sumo sacerdote. Fue el último rey de cualquier clase que tuvieron los judíos con excepción de Jesús, el Rey espiritual. Habiendo Festo reconocido el carácter turbulento de los judíos, le parecía que si podía conseguir de este rey, siendo él mismo judío, un juicio igual, tendería mucho a desarmar cualquier oposición de los judíos respecto a Pablo.

La historia de Lucas relata el caso de una manera clara e inequívoca, comenzando en el verso 13, y extendiéndose hasta el 22. Festo manifiesta todo el caso a Agripa, y cuando comparamos los dos, vemos que el relato que da Festo es mucho más a favor para sí mismo que el que da Lucas. Aquella pequeña manifestación de naturaleza humana, a que ya me he referido se deja ver. Dice Roberto Burns, con mucha razón:

"¡Ay!, la humanidad es muy débil.
Poco se puede confiar en ella.
Si el Ego toca la balanza vacilante
Rara vez se ajusta bien."

En otras palabras: "Cuando un sujeto manifiesta su propia causa, él es un héroe," "pero viene su contrario y le escudriña." Esto es lo que dice la Biblia sobre el caso. Miremos la asamblea descrita en el versículo 23, y las grandes oportunidades concedidas a Pablo (Véanse Conybeare y Howson, Vol. 2, pgs.. 294-98 y "La Vida de Pablo" por Farrar.) El versículo 23 dice: "Y al día siguiente, habiendo venido Agripa y Berenice, con mucha pompa. y habiendo entrado en la sala de audiencia, juntamente con los tribunos y los señores principales de la ciudad, por orden de Festo, fue traído Pablo."

Fue una asamblea muy imponente. El rey Agripa y Berenice vinieron con todas las insignias reales. Supongo que cada mujer que tuvo el privilegio de estar presente, deseaba más que otra cosa, ver a Bernice en su vestido de gala,-más que oír el caso de Pablo. Todos los jefes principales de la legión romana, estuvieron allí. Las cohortes romanas -y éstas se componían de hombres muy distinguidos que habían estado en cien batallas- estuvieron allí. Eran los conquistadores de cien países. La palabra "pompa." significa mucho, "Entonces vinieron los señores principales de la ciudad," y era una gran ciudad en aquel tiempo. Fue en verdad una asamblea muy imponente. y aquí está un pobre predicador que tiene oportunidad de hablar ante este gran auditorio. Hay personas delante de él que nunca han oído un sermón en su vida; otros que sabían muy poco. y tal vez nada, acerca de la religión que le era más cara que la vida. Pero la provi-

dencia de Dios lo había arreglado de modo que él había de estar en pie delante de reyes y testificar de la gracia de Dios. Podemos vivir hasta una edad muy avanzada sin tener semejante oportunidad. A un estudiante le parece gran cosa sí es nombrado para decir uno de los discursos de clausura, o representar a su sociedad en un debate, pero esto era una cosa más solemne que eso.

Festo, al introducir el caso, arroja luz sobre las exigencias de la ley romana. y por cierto, sabía él lo que debía decirse. Veamos cómo introduce a Pablo. El es el maestro de ceremonias: "Y dijo Festo: ¡Rey Agrípa y todos los señores que estáis aquí con nosotros! veis este hombre respecto de quien todo el pueblo de los judíos me han hecho instancias, así en Jerusalén, como aquí, clamando a voces, que no debe vivir ya más. Yo hallé empero, que no había hecho nada que fuese digno de muerte, y habiendo él mismo apelado al Emperador, determiné enviarle. Respecto de quien ninguna cosa cierta tengo que escribir a mi señor llama a César, ('mi señor'). Por lo cual le he presentado delante de vosotros, y mayormente ante ti, oh, rey Agripa, para que, cuando se haya hecho examen de su caso, yo tenga algo que escribir. Porque me parece fuera de razón, al enviar un preso, no indicar también las acusaciones que haya contra él." Esta es una manifestación admirable. La ley romana exigía que cuando un hombre fuese enviado a Roma por apelación que todos los escritos con relación al caso fuesen enviados, y todo testimonio que hubiese sido tomado; y que fuese hecho por el que le enviaba una declaración clara en cuanto al crimen del cual era acusado. Ahora llegamos a la:

DEFENSA DE PABLO

Aquí, como en otras partes. Pablo se muestra digno de la gran ocasión. Su discurso siempre ha sido reconocido como clásico. Muchas veces, cuando yo era estudiante lo he repetido. No conozco nada en la literatura que me parezca superior. Dijo exactamente las cosas que necesitaban decirse bajo las circunstancias. Hay personas que pierden todo señorío de sí en grandes ocasiones, algunos se portan como un joven cazador la primera vez que ve un venado, o toman lo que los jóvenes llaman, "susto de la plataforma," o lo que algunos jóvenes esposos conocen como "el susto del matrimonio." Me he parado para casar a hombres a quienes la novia tenía que sostener. Nunca he visto a una mujer perder su dominio de sí, pero he conocido a hombres que casi tenían ataque por el temor. Pablo exhibe una maravillosa tranquilidad y expresa las ideas más claras, no dice palabras superfluas. Analicemos el discurso:

1. El exordio: "Considérome feliz, oh, rey Agrípa, que delante de ti he de hacer mi defensa, respecto de todas las cosas de que soy acusado de los judíos; mayormente por cuanto eres muy conocedor de todas las costumbres y las cuestiones que hay entre los judíos." Festo no las conocía. Era competente para juzgar las cuestiones legales, pero no sabía nada de sus leyes, sus costumbres, sus tradiciones, y su fanatismo, pero Agripa sí las conocía; sabía todo esto. Pablo dijo, "Considérome feliz, por tener oportunidad de discutirlo ante un juez competente, uno que es experto en los asuntos envueltos, ante un individuo que puede descubrir en un momento cualquier declaración falsa." Este es el exordio.

2. La siguiente cosa que manifiesta es que él es bien conocido de todo el pueblo judío, y especialmente de los que lo acusan, porque él fue criado en Jerusalén. Conocían su manera de vivir; sabían que según la secta más estricta de su religión, él vivía como fariseo. Agripa pudo

entender esto; de modo que no era un extraño que tuviese que batallar con antecedentes dudosos. Era como juzgar a George Washington en Mt. Vernon.

3, enseguida menciona con exactitud perfecta las tres acusaciones que había en contra de él:

(a) Su primer crimen es que es juzgado por la esperanza de la resurrección de los muertos. Por supuesto, si los saduceos eran oficiales del Sanedrín presentarían este cargo contra él. Había andado por todo el país testificando un caso de resurrección de entre los muertos. Luego sigue diciendo que esta doctrina de la resurrección de los muertos, como Agripa bien sabía, era la cosa hacia la cual todos los judíos veían, y era el fin de todo el culto de Israel. Esta era la gran esperanza de toda la nación, y su primer crimen era el testificar la resurrección de los muertos. Entonces llama la atención al hecho de que la persona que se había levantado de entre los muertos, Jesús, era la persona a quien él mismo se había opuesto hasta lo imposible. Que no había creído en él; que lo había perseguido; pero que en el camino para Damasco, hacia donde iba con autoridad para perseguir que le había sido dada por los oficiales judíos, quienes ahora están aquí instando su condenación, encontró a Jesús quien había resucitado, probando su resurrección a sus pretensiones: que lo; encontró cara a cara, y que su experiencia lo había cambiado de perseguidor a predicador de lo que antes perseguía.

(b) "Y cuando Jesús me encontró me comisionó para predicar a los gentiles; esta es mi otra ofensa, esto es, que yo predico a los gentiles. Hice esto bajo la comisión de Jesús, de cuya resurrección doy testimonio."

(c) "Mi tercera ofensa es que afirmo que Jesús es el Mesías de los judíos. Mi respuesta a esto es que no he dicho más de lo que han dicho la ley y los profetas; que el Mesías había de padecer y ser muerto y levantarse el tercer día, y que había de ser una luz para los gentiles así como para los judíos." ¿Habéis visto alguna vez cosa más clara? Y estos fueron los tres crímenes:

Que testificaba de la resurrección.

Que predicaba la salvación a los gentiles

Que afirmaba que Jesús de Nazareth era el Mesías. Si se quitan estas tres cosas no hay acusación contra él, y sin embargo al ocupar esa posición tenía la evidencia de su propia vista y experiencia personal, porque él vio al Señor resucitado, y no predicaba sino lo que enseñaban la ley y los profetas acerca del Mesías. Justamente en este punto (porque allí precisamente se acaba el discurso), Festo le interrumpe: "Pablo, Pablo, has estudiado tanto que has perdido la razón, ¡tú hablas de los profetas, de la ley y de un hombre resucitado de entre los muertos!" Con la mayor cortesía, y dando a Festo su título legal, dice: "No estoy loco, excelentísimo Festo; sino que profiero palabras de verdad y de cordura. Rey Agripa, tú lo sabes. Estas cosas no se hicieron en un rincón; no es alguna magia o juego de manos en un aposento oscuro, con sólo unas cuantas personas presentes; estas cosas todas se hicieron a la luz del día viéndolas diez mil testigos, y Agripa sabe, y todo el mundo sabe que son verdaderas. No es locura lo que me hace hablar así, sino cordura." Luego volviéndose al rey Agripa, le dice: "¡Rey Agrípa! ¿Crees tú a los profetas? ¡Yo sé que tú crees," Luego sigue la respuesta de Agripa: "Por poco me persuades que me haga cristiano." (Según Valera). Opinan algunos que habló irónicamente: "¡Quisieras tú con pocas palabras hacerme cristiano!" Y esto cerró el incidente.

La impresión hecha en Festo fue que Pablo era un entusiasta sincero; que su mente había sido desequilibrada por estudiar mucho. ¿Cómo podemos darnos cuenta de la impresión? Es la impresión hecha en los mundanos, que presencian cualquier gran entusiasmo del pueblo de Dios, justamente como la recepción del Espíritu Santo en el día de Pentecostés fue juzgada ser

intoxicación. Como dice Pablo, el hombre natural no recibe las cosas del Espíritu de Dios; por cuanto éstas se disciernen espiritualmente. Así es que Pablo mismo dice que un hombre puede entrar en la asamblea, y deducir de la manera que se portan que están locos. Así opinaban los atenienses cuando Pablo se levantó y habló de la resurrección de los muertos.

Antes de determinar cual fue el efecto sobre Agripa necesitamos saber lo que quería Agripa dar a entender con lo que dijo. Multitudes de personas, y particularmente los altos críticos radicales, y los grandes eruditos modernos, dicen que Agripa habló irónicamente. Conybeare y Howson afirman esto. Así también lo hace Farrar. Así lo hace Meyer en su "Comentario Griego, y otros muchos. Yo no lo creo. No estoy de acuerdo con ellos por dos motivos. No se puede entender la respuesta de Pablo si esto es lo que quería decir. Pablo contesta: "Pluguiera a Dios que no sólo tú, sino también todos cuantos me oyen hoy fuesen tal cual ¡yo soy, salvo estas prisiones." El sabía lo que quería decir Agripa, y no se puede hacer que esta respuesta de Pablo esté de acuerdo con esta afectada interpretación de los críticos, por lo cual no acepto aquella interpretación. Mi segundo motivo es que Agripa mostró que la saeta le había herido. Puso fin inmediatamente a los procedimientos. Se levantó y se fue. Cuando se hiere un venado, como yo lo he hecho muchas veces, el herido se separa inmediatamente de la manada. Si está mal herido se separa de la manada y se mete en la maleza, y esto es exactamente lo que hizo Agripa, tomó a su hermana y se fue. Y por eso me parece que el efecto sobre Agripa fue este: Miró el rostro de aquel señor calmado, noble, dirigido por el Espíritu, y conociendo él bien los hechos de la historia, le oyó relatar aquella experiencia cristiana, y pensó en su real corazón respecto a Pablo: "¿No es la cosa más grande en el mundo ser cristiano?" Y creo que se fue para deshacerse de la impresión.

Hay ciertos grandes textos en su discurso. Uno de ellos es este: "¿Por qué se estima cosa increíble para vosotros que Dios resucite a muertos?" Sería increíble si algún hombre resucitara a los muertos, pero ¿por qué se pensaba que era cosa increíble que Dios resucitase a los muertos? Esto no es cosa más difícil que crear a un hombre de la nada. ¿Es difícil que Dios haga un milagro? He predicado sobre este texto muchas veces. Dios es la explicación del milagro del universo y de la regeneración. Otro gran texto es: "Por poco me persuades que me haga cristiano." Muchas veces he predicado sobre esto, como lo ha hecho casi todo predicador, y tiene mí permiso para seguir predicándolo de la manera que las mentes ordinarias lo entiendan. No me importa quien no esté de acuerdo conmigo en esta interpretación. Aquellos revisores del rey Santiago eran grandes eruditos, y mucho más ortodoxos que algunos de los más modernos. Otro gran pensamiento es: "Que lo que es tenido por el mundo ser locura es verdad y cordura si tan sólo lo miramos desde un punto de vista correcto.

Un gran himno sugerido por el texto comienza: "Casi Persuadido." He visto al Mayor Penn, parado frente a una congregación de tres mil personas cantar acompañado con un gran coro, "Casi persuadido- Casi, pero perdido."

La respuesta de Pablo a Agripa (verso 29) lo coloca muy arriba de sus jueces y los que lo oyeron: "Agradara a Dios que... no sólo tú, sino todos cuantos me oyen hoy, llegasen a ser tal cual yo soy, salvo estas prisiones," y señala sus cadenas. En otras palabras: "No quiero que tengan que soportar ningunos de mis padecimientos, pero quisiera que todos no sólo estuviesen cerca de la línea sino que pasasen la línea hoy." Oí predicar a un gran predicador de Washington sobre este texto en Waco y su tema fue "La Benevolencia de Pablo." Quería ver a otros tal cual él era, pero

no quería que tuvieran que sufrir como él había sufrido. Pero Agripa levantó la sesión exactamente en este punto porque el asunto le molestaba por ser demasiado personal. Sin embargo, tanto Agripa como Festo afirmaban solemnemente que no había nada en contra de Pablo en aquellas acusaciones, y que por una haber sido puesto en libertad si no hubiese apelado a César.

Hay un valor subsiguiente para Pablo en este fallo. El valor es éste, que cuando Festo envió el relato y escribió cuáles eran las acusaciones, representó a Pablo tan favorablemente que cuando llegó a Roma no fue sujetado a una encarcelación dura. Tuvo oportunidad de predicar, y se ve el valor de ello en que sus amigos lo visitaban de continuo, y cuando fue juzgado fue absuelto.

Hay un recuerdo eterno en la mente de Festo, Agripa y Berenice. Ya están todos en su hogar eterno. La memoria es una cosa maravillosa, como dio a entender Abraham al rico en el infierno. Una cosa de que aquellos tres se acuerdan es aquel maravilloso día de Cesarea, cuando aquel prisionero noble, aquel gran predicador, estuvo ante ellos, y procuró persuadirlos a que pasasen la línea y se salvaran con el poder de su vida y su benevolencia. Justamente aquí comparemos Félix Aterrorizado," "Agripa casi persuadido," Luc. 10:11: "Se ha acercado a vosotros el reino de Dios," y Mar. 12:34: "No estás lejos del reino de Dios." La conclusión de estos cuatro pasajes es que un hombre puede estar lleno de remordimiento y estar aterrorizado por la amenaza de un infierno venidero; que un hombre puede casi persuadirse a hacerse cristiano; que un hombre puede ver la salvación acercarse a su mera puerta; que un hombre puede estar cerca del reino de Dios. y sin embargo, estar perdido.

Sobre este punto doy algunas citas relacionadas con la oportunidad y el peligro de descuidarla. Shakespeare en su drama de Julio César, Acto 4, Escena 3, usa este lenguaje:

"Hay una marea en los asuntos de los hombres,
La cual, tomada en su flujo, conduce a la fortuna;
Omitido esto, todo el viaje de su vida
Está limitado a aguas poco profundas, y a las miserias."

Lowell en su libro sobre la Crisis tiene estas palabras:

"Una vez a todo hombre y nación
Viene el momento de decisión,
En la lucha de la verdad con la mentira,
Para el lado bueno o malo,"

Vino a estos hombres aquel día; en esa ocasión tuvieron la oportunidad de decidirse a favor del bien o del mal. En aquel día hubo una marea en sus vidas. Si hubieran aprovechado el flujo de esa marea aquel día habrían alcanzado la salvación, pero omitiendo de hacerlo, todo el viaje de su vida fue limitado a ensenadas y miserias.

Capítulo XXXII DE CESAREA A ROMA

Pasajes: Actos 27:1-28:31

En toda la literatura no se halla otra descripción tan exacta como esta que es dada por Lucas. En verdad la exactitud del libro de los Actos puede ser probada sobre más puntos que ningún otro libro en la Biblia. Si no fuera una narración fidedigna, en mil partes podrían citarse pruebas de su falsedad. Pero el hecho de que sobre todo, punto es probado ser exacto, es la demostración más alta de su valor histórico. Virgilio, en su "Eneida," al describir el viaje de la flota Troyana por muchos de estos mismos lugares del Mar Mediterráneo, es por lo regular exacto en sus referencias a los vientos y la navegación de ese mar. Homero, en su "Odisea," aunque da muchos puntos importantes, no habla con tanta exactitud como Virgilio. En el capítulo correspondiente de Conybeare y Howson sobre este viaje de Pablo será hallado un comentario tan excelente como puede hacerse alguno sobre el viaje descrito en estos dos capítulos, aunque hay algunas cosas buenas en la descripción de Farrar de este viaje de Pablo.

En la navegación de aquel tiempo no había navíos destinados para pasajeros como los tenemos ahora. Tenemos los grandes vapores que viajan de Nueva York a Liverpool, y a Hamburgo y otros puntos. Aun los emperadores, cuando no viajaban en sus galeras de guerra, lo hacían en un navío de comercio. No tenían brújula con qué dirigirse. Esta fue inventada después de ese tiempo. No tenían cartas de navegación; y necesitamos acordarnos de esto para entender algunas cosas en este capítulo; navíos que no tenían brújula, ni, carta, ni en verdad, timón. tales como nosotros usamos-sino solamente dos remos-debieron estar en una triste condición si no podían verse el sol o la luna o las estrellas por muchos días.

Aunque eran inferiores en construcción a los navíos de los tiempos modernos, sus navíos de comercio eran grandes, y durante una parte de este viaje Pablo estuvo en uno de estos grandes buques de comercio, No estuvo en el mismo buque durante todo el viaje, Lo hizo en tres buques distintos, y el segundo era un gran buque de comercio, un buque de Alejandría que llevaba trigo.

Los romanos mismos no eran marineros, y cuando peleaban en la mar lo hacían como si estuviesen en la tierra, La navegación del mar estuvo principalmente en manos de los griegos. Los de Alejandría, la costa de Asia Menor, los del peloponeso y de las islas del Ageo, y algunos de los antiguos fenicios fueron todavía más grandes en el comercio. Hubo un comercio continuo entre Alejandría y Roma, para llevar trigo. Roma dependía para su pan del trigo que venía del valle del Nilo. Hubo un comercio continuo que pasaba por el Istmo de Suez efectuado por navíos árabes hasta ese punto, y después de pasar el Istmo era llevado a través del Mediterráneo en navíos griegos. Los buques griegos también traían todo el comercio del centro y del occidente de Asia.

Por esto vemos que cuando quieren enviar a estos prisioneros, por no haber ningún buque destinado para pasajeros, esperan la venida de los buques de comercio, y el primero del cual pudieron valerse, no iba directamente a Roma. Iba a Adramito, en la costa del Asia Menor, y se embarcaron en él y cuando casi habían llegado hallaron un buque alejandrino que iba a Roma, y fueron cambiados a ese buque. y cuando éste naufragó en la Isla de Malta (se llama Melita en nuestro texto), un tercer navío los llevó a un punto desde donde fueron por tierra a la ciudad de Roma.

Los incidentes salientes de este viaje son los siguientes:

1. El primer incidente es que al tomar un buque de comercio tuvieron que ir a la costa meridional del Asia Menor a fin de encontrar un buque de Alejandría.
2. El segundo es que luego que se embarcaron en este gran buque de comercio, el tiempo se puso malo, y estuvo así hasta que el buque naufragó.
3. En medio de la terrible tempestad, cuando por muchos días y noches no vieron sol ni estrellas, Pablo tuvo una visión. Un ángel de Dios vino a decirle que el buque se perdería, pero que él, todos los soldados, los prisioneros, y los marineros, serían salvos.
4. Otro incidente es que el buque naufragó. En-callando el buque antes de llegar a la costa, 276 personas, todas ellas sin excepción alguna, llegaron a la costa, salvos, cosa que no sucede más que una vez en diez mil casos.
5. Los habitantes de esta Isla los trataron con mucha bondad. Pablo es mordido por una víbora, y cumpliéndose la profecía dada en la última parte del Evangelio de Marcos de que la mordedura de serpientes venenosas no les haría daño, escapó, y en seguida tenemos los milagros que él obró en aquella isla; el gran favor que fue mostrado a aquellas personas náufragas durante su permanencia de tres meses hasta que hubo pasado el invierno. Hubo un buque allí que había pasado el invierno, y este los llevó al puerto de Roma; y cuando llegaron a Puteolí, los hermanos de ese lugar fueron a encontrarlos; y los hermanos de Roma vinieron a encontrarlo en el Foro de Apio y las Tres Tabernas, y lo condujeron a Roma.

En este viaje Pablo se hizo conspicuo. No importa cómo comenzó el viaje-aunque prisionero y poco respetado-antes de acabar el viaje será la persona de más influencia en toda la compañía. Mucho tiempo antes de que se termine el viaje, es la persona que lo dirige todo. Fue Pablo quien los salvó; fue Pablo quien les aseguró un lugar en la isla durante tres meses. No era Jonás a quien llevaban.

El tiempo que pasaron en este viaje fue de varios meses, Pasaron tres meses de invierno en la Isla de Malta. Muchos días fueron gastados en llegar, y más de una semana después de esto; de modo que gastaron mucho tiempo en el viaje de Cesarea a Roma. Llegaron allí como en 62 d. de C. Pasaron Escila y Caribdis, puntos muy célebres, y proverbiales por el peligro después de dejar Melita, o Malta. Escila era una roca peligrosa justamente debajo de la superficie del agua, y como enfrente y un poco más alía de ella, estaba Caribdis, un vórtice muy peligroso en aquel estrecho del Mediterráneo entre Sicilia e Italia. De aquí el antiguo proverbio latino "El que evita Escila debe cuidarse de Caribdis." No debemos salir demasiado del curso procurando evitar Escila por temor de meternos en el peligroso vórtice de Caribdis, y no debemos alejarnos demasiado de Caribdis por temor de arrojarnos sobre Escila. Durante el terremoto en Sicilia, en 1909, aquellos dos puntos, tanto el vórtice como la roca, desaparecieron del estrecho, y ya no están allí.

Una parte del viaje se hizo por tierra. La historia dice que llegaron a Puteoli encontrando a algunos hermanos allí, y luego siguieron la Gran Vía Apia. Esta fue una vía que conducía a Roma, la ciudad de los emperadores, y era el camino más hermoso que ha habido jamás en el mundo. Por muchas millas seguía el curso del Tíber, un ancho camino, a cuyo largo había amplias banquetas de modo que los caminantes nunca serían atropellados por los vehículos; por todo lo largo en los lados había las más bellas obras de arte. A veces cuando Roma decretaba un triunfo a un cónsul, la gran procesión salía por allí. Los habitantes de la ciudad se paseaban por allí en las tardes, y a la luz de la luna caminaban algunas millas por ese camino. Los grandes

hombres, célebres por todo el mundo, fueron sepultados en sepulcros imponentes a lo largo de aquel camino. Una ciudad americana teniendo semejante calle creería que casi se parecía al cielo.

El emperador de Roma en este tiempo era Nerón, el hombre más infame y bestial que alguna vez se sentara en el trono. No había comenzado todavía sus persecuciones. Comenzaron poco después de que terminó la prisión de Pablo. En verdad, comenzaron en 64 d. de C. pero Pablo había sido puesto en libertad y se había ido de allí para entonces. Hubo lo que se llama el Ghetto, esto, es un suburbio señalado para los judíos a la ribera del Tíber, y hubo muchos de ellos allí un poco antes del tiempo de Pablo. Diez mil de ellos habían firmado una petición con referencia a alguna refriega que había sucedido en Judea. Recomiendo el libro "Los Judíos del Imperio Romano," por Brice, que manifiesta claramente el estado de los judíos en aquella gran ciudad.

Dos años después de llegar allí Pablo, Nerón quemó Roma. Tocaba su arpa mientras se quemaba y entonces para salvarse de la indignación del pueblo, lo atribuyó a los cristianos. Luego siguió la más sanguinaria persecución de todo el tiempo. Lo arregló de la manera siguiente: Hizo un camino como el de la Vía Apia, y en lugar de poner estatuas a lo largo del camino, levantó columnas de hierro, y en cada columna amarró a un cristiano vivo, y luego hizo echar sobre él grasa y brea y ponerle fuego, iluminando así la calle; Nerón se paseaba de arriba a abajo a la luz de los cristianos que se quemaban. Pero Pablo se había ido un poco antes de suceder esto.

Hay varias pruebas del buen trato que recibió Pablo durante su encarcelación. P o d e m o s verlo por el hecho de que los cristianos fueron por la Vía Apia a encontrarlo a mucha distancia. Fueron dos compañías de ellos que no estaban bajo ningunas restricciones. También por el hecho de que cuando llegó allí le fue permitido hablar en la sinagoga, y tener una entrevista con el pueblo judío, y que se le permitió vivir en su propia casa alquilada. Un soldado siempre estaba encadenado a él, y puesto que los soldados eran cambiados con frecuencia, Pablo pudo predicar a casi toda aquella famosa Guardia Pretoriana de 10,000 soldados. Sus amigos de todas partes del mundo lo visitaron, Todo esto muestra que las cartas de Festo y Lisias habían hecho su impresión en la mente del emperador. El caso de Pablo podría no ser presentado pronto, porque desde todo rumbo del mundo fueron enviados prisioneros cuyos casos fueron juzgados por César-no que César prestara alguna atención a ellos, sino que nombraba a algunos delegados suyos a examinar todos estos casos de apelación. Pasaron dos años antes de que llegaran a Pablo, el centurión que estuvo encargado de Pablo mandaba la cohorte de Augusto y por cierto era un hombre noble, Siempre que vemos tales expresiones como la compañía italiana o la cohorte de Augusto, podemos saber que este destacamento está en algún país extranjero. Pertenece a aquella famosa Guardia Pretoriana: la guardia de cuerpo del emperador. No podían ser enviados al extranjero sino por circunstancias peculiares cuando el emperador despacharía partes de ella. Tres legiones formaban la guarnición de Judea como lo hicieron las cinco legiones en Siria, y las muchas legiones sobre el Danubio, todas ellas recibían reclutas de entre los naturales, y en una legión romana podían hallarse hombres de Bretaña, hombres de los bosques de Alemania, y galos y judíos, y gente de toda nación debajo del cielo, pero aquella Guardia Pretoriana de 10,000 hombres eran todos italianos. Ahora por casualidad una cohorte de esta Guardia Pretoriana estaba en Judea, y era muy natural que un centurión de esta Guardia Pretoriana se encargase de estos prisioneros.
